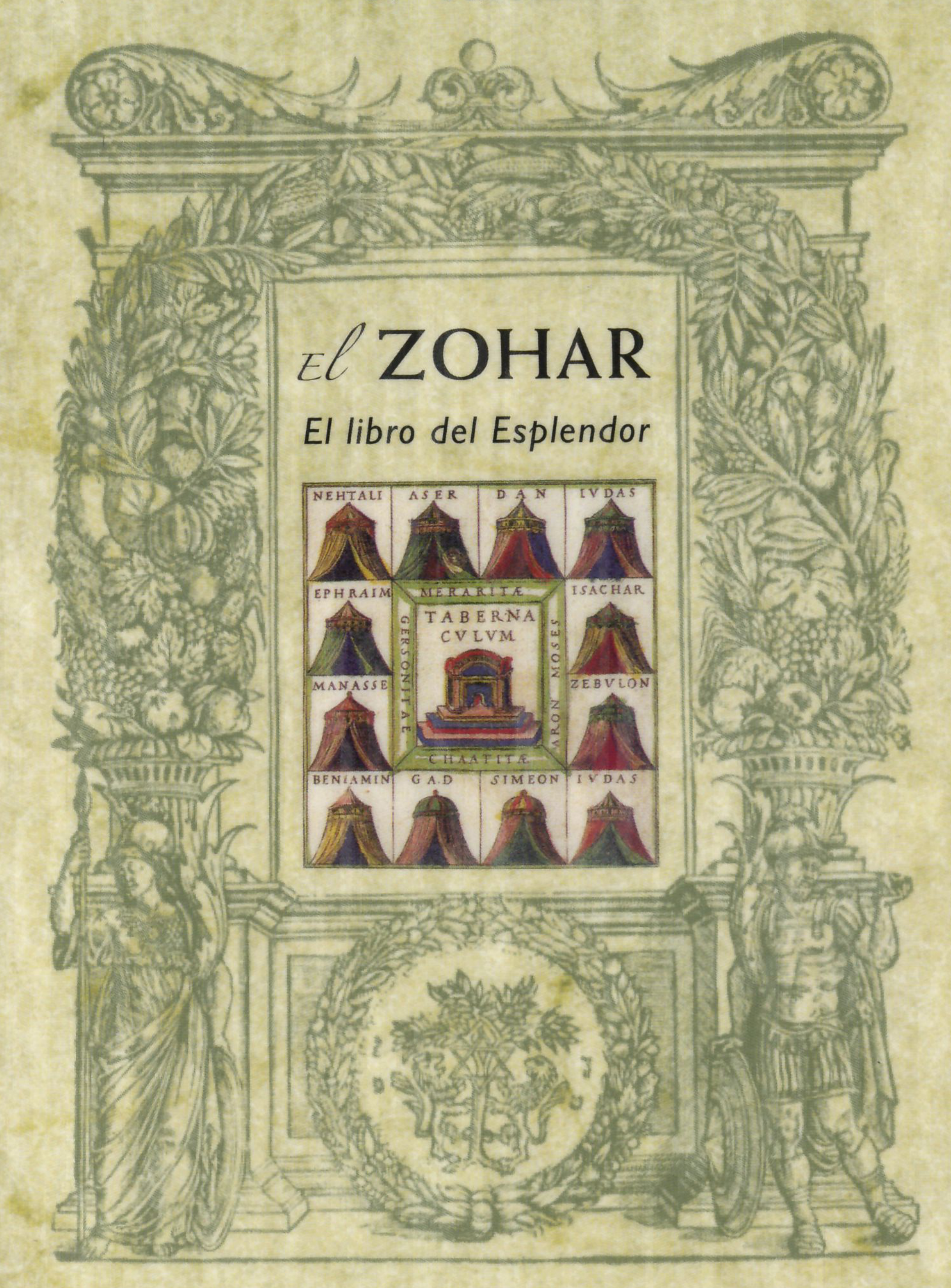
8.ª edición



El ZOHAR

El libro del Esplendor

EDICIONES OBELISCO

EL ZOHAR

EL ZOHAR

Traducción de *Carles Giol*



Si este libro le ha interesado y desea que le mantengamos informado
de nuestras publicaciones, escríbanos indicándonos qué temas son de su interés
(Astrología, Autoayuda, Ciencias Ocultas, Artes Marciales, Naturismo,
Espiritualidad, Tradición...) y gustosamente le complaceremos.

Puede consultar nuestro catálogo en www.edicionesobelisco.com

Colección Cábala y Judaísmo
El Zohar. El libro del Esplendor

1.ª edición: marzo de 1996
8.ª edición: abril de 2014

Traducción: *Carles Giol*
Diseño de cubierta: *Marta Rovira Pons*

© 1996, Ediciones Obelisco, S. L.,
(Reservados los derechos para la lengua española)

Edita: Ediciones Obelisco S. L.
Pere IV, 78 (Edif. Pedro IV) 3.ª planta 5.ª puerta
08005 Barcelona - España
Tel. 93 309 85 25 - Fax 93 309 85 23
E-mail: info@edicionesobelisco.com

ISBN: 978-84-9777-911-1
Depósito legal: B-28.492-2012

Printed in Spain

Impreso en España en los talleres de Romanyà/Valls S.A.
Verdaguer, l. 08786 Capellades (Barcelona)

Reservados todos los derechos. Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño
de la cubierta, puede ser reproducida, almacenada, transmitida o utilizada en manera
alguna por ningún medio, ya sea electrónico, químico, mecánico, óptico,
de grabación o electrográfico, sin el previo consentimiento por escrito del editor.
Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org)
si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

INTRODUCCIÓN

1. La Cábala

Mucho se ha escrito sobre la Cábala y no siempre con justicia, a veces por incomprensión y otras por un claro propósito especulativo. Ambos han distorsionado el concepto hasta tal extremo que en nuestras lenguas se ha convertido en sinónimo de superstición y nigromancia. Frecuentemente estos términos fueron empleados por sus opositores en el seno del judaísmo desde su aparición[a]. Los intelectuales de *Haśkalah*, la Ilustración hebrea, no la trataron menos despectivamente, esta vez animados por un fervor racionalista y humanista en el que la Cábala no tenía cabida. Éstos sólo vieron en ella los elementos cosmológicos, mágicos y numerológicos por los cuales la juzgaron, sin profundizar en su verdadera esencia. Un análisis histórico y filosófico serio de la misma no se llevó a cabo hasta nuestro siglo, destacando la figura de Gershom Scholem, quien dedicó su vida al estudio de la Cábala y que ha creado escuela.

Otro de los aspectos que dificultan la comprensión del tema es el desconocimiento general en nuestra cultura del judaísmo, razón por la cual he creído necesario explicar aquellos conceptos básicos que permitan al lector entender el trasfondo cultural y religioso en el que se desarrolló.

---

[a] Ya a mediados del siglo XIII toparon los cabalistas con una fuerte oposición por parte de las corrientes más tradicionalistas. En la obra de Rabbí Meir ben Simón *Milhemet miswah neged ha-nasrut* (Guerra santa contra el cristianismo) se cuenta sobre el *Sefer ha-Bahir* (el Libro de la Claridad), una de las primeras obras cabalísticas: *Tales herejías no se oyeron jamás en el pueblo de Israel. Hemos oído que ya han compuesto un libro que lo llaman "de la Claridad" y no vieron en él luz alguna...* Citado por Scholem, G.: *Rešit ha-qabbalah...*, págs 14-15.

La Cábala es esa vertiente de la tradición mística del pueblo judío que surgió en Provenza en el siglo XII[a], fruto de los incesantes conflictos religiosos que azotaron el occidente cristiano durante el siglo XI, entre los que destaca el catarismo. Aunque no fueron directamente influenciados por ellos, sí que se imbuyeron del mismo fervor espiritual[b].

Llegó a la Península Ibérica a través de los judíos catalanes que estudiaron en las escuelas talmúdicas occitanas. Gerona fue el primer centro en tierras hispanas donde se desarrolló, destacando tres figuras principales: Rambán (Naḥmánides), Ezra ben Šelomó y Azriel de Gerona entre los años 1230-1260. De allí se extendió por las comunidades judías de la Península hasta la expulsión en 1492, siendo el *Sefer ha-Zohar*, compuesto a finales del siglo XIII, el mayor exponente de la abundante producción literaria de estos círculos.

A finales del siglo XIV empieza a desarrollarse lo que se ha venido a llamar Cábala Práctica o Mágica, cuya pretensión es el dominio, en cierta manera, de las fuerzas de la naturaleza a través de los misterios ocultos en los nombres de Dios, que no sólo revelan parte de su esencia, sino que además pueden usarse a modo de arcanos. En este grupo puede incluirse la escuela cabalística de Safed, con dos personajes principales: Isaac Luria (*Ha-Ari*) y Rabbí Mošé Cordovero (*Ha-RaMa"Q*). Luria, de origen aškenazí, estaba más influenciado por la corriente ḥasídica alemana, mientras que Cordovero, de origen sefardita, estaba más próximo a la tradición

---

[a] La datación se debe a razones históricas; no tenemos constancia de una actividad similar anterior a Abraham ben Abraham, Abraham ben David (muertos a finales del siglo XII) e Isaac el Ciego, hijo del anterior (muerto en 1225). Sin embargo, es evidente que partieron de una tradición preexistente.

[b] Quizás el único aspecto en el que los cátaros influenciaron en la Cábala es en el concepto de la Transmigración de las almas. Ver § 54 y nota 113. Cf. Scholem, G.: *Major trends...*, págs. 242-245.

cabalística de la Península Ibérica, sobre todo del *Zóhar*, al que cita frecuentemente[a]. Heredero de este centro es el de Jerusalén, que se mantiene aún hoy en activo.

Dos son las palabras clave empleadas en la definición precedente: tradición y mística. Por mística entendemos una voluntad de acercarse a la divinidad que en el judaísmo se conoce con el nombre de *devequt* (adhesión), concepto forjado por los místicos ḥasídicos alemanes alrededor del siglo IX[b]. Antes de la aparición del *Zóhar* ya expresó Naḥmánides que esa voluntad se revela incluso en la vida cotidiana del individuo, como un valor social más. Otros valores religiosos, como el temor a Dios, el cumplimiento de los preceptos o el estudio de la Ley son manifestaciones externas de la misma[c].

Este concepto está ligado a otro primario: La *kawwanah* o intención, tanto en los preceptos como en la plegaria. En el Talmud Babilónico se discute varias veces el valor de un precepto cumplido de forma involuntaria (TB Berakot, 13a; Roš ha-šanah, 28a...), cuestión que en varios casos queda abierta, aunque, al menos teóricamente, se afirma que deben cumplirse conscientemente.

Por lo que respecta a la oración, los Sabios de la Mišnah

---

[a] Cf. Scholem, G.: *Major trends...*, págs. 252-273.

[b] El término *ḥasid* (piadoso) deriva del Sal. 145,17: *Justo es Dios en todos sus caminos y piadoso (ḥasid) en todos sus actos*, cita que marca un tipo de vida modélico. Sobre esta corriente del misticismo, ver Scholem, G.: *Major trends...*, págs. 80-118. Heredero de la misma es el ḥasidismo surgido en el siglo XVIII, fruto de la crisis espiritual del momento y como reacción a la *haśkalah* (la ilustración), preconizado por Israel ben Eliézer de Miedzyboz (Polonia), llamado *Baʿal Šem Tov* (del Buen Nombre). El movimiento se extendió rápidamente por toda la Europa oriental, a pesar de la fuerte oposición, y se mantiene hasta nuestros días. Sobre el tema, ver Buber, M.: *Cuentos hasídicos...*, vol. I, págs 35-92.

[c] Cf. Scholem, G.: *Major trends...*, págs. 234-236.

ya advierten en la necesidad de una actitud piadosa[a]. En el Talmud Babilónico se condena a quienes rezan sin suficiente devoción y se distinguen dos tipos de intención: antes y durante el rezo (TB Berakot, 32b). Según Maimónides, sin *kawwanah* la plegaria no es válida y hay que repetirla, pues ésta implica una liberación de pensamientos externos al acto y la consciencia de hallarse en presencia de la divinidad (*Yad Tefilla*, IV, 15-16).

Los cabalistas dieron gran importancia a la plegaria, mediante la cual el hombre se comunica con Dios y recomiendan meditar sobre el significado oculto de las palabras recitadas[b]. Dentro de esta línea destaca Azriel de Gerona, quien compuso un comentario a la liturgia frecuentemente citado en el *Zóhar*[c].

A diferencia de la mística cristiana o musulmana que pretenden llegar a la unión con la divinidad a través de la vía ascética[d], la Cábala se propone sobre todo alcanzar un conocimiento de Dios lo más aproximado posible, aunque —como se dice varias veces a lo largo de la presente selección— un conocimiento perfecto del mismo es del todo

---

[a] Abot, 2, 13: *Dice Rabbí Simón: Sé cuidadoso en la lectura del Šema[c] y en la plegaria; y cuando reces, no hagas de tu oración un acto rutinario, sino de misericordia y de súplica ante el Señor, bendito Sea (...).*

[b] Cf. Blummenthal, E.; *Kavvanah*, en *E.J.*, vol. X, cols. 852-853. Ver en la presente selección §§ 95-104.

[c] Esta obra ha sido publicada por Sed-Rajna, G.: *Commentaire sur la liturgie quotidienne*. París, 1982.

[d] También dentro del judaísmo surgieron ascetas, entre los que destaca la figura de Bahya ibn Paquda, en la segunda mitad del siglo XI, que tuvo mucha resonancia entre las comunidades judías orientales. Una buena introducción a su obra es el trabajo de Vajda, G.: *La teología ascética de Bahya ibn Paquda*, traducido al español por Solá Solé, J.M. (Barcelona-Madrid, 1950).

La Cábala es un fenómeno propio de las comunidades judías del occidente cristiano, a excepción de algún caso aislado, como Yosef ibn Waqqar, en la primera mitad del siglo XIV, que compuso sus obras en árabe.

imposible[a]. Su estudio se centra, pues, en la creación y todo cuanto nos rodea, como punto de partida para el entendimiento de Quien se nos revela a través de sus obras. Pero esta investigación no se fundamenta en la observación del mundo físico, sino en el estudio de la Ley en su doble vertiente: la externa y la interna, o si se prefiere, como un hecho exotérico y esotérico.

Así se entienden las comparaciones de la Torá, la Ley, con la nuez[b], que bajo su dura cáscara (el sentido literal), otras dos finas cáscaras (las interpretaciones tradicionales) cubren el fruto (el sentido místico), al que sólo los iniciados podrán acceder; o la alegoría del *Pardes* (palabra de origen persa que significa "vergel" y de la cual deriva el Paraíso), basada en la conocida cita del Talmud Babilónico[c] y entendida como acróstico de los cuatro niveles de interpretación: *Pešaṭ* (sentido literal), *Remez* (alusión), *Deraš* (enseñanza) y *Sod* (secreto)[d]. Mošé Šem Ṭov de León, el principal autor del *Zóhar* escribió una obra con el mismo título de la que se hablará más adelante[e].

El sentido místico de las Sagradas Escrituras es, pues, un paso más adelante en la hermenéutica tradicional. Dios creó el mundo con la palabra y las letras del alfabeto, cuyas combinaciones forman esas palabras, son vistas como ele-

---

[a] Ver §§ 6 y 7.

[b] La alegoría de la nuez fue expresada por primera vez por el monje vidente Joaquín de Fiore a finales del siglo XII. En el *Zóhar* la misma imagen sirve para definir otros vertientes de la hermenéutica, no exentas de peligros. Cf. Scholem, *La Cábala y su simbolismo*, págs. 59-60.

[c] TB Hagigah, 14b: *Cuatro hombres entraron en el Pardés (...) Ben Azzay miró y se murió, (...) Ben Zoma miró y se volvió loco, Aher miró y devastó las jóvenes plantaciones (apostató) y sólo Rabbi Aqiba salió indemne.* Ver nota 187.

[d] Ver notas 7, 9 y 187.

[e] Ver § 87 y nota 187.

mentos espirituales de la creación, proceso que se origina en la divinidad misma. Así, el Nombre de Dios representa la totalidad de las posibilidades manifestadas[a].

Dos son las *middot* o reglas de interpretación hermenéutica que cabe destacar en este sentido: *Gematria*, mediante la cual se llegan a deducciones del texto bíblico basadas en el valor numérico de las letras y *Notariqon*, que consiste en entender una palabra como acróstico, desglosarla en varias o bien formar una de varias. Dadas las ilimitadas conclusiones a las que podría llegarse con ellas, la tradición recomienda una gran precaución en su uso y los cabalistas, contrariamente a la creencia general, no abusaron de estos recursos. Ambas se encuentran entre las treinta y dos *middot* de Rabbí Eliézer[b].

Un elemento común en los distintos movimiento místicos es el uso de un lenguaje simbólico con el que intentan plasmar la complejidad de las experiencias y del saber adquirido. Frecuentemente los cabalistas dicen carecer de medios para expresarse, aunque esta afirmación sea tan sólo un pretexto que revela el carácter esotérico de sus doctrinas, entendiendo por esoteria la voluntad de esconder unos conocimientos[c].

---

[a] Cf. Feliu, E.: *Lletra santa...*, págs. 24-25.

[b] Estas están recogidas en el *Midraš L"B middot* o *Midraš Agur*, que la tradición atribuye a Rabbí Eliézer ben Yosé ha-Gelilí, contemporáneo de Bar Kokba (s.I d.C.). Su redacción final se data entre los siglos VI y VIII, aunque contiene materiales más antiguos. Curiosamente, no aparece citado en el Talmud Babilónico, aunque se suele editar como apéndice al final del tratado de Berakot. Cf. Strack-Stemberger: *Introducción...*, págs. 57-69.

[c] Cf. Scholem, G.: *Rešit ha-qabbalah...*, págs. 3-5, y añade: *la Cábala es un campo del saber (el conocimiento de Dios y del mundo), en cuyo interior e esconde algo que no puede explicarse ni directa ni indirectamente y que quizás pudiera abarcarse a través de símbolos y ejemplos, e incluso se podría alcanzar con el habla. Tiene, además, un aspecto esotérico relevante: los cabalistas han querido, con plena consciencia, reservar tales conocimientos a una minoría tanto como les ha sido posible.*

Esto explica que su transmisión haya sido tradicionalmente minoritaria y alrededor de pequeños círculos de iniciados, entre los cuales es conocida también por el nombre de *Ḥeṭ-Nun*, iniciales de la expresión *Ḥoḵmah Nisteret*, Saber Oculto, al que sólo puede accederse tras una etapa de formación en la tradición judaica[a].

La segunda palabra clave empleada en la definición es la tradición. La Cábala surge en su seno y se identifica con ella. De hecho, éste es el significado primero del término hebreo *qabbalah*, forma nominal del verbo *qibbel* (recibir); el cabalista es llamado *mequbbal*, el receptor (de las enseñanzas)[b]. En el Talmud ya se emplea el término para referirse a los libros de la Biblia, excepto la Torá. También designaba las enseñanzas transmitidas oralmente de generación en generación. Sin embargo, la acepción que predominó fue la que designa esa tradición que no se transmite por los círculos normales de la escuela talmúdica, sino en círculos de iniciados[c].

Abarca un abanico de textos dentro y fuera de la ortodoxia, si es que se puede hablar de ortodoxia en el judaísmo, pues no existe ninguna autoridad religiosa, como la figura del Papa en el cristianismo, que pueda determinar qué ideas son válidas y cuáles no. No obstante, hay ciertos textos que son aceptados por todas las comunidades judías como vinculantes

---

[a] El proceso es el siguiente: hasta los doce años, el varón judío estudia la Ley (juntamente con la interpretación tradicional de Raši), a partir de la *Bar Miswah* (ceremonia de mayoría de edad religiosa) se inicia en el estudio del Talmud, agadá y halaḵá. Solamente a partir de los cuarenta años de edad, si ha conseguido un dominio de la tradición judía, puede iniciarse en el estudio de la Cábala. Sin embargo, esta afirmación me ha llegado oralmente, sin que pueda constatar su veracidad.

[b] En la Mišná leemos: *Moisés recibió (qibbel) la Ley del Sinaí y la transmitió a Josué, y Josué la transmitió a los ancianos, y los ancianos a los profetas y los profetas la transmitieron a los miembros de la Gran Asamblea...* (Abot, I,1).

[c] Cf. Scholem, G.: *Rešit ha-qabbalah...*, pág. 64-65.

en la determinación de la halaḵá, el aspecto legal de la tradición. El primero de todos, de autoridad indiscutible, es la Torá, el Pentateuco, acompañada de los demás escritos que componen la Biblia Hebraica (profetas y libros menores).

La segunda es la Ley Oral, que según la tradición fue dada a Moisés junto con la Torá y que en un principio estaba prohibido ponerla por escrito, pero que tras la destrucción del Templo surgió la necesidad de recopilarla y unificarla. Una de estas colecciones es la Mišná de R. Yehudá ha-Naśí alrededor de 220 d.C., que fue aceptada por la mayoría.

Un comentario a ésta, más un vasto corpus del saber profano y sagrado, es la Gemará y la unión de ambas, el Talmud, del que tenemos dos versiones: El Jerosolimitano y el Babilónico, este último mucho más elaborado y el que de hecho lleva la carga haláḵica. No se trata de una obra homogénea, sino que es una organización de las discusiones llevadas a cabo durante varios siglos por Sabios de diferentes escuelas sobre el significado y la aplicación práctica de las sentencias de la Mišná. Los demás textos rabínicos sirven de soporte a esta amplia producción religiosa[a].

Otra vertiente de la tradición de la que se imbuyó la Cábala fue la de los escritos gnósticos, mágicos y cosmológicos, de los que nunca se apartó del todo. Me refiero a los textos de la *Merkavah*[b]: las *Visiones de Ezequiel*, los distintos *Heḵalot* (Palacios), entre los que se encuentra el *Sefer Heḵalot*, llamado también *3 Henoc*; *Merkavah Rabbah* y el *Šiᶜur Qomah* (las Medidas de Dios), que seguramente se trata de una unidad independiente del anterior.

---

[a] No es mi propósito alargarme demasiado en el tema. Para mayor información, puede consultarse la obra de Strack, H.L.-Stemberger, G.: *Introducción a la literatura talmúdica y midrásica*, Valencia, 1988.

[b] La *Merkavah* es el carro de fuego con el que el profeta Elías subió al cielo (II Re. 2,11) y que servirá de medio de transporte para ascender al Trono de Gloria, es decir: la parte revelada de Dios.

Todas, excepto las *Visiones de Ezequiel*, son atribuidas a Rabbí Aqiba y aparecen fragmentariamente en el Talmud Babilónico (TB Ḥagigah 12-16a). En ellas se narra la ascensión a las distintas esferas celestes hasta el Trono de Gloria transportados en la *Merkavah*, el carro de fuego en que el profeta Elías fue arrebatado de la tierra (II Re. 2:11). Abundan las descripciones de orden cosmológico y angeleológico, aunque su atención se centra en la imagen del Trono, la Gloria de Dios, entendida ésta como la parte revelada de la divinidad, el Dios Creador e identificada con la *Šeḵinah*, la Divina Presencia[a].

La investigación ha entendido la idea del Dios revelado o creador, el Demiurgo, como un ser inferior al Dios oculto. Según Scholem, no puede negarse el carácter gnóstico de ambos conceptos, aunque un estudio más profundo revela que se casaron muy bien dentro de la ortodoxia judía[b]. Los cabalistas centraron sus esfuerzos en integrar el dualismo en el monoteísmo, principio básico del judaísmo.

Los ángeles ocupan un lugar central en estos textos. En la Biblia éstos aparecen frecuentemente como personificaciones de la divinidad misma. De ahí que en la literatura apócrifa se insista tanto en su descripción, pues con su estudio se profundiza en el conocimiento de Dios mismo. En la Biblia, los ángeles aparecen la mayoría de las veces en anonimato, mientras que aquí cada uno de ellos tiene un nombre, determinado por la función que cumple[c].

No obstante, la mayor preocupación de los cabalistas fue la de explicar el proceso de revelación de Dios. Para ello

---

[a] Ver nota 10. Sobre la *Šeḵinah*, ver notas 54, 69 y 129; y sobre el concepto de los ángeles, ver notas 102 y 142.

[b] Cf. Scholem, G.: *Jewish Gnosticism...*, págs. 9-10. Así se entiende la insistencia en la unidad de Dios a lo largo del *Zóhar* (ver, sobre todo, § 16).

[c] Ver §§ 54 y 65; notas 115, 142 y la correspondiente bibliografía.

desarrollaron la teoría de las *sefirot*, las emanaciones divinas. El término *sefirah* aparece por primera vez en el *Sefer Yeṣirah*, el Libro de la Formación, obra que fue ampliamente comentada por los cabalistas. Designa cada una de las emanaciones divinas y su significado literal es "recuento", de la raíz hebrea *s.p.r.*, aunque algunos estudiosos la hacen derivar del griego *sphaira* (esfera)[a]. La expresión allí empleada es *ᶜeśer sefirot belimah*, Diez *sefirot* surgidas de la Nada[b].

Sin embargo, la teoría de las emanaciones divinas aparece mejor detallada en el otro gran pilar de la literatura cabalística: el *Sefer ha-Bahir*, el Libro de la Claridad. El origen de esta obra es incierto. Sabemos que fue difundida desde Provenza en el siglo XII por los primeros cabalistas, quienes lo conocían por el nombre de *Midraš Rabbí Neḥunia ben Haqanah*,sabio al que se atibuye la primera sentencia de la obra, del todo desconocido y que seguramente se trata de un seudónimo. Según Rabbí Yiṣḥaq ha-Kohen, es un texto antiguo que llegó a Provenza a través de los místicos ḥasídicos alemanes[c].

Las emanaciones se entienden como grados de la creación y son designadas según los atributos a través de los cuales Dios actúa en el mundo, sin embargo no pueden ser entendidas como entes independientes, sino como fuerzas integradas en una sola[d]. El punto de partida es el *En Sof*, lo

---

[a] El origen de esta obra parece remontarse a la Palestina de los siglos III o IV, según la teoría más aceptada. Por otro lado, Alloni sostuvo que su origen es tardío, por lo menos de finales del s. VIII. Cf. Feliu, E.: *Lletra Santa...*, pág. 22, nota 18 y la bibliografía allí citada.

[b] Existe una edición bilingüe (castellano-hebreo) de la misma: Mateu Rotger, J.: *El libro de la Formación*, Barcelona, 1983.

[c] Cf. Scholem, G.: *Rešit ha-qabbalah...*, págs 70-85. Existe una traducción al castellano del *Sefer ha-Bahir*: Satz, M.: *El libro de la Claridad*. Barcelona, 1985.

[d] Ver § 40.

Infinito. Este concepto fue definido ya por Isaac el Ciego, uno de los primeros cabalistas, en su comentario al *Sefer Yeṣirah* como lo inaccesible al pensamiento[a]. La creación del mundo, es decir, la transformación de la Nada en materia, es algo que ocurre dentro de Dios mismo. El primer paso de esta transformación es el brotar de la luz suprema que convierte el *En Sof* en *Ain*, la Nada, que es la primera emanación divina o *sefirah*[b]. La Luz fue el punto de partida de la creación, producto del Verbo. Dios crea mediante la palabra, acto que supone la materialización de lo que ya existía en forma de pensamiento en el seno de la Sabiduría divina[c].

Hasta aquí se han exprimido las tres primeras *sefirot*: *Keter* (Corona), que el *Zóhar* denomina *Raṣon* (Voluntad), símbolo del *En Sof* transformado en *Ain*; de ella parten *Binah* (Inteligencia) y *Hok̲mah* (Sabiduría), atributos femenino y masculino, respectivamente, razón por la que con frecuencia se les llama Madre, Matrona, Esposa, Novia y Padre, Esposo, Rey o Novio, respectivamente[d]. Entre las dos últimas suele representarse *Daᶜat* (Conocimiento), aunque no se considera de hecho una emanación, sino que representa un punto intermedio entre ambas.

De ellas surgen *Gevurah* (Rigor), llamada también *Din* (Juicio) y su opuesta, *Ḥesed* (Clemencia); por debajo de ellas

---

[a] Cf. Scholem, G.: *Major trends...*, pág. 12 y 353, nota 10. El comentario de Isaac el Ciego al *Sefer Yeṣirah* aparece como apéndice en Scholem, G.: *Ha-qabbalah be-Provence...* En la página 3 dice: *El En Sof corresponde a esa sutil existencia que el pensamiento alcanza a través de una alusión de la misma... porque las criaturas no tienen el poder de acceder a la esencia de la alusión.*

[b] Ver § 10.

[c] Ver § 9. El Verbo actúa, pues, de Demiurgo, como en el primer capítulo del Evangelio de San Juan: *Al principio existía el Verbo, y el Verbo estaba junto a Dios, y el Verbo era Dios. Él estaba al principio junto a Dios y todo llegó a ser por medio de él. (Jn. 1,1-2.)*

[d] Ver § 23 y nota 60.

están *Hod* (Majestad) y *Neṣaḥ* (Duración). *Raḥamim* (Misericordia), llamada también *Tif'eret* (Belleza) ocupa un lugar central, en el que se unen todas ellas. Por debajo de ella está *Yesod* (Fundamento), o base de las fuerzas activas de la divinidad, denominada también *Ṣaddiq* (Justo)[a]. La última emanación es *Malkut* (Reino), símbolo de la Comunidad de Israel e identificada también con la *Šekinah*, la Divina Presencia, con la que se establece el vínculo directo con el mundo.

Se suelen representar de diversas maneras, siempre en la misma concepción esquemática. El más conocido es el árbol sefirótico, descrito ya en el *Sefer ha-Bahir*, en el que la primer *sefirah (Keter o Corona)* forman las raíces, pues el Dios Oculto es inaccesible (invisible) al conocimiento humano. El tronco lo forman las *sefirot* centrales, a través de las que se establece el contacto directo de Dios con el mundo: *Tif'eret* (Belleza) o *Raḥamim* (Misericordia), *Yesod* (Fundamento) o *Ṣaddiq* (Justo) y *Malkut* (Reino). A ambos lados del árbol se extienden las ramas, es decir: los atributos puramente opuestos: *Binah* (Inteligencia), *Gevurah* (Rigor) o *Din* (Juicio) y *Hod* (Majestad) frente a *Ḥokmah* (Sabiduría), *Ḥesed* (Misericordia) y *Neṣaḥ* (Duración). En el *Zóhar* la distribución es algo distinta: las tres primeras emanaciones simbolizan las raíces.

Esta comparación deriva del concepto del Árbol de los Mundos, del que penden las almas y de donde descienden para animar a los cuerpos[b]. También se representan las *sefirot* inscritas sobre una forma humana, en la que cada emanación corresponde a uno de sus miembros. La imagen

---

[a] Pues el Justo es el sustento del mundo. Ver nota 79.

[b] Ver § 40

deriva del concepto del *Adam Qadmon*, el hombre Primigenio, que como toda cosa fue concebido en forma de pensamiento antes de la creación. La relación entre el hombres y el Dios Emanente se establece por el procedimiento de *gematria*: la suma del valor numérico de los nombres de las letras que forman el Nombre Divino (*YHWH*: *YWD, H', W'W, H'* = 20+6+13+6= 45) equivale al valor numérico de la palabra *Adam* (*'DM*: 1+4+40 = 45).

El *Adam Qadmon* es identificado también con la figura humana suspendida en el aire sobre un trono de zafiro por encima de las *Ḥayyot*, los cuatro seres vivientes de la visión de Ezequiel (Ez. 1)[a]. En el *Zóhar* es también símbolo del hombre interior, modelo del creyente perfecto[b].

Otra representación clásica de las emanaciones es la *Menorah*, la Lámpara o Candelabro de siete brazos, símbolo del judaísmo desde la antigüedad. Los primeros en desarrollar esta imagen fueron Ašer ben David, Menaḥem Recanati y Baḥya ben Ašer. Los siete brazos simbolizan las siete *sefirot* inferiores, no como unidades aisladas, sino como parte integrante de un todo. El *En Sof*, lo Infinito, anima las otras dos emanaciones, que simbolizan la luz y el aceite. En el *Zóhar* no se desarrolla la imagen, excepto en los *Tiqqunim*, compuestos unos cincuenta años después de su aparición. Allí se describe de manera algo diferente: la luz simboliza la *sefirah Tif'eret* y el aceite, *Yesod*[c].

Todo lo creado tiene una función específica, incluso el mal, como un elemento más del constante dualismo: lo masculino y lo femenino, Clemencia y Rigor, el Mundo de Arriba y el Mundo de Abajo. Se origina dentro de la divi-

---

[a] Ver § 13 y nota 30.

[b] Cf. Scholem, G.: *Pirqe yesod...*, págs. 201-209. Ver también § 58.

[c] Cf. Gottlieb, E.: *Menorah (in the Kabbalah)...*, cols. 1367-1368.

nidad misma, como una chispa surgida del fuego de la *sefirah Gevurah* (Rigor) que se desprendió de su santidad original. A partir de ese momento se le llama *Saṭra Aḥra* (el Otro Lado) por oposición al lado del Bien, y pasa a formar parte de la naturaleza del hombre al sucumbir éste a la Tentación en el Paraíso[a].

El pecado no sólo supone un distanciamiento de Dios con el hombre. Sucumbir a la tentación provoca, además, una separación entre Dios y la *Šeḵinah*, la Divina Presencia[b], identificada en el *Zóhar* con la Comunidad de Israel.

No obstante, Dios permite la existencia del Espíritu Tentador, pues como todo elemento de la creación tiene una función. En el *Zóhar* es descrito de diferentes maneras: está considerado "muy bueno" por permitir al hombre elegir el buen camino, garantizando su libre albedrío[c].

El pecado original significó, pues, esta ruptura. De ahí que se dé tanta importancia a la plegaria y al cumplimiento de los preceptos, por medio de los que ésta podrá ser reparada. La esperanza mesiánica supondrá la reunificación de ambos de una forma definitiva, pues serán reparadas todas las faltas y los enemigos de Israel serán erradicados[d].

Baste con estas palabras para introducir al lector en el complejo mundo de la Cábala. Los abundantes temas que quedan aún por tratar se irán desglosando en la selección, acompañados de las notas a pie de página que espero sirvan de ayuda al lector para esclarecer las posibles dudas surgidas.

---

[a] Ver § 37 y especialmente la nota 140.

[b] Sobre este concepto, ver nota 69.

[c] Ver §§ 37 y 42.

[d] Sobre la imagen del Mesías, ver nota 125 y §§ 124-129.

2. El *Sefer ha-Zohar*

El *Sefer ha-Zohar*, literalmente el Libro del Esplendor, es uno de los varios títulos por los que es conocida esta obra. Esta denominación se deriva quizá del versículo de Daniel: *y los sabios brillarán con el esplendor (zohar) del firmamento* (Dan. 12,3)[a]. Los cabalistas españoles la conocen también por *Mekilta de-Rabbí Simón ben Yoḥay*, a imitación del midráš tradicional atribuido al mismo sabio que en su nombre el *Zóhar* aporta sus enseñanzas; otros lo conocen por el nombre *Midraš ha-Zohar* o *Midraš Yehi Or*[b].

No se trata de una obra homogénea, sino que está compuesta de cinco partes que no todas formaban parte de la redacción original. El motivo principal es el círculo de Rabbí Simón ben Yoḥay y sus compañeros, a quienes hace partícipes de sus experiencias místicas y del conocimiento sobre temas divinos que con ellas ha adquirido. Sus enseñanzas se van desglosando a partir de un midráš al Pentateuco, excepto al Deuteronomio, del que sólo trata parcialmente tres de las once *parašot* que lo componen[c]. Este núcleo compone las primeras partes en las que tradicionalmente se divide la obra.

Se incluyen además otras dos de redacción posterior que se editan como complemento: *Tiqqune ha-Zohar*, o *Tiqqunim*, aclaraciones sobre el *Zóhar*, bastante homogénea, y *Zohar Ḥadaš*, una recopilación de manuscritos de los cabalistas del

---

[a] Así se dice en la misma obra, aunque el pasaje sea, evidentemente, uno de los muchos añadidos posteriores. Ver § 123. En su traducción del *Sefer ha-Bahir*, M. Satz dice que proviene de la última sentencia de este libro: *Que [su Nombre] nos haga dignos de Aquel que ilumina los corazones, despierta la inteligencia y hace brillar su gran esplendor (zohar)*. Cf. Satz, M.: *Libro de la Claridad*, págs. 157-158 y nota 247.

[b] Cf. Scholem, G.: *Zohar*, col. 1193.

[c] Por *parašah*, plural *parašot*, se entiende cada una de las porciones en los que se divide el Pentateuco para su lectura semanal en la sinagoga, completándose el ciclo en un año.

círculo de Safed. Otros muchos tratados se interpolan a lo largo de la obra, cuya inclusión varía según las ediciones. La crítica textual se ha debatido sobre el origen y naturaleza de las mismas[a].

Por lo expuesto, no puede hablarse de un autor del *Zóhar*, sino de varios. Generalmente es atribuido a Rabbí Mošé Šem Ṭov de León, cabalista del siglo XIII que vivió los últimos años de su vida en Ávila y que murió en 1305. Él mismo afirma en el *Zóhar* que copió sus enseñanzas de un manuscrito antiguo de Rabbí Simón ben Yoḥay. Por otra parte, tras la muerte de Rabbí Mošé, su viuda y su hija afirman que no hubo tal manuscrito y que la obra se debe enteramente a él[b].

Él publicó varios libros en hebreo de tipo cabalístico: *Ha-nefeš ha-ḥakamah* (El espíritu sabio), editado en Basilea en 1608, el *Sefer Šeqel ha-Qodeš* (Libro de la medida del Santo), publicado en Londres en 1911, *Miškan ha-ᶜedut* (La Tienda del Testimonio), el *Šušan ᶜEdut* (La rosa del testimonio) y el *Pardes* (el Vergel)[c]. En lo que nos ha llegado de ellas se encuentran repetidas citas del *Zohar* y por otra parte, a pesar de estar redactadas en hebreo y no en arameo, tanto el contenido como el estilo concuerdan con éste último.

Sin embargo, no se puede decir lo mismo de una traducción al hebreo del *Moreh Nevuḵim* de Maimónides aparecida en la colección de manuscritos de Genzburg atribuida a nuestro autor. Esto revela que en sus primeros años fue un

---

[a] Para mayor información, ver Scholem, G.: *Major trends...*, págs. 159-163.

[b] El testimonio fue recogido por Yiṣḥaq ben Šemuel de Acre, quien conoció a nuestro autor en sus últimos años de vida. Cf. Scholem, G.: *Zohar*, cols. 1199-1200 y *Major trends...*, págs. 190-191.

[c] Sólo las dos primeras han sido publicadas, las demás se conocen por manuscritos, excepto el *Pardes*, de la que sólo tenemos constancia por algunas citas en el *Zóhar*. Ver § 87 y nota 187.

ferviente seguidor de su filosofía racionalista y que se fue acercando gradualmente a la Cábala[a].

Queda claro, pues, que Rabbí Mošé Šem Ṭov de León es el indiscutible autor de la parte central del *Zóhar*. Sin embargo, el carácter de esta autoridad no excluye que recogiera materiales de los círculos cabalísticos en los que colaboró.

El cuerpo central de la obra fue escrito en arameo, dato de vital importancia para el esclarecimiento de la autoría, pues el tipo de lengua no concuerda con el de la Palestina de Rabbí Simón ben Yoḥay, por más que la misma obra afirme copiar un manuscrito antiguo. La investigación debate la naturaleza de esta variedad artificiosa y que incluye elementos de todas las fuentes clásicas, añadiendo neologismos y construcciones de las que ni el arameo palestinense ni el babilónico testifican, además de los frecuentes hebraísmos. Scholem afirma que se basa principalmente en el Targum Onqelos, escrito en Palestina alrededor del año 100 d.C., aunque casi en cada frase se nota la influencia del Talmud Babilónico[b]. Ésta es, en general, la teoría sostenida actualmente. Kaddari escribió una gramática sobre la lengua del *Zóhar* en la que aporta toda la discusión sobre el asunto[c].

A partir de siglo XIV la obra era ya conocida por la mayoría de las comunidades judías, aunque no circuló en manuscritos completos, sino a modo de antologías que cada cabalista recopilaba para su uso personal. Muy pronto adquirió un renombre tal entre esos círculos que fue vista con ojos de santidad, como una autoridad tan valiosa como lo puede ser el mismo Talmud.

---

[a] Cf. Scholem, G.: *Major trends...*, pág. 194.

[b] Cf. *Major trends...*, págs. 164 y ss.

[c] Cf. Kaddari, M.Ṣ.: *Diqduq Sefer ha-Zohar*. Jerusalén, 1986[2].

Las primeras ediciones completas del *Zóhar* aparecieron casi simultáneamente en Mantua (1558-60) y Cremona (1959). La primera en el tipo de letra cursiva rabínica llamada *Raši*, en tres volúmenes y la segunda en letra cuadrada, en un sólo volumen, razón por la que se les llama también *Zohar Gadol* (Gran *Zóhar*) y *Zohar Qaṭan* (Pequeño *Zóhar*), respectivamente. Las ediciones modernas de mayor calidad son la de Yehudá Ashlag (Jerusalén, 1945-58), bilingüe (hebreo-arameo), en 22 volúmenes, y la de Rubén Margulies, en 5 volúmenes (Jerusalén, 1940-54).

3. La presente selección

El propósito del presente volumen es presentar a un público no especializado en temas judaicos una muestra del inmenso corpus de la literatura cabalística, de la que el *Zóhar* es, quizás, el mayor exponente.

El presente volumen es una selección de la traducción francesa de Jean de Pauly (París, 1906-11), que pretende dar una buena visión de conjunto de una obra poco homogénea. El material recogido se agrupa por unidades temáticas y no según el orden de aparición de las ediciones.

He cotejado en muchos casos con el original, según la edición de Margulies anteriormente citada, y he corregido muchos de los errores en las citas de las fuentes que aporta, tanto bíblicas como extrabíblicas. Por lo que a los conceptos respecta, les he devuelto su forma hebrea o aramea original, de manera que es más fácil entenderlos dentro de su marco judío, añadiendo las suficientes notas a pie de página para su comprensión. En todo caso, he procurado aportar la suficiente bibliografía para que el lector pueda ampliar información sobre los temas tratados.

4. Criterio de transcripción

Para los términos hebreos o arameos he seguido un criterio de transcripción que intenta reflejar además su escritura original. No así con los nombre propios, que he procurado castellanizar, conservando los diacríticos en la mayoría de los casos. Para los topónimos he presentado la versión castellana, en los casos en que los hay y las transliteraciones, en mayúsculas.

Valor numérico	Nombre	transcripción
1	Alef	ʾ (sólo intervocálico).
2	Bet	*b, v*
3	Guimmel	*g*
4	Dalet	*d*
5	He	*h*
6	Waw	*w*
7	Zayn	*z*
8	Ḥeṭ	*ḥ*
9	Ṭet	*ṭ*
10	Yod	*y*
20	Kaf	*k, ḵ*
30	Lamed	*l*
40	Mem	*m*
50	Nun	*n*
60	Sameḵ	*s*
70	ᶜAyn	ᶜ
80	Peh	*p, f*
90	Ṣade	*ṣ*
100	Qof	*q*
200	Reš	*r*
300	Śin, Šin	*ś, š*
400	Taw	*t*

Las vocales breves (šewah móvil y hatef) se transcriben como vocales plenas.

Entre paréntesis ( ) aclaraciones o traducciones al texto.

Entre corchetes [ ] añadidos, ya presentes en el original.

5. Abreviaturas

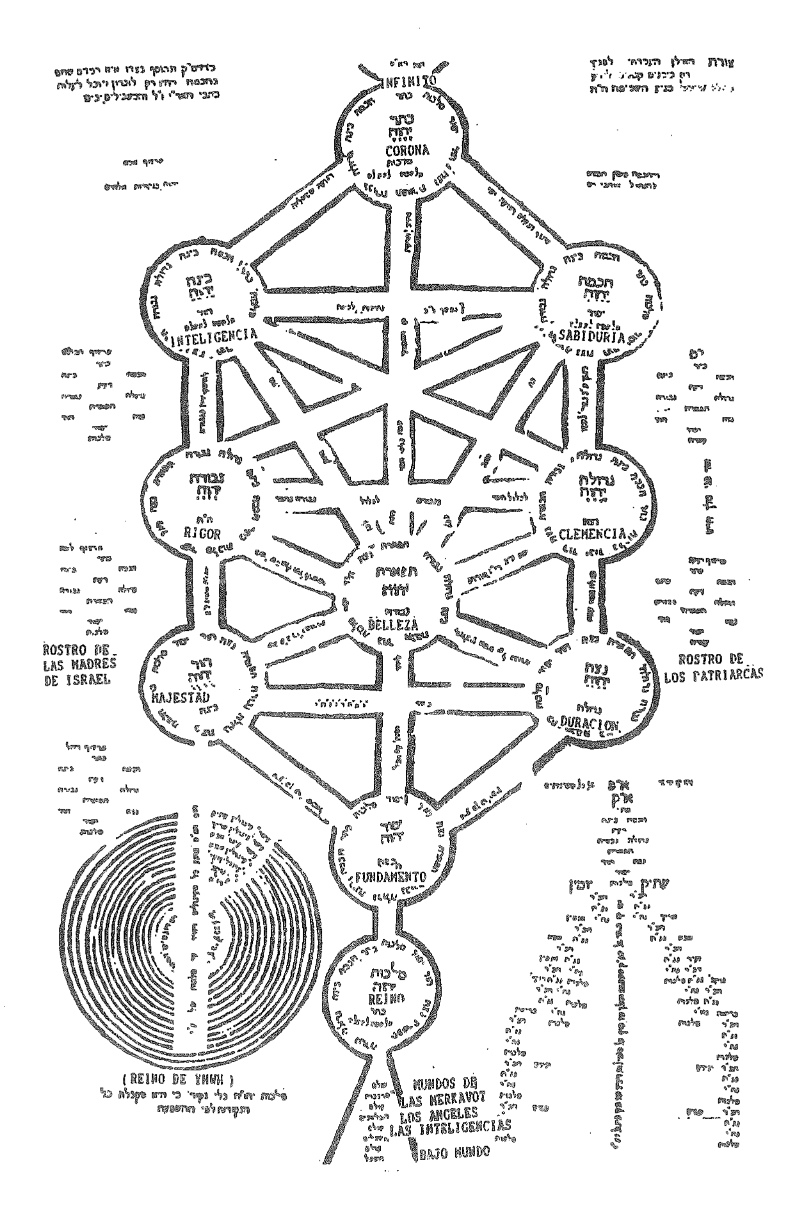
La lista sólo incluye los libros bíblicos, pues las demás fuentes se citan en su forma completa.

Abd.	Abdías	Job	Job
Ag.	Ageo	Jos.	Josué
Am.	Amós	Jue.	Jueces
Ba.	Baruc	Lam.	Lamentaciones
Cant.	Cantar de los Cantares	Lev.	Levítico
Cro.	Crónicas	Mal.	Malaquías
Dan.	Daniel	Miq.	Miqueas
Deut.	Deuteronomio	Nah.	Nahum
Ecl.	Eclesiastés	Neh.	Nehemías
Esd.	Esdras	Num.	Números
Est.	Ester	Os.	Oseas
Ex.	Éxodo	Prov.	Proverbios
Ez.	Ezequiel	Re.	Reyes
Gen.	Génesis	Rut	Rut
Hab.	Habacuc	Sal.	Salmos
Is.	Isaías	Sam.	Samuel
Jer.	Jeremías	Sof.	Sofonías
Jl.	Joel	Zac.	Zacarías

Carlos Giol

Primera parte

RABBÍ SIMÓN BEN YOHAY
Y SUS DISCÍPULOS



Árbol sefirótico (Amsterdam 1708)

I. RABBÍ SIMÓN BEN YOHAY

1. Rabbí Simón y sus discípulos

Rabbí Simón ben Yoḥay, el Maestro, caminó por toda la tierra alrededor del Mar de Galilea con sus discípulos. A estos fieles seguidores, a veces doce en número y otras tan sólo diez, el Maestro explicaba la Ley y exponía las palabras de Dios tal como fueron reveladas por los profetas y los Sabios de Israel... Un día, en la hora de la Misericordia[1], el Maestro paseaba con sus discípulos por el campo. El sol estaba a punto de ponerse, pero el cielo se llenó de señales y prodigios: el sol resplandecía cada vez con mayor brillo y no se ponía; la luna apareció con toda su majestuosidad y las estrellas mostraron su resplandor[2].

Dijeron los discípulos a sus Maestro: Maestro, ¿No le parece que ha llegado ya el momento tantas veces prometido de revelar los misterios ocultos en la Ley? ¿Hasta cuándo nos mantendremos en una tribuna sostenida por un solo pilar? Las Escrituras dicen: *Es el tiempo de obrar del Señor, pues han violado la Ley* (Sal. 119:126). Los días son cortos, el acree-

---

[1]Es decir: al anochecer, entre dos luces. La clemencia se ejerce por la mañana y el Rigor al atardecer. Así pues, ese momento representa un punto intermedio entre ambos. Ver § 103.

[2]El pasaje recuerda la victoria de los israelitas sobre los amoneos en el valle de Ayalón (Jos. 10:12-14), en que Josué consigue que el sol se detenga para culminar su hazaña.

dor apremia, la proclamación se hace oír cada día, los labradores (los iniciados) son escasos y se mantienen en los márgenes de la viña, sin saber qué dirección tomar para conseguir sus fines.

Les dijo Rabbí Simón: Reuníos, compañeros, en la *Idra* (la Asamblea)[3], revestidos de corazas, empuñando lanzas y espadas; armaos de circunspección, de intuición, de inteligencia, de sabiduría, de clarividencia; ejercitad vuestros brazos y piernas y reconoced el Reino de Aquel que dispone de la vida y de la muerte. Preparaos para asimilar las palabras que los grandes Sabios escuchan con gozo y se esfuerzan en comprender.

Rabbí Simón se puso a llorar mientras exclamaba: ¡Desdichado de mí, si revelo estos misterios, y desdichado de mí si no los revelo!

Los compañeros que estaban presentes guardaban silencio. Rabbí Abba se alzó y le dijo: Si el Maestro desea revelar esos misterios, puede hacerlo sin ningún inconveniente, pues dicen las Sagradas Escrituras: *Los secretos del Señor son para quienes le temen* (Sal. 25:14), y nuestros compañeros temen al Santo, bendito sea...

Entonces los compañeros fueron llevados en presencia de Rabbí Simón. Estaban allí su hijo Rabbí Eleazar; Rabbí Abba, Rabbí Yehudá y Rabbí Yosé, hijos de Rabbí Yaaqov; Rabbí Yiṣḥaq y Rabbí Ḥizqiyya, hijos de Rab; Rabbí Ḥiyya, Rabbí Yosé y Rabbí Yesa. Tendieron sus manos hacia Rabbí Simón

---

[3] Por el nombre de *Idra* o Asamblea se refiere al círculo de iniciados que se congregaron alrededor de Rabbí Simón para escuchar sus enseñanzas. Evidentemente, no se trata de una asamblea históricamente demostrada, sino que constituye el motivo de la obra. Por este nombre se conocen también tres tratados del Zóhar: *Idra Rabba* o Gran Asamblea, *Idra Zutta* o Pequeña asamblea, que contienen de forma más compacta los principios filosóficos de la obra y que al parecer eran parte de la primera redacción de la misma, y la *Idra di-be-Maškana* o Asamblea del Habitáculo (en los Tabernáculos), que trata del poder místico de la oración.

dirigiendo sus dedos hacia el cielo y entraron en un campo, donde se sentaron entre los árboles.

Rabbí Simón se levantó e hizo su plegaria. Inmediatamente después se sentó entre ellos y dijo: "Que cada uno de vosotros ponga su mano en mi rodilla." Ellos tendieron sus manos y Rabbí Simón las apretó... Los compañeros, estando en silencio, oyeron una voz y sus rodillas entrechocaron unas con otras.

¿Qué voz es la que oyeron? Era el ruido provocado por la Asamblea Celeste, que se reunía para oír las palabras de Rabbí Simón. Éste, lleno de gozo, decía: "*Señor, oí tu renombre y me llené de temor.* (Hab. 3:2). El temor le convenía mucho a Habacuc; pero a nosotros no nos hace falta por estar llenos de amor, tal como está escrito: *Y amarás al Señor tu Dios.* (Deut. 6:5), y además: *...A causa de su amor por vosotros.* (Deut. 7:8); y: *Yo te he amado, dijo el Señor.* (Mal. 1:2)".

Rabbí Simón empezó a hablar así *El traidor revela los secretos, pero aquél cuyo corazón es fiel guarda para sí la palabra que le ha sido confiada.* (Prov. 11:13). El mundo no subsiste sino por el secreto. Si el secreto es necesario en las cosas profanas, cuanto más lo es en el Misterio de los misterios del más antiguo de los tiempos, que ni tan sólo fue confiado a los ángeles superiores.

También dijo Rabbí Simón: Yo no invito a los cielos a venir a escucharme, ni a la Tierra a oírme, al modo de Moisés (Deut. 32:1), pues nosotros somos quienes han de oír en este mundo... Bienaventurados seáis, oh justos, a quienes el Misterio de los misterios ha sido revelado, cuando ni tan sólo lo ha sido a los Santos Supremos.

(III, 127b-128a)[4]

---

4 Recordamos que la paginación corresponde a la edición príncipe de Mantua (1539).

2. La palabra de Rabbí Simón

El Trono se tambalea y el ruido se oye en doscientos sesenta mundos, llegando incluso a la región que es la delicia de los justos, de manera que este ruido ha sido oído en todos los cielos y por todos los seres superiores e inferiores. Todos ellos se asombran y exclaman al unísono: "Es Rabbí Simón, hijo de Rabbí Yohay, quien provoca todo este ruido. ¿Quién puede resistírsele?"

Desde que Rabbí Simón empezó a consagrarse al estudio de la Ley, cuando habla, todos los cielos, todos los ejércitos celestiales y todos los ángeles que alaban al Señor prestan atención. Todos guardan silencio; no se oye el más mínimo ruido cuando Rabbí Simón habla.

Y cuando Rabbí Simón deja de estudiar, una parte de los ángeles entona himnos y otra parte se regocija alabando al Señor. Un gran estrépito se expande entonces por todos los cielos, ya que todos los ángeles se prosternan ante el Señor. Los olores y perfumes se remontan hasta el más antiguo de los tiempos. Todo esto lo provoca la palabra de Rabbí Simón.

(II, 14b)

3. Las Sagradas Escrituras

Rabbí Yosé dijo: Es cierto que todas las obras del Santo, bendito sea, sobre la Tierra han sido hechas por el misterio de la Sabiduría eterna que el Santo, bendito sea, quiere hacer conocer a los hombres. Dios quiere que los hombres descubran en todas sus obras el misterio de la Sabiduría. Y es que las obras del Santo, bendito sea, son las palabras de las Sagradas Escrituras. No hay ni un solo versículo en ellas, por

insignificante que parezca a primera vista, que no encierre otros varios sentidos que nos conduzcan al Misterio de la Sabiduría Suprema.

Recordad que Rabbí Yoḥanán ben Zakay pronunció trescientas máximas relativas al misterio de la Sabiduría Suprema, todas ellas deducidas del versículo siguiente: *Y el [nombre] de su mujer [era] Metabel, hija de Matrad, hija de Mezaab* (Gen. 36:39). Rabbí Yoḥanán solamente divulgó las trescientas máximas del citado versículo a Rabbí Eliezer, para hacerle saber la cantidad de misterios encerrados en la más insignificante de las palabras de las Sagradas Escrituras. Tan sagradas y maravillosas son sus palabras como está escrito: *Abre mis ojos para que contemple las maravillas de tu Ley.* (Sal. 119:18.)

(I, 145b.)

II. LA INTERPRETACIÓN DE LAS SAGRADAS ESCRITURAS

4. La esencia de las Sagradas Escrituras

¡Desdichado de quien pretenda que las Sagradas Escrituras no nos enseñan más que simples cuentos y cosas vulgares! Si esto fuera cierto, también nosotros podríamos hacer unas Escrituras que fueran superiores a las de las Sagradas Escrituras, ya que los libros profanos encierran a veces ideas superiores. Podríamos, pues, reunir los bellos pensamientos que contienen estos libros y hacer así una Escritura. Pero recordad que cada palabra de las Sagradas Escrituras encierra un misterio supremo.

Tened presente que tanto el mundo superior como el mundo inferior están dispuestos en la misma balanza: abajo se halla Israel y arriba los ángeles. Éstos son espíritus, y cuando bajan a la Tierra se revisten de un nuevo aspecto, ya que el mundo material no puede soportar el impacto de todo lo que es inmaterial. Cuanto más los misterios contenidos en las Sagradas Escrituras, con cuya ayuda fueron creados todos los mundos, no pueden descender con otro aspecto diferente al suyo. Precisamente el sentido literal es su aspecto externo; ¡Y pobre de quien lo confunda por su propia esencia! Tal individuo no tendrá parte en el mundo venidero. Por esto dijo David: *Abre mis ojos para que contemple las maravillas de Tu Ley* (Sal. 119:18). David se refiere a quien se halla bajo ese aspecto externo.

Los insensatos no se fijan más que en la vestimenta. Para ellos, es bello aquello que es externamente bello. De este modo, las vestiduras revisten algo mucho más preciado: el cuerpo. Y éste reviste algo aún más precioso: el alma. También las Escrituras tienen un cuerpo, formado por los preceptos[5]. Éstas poseen también vestiduras, que son los cuentos. Y, en fin, tiene también un alma, que fue revelada a quienes se hallaban presentes en el Monte Sinaí.

El alma de las Sagradas Escrituras es la parte fundamental y esencial, y en un tiempo futuro todos podrán verla, ya que también en el Mundo Superior hay una vestidura, un cuerpo, un alma y un Alma del alma. Los cielos y sus ejércitos son la vestidura. La Comunidad de Israel es el cuerpo, que recibe un alma llamada La Belleza de Israel, que es la Ley y el Alma del alma es el Santo Anciano[6]. Todas estas partes están encadenadas entre sí. ¡Desdichado de quien pretenda que las Sagradas Escrituras no son más que cuentos!

(III, 152a)

5. El alma de las Sagradas Escrituras

En cada palabra de las Sagradas Escrituras, el Santo, bendito sea, ha encerrado un misterio supremo, que es el alma de la palabra, así como otros misterios menos profundos, que son la vestidura del primer misterio. El profano no ve en cada

[5] En la literatura rabínica los preceptos son llamados con frecuencia *gufe Torah*, es decir: Cuerpos de la Ley.

[6] Ver más adelante § 20.

palabra más que el cuerpo, es decir: el sentido literal[7]. Por contra, los clarividentes ven en cada palabra una vestidura que cubre el alma y a través de esta vestidura entreven su esencia, aunque una visión clara y nítida de la misma es del todo imposible...

¡Cuán equívoco es el espíritu de los hombres que no entienden el verdadero sentido de las Sagradas Escrituras, a pesar de que éstas se lo transmitan día a día con una dulce voz! Tal como acabo de decir, ellas se complacen a veces en soltar de su seno el misterio. Pero sólo lo hacen por un breve instante, y cuando apenas lo han soltado, inmediatamente lo vuelven a ocultar. Aun así, incluso en estos breves momentos en que liberan su misterio, éste no es bien percibido por los no-iniciados.

Esto puede ser comparado a una hermosa joven encerrada en un palacio, la cual tiene un amante, pero nadie, excepto ella, conoce el amor de tal amante. Puesto que el galán, impulsado por el deseo de ver a su amada, pasa con frecuencia por delante del palacio mirando en todas direcciones, la joven se decide a abrir una pequeña puerta en el muro. Cuando ella ve pasar a su amante acerca su rostro a la obertura y lo retira inmediatamente. Todos cuantos pasan por delante del palacio al mismo tiempo que el amante no ven en absoluto el rostro de la hermosa joven, excepto él, ya que sólo él dirige su mirada, su corazón y su alma a su amada.

Lo mismo ocurre con las Sagradas Escrituras: sólo revelan su secreto a sus amantes. Los no-iniciados pasan por su lado

---

[7] Es decir, el *Pešat*, el ínfimo nivel de interpretación bíblica. La tradición distingue cuatro niveles conocidos con el nombre *pardes*, que significa "vergel", entendida como acróstico de cada uno de esos niveles: *Pešat*, sentido literal; *Remez*, alusión; *Deraš*, enseñanza y *Sod*, secreto. Según el Talmud Babilónico, *cuatro sabios entraron en el Pardés: Simón ben Azzay, ben Zoma, Aher (Eliša ben Abuya) y R. Aqiba... Ben Azzay echó una mirada y murió... ben Zoma miró y se volvió loco, Aher apostató y sólo salió ileso R. Aqiba.* (TB Ḥagigah 14b). Ver nota 187.

y no ven nada. Sin embargo, a los iniciados, la mirada, el corazón y el alma de los cuales están fijamente dirigidos a sus bienamadas Escrituras, éstas se dignan a revelárseles por un instante.

Tened presente que las Sagradas Escrituras se revelan a la mirada del hombre sólo cuando le han hecho una señal de aproximarse. Si el hombre no entiende esta señal, ellas lo llaman *insensato*, tal como está escrito: *El insensato, que venga a mí* (Prov. 9:4).

Cuando el hombre se acerca a ellas, éstas le hablan a través de la cortina que aún les separa. Él empieza entonces a comprender poco a poco, llegando a lo que se le llama *derašah* (la interpretación de la tradición). Inmediatamente le hablan a través de un transparente velo. Entonces llega el hombre a la alegoría, llamada *aggadah*[8]. Al final, cuando él se ha familiarizado ya con las Sagradas Escrituras, éstas le revelan cara a cara los misterios que han estado ocultando desde el principio de los tiempos[9]. Solamente entonces asume un conocimiento perfecto de las mismas; y es entonces cuando pasa a ser Maestro, pues le han sido revelados todos los misterios sin excepción alguna.

Las Escrituras dicen entonces al hombre: Has visto cómo en las mismas palabras en las que te he revelado un sentido literal, te he mostrado un sentido místico. De la misma

---

[8] Es decir, a uno de los relatos míticos. Sin embargo, no se refiere aquí a las enseñanzas de los Sabios tradicionales, sino a aquéllos de los círculos esotéricos.

[9] Varias son las comparaciones de los distintos niveles de interpretación bíblica expuestas en el *Zóhar*. La más parecida a ésta es la nuez, en la que se distingue una capa dura, el sentido literal, en cuyo interior hay otra capa más fina, las enseñanzas de la tradición y, por fin, el fruto, que equivale a la interpretación mística. Sin embargo, la que tuvo más éxito fue la del *Pardés*, el vergel (ver nota 187).

Parece ser que la concepción de la Ley en un doble plano, externo e interno, parece derivar de la mística islámica, especialmente de los ismaelitas. Cf. Scholem, G.: *La Cábala...*, págs. 55ss.

manera que para ese sentido literal todas las palabras eran indispensables, sin que se pudiera añadir o sustraer cosa de ellas, asimismo ocurre con el sentido místico: todas las palabras escritas son indispensables, sin que se pueda añadir o sustraer ninguna de sus letras. Por ello urge a los hombres aplicarse con celo al estudio de las Sagradas Escrituras y convertirse en sus amantes.

(II, 98b, 99b)

Segunda parte

DIOS Y SUS EMANACIONES

I. EL CONOCIMIENTO DE DIOS

6. Relatividad del conocimiento

Está escrito: *Su marido es conocido en las puertas cuando se sienta entre los ancianos del país.* (Prov. 31:23). Tened presente que la gloria del Santo, bendito sea, es tan sublime y elevada para el entendimiento humano que le resulta eternamente secreta. Desde que el mundo fue creado, no ha habido ni un solo hombre que haya podido penetrar en el fondo de su Sabiduría; tan oculta y misteriosa es.

La esencia de Dios es tan superior a la inteligencia de los ángeles y de los hombres que ninguna legión celeste ni los habitantes de este mundo pueden acercársele. Así, se han limitado a exclamar: "Bendita sea la Gloria de Dios allí donde se encuentre"[10]. Quienes habitan aquí abajo dicen que Dios está arriba, pues está escrito: *Su gloria es más alta que los cielos.* (Sal. 113:4). Los ángeles del cielo dicen que está

---

[10] La Gloria (*Kavod*) designa esa parte de Dios que se nos revela y que ocupa un legar central en los escritos de la mística de la *Merkavah*, donde se identifica con la imagen del Trono al que llega R. Eliézer en el Carro con el que el profeta Elías subió a los cielos (I Re. 2:11). En el *Sefer ha-Bahir*, el libro de la Claridad, la Gloria de Dios es identificada con la *Šekinah*, la Divina Presencia (ver nota 69): *Hay una Šekinah Abajo y otra Šekinah Arriba. ¿Cuál es?... se trata del resplandor que emana de la luz original de la Hokmah (Sabiduría), la luz que rodea al Todo, tal como está escrito: Toda la tierra está llena de su Gloria (Is. 6:3)* (sección 171 de la versión española de M. Satz). Cf. Scholem, G.: *Pirqe yesod...*, págs. 157, 280-281. Para mayor información sobre la evolución del concepto en el judaísmo, ver Muñoz, D.: *La Gloria de la Shekina*. Madrid, 1977.

abajo, según lo escrito: *Haz esplender en toda la Tierra tu gloria.* (Sal. 57:12). Y es esta incertidumbre común entre los ángeles y los hombres sobre la residencia de Dios la que nos hace decir a todos: *Bendita sea la gloria de Dios en su lugar* (Ez. 13:12).

En verdad que nadie conoce la esencia divina, ni llegará jamás a determinar el sentido de las siguientes palabras de las Sagradas Escrituras: *Su marido es conocido en las puertas* (Prov. 31:23), palabras que según la tradición se refieren a Dios. Pero la verdad es que realmente designan al Santo, bendito sea, que se hace entender a cada uno según su capacidad. Cada hombre puede imbuirse del espíritu de la sabiduría en la medida en que se lo permite la amplitud de su espíritu; y cada hombre tiene el deber de profundizar en conocimiento de Dios tanto como le permita su entendimiento. Por esto está escrito: *Su marido es conocido en las puertas* (Prov. 31:23). Es decir: en la inteligencia de los hombres y es conocido por cada uno según la amplitud de su puerta —de su inteligencia—. En cuanto al conocimiento a fondo de la esencia divina, nadie ha podido acercársele bien de cerca, ni nadie la conocerá jamás.

(I, 103a-103b)

7. Las *sefirot*[11]

Rabbí Simón dijo: La buena voluntad asciende sola junto al Ser Supremo, cuya esencia es igualmente Voluntad, eternamente incomprensible e inaccesible, es la Cabeza, mucho más oculta que el resto de lo de Arriba. Todo cuanto emana de los cielos proviene de esa Cabeza; es la fuente de toda luz. Lo que no sabemos es cómo se producen las emanaciones, ni cómo la luz deriva de las mismas, ya que todo esto nos es oculto.

La buena voluntad humana tiende a ir hacia Aquel cuya esencia es la Voluntad y de la que constituye una "fracción"[12] Esta Fracción no llega más allá del Pensamiento Su-

---

[11] Con el nombre *Sefirot* (plural de *Sefirah*), cuya raíz expresa la idea de "número", los cabalistas designan diversos aspectos a través de los que Dios se refleja en la inteligencia humana. Este complejo término suele traducirse por "Emanaciones Divinas", que son las siguientes: *Keter* (Corona), *Hokmah* (Sabiduría), *Binah* (Inteligencia), *Gedulah* (Clemencia), *Gevurah* (Rigor), *Tiferet* (Belleza), *Nesah* (Triunfo), *Hod* (Gloria), *Yesod* (Fundamento), *Malkut* (Reino). A lo largo de la obra se irá describiendo su interacción. Un buen estudio del tema es el de Viullarud, M. P.: *Kabbale juive*. París, 1923, 2 vols.

El término *Sefirah* aparece expuesto por primera vez en el *Sefer Yesirah*, una de las obras cabalísticas más antiguas, escrita al parecer en Palestina entre el siglo III y IV. En él se definen las diez emanaciones como números primordiales, principios del universo y grados de la creación. De esta obra existe una traducción al castellano: Rotger, M.: *Sefer Yesirah*. Ediciones Obelisco. Barcelona, 1983.

[12] Esa voluntad humana de acercarse a la divinidad para unírsele, similar a la vía ascética de los místicos cristianos, es lo que los cabalistas llaman *devequt*, adhesión, concepto que remonta a los místicos *hasídicos* de la Alemania medieval. Antes de la aparición del *Zóhar* ya expresó Nahmánides que tal actitud se revela incluso en la vida cotidiana del individuo, como un valor social más. Otros valores religiosos, como el temor a Dios, el cumplimiento de los preceptos, la castidad o el estudio de la Ley son manifestaciones externas de la voluntad de adherirse a Dios. F.I. Baer sugirió que la especial atención que el *Zóhar* presta a este concepto puede derivarse del movimiento espiritualista franciscano, a principios del siglo XIII. Cf. Scholem, G.: *Major trends...*, págs 234-236.

Este concepto es la consecuencia de otro: la *kawwanah* o intención de cumplir un precepto y en la plegaria. En el Talmud Babilónico se discute

premo, pero en el transcurso del vuelo hacia esa fuente va propagando luces. La luz emanente de la Cabeza es tan sutil que resulta del todo oculta; no es sino a través de las luces propagadas por las Fracciones que éstas llegan a ella. La luz desconocida de la Cabeza penetra en las luces emanentes de las Fracciones durante su vuelo desde aquí abajo hacia Aquel que es su fuente primera.

De esta manera, la Luz Suprema se confunde con las luces de las Fracciones, formándose así los nueve Palacios, que son los nueve escalones entre la buena voluntad ascendente de la Tierra hacia la Cabeza o, en otras palabras, las *sefirot* inferiores a la Corona (*Keter*). Estos Palacios no son ni luces, ni espíritus, ni alma; son sólo accesibles a la Voluntad, puesto que las luces que propagan no son más que las luces del Pensamiento.

A pesar de ser nueve, en realidad son sólo uno, por ser su única esencia el Pensamiento y por estar vinculados únicamente a él. Están muy próximos al Pensamiento Supremo, pero jamás lo alcanzan, al ser éste tan sublime y oculto. La buena voluntad humana se eleva hacia esos nueve Palacios, la esencia de los cuales es igualmente la Voluntad, y son los intermediarios entre lo conocido y lo desconocido, lo comprensible y lo incomprensible. Todos los misterios de la fe están encerrados en estos Palacios, formando un vínculo entre la buena voluntad del hombre y la Voluntad Suprema, a la que llamamos también el Infinito. La sutil e imperceptible luz de la Cabeza Suprema sólo llega a los nueve Palacios. La buena voluntad humana puede acceder a esa luz al ascender a los Palacios. Éstos constituyen, pues, la unión

---

repetidas veces el valor de un precepto cumplido de forma involuntaria, cuestión que queda en algunos casos abierta. En cuanto a la oración, la *kawwanah* es indispensable. Según Maimónides, sin esa actitud de plena conciencia, la plegaria no es válida. La literatura cabalística recomienda dirigir el pensamiento en el significado oculto de las palabras recitadas en el rezo. Cf. Blumental, E.: *Kavvanah*, cols. 852-853.

entre las Fracciones y el Todo, entre la buena voluntad de los hombres y la Voluntad Suprema llamada Infinito...

Por lo tanto, a la luz provinente del Pensamiento Supremo la llamamos Infinito, y es ella quien engendra las buenas voluntades de aquí abajo y las hace remontar de inmediato hacia su fuente. Absolutamente todo tiene su fundamento en esto. Bienaventurados los justos de este mundo y del mundo venidero.

(I, 65a)

II. EL ALFABETO DIVINO

8. El Infinito (*En Sof*)[13]

Llamamos Infinito a lo que nadie comprenderá jamás, a aquello que no tendrá fin, porque tampoco tuvo principio. Llamamos Cabeza al Punto Supremo[14], porque es a partir de él donde empiezan los misterios ininteligibles. Para nosotros, estos misterios tienen un fin, de la misma manera que tuvieron un principio. Pero la esencia del Infinito no tiene fin, de él siquiera percibimos ni intención, ni luz, ni claridad; todas las luces emanan del Infinito, pero ninguna de ellas es lo bastante resplandeciente para que nos pueda conducir a él. Es una Voluntad Suprema, más misteriosa que cualquier otro misterio.

(II, 239a)

---

[13] Con el término *En Sof* o Infinito, los cabalistas designan al Dios inefable y oculto, el *Deus Absconditus*, impersonal e imposible de percibir. Es sólo a través de las *Sefirot* que Dios se revela como una fuerza creadora. En el *Sepher Yeṣira* se los compara a las brasas *(sefirot)* unidas al fuego *(En Sof)*. Ver Scholem, G.: *Major trends...* págs. 12, 211-14.

[14] Esta es otra de las denominaciones de la primera *Sefirah*, llamada *Keter* (Corona). Ver más adelante las secciones "El Punto Supremo" y "El Anciano entre los Ancianos" §§ 10 y 20.

9. El Verbo

De ninguna manera debemos concluir de la sentencia *la materia fue creada por el Verbo* que éste se había manifestado antes de la Creación. Cierto es que *ha existido durante toda la eternidad*, pero sólo se manifestó por primera vez cuando fue creada la materia. Antes, el misterioso Infinito manifestaba su omnipotencia y su inmensa bondad con la ayuda del misterioso Pensamiento, de la misma esencia que el misterioso Verbo, pero silencioso.

El Verbo, manifestado en tiempos de la creación de la materia, existía antes bajo la forma de Pensamiento, ya que si la palabra es capaz de expresar todo lo material, le es del todo imposible expresar lo inmaterial. Precisamente por esto está escrito: *Y dijo Dios (Way-yomer Elohim).* Es decir, Dios se manifiesta bajo la forma del Verbo, produciendo un sonido audible desde fuera. Añaden las Sagradas Escrituras: *Que sea la luz (yehi or)*[15]. (Gen 1:3), pues toda luz procede del misterio del Verbo.

(I, 16b)

10. El Punto Supremo

Así, por obra de uno de los misterios más secretos, el

---

[15] Se ha dado una traducción literal del pasaje bíblico para que sea más comprensible el contexto. La versión tradicional en las biblias españolas *haya luz* puede hacernos pensar que la luz existía ya; pero el uso del verbo *ser* implica que sólo desde este momento se materializa.

Se parte de la concepción que sería un absurdo que hubiera un nombre para un concepto inexistente. Sólo cuando el Pensamiento hubo concebido la Luz, ésta pudo ser expresada y creada por el Verbo.

Infinito alcanzó la Nada (*Ain*)[16], aunque las ondas sonoras no puedan en absoluto transmitirse en el vacío. El sonido del Verbo fue, pues, el principio de la materialización del vacío. Pero esta materialización quedaría reducida a un estado de imponderabilidad si en el momento de alcanzarlo no hubiera hecho brotar un punto brillante, el origen de la luz, que es el Misterio Supremo y cuya esencia es inconcebible. Por tal razón el Verbo fue llamado Principio, por cuanto fue el origen de toda la Creación.

Está escrito: *Los sabios brillarán con el esplendor del firmamento; y los que enseñaron la justicia a la muchedumbre resplandecerán para siempre, como las estrellas.* (Dan. 12:3). La palabra *esplendor (zohar)* designa el punto brillante que el Misterioso hizo brotar al alcanzar el vacío y que es el origen del universo, palacio construido para Su gloria. Este brillo es, en cierto modo, la semilla sagrada del mundo. Tal misterio se desprende de lo escrito en las Sagradas Escrituras: *Y la simiente de la que proviene es sagrada.* (Is. 6:13).

11. Génesis de las letras

El Verbo tomó la forma de los signos del Alfabeto, que emanan todos del Punto Supremo[17]. La letra Aleph es el

---

[16] La creación del mundo, es decir la transformación de la Nada en materia es algo que ocurre dentro de Dios mismo. El primer paso de esa transformación es el brotar de la luz que convierte el *En Sof*, lo Infinito, en *Ayin*, la Nada, la emanación de la cual es la primera *sefirah*, la Corona Suprema (*Keter*). Según esta concepción, nada puede cambiar sin entrar en contacto con esa región de Existencia pura y absoluta que los cabalistas llaman *Ain* (Nada). Cf. Scholem, G.: *Major trends...*, pág. 217. Ver también § 7.

[17] Es decir: la primera *Sephirah*, llamada *Keter* (Corona). Esta identificación deriva del punto de luz que brota del Punto Supremo y origen de la Emanación de Dios. Ver §§ 7 y 10.

símbolo del principio y del fin; todos los escalones[18] de la creación están sintetizados en ella. La barra superior de la *Alef* simboliza el misterio del Pensamiento Supremo; por encima, un trazo en diagonal simboliza el firmamento superior.

(I, 21a)

12. La letra creadora

Está escrito: *Al Principio* (Gen. 1:1). Rab Hamnuna Sava (el Abuelo) dijo: Al principio del Génesis encontramos una inversión de las letras iniciales. Así, las dos primeras palabras del Génesis tienen a la letra Bet por inicial: *Berešit (al principio) Bara (creó)*; y las dos palabras siguientes empiezan por Aleph: *Elohim (Dios) Et (a)*[19]. He aquí el porqué de esta inversión:

Dos mil años antes de la creación del mundo, las letras estaban ya ocultas y El Santo, bendito sea, las contemplaba y se deleitaba con ellas. Cuando quiso crear el mundo, todas las letras se presentaron ante Él, pero en un orden inverso.

Fue, pues, la letra Taw la primera en presentarse. "Maestro del Universo —dijo— sírvete de mí, si Te place, para iniciar la creación del mundo, pues soy la última letra de la

---

[18] La palabra *escalones* se refiere a cada una de las nueve *Sephirot* restantes, inferiores al *Keter*, (Corona) o Pensamiento. Sobre las sefirot, ver § 7 y nota 11.

[19] La partícula hebrea *et* introduce un complemento directo determinado; por contra, en castellano, la preposición *a* lo introduce sólo cuando éste se trata de una persona. De todas maneras, me parece la traducción más adecuada.

Las letras Aleph y Bet son las primeras del Alefato o alfabeto hebreo.

palabra *Emet* (Verdad), grabada en tu sello. Y, puesto que Tú mismo eres llamado *Emet*, le conviene al Rey empezar la creación por la letra final de la palabra *Emet*.

El Santo, bendito sea, le respondió: Tú eres en efecto digna; pero no conviene que me sirva de ti para la creación del mundo, porque estás destinada a ser grabada en la frente de los hombres fieles que han observado la Ley, desde la Aleph hasta la Taw[20], así como has sido mezclada en la Muerte, siendo la última letra de la palabra *Mawet* (Muerte). Por tanto, no me conviene utilizarte para la creación del mundo. La letra Taw salió inmediatamente.

La letra Šin entró entonces y tras hacer la misma petición, argumentó ser la letra inicial del Nombre Divino *Šadday*, que es la Šin. "Conviene —dijo— que se sirva de la inicial del nombre sagrado *Šadday* para la Creación del Mundo[21]." Le respondió Dios: "En efecto, tú eres digna, eres buena y eres fiel; pero los malvados se servirán de ti para sus fechorías al asociarte con las letras Qof y Reš, formando la palabra *Šeqer* (Mentira)".

Cuando la letra Šin oyó estas palabras, se fue. Viendo lo ocurrido, la Qof y la Reš no osaron presentarse. La letra Sadde entró inmediatamente e hizo la misma petición, afianzándose en el hecho que la palabra *saddiqim* (Justos), aplicada a los hombres y a Dios, empieza con la letra Sadde,

---

[20] *Aleph* y *Taw* son, respectivamente, la primera y última letra del alfabeto hebreo. Son también símbolo de la totalidad de la Ley, del Principio y del fin. Esta idea penetró también en la tradición cristiana con los símbolos del Alfa y el Omega —primera y última letra del alfabeto griego—. Asimismo, la Taw griega —simbolizando a la hebrea— sigue siendo en el cristianismo signo de salvación.

[21] La letra Šin es símbolo en el judaísmo de Dios por ser la inicial de la palabra *Šadday*, nombre por el que el mismo Dios se reveló a Abraham (Gen. 17:1: *"Yo soy El-Šadday* (El= Dios); *anda en mi presencia y sé perfecto"*.) y a Jacob (Gen. 35:1: *"Yo soy El-Šadday. Crece y multiplícate"*). Es frecuente el uso de la letra Šin en objetos religiosos o en simples amuletos.

tal como está escrito: *Porque Dios es justo (ṣaddiq) y ama la justicia (ṣedaqot).* (Sal. 11:7). Le respondió Dios: "Ciertamente eres justa, letra Ṣadde; pero no conviene que me sirva de ti para la creación del mundo, ya que debes permanecer oculta para no inducir al error".

La letra Peh entró inmediatamente e hizo la misma petición, alegando que la palabra *Pedut* (la Deliberación que Dios debe cumplir un día en el mundo) empieza por tal letra. Le respondió Dios: "Tú eres ciertamente digna, pero la palabra *Pešaᶜ* (Maldad, Pecado) empieza igualmente por la letra Peh. Además tienes la cabeza gacha[22], símbolo del pecador, quien avergonzado baja la cabeza y tiende su mano".

A la letra ᶜAyin respondió Dios que por ella empieza la palabra *ᶜAwon* (Pecado, Crimen). Aunque ella le hizo notar que por ella empieza también *ᶜAnawah* (Modestia), el Santo, bendito sea, le dijo: "No me serviré de ti para la creación del mundo".

Cuando salió, la letra Samek̲ le hizo la misma petición que las anteriores, arguyendo el versículo que dice: *Sostiene (Somek̲) el Señor a los que caen* (Sal. 145:14), cuya primera palabra comienza por la letra Samek̲[23]. Dios le respondió: "precisamente por tu función debes quedarte en tu sitio, puesto que si te quitara de tu lugar para servirme de ti en la creación del mundo, ¿qué les pasaría a los que están a punto de caer, que se apoyan en ti?" La letra Samek̲ salió inmediatamente.

A la letra Nun, que dijo que las palabras *Nora* (Temible)

---

[22] Se refiere al pequeño trazo angular que desciende del extremo superior izquierdo de la letra Peh hasta su mitad y entra en su interior.

[23] Juego de palabras en el que tanto el nombre de la letra Samek̲ como la primera palabra del versículo aducido *(Somek̲)* derivan de la misma raíz, que expresa la idea de sostener.

Por contra, el nombre de la letra Samek̲ vendría a significar "pescado", del cual deriva su forma. En otras lenguas semíticas, como en árabe, conserva aún este sentido.

y *Nawah* (Ser bello) empiezan por tal letra, respondió Dios: "Vuelve a tu lugar, porque por tu causa la Samek volvió al suyo, y apóyate en ella[24]". Rápidamente regresó su lugar.

La letra Mem dijo ser la inicial de la palabra *Melek* (Rey). "Es cierto —le respondió Dios—; pero no me serviré de ti para la creación del mundo, pues el mundo precisa un Rey. Quédate en tu lugar con las otras letras formando la palabra *Melek*; es decir, con la letra Lamed y con la letra Kaf. El mundo no debe quedarse sin Rey."

Entonces la letra Kaf[25] descendió del Trono de Gloria visiblemente disgustada y se lamentó: "Por favor, Maestro del Universo, sírvete de mí para la creación del mundo, pues soy la inicial del nombre que expresa Tu Gloria (*Kavod*)[26]". Cuando la Kaf abandonó el Trono, doscientos mil mundos, incluyendo el mismo Trono, se tambalearon. La sacudida fue tan fuerte que todos los mundos amenazaban desplomarse. El Santo, bendito sea, dijo entonces a esta letra: "Oh, Kaf, Kaf, ¿por qué insistes en quedarte? Vuelve a tu lugar; no voy a utilizarte para la creación del mundo, pues eres la inicial de la palabra *Kalah*, que expresa la exterminación. Vuelve a tu trono y quédate ahí". De inmediato volvió la Kaf a su sitio.

Seguidamente entró la letra Yod e hizo la misma demanda, alegando ser la inicial del Nombre Sagrado[27]. Le

---

[24] Ya que por la letra Nun empieza la palabra *Nofelim* (los que caen) del versículo anteriormente citado (Sal. 145:14).

[25] Le tocaría ahora el turno a la Lamed, pero se abstuvo por obedecer la orden dada a la Mem de reunirse con las demás componentes de la palabra *Melek* (Rey). Por lo visto, la letra Kaf no se resignó a su destino.

[26] Ver nota 10.

[27] Es decir: *YHWH*, el Nombre de Dios, cuya pronunciación está estrictamente prohibida, leyéndose en su lugar *Elohim* (Dios), o bien *Adonay* (el Señor). Se le conoce también por Tetragrammaton al estar compuesto por cuatro letras.

respondió Dios: "Te basta con estar grabada y marcada por Mí mismo y con ser el punto de partida de toda Mi voluntad. No conviene que seas excluida de Mi nombre".

La letra Bet[28] entró diciendo: "Maestro del Universo, por favor, sírvete de mí para la creación del mundo, pues soy la inicial de la palabra que usamos para bendecirte (*Baruk*, Bendito) tanto arriba como abajo". El Santo, bendito sea, le respondió: "En efecto; de ti voy a servirme para la creación del mundo, y serás también la base de la obra de la creación".[29]

La letra Alef se quedó en su sitio, sin presentarse. El Santo, bendito sea, le dijo: "Alef, Alef, ¿por qué no te has presentado ante mí como las demás letras?" Respondió: "Maestro del Universo, al ver que todas las letras se presentaban ante Ti inútilmente, ¿por qué tendría que presentarme? Y, como he visto que ya habías otorgado ese precioso don a la letra Bet, he comprendido que no corresponde al Rey de los Cielos quitar el don otorgado a uno de sus siervos para concederlo a otro".

El Santo, bendito sea, le respondió: "Oh, Alef, Alef, aunque sea de la letra Bet de la que me sirva para la creación del mundo, tú serás la primera de todas las letras y en ti tendré Yo unidad. Serás la base de todos cálculos y de todos

---

28 En la antología se excluyen varias letras, rechazadas por las razones que siguen: Tet y Ḥet por formar parte de la palabra *ḥet'*, pecado; la Zayin por sus connotaciones sexuales (*zakar* designa tanto lo masculino como el miembro viril); las letras Waw y He por formar parte del Nombre Divino, igual que la Yod, y la Dalet por su relación con la raíz *d.l.l.*, que designa la escasez.

29 En el *Sefer ha-Bahir* o *Libro de la Claridad*, obra cabalística escrita en España en el siglo XII —un siglo antes que el *Zóhar*—, recoge también esta idea: *¿Por qué la Torá empieza por la letra beth? Porque alude a la palabra brajá (bendición), que también empieza por esa letra. ¿Y cómo sabemos nosotros que la Torá es llamada "bendición"? Por el pasaje del Deuteronomio 33:23: "Lleno de la bendición de YHWH, la mar y el sur sean su heredad"*. Cf. Satz, M.: *Libro de la Claridad*, pág. 16.

los actos producidos en el mundo, y nadie podrá encontrar la unidad de nada si no es en la letra Alef'.

El Santo, bendito sea, ha creado las formas de las grandes letras celestes correspondientes a las letras pequeñas de aquí abajo. Por ello las primeras palabras de las Sagradas Escrituras tienen por iniciales dos Bet *(Berešit Bara)* y dos Alef *(Elohim et)*, para remarcar las letras celestes y las de aquí abajo, que no son en realidad más que las mismas letras por medio de las que se opera toda cosa en el mundo celeste y en el mundo terrenal.

(I, 2b, 3b)

13. La creación por las letras

En el momento de la creación, los elementos constituyentes no eran puros; la flor de cada uno de ellos estaba aún mezclada con sus impurezas. Asimismo, todo carecía de orden, como el trazo producido por la plumilla cargada con los posos del tintero. Fue, gracias al nombre grabado por cuarenta y dos letras, cuando el mundo tomó una forma nítida. Toda forma existente en el mundo emana de estas cuarenta y dos letras, que son, en cierta manera, la corona del nombre sagrado. Al combinarse entre ellas, superponiéndose y formando así ciertas figuras arriba y ciertas otras abajo, han dado origen a los cuatro puntos cardinales y a todas las formas e imágenes existentes.

(I, 30a-30b)

Las *Ḥayyot*[30] coronadas de estas letras descendieron de

---

[30] Se refiere a las cuatro *Hayyot* o animales descritos en Ez. 1:5-28 (Vocación del profeta), cuyo aspecto recuerda a cuatro seres vivos: el hombre, el león, el toro y el águila, sobre los cuales se encuentra una figura humana que la literatura cabalística denomina *Adam Qadmon*, el Hombre

la zona ininteligible superior de la región inferior. Su descenso hizo revolotear en el aire las letras grandes y pequeñas. Las letras grandes descendieron del Palacio superior —el más velado de todos ellos— y las pequeñas descendieron del Palacio inferior. Tanto unas como otras fueron dadas a Moisés en Monte Sinaí.

(III, 2b)

14. Los nombres divinos de las letras

Las veintidós letras de las Sagradas Escrituras[31] están comprendidas en las diez *Sefirot*; asimismo, las diez *Sefirot* están comprendidas en las letras... ¡Bienaventurados los justos de este mundo y en el mundo por venir, a quien Dios revela los misterios supremos del Nombre Sagrado, que ni siquiera ha revelado a los ángeles superiores ni a los Justos!

Fue gracias a tales conocimientos como Moisés pudo pasar entre los ángeles sin ser abrasado por el contacto. ¡Feliz él! Cuando Dios empezó a hablarle, deseó saber su misterioso nombre y accedió a este conocimiento antes que a cualquier otro[32]. Entró, pues, en la gloriosa desnudez y se halló rodeado de ángeles santos.

Primigenio, concebido como hombre en el Pensamiento Divino y con anterioridad a la creación. Ver más adelante § 19.

La tradición cristiana identifica las *Hayyot* con los cuatro evangelistas y la imagen humana suspendida en el cielo por encima de sus cabezas ha sido interpretada como un símbolo mesiánico.

[31] Es decir, las múltiples combinaciones de las veintidós letras del alfabeto hebreo.

[32] Cuando Dios se le apareció bajo la forma de una zarza ardiendo para ordenarle guiar a los israelitas, Moisés le preguntó por Su nombre. Le respondió Dios *Ehye ašer ehye* ("Soy el que soy") (Ex. 3:13-14).

Hasta entonces se había revelado a los patriarcas bajo el nombre de *Šadday*, como se ha visto anteriormente. A partir de ahora queda fijado su nombre en *YHWH*, sin vocalización alguna, dada la estricta prohibición de pronunciarlo y que vendría a significar "El que es".

Topó con un ángel de llamas cuyos ojos y alas proyectaban lenguas de fuego. Este ángel llamado Gabriel quiso devorarle. Moisés pronunció el Nombre Sagrado de doce letras[33] y el ángel se fue atemorizado y tembloroso.

(III, 78a-78b)

Todas las letras del alfabeto están unidas unas a otras y forman en sus múltiples combinaciones los distintos nombres sagrados[34]. Unas están ocultas y otras son visibles... Tres veces al día vuelan por el aire y el Tetragrammaton[35] es visible durante una hora y media. Inmediatamente aparece el nombre de doce letras, siendo visible por una hora, no más. Entonces aparece el nombre de veintiocho letras, que están coronadas y permanecen visibles durante una hora y media. Inmediatamente aparecen los nombres sagrados de veinticinco letras, visibles por una hora y tres segundos. Enseguida aparecen las cuarenta y dos letras...

---

[33] En el *Sefer ha-Bahir* leemos: *...Se refiere al nombre de doce letras, pues en este pasaje [Num. 6:17] el Tetragrammaton se repite tres veces: YHWH, YHWH, YHWH.* También contiene el nombre de ciento cuarenta y cuatro letras al que se hace referencia más adelante, equivalente a doce nombres para cada una de las doce tribus de Israel. Cf. Satz, M.: *Libro de la Claridad.*, págs. 92, 96.

[34] Cuando los cabalistas intentan comprender el misterio del Nombre Divino recurren a su manifestación externa, es decir: a las diez *Sefirot* que representan los diez atributos divinos que operan en la Creación. Sin embargo, los nombres divinos son mucho más numerosos y por ello fijan su atención en las letras del alfabeto. Con las múltiples combinaciones de éstas se pueden expresar todos ellos, pues con ellas las Sagradas Escrituras fueron escritas. Las letras son pues elementos espirituales de la Creación y de la Revelación. El Tetragrammaton, el nombre de Dios, es el símbolo de la totalidad de las posibilidades manifestadas.

La unidad del Nombre implica también la unidad de los atributos divinos. Sólo así podemos entender esta obcecación por investigar cada uno de los nombres con los cuales las Sagradas Escrituras se refieren a Dios. Cf. Feliu, E.: *Lletra Santa...*, págs. 24-25.

[35] Es decir, el nombre divino de cuatro letras *(YHWH).*

Pero nadie capta el sentido, excepto el Mesías. Este nombre permanece visible durante dos horas y veinticinco segundos. El Nombre inefable de setenta y dos letras[36] es el que aparece en el aire por una hora y media. Todos estos nombres son sólo visibles una vez al día, mientras que las letras del alfabeto y sus diversas combinaciones son visibles tres veces al día.

(III, 172b-173a)

15. Elohim

Está escrito: *Al principio.* (Gen. 1:1.) Rabbí Eleazar habló diciendo: "*Alzad los ojos hacia arriba y mirad; ¿quién lo ha creado?"*. (Is. 40:26) ¿Hacia dónde? Hacia allí donde se tornan todas las miradas... Allí aprenderéis todos los misterios. Anciano, eterno, objeto de toda investigación, *lo ha creado*. ¿Y quién es? (*Mi*, Quién). Es el llamado *la extremidad del cielo* (Deut. 4:32) arriba, pues todo está en sus planes. Y por ser el eterno objeto de las investigaciones que lo cubre un velo misterioso, y porque no se descubre es llamado *Mi* (Quién), y en ello no es necesario profundizar.

Esta extremidad superior del cielo es llamada *Mi*. Pero Abajo hay otra extremidad llamada *Mah* (Qué). ¿Qué diferencia hay entre uno y otro? La primera, misteriosa, llamada *Mi* es el eterno objeto de investigación; y cuando el hombre la ha hecho, tras meditar y ascender escalón a escalón hasta el último, llega al *Mah*. ¿Qué has aprendido? ¿Qué has

---

[36] En la tradición cabalística, la cifra de setenta y dos designa por excelencia a la divinidad y a ella se llega por distintos prodecimientos. Uno de ellos consiste en insertar gradualmente el Nombre Inefable (YHWH) en un triángulo y sumar después el valor de las letras resultantes (*Y, YH, YHW, YHWH*: 10+15+21+26= 72). Cf. Encausse, G,: *La Cábala...*, págs. 153-154.

entendido? ¿Qué has buscado? Todo ello es tan misterioso como atemorizante[37].

(I, 1a-1b)

Dijo Rabbí Simón dirigiéndose a su hijo: "Eleazar, continúa explicando este versículo para que sea desvelado el misterio que los hijos de este mundo todavía desconocen".

Rabbí Eleazar se mantuvo en silencio. Retomó entonces la palabra diciendo: "Eleazar, ¿qué significa la palabra *Eleh* (Éstos)?" [Le contestó:] "Este misterio no había sido revelado hasta que, hallándome junto al mar, [el profeta] Elías se me apareció y me dijo: «Rabbí[38], ¿Acaso sabes qué significan las palabras *¿Quién (Mi) los (Eleh) creó?* (Is. 40:26)»

"Le respondí: La palabra *eleh* (éstos) designa los cielos y los cuerpos celestes. Las Sagradas Escrituras recomiendan al hombre contemplar las obras del Santo, bendito sea, tal como está escrito: *Cuando contemplo los cielos, obra de Tu mano...*" (Sal. 8:4), y [más adelante]: *YHWH, Señor nuestro, ¡Cuán magnífico es Tu nombre sobre la Tierra!* (Sal. 8:10).

---

[37] *Berešit* (al principio) simboliza la la existencia primordial, es decir: la Sabiduría de Dios, anterior a la obra de la Creación. El sujeto implícito de *bara* es el *Ain*, la misteriosa Nada (ver § 10), desde ahora emanente o revelada, mientras que *Elohim* es el grado de la divinidad creadora. Ver más adelante § 57.

Por *eleh* se entiende el mundo determinable y accesible al conocimiento humano, mientras que *Mi* representa la esfera superior del conocimiento divino, algo que no puede ser visualizado ni tal sólo por el pensamiento. *Elohim*, el Nombre de Dios, equivale a la continuidad de la creación al garantizar la unión de *eleh* y de *Mi*, que uniendo sus letras equivalen a *Elohim*, como se explicará más abajo.

Según esta concepción, *eleh* representa el conocimiento del mundo accesible a la mayoría, pero el contacto con *Mi* se consigue sólo a través de la experiencia mística. Cf. Scholem, G.: *Major trends...*, pp. 220-221.

[38] Sorprende el hecho que el mismo profeta Elías, que ha de volver al fin de los tiempos junto con el Mesías, se dirija a R. Eleazar con el tratamiento de *Rabbí* (Maestro). Recuérdese que el profeta Elías es una de las figuras principales de la mística de la *Merkavah* (ver nota 29). Con ello se engrandece sobremanera la autoridad de este Sabio.

"Me replicó Elías: «Rabbí, este Nombre [que encierra un secreto] fue pronunciado ante el Santo, bendito sea, y [su significado] fue revelado en la Escuela Celestial. Helo aquí: Cuando el Misterio de todos los misterios quiso manifestarse creó un Punto que pasó a ser el Pensamiento Divino. Inmediatamente dibujó en él todo tipo de imágenes, trazó diversas figuras y grabó [finalmente] la Lámpara sagrada y misteriosa[39]. Ésta representa el más sagrado de los misterios, obra profunda provinente del Pensamiento Divino. Por esto no fue sino el principio del edificio, existente sin existir aún, oculto en el Nombre, que [hasta ese momento] se llamaba tan sólo *Mi* (Quién)[40]. Entonces, queriendo manifestarse, Dios se revistió de preciosas y resplandecientes figuras y creó *eleh* (éstos), que se unió a Su nombre. *Eleh*, unido a *Mi* invertido forma *Elohim* (Dios)»[41]."

(I, 1b-2a)

---

[39] La Lámpara es símbolo de las *sefirot*, las emanaciones divinas, y como tal aparece por primera vez en los textos cabalísticos de Ašer ben David, Menaḥem Recanati y Baḥya ben Ašer. Los siete brazos representan las siete *sefirot* inferiores, no como unidades aisladas, sino como parte de un todo. El aceite y la luz simbolizan las tres emanaciones superiores, animadas por la fuerza dinámica del *En Sof*, el Infinito. A través de la *Šekinah*, la última emanación (*Malkut*, Reino), en la columna central, Dios gobierna las demás emanaciones. En el *Zóhar* no se desarrolla el tema, sólo en un pasaje de los *tiqqunim* se desprende una concepción algo diferente: el aceite simboliza la *sefirah Yesod* (Fundamento) y la luz, la *sefirah Tiferet* (Belleza). Cf. Gottlieb, E.: *Menorah (in the Kabbalah), E.J.*, cols. 1367-1368.

[40] Ver nota 37.

[41] Este sistema de interpretación se llama *Notariqon*, que consiste en desglosar una palabra en varias, formar una nueva a partir de otras, o bien tomar las letras que la componen como iniciales de otros nombres. Cabe señalar que la tradición recomienda mucha precaución en su uso. En el presente caso se llega a *Elohim* (Dios), cuyo esqueleto consonántico es *'LHYM* uniendo las consonantes de *eleh ('LH)* y *Mi* invertido, es decir: *YM*.
Esta regla se encuentra ya en la lista de las 32 *Middot* o reglas de interpretación hermenéutica de Rabbí Eliezer. Cf. Strack, H.L. - Stemberger, G.: *Introducción...*, págs. 57-70.

La palabra *Elohim* designa el Punto Sagrado de Abajo que, sólo, conoce el Paraíso de aquí abajo y su misterio, cuando los mismos ángeles que lo habitan desconocen su esencia.

El Punto Supremo proyecta una luz que se divisa en cuatro direcciones, pasando por las cuatro puertas antes mencionadas. Ningún ser puede soportar el resplandor de esta luz suprema; tan sólo los rayos luminosos que él mismo proyecta pueden verlo. Pero como todos los seres experimentan un deseo irresistible de aproximársele, al igual que un hambriento arde en deseos de comer, los rayos emanentes del Punto Supremo forman en sus extremidades otro Punto: es el Punto Inferior. Este Punto Inferior es Elohim, y por tanto es la misma luz de arriba, el Infinito.

(II 210b-211a)

16. *Elohim* y *YHWH*

Todos los nombres y todos los atributos del Santo, bendito sea, a pesar de designar todos ellos al mismo Dios, expresan a la vez visiones y sentires distintos. El Nombre único compuesto por las letras Yod, He, Waw y He (YHWH)[42] está reservado únicamente para el Pueblo de Israel, tal como está escrito: *Pues YHWH ha elegido a su pueblo para su propia pertenencia* (Deut. 32:9). Y también: *Vosotros estáis atados a YHWH, vuestro Dios.* (Deut. 4:4). El grado de esencia divina que designa este nombre fue revelado únicamente a Israel.

[42] Jean de Pauly escribe el Nombre Divino en su forma plena, en contra de la tradición, que prohibe terminantemente su pronunciación Aquí se representará siempre su transliteración, es decir: su esqueleto consonántico (YHWH). Ver § 12, nota 27.

Pero otro grado de esencia divina se ha manifestado aquí abajo con diferentes formas. Cada uno de los nombres divinos designa distintos veres y sentires. Esta gradación es conocida por el nombre general de *Elohim*. Todos los pueblos del mundo, incluso aquellos que adoran los cuerpos celestes a los que el Santo, bendito sea, ha dado poder de gobierno sobre las naciones, e incluso los pueblos idólatras han conocido con cualquier nombre este grado de esencia divina que designa el nombre de Elohim.

Así, dicen las Sagradas Escrituras: *Elohim se le apareció por la noche a Balaam.* (Num. 22:20), y: *Elohim se le apareció en sueños a Abimelec.* (Gen. 20:3)[43]. También todos los gobernantes (dioses) que Dios ha dado a otras naciones son conocidos por el mismo nombre. La idolatría misma es llamada Elohim. Éste es el nombre conocido por las naciones, pero a Israel, Su único pueblo, Su pueblo santo, le ha revelado el nombre de YHWH.

(II, 96a)

Una vez, estando Rabbí Eleazar sentado ante su padre, le preguntó: "La tradición nos enseña que Dios demuestra en todo momento Rigor. ¿Cómo se entiende, pues, que algunas veces, por ejemplo cuando los dos nombres divinos *Adonay YHWH* (el Señor, Dios) aparecen juntos, el nombre de YHWH se pronuncia como Elohim, siguiendo la vocalización suscrita?[44] Si las letras que componen el nombre de YHWH

---

[43] Ninguno de estos dos personajes bíblicos era propiamente israelita, a pesar de reconocer a YHWH. Balaam, el adivino, hijo de Beor, habitaba en tierras de Moab (Num. 22-23). El Abimelec al que se refiere el pasaje era el rey de Guerar en tiempos patriarcales que deseaba tomar por esposa a Sara, mujer de Abraham.

[44] El antagonismo de las dos *Sefirot* Clemencia y Rigor es una de las ideas centrales de la Cábala. YHWH representa siempre la Clemencia y Elohim el Rigor. Sin embargo, ambos se complementan y su interacción se produce en el seno de la divinidad misma.

denotan la Clemencia, ¿por qué vocalizarlas y asignarles una pronunciación que denota Rigor?"

Le respondió Rabbí Simón: "Las Sagradas Escrituras dicen: *Y tú sabrás hoy, y lo meditarás en tu corazón, que YHWH es Elohim* (Deut. 4:39), y además: *YHWH es Elohim* (III Re. 18:37)[45].

Rabbí Eleazar le interrumpió diciendo: "Sé que donde hay Rigor hay también Clemencia y que incluso, a veces, donde hay Clemencia hay Rigor".

Le instó Rabbí Simón: "Ten presente que YHWH denota en todo lugar Clemencia, pero cuando los transgresores transforman la Clemencia en Rigor, las Sagradas Escrituras emplean el nombre de YHWH, que nosotros pronunciamos Elohim".

(III, 65a)

17. El pecado y los nombres divinos

Alzándose a su vez, dijo Rabbí Simón: "Está escrito: *YHWH Elohenu* (YHWH nuestro Dios), *otros señores* (=dioses) *fuera de ti nos han dominado, pero sólo de ti (Beka) recordaremos tu nombre* (Is. 26:13). Este versículo ya ha sido explicado, pero aún encierra un misterio supremo de la Fe.

Como se ha comentado con anterioridad, el nombre de YHWH es impronunciable y por este motivo la tradición impone leer en su lugar *Adonay* (el Señor) o *Elohim* (Dios). Esto se refleja en la escritura, pues el alfabeto hebreo es básicamente consonántico, consistiendo los distintos sistemas de vocalización en signos adicionales supralineales o infralineales. El que desde la Edad Media se impuso fue el fijado por la escuela masorética Tiberiense entre los siglos IX y X, consistente en un sistema de puntos-vocales suscritos.

[45] No deja de sorprender que para su argumentación Rabbí Simón se sirva de citas de una obra apócrifa, como es el tercer libro de Reyes. Este hecho demuestra que a pesar de su exclusión de las Sagradas Escrituras en el Concilio de Yavne, fueron ampliamente difundidas y respetadas en los círculos intelectuales judíos del período postbíblico. No obstante, en épocas posteriores su conocimiento proviene de citas aparecidas en textos rabínicos, como los midrašim o el Talmud.

YHWH Elohenu es la fuente de los misterios supremos, de Él emanan todos las luces y en Él reside el misterio de la Fe; este nombre lo domina todo[46].

Dicen las Sagradas Escrituras: *Otros señores fuera de ti nos han dominado* (Is. 26:13), ya que Israel debiera estar dominado únicamente por este nombre supremo, YHWH Elohenu. Y sin embargo, ahora, durante el exilio, Israel está dominada por el lado malo, y es por este motivo por lo que añaden: *Pero sólo de ti (beḵa) recordaremos Tu nombre* (Is. 26:13). La palabra *beḵa* designa el Nombre Sagrado YHWH Elohenu, que es la síntesis de todas las veintidós letras[47].

La Comunidad de Israel está bendecida por esta misma palabra, *baḵ* (en/de/por ti)[48], tal como está escrito: *A quienes* [Abraham, Isaac y Jacob] *Tú has jurado por ti mismo (baḵ)* (Ex. 32:13), y además: *Israel será bendito en/por ti (beḵa)* (Gen.48:30), y aún más: *Gracias a ti (beḵa) embestiré a mis enemigos* (Sal. 18:30).

Cuando Israel sea perfecta, no habrá ninguna distinción

---

[46] Como hemos dicho antes (ver nota 13) YHWH designa el *En-Soph*, el Infinito, la parte imperceptible de Dios, el *Deus Absconditus*, mientras que Elohim representa la primera *Sephirah*, el *Keter* o Corona, el Dios creador o, dicho de otro modo, la manifestación externa de Dios.

[47] La palabra *beḵa* está compuesta por las letras Kaph y Bet, cuyo valor numérico es veinte y dos, respectivamente, y cuya suma coincide con el número de letras del alfabeto hebreo.
Este sistema de interpretación basado en el cómputo de los valores numéricos de las letras se llama *Gematria*, y contrariamente a lo que popularmente se cree, no es una regla de la que los cabalistas clásicos hayan abusado; su uso más extendido se halla en los textos de tipo especulativo o "mágico", más que en los propiamente místicos. Cf. Scholem, G.: *Major trends...*, pág. 100.

[48] Estas dos palabras se escriben exactamente igual y se distinguen únicamente por su vocalización. Además, ambas estás compuestas por la preposición locativa-instrumental proclítica *be-* más el sufijo pronominal de segunda persona masculino. Su distinta vocalización depende de efectos prosódicos; *beḵa* para la mayoría de casos y *baḵ* en la pausa. Puesto que el uso de las preposiciones varía de lengua en lengua, daremos diversas traducciones de la misma, generalmente *en*, *de* o *por*.

entre YHWH y Elohenu, aunque esté prohibido separar un nombre del otro, a no ser por el pensamiento, pues no debe existir separación entre ambos. Pero ahora que Israel está en el exilio, la separación existe a causa de sus sufrimientos... Por ello dice Israel a Dios: *Pero sólo de ti (beka) recordaremos Tu nombre* (Sal. 26:13). Ahora hacemos una separación por estar muy alejados de ti, oh Dios, y porque estamos dominados por otros gobernantes y Tu nombre está separado del nombre al que se refiere *bak* (Ex. 32:13). Esta distinción la hace siempre Israel en el exilio.

(II,9a-9b)

18. *Anoki*

Elohim dijo todas estas palabras/cosas: Anoki (Yo) *soy Adonay Eloheka* (el Señor, tu Dios) (Ex. 20:1-2). Con la palabra *Kol* (todo) las Sagradas Escrituras nos indican que el nombre *Anoki* (Yo) abarca todos los Nombres Sagrados, así como todos los Mandamientos de la Ley[49]. Esta palabra introduce también el nombre sagrado de *Yehu*[50], que designa el Trono Supremo, cuyo plenilunio se confunde con la luz propagada por el mismo Trono...

Anoki es el Misterio de todo, la síntesis de todas las letras y de todos los misterios de Arriba y de Abajo. Es *Anoki* quien contiene el misterio de la recompensa de los justos que observan los preceptos. El primer y el último Mandamiento

49 Con esta palabra empieza el discurso que introduce el Decálogo y de ahí que se concentre la atención sobre ella. Su inicial, la letra Alef, constituye el resumen de todos los misterios contenidos en la Ley. Cf. Scholem, G.: *La Cábala y su simbolismo*, págs. 33-34.

50 *Yehu* es uno de los apócopes de YHWH, usado frecuentemente para la formación de nombres personales teofóricos.

corresponden a las dos expresiones del Decálogo: *Recuerda* y *Observa*.

Anoki encierra el más oculto de los misterios; contiene el Misterio de los dos Tronos: es él quien purifica el Templo y quien impide que los extranjeros se acerquen. Hace brillar el Templo y extermina a los malos espíritus del mundo. Y el Santo, bendito sea, se manifestará, solo, en Su Gloria. Así pues, *Anoki* encierra el misterio del Nombre Sagrado.

(II, 91a)

III. LAS FORMAS DE DIOS

19. El semblante de Dios

...[¿Cómo podemos hablar de una forma de Dios?] A esto respondemos que Dios tiene un Rostro, pues está escrito: *Y él contempla el semblante de Dios* (Num. 12:8). Pero este semblante no es real como el del hombre, es subjetivo. Cuando Dios descendió para gobernar a sus criaturas, se apareció a diversos hombres según sus facultades, según su entendimiento y según su capacidad imaginativa; tal es el sentido de las palabras *Los profetas me han representado con distintas imágenes*.

Antes de la creación del mundo y antes de que existiera ninguna forma, Dios estaba solo, sin rostro ni semblante alguno. ¡Quién pudiera comprender a Dios tal y como era antes!

Además, está prohibido hacer ninguna imagen de Aquel que está detrás de toda forma. Sin embargo, cuando fue trazada la imagen del Hombre Celeste[51] en su carro, descendió montado en él y apareció bajo la forma de YHWH.

---

[51] Se refiere a la figura humana que aparecía con las *Hayyot*, los cuatro seres vivientes, de la visión de Ezequiel (Ez. I:26). Este Hombre Celeste es conocido en la literatura cabalística con el nombre de *Adam Qadmon* (el Hombre Primigenio), concebido como hombre en el Pensamiento Divino con anterioridad a la creación del mundo material y que resume a la vez el hombre y el universo. Ver más adelante §§ 32 y 33. Ver también las notas 123 y 129.

Quería ser llamado por los atributos con los que rige el mundo: por la Clemencia y por el Rigor. Quería ser llamado *El, Elohim, Ṣeba'ot y Ser*[52]. Porque si no se hubiera manifestado por sus atributos, ¿cómo gobernaría el mundo, ora con Su Clemencia, ora con Su Rigor, según las obras de los hombres? y ¿cómo podría propagar Su luz sobre las criaturas y cómo podrían éstas captarla? Y además, ¿cómo se cumplirían las palabras de las Sagradas Escrituras *Toda la Tierra está llena de Tu gloria* (Is. 6:3)?

Desdichado del hombre que compara a Dios con uno de sus atributos. Y aún menos puede comparar a Dios con la imagen humana, tal como está escrito: *Los que viven en casas de barro y que no tienen fundamento en la Tierra serán consumidos por la polilla.* (Job. 4:19). La forma bajo la que Dios se nos manifiesta es subjetiva, depende del atributo que haga valer y de las criaturas a las que se revele.

(II, 42b)

20. El Anciano entre los ancianos

Hemos aprendido en el Libro Oculto que el Anciano entre los ancianos, el Misterioso entre los misteriosos, el Oculto

---

[52] Es decir: *El* (Dios, en general), *Elohim* (plural mayestático de El, referido exclusivamente a Dios), *Seba'ot* (el Dios de los Ejércitos Celestiales) y *Ser* por propio deseo, según el nombre que Él mismo reveló a Moisés: *Ehye ašer ehyeh* (Soy el que Soy) (Ex. 3:14).

En Éxodo Rabbá encontramos una enseñanza parecida en boca de R. Abba bar Mamal: *Dijo el Santo, bendito sea, a Moisés: ¿Qué quieres saber? Según mis hechos Me llamo. A veces Me llamo El Šadday, a veces Sebaot, a veces Elohim y a veces YHWH. Cuando juzgo a las criaturas, Me llamo Elohim; cuando lucho contra los malvados, Seba'ot; cuando olvido los pecados de los hombres, El Šadday y cuando Me apiado de Mi mundo, Me llamo YHWH, pues YHWH es misericordioso, tal como está escrito:"YHWH, YHWH, Dios clemente y misericordioso" (Ex. 34: 6). Y: Ehyeh asher ehyeh (Soy el que soy) porque por Mis actos soy llamado.* (Ex.R. 3:6).

entre los ocultos es imperfectamente determinable. Se sabe tan sólo que es el Viejo entre los viejos, el Anciano entre los ancianos, el Oculto entre los ocultos. A través de sus obras entrevemos débilmente su existencia. Es el Maestro de capa blanca y rostro resplandeciente sentado en el trono de llamas para subyugarlas.

El blanco de Sus ojos forma cuatrocientos mil mundos, y los justos del otro mundo heredan de cuatrocientos mundos reflejos de la luz del blanco de Sus ojos. Trece mil veces diez mil mundos tienen su base y sustento en la cabeza del más anciano de todos los tiempos. El rocío sale de esta cabeza cada día y se extiende por su exterior, tal como está escrito: *Pues mi cabeza se llenó de rocío* (Cant. 5:2)[53]. Este rocío provinente de la cabeza resucitará a los muertos en los tiempos futuros, según lo dicho: *Porque un rocío de luces es Tu rocío* (Is. 26:19); es la luz provinente del blanco del ojo del Anciano.

Gracias a este rocío subsisten los Santos Superiores. En el mundo venidero forma el maná molido de los justos. El rocío cae en Vergel de las Manzanas Sagradas[54], tal como está escrito: *Cuando el rocío se evaporó, vieron sobre la superficie del desierto una cosa menuda, como batida, parecida a*

---

[53] En al tradición cabalística, el amor del amado hacia su amada se entiende de dos maneras: el de Dios por el pueblo de Israel, según la interpretación tradicional, y simboliza también la unión del Rey con la *Šeḵinah*, la Divina Presencia.

[54] La *Šeḵinah*, la Divina Presencia, es frecuentemente llamada en el *Zóhar* el Vergel de las Manzanas Sagradas, (*Ḥaqal Tapuḥin Qaddišin*). Según G. Scholem (*pirqe yesod...*, pág. 134) el vergel es símbolo de la feminidad cósmica y las manzanas que en él crecen representan las *Sefirot* restantes, emanentes de la *Šeḵinah* y que sólo a través de ella pueden actuar. En la víspera del sábado, el Rey se une con la *kallah*, la Novia, nombre por el cual es conocido el sábado, y fecunda el Vergel Sagrado. De esta fecundación salen las almas de los Justos.

la escarcha helada[55] (Ex. 16:14). El color de este rocío es blanco y parecido al color del bedelio, en el que se perciben todos los tonos, según lo dicho: *El maná era como la semilla del cilantro y su color como el del bedelio* (Num. 11:7).

La blancura de la Cabeza se expande en trece direcciones: cuatro hacia delante, cuatro hacia el lado derecho, cuatro a la izquierda y uno por encima de la Cabeza. De aquí que la longitud de la Cabeza se extienda a trescientas setenta veces diez mil mundos. Cuando es visto bajo esta forma se le llama "Gran Rostro"[56]. Al anciano entre los ancianos se le conoce por el nombre de Gran Rostro, mientras que visto desde fuera, es decir a través de las cortinas es llamado el "Pequeño Rostro". El Pequeño Rostro corresponde exactamente al Anciano, al Viejo, al Santo entre los santos.

Cuando el Pequeño Rostro mira al Anciano, su semblante se ensancha y va engrandeciéndose, sin que llegue siempre a ser del mismo tamaño que el Anciano. En ese momento todo lo que está aquí abajo se afianza. Un hilillo blanco pasa de la

---

[55] La expresión empleada en el texto hebreo es *daq mehuspas, daq Ka-Kefor*. *Daq* significa fino, menudo; las otras dos palabras son de difícil interpretación. *Mehuspas* aparece una sola vez en la Biblia, en este versículo, que siguiendo las traducciones arameas se entiende como "batido" o "molido". *Kefor* aparece otras dos veces con el mismo significado y por los contextos parece designar la escarcha helada (Sal. 147:16; Job 38:29), y otras nueve veces en la expresión *Kefore zahab*, cuyo incierto significado suelo traducirse por "copas o vasijas de oro".

En su comentario a la Biblia, Raši interpreta que el maná debía ser parecido a las piedras de yeso, por dehacerse con facilidad y ser blancas como la escarcha (Raši: Ex. 16:14).

[56] La esencia real de Dios está por encima de toda comprensión, sólo la conoce ella misma. La *Sefirah Keter* (Corona) es llamada también el Anciano entre los ancianos, el Gran Rostro. Éste está compuesto por tres naturalezas o principios superpuestos: varón, hembra e hijo. Para crear los mundos que sólo en Dios y por Dios pueden subsistir, el Gran Rostro corre un velo a través del cual la esencia divina empieza a entreverse y es llamada Pequeño Rostro. Además de este primer velo, otros muchos más son corridos a intervalos distintos. Vista a través de cada uno de ellos, la esencia divina aparece con un aspecto distinto: Misericordia (el corazón), Rigor (el brazo), Sabiduría (el cerebro) etc., que son las diez *Sefirot*. Fleg. E.: *Le livre de la Splendeur*, pág. 52.

Cabeza del Anciano a la del Pequeño Rostro y de éste pasa a las innumerables cabezas del mundo inferior.

(III, 128b)

21. El Gran Rostro y el Pequeño Rostro

El Anciano entre los ancianos y el Pequeño Rostro son una misma cosa; todo lo que ha sido y todo lo que será. No es susceptible de transformación; nunca ha cambiado ni cambiará jamás. Es el centro de toda perfección.

Es la imagen que abarca todas las imágenes, la imagen que encierra todos los nombres, la imagen que se ve por doquier y bajo toda forma, pero sólo como reproducción y pintura, ya que nadie Lo ha visto ni nadie puede ver la imagen real y auténtica. La reproducción más fiel al original es la imagen del hombre. Todos los mundos de arriba y de abajo están comprendidos en la imagen de Dios.

El Anciano sagrado y el Pequeño Rostro son la misma imagen. Pero, te preguntarás, ¿qué diferencia hay pues entre uno y otro? El todo es una balanza, en cuyo peso está la Clemencia y en el contrapeso, el Rigor. ¿Forman ambos [el equilibrio de] las dos balanzas? De ninguna manera; depende de nuestras obras que el peso se decante a uno u otro lado. Estos misterios solamente son confiados a quienes cultivan el campo sagrado, tal como está escrito: *El Señor confía Su secreto a quienes le temen* (Sal. 25:14).

(III, 141a-141b)

22. La derecha y la izquierda

Las Sagradas Escrituras dicen que el hombre fue creado a imagen de Dios (Gen. 1:27), lo cual quiere decir que todos los miembros y todas las partes del cuerpo humano son imágenes de las formas sagradas.

(I, 37a)

Berešit bara Elohim et ha-šamaym we-et ha-areṣ (Al principio creó Elohim (Dios) los cielos y la Tierra (Gen. 1:1). *Et* (a [los cielos])[57] designa la derecha del Padre y *we-et* (y a [la tierra]) la izquierda. De esto deducimos que Dios extendió Su diestra y creó los cielos y extendió Su siniestra y creó la Tierra, tal como está escrito: *Mi mano* [izquierda] *cimentó la tierra y mi diestra desplegó los cielos; los llamé y aparecieron juntos* (Is. 48:13). ¿Qué significa *y aparecieron juntos*? Quiere decir que la diestra y la siniestra del Santo, bendito sea, forman una unidad. Así pues, cielo y Tierra no son sino uno.

(II, 37a)

Hay un lado derecho y un lado izquierdo: Israel y los pueblos gentiles, el paraíso y el infierno, este mundo y el mundo venidero.

(III, 259b)

---

[57] La partícula *et* introduce un complemento directo determinado, y en castellano, la preposición "a" lo introduce cuando éste se refiere a personas. A pesar de su falsa equivalencia, nos parece la traducción más cercana.

23. Los principios masculino y femenino

Rabbí Abba dijo: El primer hombre era varón y hembra a la vez, pues está escrito: *Y dijo Elohim: Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza* (Gen, 1:26). Precisamente porque el hombre se parecía a Dios fue creado varón y hembra a la vez y posteriormente fue separado.

(II, 55a)

[Está escrito:] *Varón y hembra los creó* (Gen. 5:2). Rabbí Simón dijo: Estos dos versículos [del principio del quinto capítulo del Génesis] encierran grandes misterios. En las palabras *Varón y hembra los creó* (Gen. 5:2) reside el Misterio Supremo que constituye la Gloria de Dios, inaccesible a la inteligencia humana y objeto de la Fe.

Precisamente por este misterio fue creado el hombre. Tened en cuenta que el hombre fue creado por el mismo misterio que el cielo y la Tierra, pues para la creación del cielo y la Tierra las Sagradas Escrituras emplean la expresión: *Ésta es la historia de los cielos y la Tierra al ser creados (be-hibare'am)* (Gen. 4:2); y para la creación del hombre se sirven de una expresión similar: *Éste es el libro de la historia del hombre: El día en que creó Elohim... Varón y hembra los creó y los bendijo Elohim y les puso por nombre Adam* (Hombre) *el día en que los creó (be-yom hibare'am)* (Gen. 5:1-2). Es decir, para la creación de los cielos y de la Tierra, las Sagradas Escrituras usan *be-hibare'am* (al ser creados) y para la creación del hombre emplean una expresión análoga: *be-yom hibare'am* (el día en que los creó).

Las Sagradas Escrituras dicen: *varón y hembra los creó* (Gen. 5:2). De esto deducimos que toda figura que no represente al varón y a la hembra no se parece a la figura celestial. Este misterio ha sido ya explicado.

Tened presente que el Santo, bendito sea, escoge por

residencia allí donde varón y hembra están unidos[58]. Él colma de bendiciones el lugar donde se unen varón y hembra. Por esto dicen las Escrituras: *Los bendijo y les puso por nombre Adam* (Hombre) (Gen. 5:2). Pero no dicen: "Lo bendijo y le puso por nombre Adam", ya que Dios sólo bendice cuando el varón y la hembra están unidos. El varón solo no merece el nombre de hombre si no está unido a la mujer. Por esta razón dicen las Sagradas Escrituras: *Y les puso por nombre Adam*.

(I, 55b)

Rabbí Simón alzó sus manos y dijo con regocijo: Es el momento preciso de revelar un misterio: Hemos aprendido que cuando el Anciano Sagrado quiso establecerlo todo, fundamentó en las regiones superiores algo como macho[59] y hembra. En el lugar en que se hallan macho y hembra, subsisten en otro estado de masculinidad y feminidad.

Cuando la Sabiduría que lo contiene todo se manifiesta y resplandece gracias al Anciano Sagrado, brilla bajo la forma

---

[58] Se refiere naturalmente a la unión de hombre y mujer en el acto sagrado del matrimonio, cuya función es perpetuar la especie y multiplicar así las "imágenes de Dios" en la Tierra. Ver más adelante § 115.

En la Cábala el matrimonio encierra un gran misterio. Se considera que la unión entre marido y mujer es una realización simbólica de la unión de Dios con la *Šeḵinah*, la Divina Presencia. Este concepto es largamente argumentado en la *Iggeret ha-Qodeš* o Carta Santa, de la que extraemos la siguiente cita: *Así pues, en la unión carnal entre marido y mujer radica (...) el misterio de la edificación del mundo (...) Por él, el hombre pasa a colaborar con el Santo, bendito sea, en la obra de la Creación. Es el misterio del que hablan los Sabios, de bendita memoria, al decir que cuando un hombre se une a su mujer en santidad, la Divina Presencia está con ellos.* (Según R. Aqiba en el Talmud Babilónico, Sota, 17a). Cf. Feliu, E.: *Lletra Santa...*, pág. 52.

[59] La palabra hebrea *zaḵar* designa básicamente lo masculino y la traducimos por "varón", "macho" o simplemente "masculino", según nos parezca más adecuado en cada contexto.

de macho y hembra. Esta Sabiduría se manifiesta[60] y produce *Binah* (inteligencia). Tenemos ya masculino y femenino, pues la Sabiduría *(Hokmah)* es el Padre y la Inteligencia *(Binah)* es la Madre. Ambos forman los dos platillos de una balanza, uno de los cuales es masculino y el otro femenino. Gracias a ellos todo está constituido bajo la forma de macho y hembra. Sin *Hokmah* no habría Conocimiento, pues es el Padre de los padres, el origen de todo.

Cuando se produce la unión, nace la Fe y se expande por el mundo. En la obra exegética de Rabbí Abba Sava (el Abuelo) está escrito: ¿Qué es *Binah*? es el fruto de la unión de Yod y He, tal como indica su nombre: *Binah, Ben-Yah* (Hijo de Dios)[61], que es la perfección en todo. Cuando ambos están unidos y el Hijo está con ellos se consigue la síntesis perfecta, pues están unidos Padre, Madre e Hijo.

Estas palabras son reveladas únicamente a los grandes santos que pueden penetrar en los caminos del Santo, bendito sea, sin desviarse ni a izquierda ni a derecha, tal como está escrito: *Los caminos del Señor son del todo rectos; por ellos van los justos, pero los malvados resbalarán en ellos* (Os. 14:10). Dichosa suerte la de aquel que conoce este camino y no se desvía ni se extravía, pues estas palabras son miste-

---

60 En el árbol sefirótico se suele representar el principio Femenino en el lado del Rigor y el Masculino en el de la Clemencia, a izquierda y derecha, respectivamente. *Hokmah* (sabiduría), principio masculino o activo, es llamado Padre; *Binah* (inteligencia), principio femenino o pasivo, es llamado Madre. De su unión nacen *Hesed* (Gracia) o *Gedulah* (Grandeza, Clemencia), principio masculino llamado frecuentemente Hijo, Novio, Esposo, Rey (YHWH); y *Gevurah* (Rigor), principio femenino llamado también Hija, Novia, Esposa, Matrona (Elohim), que se unen en *Tif'eret* (Belleza).

61 Se llega a esta conclusión por la regla de interpretación hermenéutica llamada *Notariqon* (ver nota 41). El esqueleto consonántico de *Binah* es *BYNH*, que se desglosa para formar las palabras *Ben* (*BN*, Hijo) y *Yah* (*YH*, apócope de YHWH, Dios).

riosas y los Santos de arriba son iluminados por ellas como por la luz de una lámpara.

(III, 290a)

24. El pecado y los principios masculino y femenino

Entre estas vestimentas de Gloria, alhajas de Verdad, lámparas de Verdad, se hallan dos lámparas que forman los engarces del Trono del Rey, llamados Justicia y Equidad[62]. Ellos son el principio y el fin de toda fe; coronan todos los rigores de Arriba y de Abajo. Todo está contenido en Justicia y Equidad y está alimentado por ambos.

A veces [la Equidad] es llamada *Malki Ṣedeq, Rey de Šalem* (Gen. 14:18)[63]. Entonces, todos los rigores desencadenados por la Justicia se desvanecen; todo se llena de misericordia y todo está en paz. La Equidad está perfumada por él [*Malki Ṣedeq*], los rigores se apaciguan y descienden en la paz y la misericordia. Es el momento en que varón y hembra se unen y todos los mundos viven en el amor y en el gozo.

Pero cuando el pecado se multiplica en el mundo, cuando

---

[62] Equidad y Justicia corresponden aquí a las sefirot Ḥesed (Clemencia) y Din (Justicia).

La lámpara es, entre algunos cabalistas, símbolo de las *sefirot*, las emanaciones divinas. Ver nota 39.

[63] *Malki Ṣedeq*, que significa Dios de Justicia, es el Melquisedec de las versiones castellanas, sacerdote del Altísimo (*El ʿElyon*), rey de Šalem (nombre antiguo de Jerusalén), que bendijo a Abraham. Es considerado precursor del sacerdocio. Así, David es entronizado con la siguiente fórmula: *Tú eres sacerdote eternamente según el orden de Melquisedec.* (Sal 110:4). La investigación bíblica discute el caracter sacerdotal del rey israelita, indiscutible en otros pueblos colindantes.

También el cristianismo heredó está fórmula para la ordenación sacerdotal, según Heb. 5:5. Para mayor información sobre el tema, ver De Vaux, R.: *Instituciones...*, págs. 161-168.

el santuario ha sido profanado, cuando el varón se aleja de la hembra, y cuando empieza a manifestarse la vigorosa serpiente, ¡desdichado del mundo que debe nutrirse de *Ṣedeq*! Numerosas legiones de Rigor inundan entonces el mundo y muchos de los justos[64] desaparecen de este mundo y del otro porque el varón se ha alejado de la hembra y porque *Ṣedeq* (Equidad, Clemencia) no está cerca de *Mišpaṭ* (Justicia, Rigor).

(III,91b)

---

[64] Juego de palabras entre *Ṣedeq* (Justicia, Equidad; en el contexto, Clemencia) y *Ṣaddiq* (Justo).

IV. LA FUERZA MEDIADORA

25. Génesis de la *Šeḵinah*

Cuando afirmamos que el Santo, bendito sea, es infinito y que lo llena todo, entendemos asimismo que el concepto de Creación implica el de *Ṣimṣum*[65] (retracción). Si no, ¿cómo llenar de agua un vaso que ya está lleno hasta los bordes? El Santo, bendito sea, no repitió la santa luz que constituye su esencia —líbrenos Dios de tal idea—, sino que la remitió. Dios, siendo el Todo, no puede ni engrandecer ni disminuir.

Siendo que la luz de Dios es de una pureza y de un resplandor tal que lo eclipsa todo, incluso a los ángeles

---

[65] El concepto de *Ṣimṣum* o "retracción" supone que Dios, que lo llena todo, se "retrae" en cierta manera hacia lo más profundo de su esencia, dejando cierto espacio libre en su Ser para la Creación. El consecuente vacío espiritual dentro de su esencia es llamado *Tehiro* y sólo en él es posible la existencia de algo ajeno a sí mismo, formándose en su seno las raíces del mal.

Esta idea de carácter claramente gnóstico aparece por primera vez en algunos escritos cabalísticos del círculo de Gerona (ver, por ejemplo, el comentario de Nahmánides al *Sefer Yeṣirah*, publicado por G. Scholem en *Tarbitz* VI (1930), pero no se desarrolló plenamente hasta el siglo XVI con Isaac Luria, *Ha-Ari*, y el círculo cabalístico de Safed. Al parecer, se debe al *shock* intelectual producido por la expulsión de los judíos de España en 1492 y que se plasma en la concepción de un Dios que se auto-destierra en su interior para la Creación en lugar de ser este acto una manifestación externa de Su Gloria, aunque esta idea no haya sido expresada literalmente jamás. Sea como sea, no forma parte de la ideología del *Zóhar*, sino que aparece en los *Tiqqunim*, compuestos a mediados del siglo XIV, unos cincuenta años después del *Midraš ha-Neʿelam*, parte central de la obra. Cf. Según Scholem, G.: *Pirqe yesod...*, págs. 102-105.

superiores, a las *Ḥayyot*[66] y a los Serafines y Querubines[67], el Santo, bendito sea, para posibilitar la existencia de los mundos celestes y materiales, retiró de Sí Su poderosa luz, al igual que un hombre que se ata fuertemente uno de sus miembros para impedir que la sangre de la parte superior a la atadura entre en contacto con la inferior.

Sólo así se explica la tradición relativa a los cuatro mundos: el de la Emanación (*Aṣilut*), el de la Creación (*Beri'ah)*, el de la Formación (*Yeṣirah*) y el de la Acción (*ᶜAśiyyah*)[68]. Los dos primeros grados o mundos están llenos de la luz santa de Dios; en ellos, todo es Dios, y Dios es todos ellos.

Los dos últimos grados o mundos constituyen esta parte de la esencia de Dios en la que la luz se ha debilitado para permitir a las almas, a los ángeles y a los mundos materiales subsistir. Ésta es la parte de la esencia divina que nues-

---

[66] Es decir, a los cuatro seres vivientes de la visión mesiánica de Ezequiel (Ez. I:26). Ver nota 30.

[67] Diferentes tipos de ángeles alados. Por Serafines la Biblia parece referirse a un tipo de ángeles guerreros, según Is. 22:11 ss. La palabra *Saraf* (singular de *Serafim)* designa también una especie de serpiente, que en la antigüedad era considerada distribuidora de la justicia divina.

Por Querubines se entienden las dos imágenes angélicas que se hallaban en el Habitáculo del Templo, por encima del Arca de la Alianza. Aunque en dos pasajes aparecen querubines combatiendo (II Sam. 22:11ss. y Sal. 18:11).

[68] El Mundo de la Emanación (literalmente: *Aṣilut*, Nobleza) representa el primer paso de la revelación de Dios en el que aparecen las letras de la Ley —instrumento de la Creación— como un todo continuo y aún desorganizado. En el Mundo de la Creación las palabras se convierten en nombres y expresiones sagradas; representa, pues, el mundo del Trono Supremo, de la *Merkavah* y de los ángeles superiores. El Mundo de la Formación es aquel en que las palabras de la Ley se convierten en nombres de ángeles y fuerzas superiores según las normas dictadas en el Mundo de la Creación. El Mundo de la Acción es el de la Ley tal como nos ha sido revelada.

La teoría de estos cuatro mundos no fue desarrollada plenamente hasta finales del siglo XVI con Cordovero y, sobre todo, con Isaac Luria, del círculo de Safed, mientras que en el *Zóhar* aparece sólo de forma esporádica. Cf. Scholem, G.: *Pirqe yesod...*, págs. 73-74; *Major trends...*, págs. 272-273.

tros santos sabios, de bendita memoria, llaman *Šekinah*[69].

He aquí por qué al principio del Génesis no es sino Elohim quien representa la *Šekinah*: porque todo lo que ha sido creado, desde las *Ḥayyot* y los Serafines hasta el más pequeño de los gusanos, vive en Elohim y por Elohim. Por la misma razón, nuestros Sabios, de bendita memoria, nos han enseñado que la *Šekinah* ha bajado ya diez veces sobre la Tierra, no así el Santo, bendito sea, pues la Creación es obra de la *Šekinah* y ésta se ocupa como una madre de sus hijos.

(*Tiqqune Zóhar*, XIX)

26. Funciones de la *Šekinah*

Por encima de todos estos ángeles se encuentra la Maṭrona[70], que sirve en el Palacio del Rey supremo. Ella tiene igualmente legiones de ángeles que la rodean continuamente, cada uno de los cuales está provisto de sesenta

---

[69] Esta palabra, cuya raíz contiene la idea de "Residencia" o "Habitación", se aplica a la divinidad emanente al mundo y al hombre. Es la presencia de Dios, mientras que el Dios trascendente al mundo y al hombre es el Infinito o *En Sof*. En la literatura cabalística es considerada el fundamento femenino de la divinidad y es llamada frecuentemente *Bat Melek* (Princesa), *Malkah* (Reina), *Kalah* (Novia) o *Maṭrona* (id).

El término *Šekinah* designa la personificación y la hipóstasis de Dios en el mundo material. Su uso es muy frecuente en la literatura rabínica, especialmente en la *Tosefta* y en los *midrašim* agádicos y con él se refieren al Habitáculo del Templo, al que llaman también *Mahaneh ha-Šekinah*, el Campamento de la Šekinah. Sin embargo, tras la destrucción del Segundo Templo en el año 70 d.C., el concepto pasa a denominar la Divina Presencia sin delimitación de lugar, sino en el Pueblo de Israel, a quien acompañará y protegerá en la Diáspora.

Sin embargo, es importante constatar que el concepto fue evolucionando considerablemente a lo largo de la historia del pensamiento judío. Cf. Urbach, E. A.: *HaZa"L...*, págs. 29-52.

[70] La *Šekinah*, por ser la Esposa del Rey (YHWH) es llamada frecuentemente Maṭrona. Ver § 23 y nota 60.

caras y ciñe una espada. Puesto que recorren el mundo volando, se sirven de seis alas.

Ante ellos arden brasas, su envoltura arde como el fuego y el filo de sus espadas propaga luces en todas direcciones. Por esto está escrito: *Él puso a los Querubines delante del jardín de las delicias, que blandían una espada de fuego para guardar el camino que conduce al Árbol de la Vida.* (Gen. 3:24). ¿Qué camino conduce al Árbol de la Vida? Es la gran Matrona, que forma el camino de este grande y poderoso árbol, tal como está escrito: *He aquí la cama de Salomón, rodeada de sesenta hombres de los más valientes entre los fuertes de Israel ciñendo sus espadas* (Cant. 3:7). Este versículo habla del Israel de Arriba.

Desde que la Matrona se puso en movimiento, todas las legiones celestiales se mueven con ella. Por esto dicen las Sagradas Escrituras: *Y el ángel del Señor iba ante ellos.* (Ex. 14:19). Así pues, ¿la Matrona es llamada "ángel de YHWH"?

Rabbí Abba dijo: "Sí. Recordad que Rabbí Simón dijo: El Santo, bendito sea, ha erigido Arriba un Palacio y también una ciudad sagrada. Ésta es Jerusalén, la Ciudad Santa[71].

---

[71] La idea de la existencia de una Jerusalén Celestial no aparece en el judaísmo hasta la destrucción del Segundo Templo. Los tannaítas parecen desconocerla y el Talmud Babilónico la menciona una sola vez (TB Taᶜanit, 5a.): *¿Y cuál es esta Jerusalén de arriba? No es sino la dicha: "Jerusalén, la ciudad construida conjuntamente"* (Sal. 122:3). Y en un midrás posterior se comenta que Dios construyó una Jerusalén celestial por su amor a la Jerusalén terrenal (Tanhuma, Pikude, 1). Sin embargo, en los libros apócrifos (3 Henoc, IV Esdras) aparece como la residencia de Dios en los cielos y reflejo del Templo de Jerusalén. Esta concepción proviene del deseo de reconstrucción de la ciudad destruida.

Mucho más frecuente es este motivo en la literatura apocalíptica, sobre todo en el círculo de R. Yohanan ben Zakay y sus discípulos, para los que la reconstrucción de la ciudad vendrá junto con la Salvación. En sus visiones sobre el final de los días, aparece una Jerusalén celestial en la que sólo entrarán los puros y los inscritos en el libro de la vida, basándose en las visiones de Ezequiel (Ez. 40), mucho más realistas. [Ver más adelante § 58.] No obstante, la Nueva Jerusalén de la tradición cristiana no equivale a la Jerusalén Celestial, sino que es el símbolo de la nueva iglesia. Ver Urbach, E. A.: *Me-ᶜolamam...*, págs. 376-391.

Nadie puede llegar hasta el Rey sino es pasando por el camino que la atraviesa, que es el verdadero camino, tal como está escrito: *Ésta es la puerta del Señor, y los justos entrarán por ella* (Sal. 118:20).

Todos los mensajes que el Rey supremo envía aquí abajo, llegan por mediación de la Matrona; y todos los mensajes que el mundo inferior manda al Rey llegan a la Matrona, que los transmite al Rey. Así tenemos que la Matrona es la intermediaria al mundo de arriba para responder al de aquí abajo, y viceversa.

Es, pues, la mediadora perfecta entre el cielo y la Tierra y por esta razón está escrito: *Y el ángel de Dios iba delante del campamento de Israel* (Ex. 14:19). La palabra "Israel" designa al Israel de arriba y el "Ángel de Dios" a Dios mismo, tal como está escrito: *Y el Señor iba delante de ellos* (Ex. 13:21).

¿Es compatible con la Gloria del Rey permitir que Su Matrona vaya sola a hacer la guerra y que sea la mediadora [a la vez]? Esto es comparable a un rey que se unió a una noble matrona. Puesto rey pudo apreciar sus supremas virtudes, superiores a las de otras matronas, se preguntaba cómo recompensar tanta virtud. Entonces se dijo a sí mismo: "Es necesario que todos conozcan las cualidades de mi matrona; que sea pues la dueña absoluta de mi casa". Para ello emitió un bando que rezaba así: "Todos los bienes del rey son confiados a la matrona".

En otra ocasión, el rey le confió todas las armas, le subordinó a todos los comandantes que conducían todos sus ejércitos en la guerra y le dio todas las piedras preciosas y todos los tesoros reales. Añadió el rey: "A partir de ahora, nadie podrá dirigirme la palabra sin haberse presentado previamente ante la matrona".

De la misma manera, el Santo, bendito sea, a causa de su inmenso amor por la Comunidad de Israel, confió todas Sus pertenencias a la Matrona, diciendo: "Ya no me queda ningún poder entre mis manos".

Dijo en otra ocasión: *"Sesenta son las reinas, ochenta las esposas, las doncellas sin número. Pero sólo una es mi paloma, mi perfecta, la única...* (Cant. 6:8-9); toda mi casa está en tus manos". Emitió el Rey un bando que rezaba así: "Todas las pertenencias del Rey son confiadas a la Matrona".

Otra vez le confió sus armas, sus lanzas, sus espadas, sus arcos, sus flechas, sus puñales y sus hondas y le subordinó a los comandantes que conducen sus ejércitos en la guerra, tal como está escrito: *¿Veis la litera de Salomón? Sesenta guerreros la cortejan, los más valientes entre los fuertes de Israel. Todos llevan espada y están adiestrados en la guerra.* (Cant. 3:7-8). Dijo el Rey a la Matrona: "A partir de hoy, te es confiada la dirección de mis guerreros y de mis armas, así como de los comandantes que conducen los Ejércitos Celestiales. A partir de hoy, quien tenga necesidad de mí no podrá dirigirme la palabra si no es por medio de la Matrona", tal como está escrito: *Que Aharón no entre en el santuario sino por ésta* (Lev. 16:3).

Así pues, la Matrona es la mediadora perfecta ante el Rey y todos los poderes están en sus manos. En esto consiste la Gloria de la Matrona.

(III, 50b-51a)

27. El pecado y la *Šekinah*

En mi lecho, por la noche, buscaba yo al amado de mi alma; lo busqué y no lo hallé (Cant. 3:1). ¿Quién busca y quién es el buscado? Rabbí Abba dice: "El sol busca a la luna"; es decir: el Santo, bendito sea, busca a la *Šekinah*, la Divina Presencia, bajo el Trono y no la encuentra, porque los pecados de los hombres los separan.

Los mundos de la Emanación y de la Creación están por

encima del Trono. No hay ninguna distinción entre el Santo, bendita sea, y la *Šeḵinah*; allí todo es uno. No es sino por encima del Trono, es decir en el Mundo de la Formación y de la Acción, donde empiezan a distinguirse[72]. Ya que cada pecado del hombre crea un demonio, éstos se interponen entre el Santo, bendito sea, y la *Šeḵinah*, separándose bajo el Trono. Al ser el demonio más fuerte y más frecuente en el mundo inferior de la formación, es decir en el mundo terrenal, la separación aumenta gradualmente de Arriba hacia Abajo, de manera similar a un compás con sus brazos extendidos...

(*Tiqqune Zóhar*, XIX)

Pero, se pregunta aún el Zóhar, ¿por qué permite Dios que la *Šeḵinah* sea así retirada por el demonio?[73] ¿Acaso no puede Él exterminar al demonio con una mirada?

Responde el *Zóhar*: La voluntad del Pensamiento Supremo era que el hombre, tras ser castigado con la muerte por haber probado [el fruto] del Árbol del Bien y del Mal, conservara su libre albedrío, para poder elevar poco a poco los mundos inferiores al Trono, a la altura de aquellos que se encuentran inmediatamente por encima de él. El libre albedrío no hubiera podido existir sin el demonio que incita al mal. He aquí, pues, por qué la *Šeḵinah* prefiere sufrir la invasión de

---

[72] Ver § 25 y nota 68.

[73] Jean de Pauly relaciona esta sentencia con el versículo de Cant. 6:4: *Eres bella, amada mía, hermosa como Tirsá, como Jerusalén, llena de gracia, terrible como ejército en banderas.* Quizá se deba a que la tradición relacionó el pasaje con la reconstrucción de Jerusalén y de su templo. Esta idea es recogida por algunos comentaristas, como Sforno: *Dijo el Señor, bendito sea: ahora que empieza la reconstrucción del Segundo Templo, no volváis a expulsar de ella a mi Šeḵinah, pues ahora eres bella [Jerusalén] gracias a la sabiduría de los hombres de la Gran Asamblea* (Sforno, Cant. 6:4).

los demonios, que la hieren como la punta de una aguja, a dificultar la eterna felicidad de los hombres.

(Nota II, 117b)

Recordad que cuando Israel vivía en Tierra Santa, todo estaba en su estado natural: el Trono estaba perfectamente apoyado en Israel; ésta cumplía con sus obligaciones para con Dios y sus obras, siguiendo el aire, se elevaban hasta Él. Era Israel, pues, la única en el mundo que podía asociar la Tierra con sus obligaciones respecto a Dios. Precisamente porque los demás pueblos se dieron a la idolatría, se mantenían alejados de Israel. Y no podían dominarla como ahora, pues su nutrición venía vía Israel...

Pero cuando Israel hubo mancillado la Tierra Santa con sus pecados, expulsó —si puede decirse así— la *Šekinah* de su residencia. Por esto los demás pueblos dominan a Israel. Tened presente que la Tierra Santa no está sometida por ningún otro señor celestial, sino por el mismo Santo, bendito sea. Pero cuando Israel pecó prendiendo incienso para falsos dioses, expulsó —si puede decirse así— la *Šekinah* de su residencia y la mezcló con los falsos dioses y fue ésta a establecerse en los demás pueblos.

Por este motivo, las demás naciones adquirieron el derecho de dominarla [a Israel], por haber prendido incienso *(qeṭoret)* para falsos dioses. La palabra *qeṭoret* (incienso) significa nudo, unión con los falsos dioses[74]. Por esta unión los otros pueblos dominan y las profecías han cesado; las escalas superiores ya no gobiernan más en el mundo y el

---

[74] La raíz *q.ṭ.r.*, de la que provine la palabra *qeṭoret* (incienso) significa también en arameo "atar". A pesar de la aparente relación etimológica con la raíz hebrea *q.š.r.* que expresa la idea de "unir", está directamente emparentada con otra propiamente aramea: *ʿ.ṭr.*, equivalente a la hebrea *k.t.r.*, que expresa la idea de algo circular y de la que tenemos las palabras *ʿaṭara* y *keter* (corona) en arameo y en hebreo, respectivamente.

dominio proviene siempre de otras naciones al tener éstas consigo la *Še̱kinah*. He aquí por qué desde el Segundo Templo no ha cesado el dominio sobre Israel por parte de otros pueblos, fortificado además por el exilio de la *Še̱kinah* entre ellos.

(I, 84b)

28. La unidad de Dios

Aunque los espíritus, los ángeles y las almas sean seres inmateriales, no son, comparados a Ti, oh Causa de las causas, sino cuerpos materiales. Todos ellos viven en y por Tu fe. Pero Tú no conoces otra alma superior a Ti comparable a aquella que haces parecer como un cuerpo material, pues Tú eres el Alma de las almas. No existe ni alma ni dios superiores a Ti. Tú estás fuera de toda cosa y al mismo tiempo dentro de toda cosa. Tú estás en todas direcciones y Tú llenas lo de arriba y lo de abajo.

No existe ningún otro dios fuera de las diez *Sefirot* (las Emanaciones Divinas), de las que emana y de las que depende toda cosa[75]. Tú llenas cada *Sefirah* a lo largo, a lo alto y a lo ancho. Y Tú, sólo, sabes unir al Santo, bendito sea, y la *Še̱kinah* en cada *Sefirah* y en cada una de las hojas luminosas que penden del árbol sefirótico, de la misma manera que los huesos, los nervios, la piel y la carne dependen del cuerpo. Tú no tienes ni cuerpo ni miembros; no tienes hembra. Tú eres uno, sin segundas partes. Plázcate unir la *Še̱kinah* al Santo, bendito sea, en cada uno de los grados del mundo de la emanación, formados por las almas de los hombres virtuosos.

(III, 109a)

---

[75] Ver § 7 y notas 11 y 13.

Tercera parte

EL HOMBRE Y EL MUNDO

I. EL HOMBRE

I.1. EL HOMBRE EN EL MUNDO

29. La estructura del mundo

Desde el misterioso Punto Supremo hasta el más ínfimo grado de la creación, toda cosa sirve de vestidura a otra cosa y esta otra cosa misma sirve de vestidura a algo superior a ella, y así sucesivamente. [De la misma manera] el cerebro, cubierto por una envoltura, sirve de envoltura a otro cerebro superior a él. Todo sirve, pues, de cerebro a lo que le es inferior y de envoltura a lo que le es superior.

El Punto Supremo[76] proyecta una poderosa luz tan límpida, transparente y sutil que penetra en todo lugar. Así, se forma a su alrededor un palacio que le sirve de vestimenta. Tan sutil es esta luz del Punto Supremo, que la que proyecta el palacio inmediatamente inferior a él forma un aura alrededor del mismo. Además, la luz del primer palacio, aunque inferior a la del Punto Primero, es de una intensidad tal que ha formado alrededor del palacio otra luz que le sirve [en cierta manera] de vestidura, y así sucesivamente. De esta

---

[76] Como se vio anteriormente, el Punto Supremo equivale a la Primera *Sefirah* o Emanación Divina llamada *Keter* (Corona), de la cual parten las otras nueve, llamadas también Palacios. Ver §§ 10 y 15. Sobre las *sefirot*, ver § 7.

manera, todos los grados de la creación sirven de vestimenta unos a otros; la envoltura del grado superior forma el cerebro del grado que le es inferior.

Este orden superior ha sido constituido también aquí abajo, tal como está escrito: *Y Elohim creó al hombre a Su imagen* (Gen. 5:1), pues el hombre está compuesto de cerebro y de meninges, de espíritu y de cuerpo, y todo esto es necesario en el orden del mundo.

(I, 19b-20a)

30. Los fundamentos del mundo

Rabbí Yiṣḥaq abrió [el siguiente versículo][77]: Está escrito: *Florecerá el justo como la palmera, crecerá como el cedro del Líbano* (Sal. 92:13)... Ya que, de la misma manera que el cedro del Líbano se eleva por encima de los otros árboles y éstos se encuentran por debajo de él, así el justo se eleva por encima de los otros hombres y éstos están bajo su protección. El mundo subsiste por el mérito de un solo justo[78], tal como está escrito: *El justo es el fundamento del mundo* (Prov. 10:25). Por un solo justo se fundó el mundo, sobre él tiene su base y para él fue creado.

---

[77] Esta fórmula sirve para revelar el misterio oculto en un determinado pasaje bíblico. La expresión deriva de la imagen de las Sagradas Escrituras como algo hermético, comparado a una nuez que bajo su dura cáscara esconde el fruto, o a una torre en la que se oculta la amada. Ver § 5.

[78] *Zekut*, que se suele traducir por mérito, viene a significar "veredicto de inocencia"; Dios premia a los hijos por los méritos de los padres. Padres e hijos forman una misma persona, y así también en el plano individuo/sociedad: los méritos del justo repercuten en la sociedad y su influencia no cesa después de la muerte. Al mérito de los Patriarcas se añade el de los justos de cada generación. De la misma manera, los hijos son también castigados por las faltas de sus padres. Ver Urbach, E.: *ḤaZa"L...*, págs. 384ss.

Rabbí Yehudá instó: Sabemos por la tradición que el mundo se sustenta sobre siete pilares, tal como está escrito: *La Sabiduría se ha construido una casa; siete columnas le ha tallado* (Prov. 9:1).

Rabbí Yosé le respondió: En efecto, el mundo se sustenta sobre siete columnas, pero éstas mismas se sustentan sobre el Justo[79], el cual apacigua la sed y el hambre del mundo hasta la hartura, nutriendo a todas las criaturas. De él se dice en las Sagradas Escrituras: *Bendecid al Justo, porque de sus obras se come* (Is. 2:10); y además: *YHWH es bueno con todos y su misericordia se extiende en todos Sus actos* (Sal. 145:9).

(I, 82a-82b)

---

[79] El término *Saddiq*, Justo, se aplica a aquel que es declarado inocente en un juicio y a aquel que satisface la voluntad de Dios y que hace *seddaqah*, Justicia o Caridad, entendida también como sumisión a los preceptos. En época rabínica se fue dando un nuevo perfil a la imagen del Justo, como hombre que lucha contra el *Yeser ha-Raᶜ*, el Espíritu del Mal, y de ahí la concepción que gracias a él subsiste el mundo.

Dado que son muy pocos en número, la tradición cuenta que Dios puso unos cuantos de ellos en cada generación para garantizar la subsistencia del mundo. Según algunos Sabios son quince, según otros, treinta; pero subsistió la idea de que son treinta y seis, según el Talmud Babilónico: *Dijo Abbay: No hay en el mundo sino treinta y seis Justos que reciben la Šekinah en cada generación, según lo dicho* (Is. 30:18): *"Dichosos todos los que esperan en Él"*. (TB, Sukkah 45b). *En Él*, en hebreo *LW*, equivale en gematría a treinta y seis, cifra que corresponde al número de los dioses del cielo del antiguo Egipto que aparecen por la noche en el firmamento. En la astrología helenística tardía aparecen 36 divinidades y sus correspondientes demonios con nombres egipcios que simbolizan distintas partes del cuerpo y a los que se imploraba con peticiones curativas. En el midráš agádico Berešit o Génesis Rabbah, Rabbí Simón ben Yohay se autoproclama *Saddiq* (Gen. R. 35:2). Cf. Urbach, E.: *Pirqe emunot...* págs. 427-435.

Por otro lado, los 7 pilares corresponden a las 7 sefirot inferiores (ver nota 27), en cuya base se encuentra *Yesod* (Fundamento) que en el *Zóhar* es llamada *"Saddiq"* (Justo).

31. El hombre, síntesis del universo

La Lámpara Santa preguntó [al Pastor Fiel][80]: Si se ha dicho ya en las Sagradas Escrituras: *Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza* (Gen. 1:26), ¿por qué se repite más adelante: *E hizo Dios al hombre a su imagen* (Gen. 5:1)?

La Santa Lámpara respondió: La Ley repite que Dios creó al hombre a Su imagen para desmentir la idea de algunos Maestros de la Ley según la cual aquellos Espíritus Celestes a quienes había dicho "*Hagamos al hombre a nuestra imagen*" habrían contribuido a la creación del hombre, cuando en realidad no hubieran podido en absoluto colaborar...

Yo digo que Dios creó al hombre de suerte que éste participa de todos los Espíritus Celestes. No obstante, no significa esto que cada uno de ellos diera parte de su esencia, pues si así fuera la hubieran retirado en un momento de furia, ¿y qué sería entonces del hombre?

El Santo, bendito sea, creó al hombre imprimiéndole la imagen del Reino Sagrado que es la imagen del Todo. Es esta imagen la que el Santo, bendito sea, miró tras haber creado el mundo y a todas las criaturas. Tal imagen es la síntesis de todos los Espíritus de Arriba y de Abajo, sin separación alguna; es la síntesis de todas las *Sefirot* (las Emanaciones Divinas), de todos sus nombres, epítetos y denominaciones.

(I, 253b)

---

[80] Este pasaje forma parte del *Raʿaya Mehemna*, el *Pastor Fiel*, uno de los tratados del *Zóhar* repartidos fragmentariamente a lo largo de la obra. El tema central es un comentario de los preceptos de la Ley mosaica y está compuesto por diálogos entre la Pastor Fiel (Moisés), la Serpiente Malvada (el Mal), diversos personajes bíblicos y la Lámpara Santa (Rabbí Simón ben Yohay). Cf. Waite: *The Holy Kabbalah*, págs. 157-160 . La *Menorah*, la Lámpara, es símbolo en la cábala de las emanaciones divinas (ver nota 39). Se establece, pues, una relación entre este Sabio y el conocimiento de la divinidad.

Cuando el Santo, bendito sea, hubo creado el mundo, hizo al hombre *a Su imagen* (Gen. 5:1) para que se consagrara al estudio de la Ley y marchara por su camino. Adán (*Adam*) fue creado con la tierra (*Adamah*) sobre la que se elevaba el Templo de aquí abajo y la tierra sobre la que se elevaba el santuario era la síntesis de los cuatro puntos cardinales[81].

Los cuatro puntos cardinales se unieron en el momento de la Creación a los cuatro elementos constituyentes del mundo: el fuego, el agua, el aire y la tierra. Mezclando estos cuatro elementos, el Santo, bendito sea, creó un cuerpo acorde a la imagen de Arriba. El cuerpo está compuesto por elementos de los dos mundos, los del mundo de Abajo y los del mundo de Arriba.

Rabbí Simón dijo: Tened presente que los cuatro elementos primitivos constituyen el Misterio de la Fe; son el origen de los mundos y encierran el Misterio de los Ejércitos Celestiales. A estos cuatro elementos celestes corresponden los cuatro elementos materiales: el fuego, el agua, el aire y la tierra, que son el símbolo del Misterio Supremo... Cuando el Santo, bendito sea, creó al hombre, formó el cuerpo de la tierra sobre la que se elevaba el santuario de aquí Abajo y el alma la formó de la "tierra" sobre la que se alzaba el santuario de Arriba. Y, de la misma manera que tras haberse formado el hombre de la tierra de aquí Abajo los otros tres elementos se asociaron a la tierra, cuando el alma fue creada de la "tierra" de Arriba, los otros tres elementos constituyen-

---

[81] Esta interpretación está basada en Gen. 2:7: *Formó YHWH-Elohim al hombre (Adam) del polvo de la tierra (Adamah).* La tradición explica a modo de etimología popular que el primer hombre fue llamado Adán *(Adam)* por haber sido formado de la tierra *(Adamah)*. Dice Raši en su comentario bíblico: *Recogió* [Dios] *el polvo de los cuatro puntos cardinales, para que sea cual sea el lugar donde muera, pueda éste recibirlo como sepultura. Esto significa que recogió polvo del lugar citado (Ex. 20: 24): Un altar de tierra (Adamah) me harás...* (Raši, Gen. 2:7).

tes del mundo de Arriba se asociaron a la "tierra" de Arriba. Así es cómo fue asentado el hombre.

(II, 24a-24b)

32. La venida del hombre

Rabbí Ḥiyya abrió [una de sus conferencias diciendo]: Está escrito: *Las flores aparecen sobre la Tierra; el tiempo de los cantos (ʿet ha-zamir) ha llegado y el arrullo de la tórtola se siente en nuestro país.* (Cant. 2:12). [Las palabras] *las flores aparecen sobre la Tierra* [quieren decir lo siguiente:] Cuando el Santo, bendito sea, creó el mundo dio a la Tierra toda la fuerza generadora que precisa. No obstante, tal fuerza se concentró solamente en las flores y no se manifestó en la producción de frutos hasta la creación del hombre. Hasta que el hombre no hubo sido creado, la fuerza generadora de la Tierra no se hizo visible en el mundo. Fue entonces, al producir frutos, cuando la Tierra exteriorizó la fuerza generadora que tenía encerrada en su interior.

De la misma manera, el cielo no proporcionó ningún alimento a la Tierra hasta la venida de Adán, tal como está escrito: *Y aún no había salido ningún arbusto en el campo, ni ninguna hierba había crecido, pues YHWH, el Señor, aún no había hecho llover sobre la Tierra ni existía hombre alguno que la cultivara* (Gen 2:5).

Por lo tanto, ni los productos del cielo ni los de la Tierra aparecieron antes de la creación del hombre. El cielo retenía la lluvia y la Tierra mantenía oculta la fuerza generadora de la que había sido provista. Pero desde la aparición del hombre, *las flores aparecen sobre la Tierra* (Cant. 2:12) y todas las fuerzas de la naturaleza, retenidas hasta ese momento, se manifestaron.

[Añaden las Sagradas Escrituras:] *El tiempo de los cantos ha llegado* (Cant. 2:12). Desde ese mismo momento se establecieron las tonadas de los himnos en honor al Santo, bendito sea, pues ese canto no se había oído antes de la creación del hombre.

[Y además:] *Y el arrullo de la tórtola se siente en nuestro país*. (Cant. 2:12). Es el Verbo del Santo, bendito sea, que no existía en este mundo antes de la creación del hombre[82]. Pero desde su venida, todo apareció.

(I, 97a-97b)

33. El hombre y la imagen de Dios

Rabbí Abba empezó a hablar así: *Y Elohim creó al hombre a Su imagen*. (Gen. 1:27). Este versículo ya ha sido explicado. En el momento de la creación, Dios hizo al hombre a imagen del mundo de Arriba y del de Abajo. Era un resumen de todo. El resplandor de su luz se extendía de un extremo del mundo a otro y todos los seres le temían.

A pesar de esta interpretación, el versículo presenta todavía una dificultad. Si las Sagradas Escrituras dicen: *Y Elohim creó al hombre a su imagen* (Gen. 1:27), ¿por qué añaden aún: *A imagen de Dios lo creó* (Gen. 1:27)? El texto designa de hecho los dos aspectos, lo masculino y lo femeni-

---

[82] Todo existía antes de la Creación en forma de Pensamiento, pero su existencia real, su materialización, no se produce hasta ser expresada por el Verbo. Ver § 9.

no[83]. Por esta razón Adán tenía dos rostros, tal como lo prueba la continuación del versículo: *Macho y hembra los creó* (Gen. 1:27).

(III, 117a)

---

[83] Como se vio en § 23, el varón sólo merece el nombre de "hombre" cuando está unido a la mujer. Esta idea viene reforzada además por el hecho que en hebreo la palabra "mujer" (*išah*) es el femenino morfológico de "hombre" (*iš*), mientras que la palabra *adam* designa al género humano en general, sin distinción de sexo.

I.2. EL HOMBRE Y EL PECADO

34. Derecha e izquierda

[Está escrito:] *Y Dijo Elohim: Haya firmamento en medio de las aguas que separe unas aguas de otras* (Gen. 1:6)... El misterio de la separación de las aguas se explica de la siguiente manera: la discordia proviene del lado derecho; dado que éste todavía no existía, la discordia era imposible. Pero tan pronto como ambos lados aparecieron [al ponerse de relieve el centro], uno izquierdo y otro derecho, de este último —el que da pie a la discordia— emana el *Geḥinom*, el infierno.

En su sabiduría, Moisés vio tal discordia al estudiar la obra de la Creación entre el lado derecho y el izquierdo, siendo el primero quien la provocó. Así pues, la discordia nace del *Geḥinom*.

(I, 17a)

35. El nacimiento del demonio

Cuando llegó la sagrada hora del *Šabbat*, el sábado, muchos espíritus quedaron inertes, pues el tiempo no los había provisto aún de cuerpo. Estos espíritus forman la legión de los demonios. [Nos podríamos preguntar:] ¿No podría el Santo, bendito sea, hacer retrasar la llegada del sábado para proveer de cuerpo a estos espíritus?

Pero la verdad es que el Árbol del Bien y del Mal incitó a la revuelta diversos espíritus antes de ser provistos de

cuerpo. Éstos concibieron un plan para descender a la Tierra tan pronto como fueran corporeizados y adueñarse del mundo. Dios clasificó entonces los espíritus en dos categorías: los buenos fueron emplazados junto al Árbol de la Vida y los malos junto al Árbol del Bien y del Mal[84]. Se dispuso entonces a proveer de cuerpo a los espíritus de la primera [categoría] y cuando les llegó el turno a los de la segunda, llegó el *Šabbat* e interrumpió la obra de la creación. Si esos espíritus hubieran estado provistos de cuerpo, el mundo no hubiera podido existir ni tan sólo [lo que dura] el canto de un pájaro. Así, el Santo, bendito sea, creó el remedio antes del mal al adelantar la hora del *Šabbat*, gracias al cual el mundo subsiste.

(I, 14a-14b)

36. El pecado y la penitencia

Rabbí Yehudá empezó a hablar así: *Canto gradual. Desde lo más profundo clamé hacia ti. Señor* (Sal. 130:1-2). En el momento de la Creación, cuando Dios quiso crear al hombre, consultó la Ley. Ésta Le dijo: "El hombre acabará por pecar contra ti e irritarte. Si quieres tratar al mundo según sus méritos, no podrá subsistir, cuanto menos el hombre". Replicó Dios: "¿Acaso en vano soy llamado «Dios de Misericordia y de Clemencia?[85]»"

---

[84] La tradición cuenta que el Árbol de la Vida estaba situado al este del Edén, custodiado por querubines, lugar dominado por el Bien, mientras que el Árbol del Bien y del Mal, situado al norte del mismo, estaba dominado por las fuerzas del Mal. Ver, por ejemplo, el *Sefer ha-bahir*, apartado IC.

[85] Literalmente, *El ḥanun we-raḥum*, Dios clemente y misericordioso, epíteto que se repite en la Biblia repetidas veces. La diferencia entre ambos términos estriba en que *ḥanun* designa la capacidad de actuar con clemencia y *raḥum* la puesta en práctica de la misma.

Antes de crear el mundo, Dios creó la Penitencia y le dijo: "Voy a crear un hombre en el mundo con la condición que cada vez que se vuelva en tu contra estés dispuesta a perdonar sus pecados". Y cada vez que el hombre actúa contra la Penitencia, ésta pide a Dios la remisión de todos sus pecados.

(III, 65a)

37. La función del pecado

Preguntaron los discípulos a Rabbí Simón: Si los deseos sexuales son causa de todos los males, ¿por qué existen?

Les respondió Rabbí Simón: Si el Santo, bendito sea, no hubiera creado el Espíritu del Bien ni el Espíritu del Mal, que emanan uno del lado de la Luz y el otro del lado de las Tinieblas, respectivamente, el hombre no hubiera podido ni merecer ni desmerecer. Por ello, Dios lo creó compuesto de dos espíritus. Los deseos sexuales son buenos o malos según el espíritu que los incita,[86] tal como está escrito: *Mira: hoy pongo ante ti la Vida y el Bien, la Muerte y el Mal* (Deut. 30:15).

Le replicaron sus discípulos: ¿Y qué necesidad hay que el hombre merezca o desmerezca? ¿No hubiera sido mejor que el hombre estuviera provisto solamente del Espíritu del Bien y no precisara mérito alguno? Si así fuera, no habría provocado tantos disgustos en las regiones celestes.

Les contestó [Rabbí Simón]: Por derecho, el hombre tenía

---

[86] Como vimos en § 23, Dios escoge por residencia el lugar en que varón y hembra se unen dentro del santo matrimonio, que simboliza la unión de Dios con la *Šeḵinah*.

Por contra, en § 27 vimos que el pecado produce una separación gradual de ambos, y a pesar de ello Dios lo permite para conservar el libre albedrío del hombre.

que estar compuesto de los dos espíritus mencionados [el del Bien y el del Mal], puesto que la Ley fue creada con tal intención; la Ley quiere que los malvados sean castigados y los justos recompensados. Para que los justos sean recompensados, es necesario que los malvados sean castigados. Dios quería que el Bien se extendiera por todo el mundo, tal como está escrito: *El que la fundó* [la Tierra] *no la creó para el vacío; para ser habitada la creó* (Is. 45:18).

Los discípulos le replicaron: Acabamos de entender algo que jamás habíamos comprendido, y es que es evidente que el Santo, bendito sea, no ha creado nada fútil. Y aún más: La ley creada es el ropaje *Šeḵinah*, la Divina Providencia. Si el hombre no hubiera sido creado con la facultad de pecar, la *Šeḵinah* se hubiera quedado sin ropaje, al igual que un indigente. Por este motivo, quien comete un pecado es como si despojara la *Šeḵinah* de uno de sus vestidos; y quien observa los mandamientos de las Sagradas Escrituras, obtiene el mérito de haber vestido la *Shekinah* con uno de sus ropajes.

(I, 23a-23b)

Todo lo que el Santo, bendito sea, ha hecho Arriba y Abajo ha sido con el objeto de proclamar Su gloria; no lo ha hecho sino por satisfacer Su voluntad. ¿O acaso puede imaginarse un esclavo volviéndose contra su amo y contradiciendo su voluntad? Por lo tanto, el Espíritu del Mal satisface la voluntad de su dueño.

Esto es comparable a un rey que tenía un único hijo al cual quería mucho. Le aconsejó que no se acercase a ninguna mala mujer, pues sería indigno de entrar en el palacio real. El hijo prometió cumplir con la voluntad de su padre.

Fuera del palacio había una cortesana de gran belleza física y de elegantes movimientos. Se dijo un día el rey: "Quiero comprobar si mi hijo me obedece". La llamó y le

dijo: "Procura seducir a mi hijo, pues quiero ver hasta dónde es capaz de obedecerme". La cortesana se dispuso, pues, a seguir al hijo del rey, lo abrazó, le besó y, en fin, empleó todas sus artes de seducción. Pero el príncipe se contuvo dignamente y siguió el consejo de su padre; no la escuchó y la rechazó. Entonces el rey se regocijó enormemente con su hijo, le mandó entrar al palacio y lo colmó de presentes y de gloria.

¿Cuál es la causa de la gloria del hijo? ¿No es acaso la cortesana, quien merece ser elogiada por partida doble; por un lado, porque no hizo sino obedecer las órdenes del rey y por otro, por que ella es la causa de toda las mercedes con la que el rey colmó a su hijo? Por esta razón el Ángel de la Muerte [que es el mismo Espíritu del Mal] es calificado "muy bueno", porque causa mucho bien a quien escucha la voz de su maestro.

(II, 163a)

38. Adán y el pecado

Dios creó al hombre con el propósito que no cambiara jamás, que no se sometiera a ninguna vicisitud, que fuera de un humor constante y que no variara jamás gracias a su Fe y por ello lo acercó al Árbol de la Vida. Pero Adán y su mujer fueron débiles y se arrimaron al Árbol del Bien y del Mal, a la región de los cambios, con lo cual también ellos cayeron en esas vicisitudes de Bien y de Mal, de Clemencia y de Rigor, tal como está escrito: *Dios hizo al hombre sencillo, pero el hombre mismo se busca infinitas complicaciones* (Ecl. 7:29), lo que significa que él mismo ha buscado la variedad. Precisamente esta tendencia al cambio proporcionó la mortalidad al hombre y a sus descendientes.

Si Adán pecó, ¿por qué todo el mundo debe sufrir las

consecuencias? Cuando Adán se levantó, todas las criaturas le temieron y le imitaron. Cuando vieron a Adán adorar la región de los cambios, también en esto le imitaron. Por este motivo sus actos provocaron la muerte en todo el mundo.

De la misma manera, el hombre se rindió al juego de las pasiones y de las vicisitudes, y tan pronto es bueno como malo, colérico como afable, sirve con Rigor o se alza con Clemencia, está vivo o muere. Todos estos cambios le vienen del Árbol del Bien y del Mal al que se arrimó. Pero en tiempos futuros el hombre será arrancado de él y emplazado bajo el Árbol de la Vida y desaparecerá la muerte del mundo. Y precipitará la muerte para siempre jamás. Amén.

(III, 107a-107b)

I.3. EL ALMA Y EL CUERPO

39. La doble naturaleza del hombre

Dijo el Santo, bendito sea: Yo y mi *Šeḵinah* formamos el alma; el padre y la madre de cada hombre forman el cuerpo. El padre provee el blanco de los ojos, las venas y el cerebro. La madre provee las pupilas, el pelo y la piel. El cielo, la Tierra y todos los cuerpos celestes se asociaron igualmente para la formación del hombre. También los ángeles se asociaron para su formación y también el Espíritu del Bien y del Espíritu del Mal, para que fuera amasado de ambas partes a la vez.

El sol y la luna proporcionan luz al hombre por el día y por la noche. Las bestias salvajes, los animales domésticos, los pájaros y los peces le proporcionan alimento. Todos los árboles y todas las plantas le nutren igualmente.

(III, 219b)

40. Preexistencia de las almas

La tradición nos enseña que, gracias a la voluntad del Rey Supremo, creció un vigoroso árbol. Es la más alta de todas las plantas de arriba. Abarca los cuatro puntos cardinales del mundo, y sus raíces se extienden por un espacio de quinientas millas [cuadradas]. Todas las voluntades están suspendidas de

este árbol. Ninguna voluntad es buena si no concuerda con la del árbol. A sus pies brotan las aguas de las que surgen todos los mares y desde sus pies todas las aguas surgidas en el momento de la creación tomaron diversas direcciones. De ahí emanan todas las almas del mundo.

Antes de descender a este mundo, las almas entraron en el Jardín y al salir recibieron siete bendiciones y se las exhortó para que, una vez hubieran salido, sirviesen de padres a los cuerpos[87]. Cuando la imagen celeste —el alma— está a punto de bajar a este mundo, el Santo, bendito sea, le encomienda observar los preceptos de la Ley y de satisfacer Su voluntad. En otra ocasión le confió cien llaves correspondientes a las cien bendiciones que el hombre debe pronunciar cada día.

(I, 284a)

Todos quienes dirigen a los hombres en cada generación existían como imagen en el cielo antes de venir al mundo. La tradición nos enseña que las almas de todos los hombres estaban ya grabadas en el cielo bajo la forma de aquellos a quienes estaban destinadas a animar antes de descender aquí abajo. Todo esto concierne tan sólo a las almas de los justos que aman la verdad.

No obstante, las almas de aquellos que no son dignos de este mundo permanecieron alejadas de Dios antes de descender. Frecuentemente se precipitaron en el abismo y éste retardó su venida al mundo... Estas almas se despojaron de la santidad que les es inherente; se dejaron mancillar por la hembra del gran abismo, reemplazando esa santidad desterra-

[87] Es decir, que guiasen paternalmente a los cuerpos, manteniéndolos en el buen camino, pues serán responsables de su actuación.

da por la mácula que aportaron al espíritu impuro. En este estado vienen al mundo. Si el hombre [que la recibe] es digno y hace penitencia ante el Altísimo, el alma recupera la santidad natural que había desterrado antes de descender. Tal es el significado de las palabras: *Lo que era aún es y lo que ha de ser ya ha sido* (Ecl. 3:15).

(III, 61a)

Tened presente que todas las almas de este mundo, fruto de las obras del Santo, bendito sea, forman [antes de bajar al mundo] una unidad; todas ellas son parte de un solo y único Misterio. Cuando bajan a este bajo mundo se separan en macho y hembra, y son el varón y la hembra quienes se unen. Notad, por contra, que el deseo de la hembra por el varón produce un espíritu vital y que el deseo de el varón por la hembra produce también un espíritu.

Siendo que el deseo del cuerpo refleja igualmente un deseo del espíritu, se deduce que el nacimiento de un varón y de una hembra debe provocar el descenso de un alma macho y hembra. Cuando las almas bajan a este mundo, las almas macho y hembra se unen y una vez han llegado, se separan cada una hacia su lugar [y se disponen a animar dos cuerpos distintos, uno varón y otro hembra]. Es el Santo, bendito sea, quien los une de nuevo, [tras una boda].

La responsabilidad sobre las uniones entre los hombres y las mujeres no fue encomendada a ningún cuerpo celeste; es el mismo Santo, bendito sea, quien las opera, pues solamente Él sabe hacerlo adecuadamente. Bienaventurado el hombre que lleva una vida decente y marcha por el camino de la verdad, porque él une un alma con otra, las mismas que ya estaban unidas antes de bajar al mundo, pues sólo cuando el hombre anda por el buen camino es un hombre perfecto.

(I, 85b)

41. Naturaleza del alma

Está escrito: *Mi alma (nafši) te desea por la noche* (Is. 26:9), pues la palabra *nefeš* designa al alma en estado de sueño. [Añaden las Sagradas Escrituras:] *Y mi espíritu (ruḥi) te busca cuando me despierto.* (Is. 26:9). Así pues, *ruaḥ* designa el alma en vela. Pero que nadie entienda que *nefeš* y *ruaḥ* son dos esencias distintas. No es así, ambas forman una sola y misma esencia, ya que sólo pueden existir unidas la una a la otra. Por encima de *nefeš* y de *ruaḥ* hay una esencia superior que las domina, conocida por el nombre de *nešamah* (alma)...[88]

Nefeš es el grado inferior y es quien sostiene el cuerpo al cual nutre. Sólo puede existir unida a él y el cuerpo sólo puede existir unido a ella. Forma el pedestal de *ruaḥ*, que se une al cuerpo por encima de *nefeš*, tal como está escrito: *Cuando se extienda sobre nosotros el espíritu (ruaḥ) de lo alto* [de los cielos] (Is. 32:15).

Al poseer el hombre *nefeš* y *ruaḥ* es susceptible de acoger *nešamah*, siendo *ruaḥ* su pedestal. *Nešamah* es una esencia

---

[88] Las corrientes filosóficas aristotélicas distinguen tres facultades anímicas, partes de un todo: alma vegetativa, animal y racional. Por contra, los platónicos medievales las consideran entidades independientes. La idea aquí expuesta mantiene la distinción entre tres agentes: *Nefeš*, aliento vital, *Ruaḥ*, espíritu y *Nešamah*, el alma propiamente dicha. Son concebidos como gradaciones, siendo *nefeš* el nivel inferior, pero a la vez conteniendo los otras dos.

El acceso pleno a *ruaḥ* y a *nešamah* se consigue a través del estudio de la Torah y de buenas acciones. El tercer nivel sólo es accesible al perfecto devoto —el cabalista—, que revelando los misterios de la Ley a través de su experiencia mística se acerca al conocimiento de los secretos de Dios y del universo.

Por otro lado, en otros escritos cabalísticos, como el *Sefer ha-bahir*, se distinguen cinco niveles: *Ruaḥ*, espíritu, espacio vacío; *Ḥayyah*, principio de la vida, que unido al anterior forma el aliento vital; *Yeḥidah*, única, grado superior de elevación alcanzable por el hombre; *Nefeš*, alma vegetativa y *Nešamah*, alma, el "soplo" que Dios insufló al hombre por la nariz (Gen. 2:7). Cf. Scholem, G.: *Major trends...*, págs. 240ss.

muy superior a *nefeš* y a *ruah* y también mucho más secreta que estas dos.

Así pues, resulta que aquello que precede al cuerpo del hombre sirve de pedestal a otro pedestal que es *nefesh*, que es la base de *ruah*, que a su vez sirve de pedestal a *nešamah*. Que profundice el hombre en los grados del espíritu humano y encontrará el misterio de la Sabiduría eterna, pues es la Sabiduría eterna quien ha formado estos escalafones del espíritu humano a imagen del Misterio Supremo.

Tened presente que *nefeš* es el escalón inferior unido al cuerpo, algo así como la parte inferior de la llama de una vela, de un tono sombreado y unida siempre a la mecha y sólo unida a ella puede existir. Cuando esta llama sombreada se une a la mecha sirve de pedestal a la parte superior de la llama, que es de color blanco. Cuando ambas partes de la llama se unen, dan lugar a la llama superior e imperceptible que reposa sobre la llama blanca. Así, al igual que el cuerpo humano, la mecha sirve de pedestal a otro pedestal que es la llama oscura; ésta es la base de la llama blanca, que a su vez es el pedestal de la llama imperceptible que se eleva por encima de ésta.

Dado que la luz está compuesta de todas estas partes, la claridad que expande es perfecta. Asimismo el hombre, provisto de estos distintos grados del espíritu es llamado "santo", tal como está escrito: *En cuanto a los santos de la Tierra, son mis potentados en quienes me complazco* (Sal. 16:3).

(I, 83b)

[Como acabamos de decir], la luz de color azul está unida en su parte superior a la luz blanca y su parte inferior al cuerpo del cual se eleva. Consume el cuerpo que se encuentra por encima, porque todo lo que le es superior se consume necesariamente a medida que continúa elevándose,

mientras que la luz blanca, que se encuentra por encima de ella, no consume nada ni se altera jamás. Por esta razón dijo Moisés: *Porque YHWH, tu Dios, es un fuego devorador*. (Deut. 4:24), [lo cual significa:] Es el fuego de color azul que consume el cuerpo que se encuentra por encima de ella. Por tal motivo dijo Moisés *YHWH, tu Dios*, y no *YHWH, nuestro Dios*, porque Moisés estaba dentro de esta luz blanca que se encuentra por encima de la otra y que no consume nada.

(I, 51a)

42. El simbolismo del cuerpo

Dijo el Pastor Fiel: Lámpara Santa, todo lo que dices es cierto. El cerebro simboliza el agua y el corazón, el fuego. Uno y otro simbolizan el Trono de Clemencia y el Trono de Rigor. Cuando los pecados de los hombres son numerosos, Dios abandona el Trono de Rigor, que es el cerebro, y se sienta en el Trono de Clemencia, que es el corazón, sin el que el mundo no podría subsistir.

¿Y qué representa el bazo? La Lámpara Santa empezó a hablar así: *"He visto a los oprimidos*. (Ecl. 4:1). ¿Quiénes son los oprimidos? Son los recién nacidos que desaparecen de este mundo. No es el Ángel de la Muerte quien mata a los niños, sino Lilit[89], que empieza a acariciarlos y a sonreírles y seguidamente los mata, provocando así las lágrimas, cuya

89 La literatura midrásica recoge diversas tradiciones relativas a este personaje mitológico cananeo, cuyo nombre parece derivar del asirio *lilitu*, demonio femenino o espíritu del viento. La etimología popular hebrea lo hace derivar de *laylah*, noche. En Números Rabbah 16:25 y en Génesis Rabbah 17:4 es presentada como la primera compañera de Adán en el Paraíso, pero por su trato desagradable fue expulsada y Eva ocupó su lugar. Desde entonces aparece siempre relacionada con el Mal. En el pasaje citado de Números Rabbah se cuenta su propósito de matar a los recién nacidos. Para mayor información, ver Graves, R.-Patay, R.: *Los mitos...*, págs. 59-62.

fuente se encuentra en el bazo. En consecuencia, el bazo representa a Lilit.

"El hígado, que encierra todo tipo de sangre, tanto limpia como sucia, es el símbolo de Esaú y de Edom y el corazón simboliza a Israel. Al hígado está unida la vesícula biliar, símbolo del enfermo. La vesícula biliar es además la fuente de la cólera y por ello los Sabios han dicho que la cólera es un acto tan punible como la idolatría. El estómago es imagen de la muerte, pues de allí suben los vapores que provocan el sueño."

Dijo el Pastor Fiel: Dado que el cuerpo proviene del Árbol del Bien y del Mal, no hay un sólo miembro del cuerpo que no encierre el Espíritu del Mal y el Espíritu del Bien. Entre los hombres mediocres y entre los justos perfectos, el Espíritu del Bien está compuesto de varón y hembra, así como de Novio y Novia. Entre los impíos perfectos, es el Espíritu del Mal quien está compuesto de varón y hembra, que emanan de Samael y de la Serpiente.

(III, 233b-234b)

43. El cuerpo, reflejo del alma

De la creación del hombre, las Escrituras dicen: *Tú me has revestido de piel y de pelo, tú me has afianzado con huesos y nervios* (Job 10:11). Cierto; la piel, el pelo, los huesos y los nervios no constituyen el hombre, dado que el alma sola constituye la individualidad del hombre. La piel, el pelo, los huesos y los nervios forman solamente la envoltura del hombre. Constituyen su morada, pero no son en absoluto el hombre, dado que cuando muere es despojado de tales envolturas.

Ahora bien, aunque el cuerpo humano no es sino un accesorio, su forma encierra un misterio supremo, tal como

nuestro Maestro explicó en el siguiente versículo: *Tú te envuelves en luz como en un manto y despliegas los cielos como una tienda* (Sal. 104:2). De la misma manera que Dios forma el Punto interior y que los Ejércitos Celestes no forman sino el vestido, asimismo, el hombre es el alma interior y las partes de su cuerpo no son sino el vestido. Por esto dicen la Sagradas Escrituras: *Y Dios creó al hombre a Su imagen* (Gen. 1:27)...

Y, de la misma manera que el firmamento está marcado por estrellas y otros signos legibles por los Sabios, asimismo la piel, que es la envoltura exterior del hombre, está surcada de arrugas y líneas legibles por los Sabios. Estas marcas en la piel son particularmente identificables en el rostro.

(II, 75b-76a)

44. Los rasgos de la cara

Los misterios relativos a los rasgos de la cara son sólo conocidos por aquellos sabios que penetran en las profundidades de la sabiduría. Las distintas marcas del rostro difieren de otras marcas en que no son congénitas, sino que se modifican según la conducta del hombre. Las veintidós letras del alfabeto están impresas en cada alma y a su vez ésta las imprime en el cuerpo al cual anima. Si la conducta del hombre es buena, las letras están dispuestas en el rostro de una manera regular; si no, sufren una inversión que deja una marca en el rostro...

Los rasgos generales transmitidos por la madre forman cuatro grupos generales: rostro humano, rostro de león, rostro de buey y rostro de águila. En cuanto al alma, ésta imprime las distintas variaciones gracias a las cuales se reconoce al hombre. De la misma manera que la madre transmite al niño uno de los cuatro rostros generales, la impronta del alma se

manifiesta igualmente en el semblante en cuatro tipos generales.

El primer tipo es el que marcha en el camino de la verdad y corresponde al del rostro humano transmitido por la madre. Los iniciados en los misterios reconocen al hombre virtuoso por estos rasgos. Presentan la siguientes marcas distintivas en su cara: una venilla horizontalmente dispuesta en la sien derecha y otra en la izquierda, venilla que se bifurca en su extremo y forma otras dos, las cuales son cruzadas por otra venilla en sentido vertical. Estas cuatro marcas testifican la virtud del hombre, ya que este misterio está condensado en las letras Waw y Yod, tal como está escrito: *Dio testimonio a José* (Sal. 81:6), pues cualquiera que vea a José comprobará su amor y simpatía hacia Él.[90]

El segundo tipo es el del hombre que tras haber ido por el mal camino vuelve a su Maestro. Este rostro corresponde al del león, que la madre transmite al niño. Ya que durante su malvada vida el hombre ha dado un aspecto desagradable a su rostro, su vuelta a la virtud no borra del todo las primeras marcas, simplemente las atenúa. A primera vista, un hombre así inspira antipatía, pero a la larga se siente atracción hacia él. Este tipo de hombre experimenta la vergüenza cuando se le mira cara a cara, pues cree que todo el mundo conoce su pasado. Su color es pálido y amarillento. Tiene tres venillas en el rostro; una parte de la sien y se pierde en la mejilla, otra se encuentra sobre la nariz, y de allí va a encontrarse con las del lado derecho. Otra tercera venilla es la que une las dos últimas venillas a la vez. No obstante, esta marca se pierde

---

[90] La disposición de estas venas recuerda la forma de las dos letras del alfabeto hebreo citadas superpuestas. Las dos son parte y abreviaturas del Tetragrammaton, el nombre divino de cuatro letras (*YHWH*).

En el versículo citado (Sal. 81:6) el nombre de José aparece escrito de manera anómala: *Yehosef (YHWSP)* en lugar de *Yosef (YWSP)*, es decir: con dos letras más (Waw y Yod), hecho en el cual se basa la presente interpretación.

cuando el hombre está completamente habituado a practicar la virtud y se ha apartado completamente del vicio... Este misterio está contenido en la letra Qof...

El tercer tipo es el del hombre que está del todo apartado del buen camino. El Espíritu Santo abandona un hombre así, dando paso al espíritu impuro que se apodera de Él. Este tipo corresponde al rostro de buey que la madre transmite al niño. Tiene tres granos rojos en la mejilla derecha y otros tantos sobre la mejilla izquierda. Por encima de estos granos se aprecian varias venillas rojas minúsculas. Este misterio está explicado en la letra Kaph unida a las letras Resh y Taw, tal como está escrito: *La expresión de sus rostros testimonia contra ellos*. (Is. 3:9)[91]. Cuando un hombre así se convierte, los granos permanecen, pero las venillas inferiores a ellos desaparecen...

El cuarto tipo es el del hombre venido al mundo por segunda vez para reparar las faltas cometidas en su vida anterior sobre la Tierra. El rostro de un hombre así corresponde al del águila, que la madre transmite al niño. Tiene una arruga sobre la mejilla derecha verticalmente dispuesta junto a la boca y dos arrugas profundas en la mejilla izquierda dispuestas de idéntica manera que la precedente. Los ojos de un hombre así no brillan jamás, ni siquiera cuando experimenta alegría. Es de una santidad débil y, cuando se hace cortar el pelo y la barba, parece completamente otro. De un hombre así dicen las Sagradas Escrituras: *Considero más felices a los que murieron que a los que aún viven* (Ecl. 4:2).

Éstos son los misterios relativos a los rasgos de la cara;

---

[91] La unión de estas letras forma la palabra *karet*, relacionada con el presente versículo con la palabra *hakarat*, que hemos traducido por "expresión". *karet*, exterminación o excomunión. es el castigo divino por una serie de pecados cuya pena no está especificada en la Ley. Así se explica la muerte súbita (*karet* de días) y la muerte prematura (*karet* de años).

son las marcas que el hombre imprime en el rostro y que los iniciados en la ciencia oculta pueden leer, tal como está escrito: *Los secretos del Señor son para quienes le temen* (Sal. 25:14). Estos iniciados son de la estirpe de David. Éste es el sentido del versículo: *Este es el libro de la historia del hombre* (Gen. 5:1): La fisonomía es el libro sobre el que son escritos sus actos y su estado de ánimo. Dichosos los Sabios a quienes les ha sido permitido leer en ese libro.

(II, 74a-75a)

45. Las líneas de las manos

Las líneas de la mano encierran grandes misterios, al igual que las de los dedos. Las líneas de la mano derecha son las más importantes...

Cinco líneas débiles en la base de la parte interior del dedo meñique y además cuatro líneas verticales en el dorso del mismo dedo denotan una persona sin preocupaciones y perezosa. Un hombre así tendría éxito en cualquiera de sus empresas si se decidiera a emprender un viaje, pero su pereza lo detiene siempre. Este misterio está también condensado en el trazo vertical de la letra Zayn.

Una línea vertical en el dorso del dedo corazón denota una persona calma que reflexiona antes de actuar y no emprende ninguna empresa sin haber consultado previamente todos los inconvenientes que pudieran resultar de su actuación. Dos líneas verticales en la parte interior del dedo que no desaparecen jamás, ni siquiera cuando está extendido, son señal de una persona que reflexiona poco y que todos sus actos son realizados precipitadamente. Tres líneas verticales en la misma parte del dedo, y además dos o tres líneas en el dorso del mismo dedo [es decir, en la parte dorsal del dedo corazón junto al dedo anular] denotan un espíritu fino y refle-

xivo. Todos los esfuerzos de este hombre tienden a encaminarse en la senda del Santo, bendito sea, y no tiene cualquier otra ambición. Cuatro o cinco líneas al dorso y otras tantas en la parte interior del mismo dedo corazón denotan una persona que sólo piensa en hacer mal a los otros y se enorgullece de ello...

Por otra parte, a través de la contricción y de la plegaria el hombre puede cambiar su destino. En este caso, el número de líneas varía. Tres líneas a veces se reducen a dos; dos pasan a ser a veces cuatro y etcétera. Pues las líneas de las manos no son permanentes; se transforman periódicamente según la conducta del hombre. Este es el misterio encerrado en las palabras de las Sadradas Escrituras: *Él saca en orden su ejército [celeste], llama a todos por su nombre; ante el grande en poder y ante el potente en fuerza ni uno solo falta* (Is. 40:26). Así como las constelaciones no son permanentes —tan pronto aparece un astro en un lugar como en otro distinto— así las líneas trazadas en el cuerpo humano, correspondientes a la constelación del firmamento, no son tampoco permanentes; son mutables de acuerdo con la conducta del hombre.

(II, 76b)

I.4. LA CONDUCTA DEL HOMBRE

46. Los tres guías del hombre

Rabbí Yehudá dijo: El hombre está dirigido por tres guías: el razonamiento inspirado por el alma santa, la pasión inspirada por el malvado pecador y, por último, el instinto de conservación común a todos los hombres, llamado *temperamento del cuerpo*. Rab Dimé denomina a este tercer guía por el nombre de *base de la existencia*.

Rabbí Yehudá añade: Tened presente que el Espíritu Tentador sólo participa en los dos últimos. El guía llamado *pasión* no espera que el Tentador venga a seducirlo; al contrario, corre delante de él. El segundo guía conduce con éste al tercero, del todo desatento por naturaleza.

Este es el significado de las palabras: *Dijo la* [hermana] *menor a la menor: Nuestro padre es ya viejo... démosle vino, embriaguémosle y acostémonos con él* (Gen. 19:31). Las dos hijas de Lot representan los dos guías inferiores del hombre: el primero pervierte al segundo; la pasión desnaturaliza el instinto. Por sí sola la pasión es inoperante, debe recurrir a la cooperación del cuerpo, y éste sólo conoce el instinto.

Así, para la consecución de un fin, la pasión empieza alterando el instinto y sólo entonces se produce el mal. A esto

se refieren las Sagradas Escrituras: *Las dos hijas de Lot concibieron de su padre* (Gen. 19:36)[92].

(I, 9b-10a)

47. El Espíritu Tentador

Rabbí Yiṣhaq dijo: El Espíritu Tentador no influye sobre el hombre sino cuando se aboca a la buena vida o a los placeres del vino. Con razón dicen las Sagradas Escrituras: *El justo come hasta saciar su apetito, pero el vientre de los malvados conoce el hambre* (Prov. 13:25). El justo no se embriaga jamás.

Rabbí Yehudá dijo: A un justo en estado de embriaguez se refieren estas palabras de las Sagradas Escrituras: *Anillo de oro en hocico de cerdo* (Prov. 11:22). Pero de la conducta de los impíos, dicen las Sagradas Escrituras: *Pero vosotros, ¡Venga gozo y alegría, a matar vacas y degollar ovejas, a comer carne y beber vino!* (Is. 22:13). De estos hombres dicen las Sagradas Escrituras: *¡Ay de quienes madrugan en busca de licores y de quienes trasnochan hasta que el vino los enciende!* (Is. 5:11), pues son los excesos de la comida y del vino quienes conducen al hombre al desorden.

Rabbí Abbahu preguntó: ¿Qué significan las palabras: *Y no sintió cuando* [ella] *se acostó ni cuando se levan-*

---

92 La historia del incesto cometido por las hijas de Lot con su padre sirve para injuriar los orígenes de dos pueblos vecinos de los israelitas. De la mayor nació Moab, padre de los moabitas, que residían al sureste del desierto de Judea. La menor concibió a Ben-Ammí, padre de los ammonitas, que habitaban en la otra orilla del Jordán. En Gen. 25-28 se narra la escabrosa historia de Esaú, padre de los edomitas, de los cuales surgirán los amalecitas, habitantes del desierto. Todos estos pueblos vecinos eran enemigos de Israel y a lo largo de la literatura hebrea serán identificados con otros enemigos del pueblo judío. Por lo tanto no es de extrañar que se haya escogido la historia de las hijas de Lot como ejemplo del mal.

tó (Gen. 19:33-35)[93]? El Espíritu Tentador no se preocupa ni de la muerte del hombre hasta que su cuerpo está cubierto de tierra, ni de su alma hasta que ésta se eleva en alto para su reposo; no busca sino seducir el cuerpo para que satisfaga todas sus pasiones. Dijo Rabbí Abbahu en otra ocasión: Cuando las almas de los culpables son lanzadas al infierno, se les introduce asimismo el Espíritu Tentador para que éste contemple su obra.

Sabemos que el Espíritu Tentador es el mismo que el Ángel de la Muerte y el Ángel de la Muerte es el mismo que seduce a los hombres aquí abajo para experimentar seguidamente el gozo de quitarles el alma y apropiársela.

No obstante, la verdad es que la tradición quiere que en el momento de la tentación el hombre se acuerde de la hora de la muerte para que abata, no la fuerza del Espíritu Tentador, sino su propio corazón, ya que el Espíritu Tentador sólo frecuenta aquellos lugares en los que reina la alegría provocada por el vino y la vanidad. Pero cuando el Espíritu Tentador encuentra un alma humillada, la abandona sin aferrársele. De la misma manera, ante la tentación el hombre debe pensar en la muerte para abatir su propio cuerpo para recordar y el Espíritu Tentador se irá por sí mismo.

Tened presente que el Espíritu del Bien se complace en el gozo provocado por el estudio de la doctrina, mientras que el Espíritu del Mal se complace en el gozo provocado por el vino, las veleidades y el orgullo. Por tanto, al hombre le conviene siempre dejar reposar este espíritu y acordarse del gran día, el día del juicio en que habrá de dar cuentas y en el que no podrá pedir la ayuda de ningún otro hombre, ya que sólo las buenas obras que haya realizado en este mundo le asistirán en ese momento.

---

[93] Continúa refiriéndose a la historia de las dos hijas de Lot. Ver nota anterior.

Asimismo, tened presente lo que dicen las Sagradas Escrituras: *Y los hombres se llenaron de miedo cuando fueron llevados a la casa de José* (Gen. 43:18). Si unos hombres tan fuertes y valerosos se llenaron de miedo porque un jovenzuelo los conducía a la casa de José, cuánto más se atemorizará cuando el Santo, bendito sea, lo llame para juzgarlo. Por ello, le conviene al hombre esforzarse en este mundo por fortificarse en el Santo, bendito sea, y poner en Él sus esperanzas. Así, incluso cuando peque, si hace penitencia, será fortificado en/por el Santo, bendito sea como si jamás hubiera pecado. Si los jefes de las tribus se llenaron de temor cuando José los acusó de robo fue por sus pecados, porque si no hubieran pecado, no tendrían por qué temer. Solos, los pecados del hombre abruman su corazón y le quitan todas sus fuerzas. Cuando su espíritu ha sido igualmente abatido a causa del pecado, el hombre ya no encuentra más la fuerza para vencer al Espíritu Tentador.

(I, 202a)

48. Los días del hombre

Sabemos por una tradición que los días que deben constituir la vida del hombre están todos unidos en el momento de nacer. Descienden uno tras otro a este mundo y exhortan al hombre para que no peque. Cuando el día que acaba de exhortar al hombre ve que éste no lo tiene en cuenta y comete un pecado, se avergüenza y se eleva para testificar los actos del hombre, pero se queda desolado para siempre.

La tradición nos enseña además que si el hombre hace penitencia, el día en el que haya cometido el pecado y que por tal razón fue excluido del cielo, vuelve a él. Pero si el hombre no hace penitencia, ese día desciende aquí abajo y se asocia con el espíritu que está delante de su puerta. Entonces

entra en su casa, donde toma el aspecto de un hombre para dañarle. Si el hombre continúa haciendo el bien, ese día desciende a su casa (pues fue expulsado del cielo) para beneficiarle; si no, le daña. En cualquiera de estos casos, ese día falta Arriba, siendo que allí los días del hombre no están completos. ¡Desdichado aquel cuyos días están incompletos ante el Rey Sagrado y que son insuficientes para formar la corona con la cual el hombre se presenta ante el Rey Sagrado!

(I, 224a)

49. Las noches del hombre

Rabbí Simón continuó de la siguiente manera: Está escrito: *Mi alma (nafši) te desea por la noche; mi espíritu (Ruḥi) te busca cuando me despierto* (Is. 26:9). Este versículo ha sido ya explicado en cierta manera[94], pero he aquí otra interpretación:

Tened presente que cuando el hombre se acuesta, su alma lo abandona y asciende; pero aunque todas ellas (las almas) dejan al durmiente, no todas acceden a ver el rostro del Rey [Celeste]. Cuando abandona el cuerpo, deja en él una sombra, la estrictamente necesaria para el mantenimiento de la vida corporal. Inmediatamente procura subir hacia su lugar de origen, atravesando numerosas regiones en su ascenso escalón a escalón. En su transcurso entra en contacto con las fuerzas impuras que circundan constantemente las regiones sagradas. Si el alma ascendente es pura y no ha cometido durante el día precedente ningún acto susceptible de envilecerla, se eleva

---

[94] Ver § 41; se distinguen tres agentes anímicos inseparables, pero entendidos a modo de grados de perfección: *nefeš* o aliento vital, *ruaḥ* o espíritu y *nešamah*, el alma propiamente dicha.

por encima de esas fuerzas impuras y espera el momento adecuado. Pero si es impura, las fuerzas impuras detienen su camino y no puede elevarse más arriba.

Mientras está detenida en las regiones de las fuerzas impuras, éstas le hacen ver las cosas del futuro próximo y a veces le muestran incluso cosas erróneas. El alma permanece así mezclada con las fuerzas impuras durante toda la noche hasta que el hombre se despierta; en ese momento, vuelve inmediatamente a su lugar.

Feliz suerte, la de los justos a quienes el Santo, bendito sea, revela estos misterios en sueño y les deja entrever el porvenir para que puedan ampararse en el Rigor. Pero, desdichados los culpables de este mundo que envilecen el cuerpo y el alma.

Recordad que las almas de aquellos que no han envilecido su cuerpo se elevan durante el sueño y atraviesan las primeras regiones superiores sin unirse a las fuerzas impuras que allí pululan. Pasado este espacio, se elevan más arriba y llegan a contemplar la gloria del Rey [Celeste] y a visitar sus palacios. Un hombre cuya alma asciende cada noche a esta región superior con toda certeza tendrá parte en el mundo venidero, ya que las almas que lo consiguen son aquellas que arden en deseos de acercarse al Santo, bendito sea, y que no se unen jamás a las fuerzas impuras; sólo buscan la fuerza sagrada de la que emanan[95]. Por esta razón dicen las Sagradas Escrituras: *Mi alma te desea por la noche* (Is. 26:9), [que significa:] el alma quiere llegar ante Ti y no se deja seducir por ninguna otra fuerza.

(I, 83a)

---

[95] En § 40 se expuso que todas las almas existían ya en bajo la forma del cuerpo al cual han de animar, pendiendo todas ellas del Árbol Sagrado bajo la custodia de Dios.

I.5. INMORTALIDAD DEL ALMA

50. Alegoría de Jonás

La historia de Jonás es una alegoría de lo que le ocurre al alma una vez ha descendido a un cuerpo. ¿Por qué el alma es llamada Jonás? Porque cuando se asocia a un cuerpo sufre un perjuicio. Jonás significa soportar un perjuicio, tal como está escrito: *No os perjudiquéis (tonu) unos a otros* (Lev. 25: 17)[96]. Jonás se embarca: es el alma quien se embarca aquí abajo para atravesar el océano de la vida.

El barco amenaza hundirse bajo las olas del mar: cuando el hombre peca se parece a Jonás, que imaginó poder escapar de su Señor. Es entonces cuando Dios suscita una gran tempestad: el Ángel del Rigor pide el castigo del pecador. El hombre entra entonces en un estado de postración, o bien cae enfermo.

Jonás había descendido al fondo de la nave, se había acostado y dormía profundamente (Jon. 1:5). A pesar de todas las pruebas, el hombre se niega a convertirse. Entonces el piloto se le acerca y le dice: *¿Cómo puedes dormir? Levántate e invoca a tu Dios* (Jon. 1:6). El piloto, el Espíritu del Bien que guía el barco, dice al hombre: "No te duermas,

---

[96] Se relaciona aquí el nombre del profeta Jonás, en hebreo *Yonah*, con el verbo *hunah*, ser oprimido o perjudicado, ambos de la misma raíz (*y.n.h.*).

haz penitencia y conviértete. Acuérdate de todos los actos de tu vida; acuérdate que de una apestosa gota has sido formado y no te olvides que volverás a la tierra de la que viniste. Mira si entre tus antepasados hay algún Justo que puedas hacer valer como mérito"[97].

Cuando el hombre es juzgado en el mundo de Arriba, una multitud de acusadores se presentan ante el tribunal, así como de defensores. Si el hombre es condenado, el alma es arrojada al mar, es decir: se separa del cuerpo. Es entonces cuando el barco reencuentra la calma y el reposo en la tumba. Tres mensajeros celestes aparecen en ese momento. Uno escribe las buenas y malas acciones cometidas en este mundo, el segundo los días vividos y el tercero es el mismo que acompañaba al hombre cuando éste estaba aún en el seno de su madre. Cuando un muerto es llevado al cementerio, estos tres mensajeros celestes gritan, si el hombre es digno: "¡Rendid los honores a la imagen del Rey!" Pero si es culpable, los mensajeros gritan: "¡Desdichado! Mejor le hubiera valido no haber nacido".

El pez que engulló a Jonás es el símbolo de la tumba y sus entrañas el símbolo del *Še'ol*.[98] Pasados tres días, las entrañas del hombre se abrieron y los excrementos que contenían se extendieron por el rostro del muerto. Los intestinos dijeron al hombre: "Devuélvenos lo que nos diste. Tú comiste y bebiste y no diste jamás nada a los pobres. Tus comidas

---

[97] Se refiere al *zekut abot*, el mérito de los padres. Como vimos en § 30 y nota 78, padres e hijos forman una misma unidad, de manera que los hijos pueden ser premiados o castigados por los buenos o los malos actos de sus padres.

[98] El *Še'ol* es el mundo de ultratumba, la morada de los muertos. Según la concepción bíblica, la muerte no supone una separación de cuerpo y alma. El vivo es llamado *nefeš ḥayyah*, alma viviente, y el muerto *nefeš metah*, alma muerta. Mientras subsiste el cuerpo, o por lo menos su osamenta, subsiste el alma como una sombra en la morada subterránea del *Še'ol*. Cf. de Vaux, R.: *Instituciones...*, pág. 94.

eran festines, mientras que los pobres estaban hambrientos". Éste es el castigo del cuerpo al que se refieren las Sagradas Escrituras: *Os arrojaré basura a la cara* (Mal. 2:3).

Tres días después de la muerte y hasta el trigésimo, los otros miembros del cuerpo, como los ojos, los brazos o las piernas, reciben su castigo. Durante estos treinta días, el espíritu (*nefeš*) es juzgado al igual que el cuerpo y por esta razón se queda toda la trentena aquí abajo con el cuerpo en lugar de ascender, de la misma manera que una mujer se queda junto a su marido durante el período de impureza. Inmediatamente después, el espíritu se eleva y el cuerpo se descompone bajo tierra, donde permanecerá hasta el día en que Dios resucitará a los muertos.

El día de la resurrección una voz celestial resonará en los cementerios diciendo: "Despertaos de vuestro sueño y entonad alabanzas, quienes reposáis bajo tierra, porque el rocío que cae sobre vosotros es un rocío de luz y la tierra rechazará a los espíritus"[99]. Esto ocurrirá cuando el Ángel de la Muerte habrá desaparecido de este mundo.

Las Sagradas Escrituras dicen que el pez expulsó a Jonás en tierra firme. Esto es una alusión de la resurrección: Cuando la voz anteriormente citada se haya callado, todas las tumbas arrojarán a sus muertos...

---

[99] Este discurso está construido siguiendo la siguiente cita de Isaías: *Revivirán tus muertos, mis cadáveres se levantarán; se despertarán, exultarán los moradores del polvo. Pues rocío de luces es tu rocío y la tierra echará de su seno las sombras* (Is. 26:19). En nuestro texto, se ha entendido el imperfecto, que generalmente indica presente o futuro, como imperativo.

El rocío está cargado de simbolismo. Básicamente, es una fuerza vivificadora, debido sobre todo a que de él depende la subsistencia de la vegetación en un clima desértico. Por otro lado, en § 20 se expone que de la cabeza del Anciano, que es YHWH, sale el rocío que será el maná de los justos en el mundo venidero, interpretación basada en Ex. 16:24, en que el maná es comparado a la escarcha helada y en la presente cita de Isaías. Ver §§ 56 y 75. En Cant. 5:2, el amado llama por la noche a la puerta de la amada diciendo: *Ábreme (...) porque mi cabeza se llenó de rocío y mis rizos de gotas de la noche*. Una de las muchas interpretaciones del versículo identifica al amado con el Mesías.

La historia del pez de Jonás inspira confianza en todo el mundo, ya que si el pez, tras haber conservado a Jonás tres días y tres noches, lo devolvió, cuanto más la tierra devolverá a los muertos.

(II, 19a-19b)

51. La muerte

Sabemos por una tradición que en ese día tan temible y espantoso en que el hombre habrá de abandonar este mundo, los enviados del Rigor acudirán desde los cuatro puntos cardinales. Los cuatro elementos de los que está compuesto el cuerpo empezarán a luchar entre sí, pues querrán separarse unos de otros. Una voz resonará proclamando la muerte del hombre, voz que será oída en doscientos setenta mundos. Si el hombre es digno, todos estos mundos se regocijarán de la llegada de su alma; sino, ¡desdichada suerte la del hombre!

Otra tradición nos enseña que cuando la voz proclama la muerte del hombre, una llama sale del norte[100] y se arroja al río de fuego con el cual se expandirá hacia las cuatro extremidades del mundo, abrasando las almas de los culpables. Entonces la llama sale del río de fuego y desciende a este bajo mundo y se refugia en las alas de un gallo que las va batiendo mientras profiere su canto en la entrada de su morada. El primer grito expresa las siguientes palabras: *Mirad que viene el día, abrasador como el horno* (Mal. 3:19). El segundo grito expresa las siguientes palabras: *Mirad que es Él quien forma las montañas y quien crea el viento, quien anuncia su Palabra al hombre* (Am. 4:13).

Mientras el gallo va profiriendo estos gritos, las obras del hombre testifican ante él y él reconoce la veracidad de su

[100] El norte queda a mano izquierda al situarse frente a levante, siguiendo el sistema de orientación semítico, y en el lado izquierdo radica el Rigor.

testimonio. Cuando el alma le es quitada al hombre, el gallo emite un tercer grito, diciendo: *¿Quién no te temerá, oh Rey de las naciones? Sí, tuya es la gloria* (Jer. 10:7).

Exactamente a medianoche, cuando sopla la brisa del norte, una llama de éste lado alcanza el gallo bajo las alas y le hace cantar. Cuanto más fuerte azote al gallo, su canto se oirá con mayor precisión al punto exacto de la medianoche.

De igual manera, en la hora de la muerte, cuando actúa el Rigor, el gallo negro es azotado por esta llama que le hace cantar. Nadie puede percibir su voz, excepto el moribundo. Tal como nos enseña la tradición, en la hora de la muerte, el espíritu del hombre aumenta hasta tal punto que ve cosas que nunca pudo ver, según lo dicho: *Aumentas su espíritu y fallecen, y vuelven al polvo de la tierra* (Sal. 104:29)[101]. Y además, está escrito: *Ningún hombre podrá verme sin morir* (Ex. 33:20). Así que el hombre no puede ver lo sobrenatural durante su vida, pero sí en la hora de su muerte.

Otra tradición nos enseña que a la hora de morir el hombre recibe la autorización de ver a sus parientes y a sus amigos [muertos]. Los reconoce, pues se le aparecen con el mismo rostro que tenían en su estancia en este bajo mundo. Si el hombre es digno, todos su parientes se le aparecen rebosantes de alegría y le saludan. Si no, sólo reconoce a los culpables expiando [por sus pecados] cada día en el infierno. Todos sus amigos culpables están abocados en la tristeza; se le aparecen emitiendo ayes de dolor y desaparecen con otro "¡ay!". El moribundo alza entonces su vista y al ver a sus amigos negros como tizones en combustión, profiere él también un "¡ay!" de dolor.

Otra tradición nos enseña aún que en la hora de la muerte, todos los parientes y amigos del muerto acompañan a su alma

---

[101] El texto hebreo presenta la forma verbal *tosef*, que puede derivar de dos raíces distintas: de *y.s.p.*, que expresa la idea de "aumentar", tal como se ha interpretado aquí, o de *'.s.p.*, que significaría básicamente "reunir" o "recoger" y es así como lo interpretan los comentaristas bíblicos y el *Targum*, la traducción aramea.

al otro mundo y le muestran el lugar de sus delicias o de sus sufrimientos. Si el hombre es digno, el alma permanece en el lugar de las delicias; si no, el alma se queda aquí abajo hasta que el cuerpo es enterrado bajo tierra. Al punto aparecen varios emisarios del Rigor, extraen el alma y la transmiten al ángel Duma[102], que la arroja al infierno.

Dijo Rabbí Yehudá: Durante los siete primeros días siguientes a la muerte del hombre, su alma va y viene desde la casa donde residió a la tumba donde reposa el cuerpo, pues es la porteadora del duelo del cuerpo, tal como está escrito: *Su carne se dolerá por él, su alma se lamentará por él* (Job 14:22). Después el alma vuelve a la casa y ve a aquellos que están tristes y lloran al muerto[103].

Otra tradición nos enseña que durante los siete días siguientes a la muerte, el cuerpo sigue siendo lo que era, mientras que el alma se pasea. Tan pronto visita el lugar que le está reservado como entra en la Cueva Doble [donde están enterrados los patriarcas][104]. Ve todo cuanto le es dado ver

---

[102] La palabra *Duma*, cuya raíz expresa la idea de "silencio", aparece en la Biblia dos veces en la expresión *Yorede Duma*, los que han bajado al silencio, es decir: a la sepultura o al *Še'ol*, la morada de los muertos (Sal. 94:17; 117:17). De ahí que en algunos textos se personifique en el ángel guardián de los muertos.

Bajo esta nueva imagen aparece también en el Talmud Babilónico, donde es el Angel de la muerte quien transfiere el alma del muerto a Duma (TB Ḥagigah, 5a).

[103] Según la tradición, durante los siete días siguientes al entierro, los parientes directos del difunto han de llevar siete días de duelo riguroso llamados *šiv'ah* (siete), durante los cuales no pueden salir de casa (excepto en sábado), ni pueden realizar ningún tipo de trabajo, ni mantener relaciones sexuales, ni lavarse o afeitarse, ni calzar zapatos de cuero. Esta costumbre arranca de los siete días de duelo que observó José por la muerte de Jacob, su padre (Gen. 50:10).

[104] Se refiere a la cueva de la Macpelá, en Hebrón, donde fueron enterrados los patriarcas y sus esposas: Abraham y Sara (Gen. 23:19; 25:9-10), Isaac y Rebeca, y Jacob y Lea (Gen. 49:30; 50:13). Hoy continúa venerándose el lugar, considerado santo por las tres religiones. En el Islam, Abraham goza de un carisma especial y es llamado *Kalil-Allah*, el "amigo de Dios" y por ello Hebrón es llamada en árabe *Madinat Al-Kalil* (la ciudad del amigo).

y va allí donde le es permitido ir. Por fin llega a la puerta del Jardín del Edén, donde encuentra a los querubines y ve la espada guardiana del Jardín del Edén de aquí abajo[105]. Si el alma es digna, entra.

La tradición nos enseña, por último, que cuatro ángeles superiores se presentan al alma, sosteniendo en sus brazos una envoltura parecida a un cuerpo con la cual la envuelven. El alma guarda este hábito durante su estancia en el Jardín del Edén de aquí abajo hasta el día en que su suerte está decidida. Entonces resuena una voz y aparece una columna de tres colores. Esta columna se llama *Mekon Har Ṣiyyon*, el Lugar del Monte Sión, tal como está escrito: *Entonces creará YHWH sobre todo el lugar del Monte Sión y sobre sus santas asambleas una nube durante el día y un resplandor de fuego llameante durante la noche* (Is. 4:5). Por esta columna se sube a la puerta de la Justicia, tras la que están encerradas Sión y Jerusalén. Si el alma es justa, asciende y tiene la feliz suerte de poderse unir al Rey mismo. Si no, se cumple lo dicho: *Entonces, quien se quede en Sión, quien sobreviva en Jerusalén, será llamado qadoš (santo)* (Is. 4:3).

Pero, feliz suerte la de quien pueda elevarse aun más arriba, pues podrá gozar de las delicias del Rey, que se encuentra en la región inmediatamente inferior de aquélla a la que llamamos "cielos"[106], tal como está escrito: *Entonces*

---

105 Según Gen. 3:24, Tras expulsar al hombre del Paraíso, Dios puso en él querubines blandiendo espadas de fuego para proteger el camino que conducía al Árbol de la Vida.

106 Se establece una distinción entre "el cielo", como entidad física y "los cielos", como entidad ultraterrenal y, por antonomasia, el lugar de residencia de Dios, inaccesible al conocimiento humano, llamado también *Ha-Maqom*, el Lugar, usado también para designar a Dios mismo al ser Su nombre impronunciable. En § 26 vimos que la morada de los justos es la Jerusalén Celestial, reflejo del Templo destruido y morada de Dios. En la literatura apocalíptica, y especialmente en el círculo de Rabbí Yohanán ben Yohay, abunda la imagen del final de los días en que los puros y los inscritos en el libro de los vivos entrarán en la Jerusalén Celestial.

te deleitarás en el Señor (Is. 48:14). Así pues, allí encontrará las delicias en Dios mismo. Feliz suerte la de aquel que es juzgado y declarado digno de llegar hasta tal gloria, tal como está escrito: *Pues tu gloria es grande bajo los cielos* (Sal. 108:5).

(I,218b-219a)

52. La muerte de los justos

Dios se llevó a Henoc[107] antes de tiempo y lo mismo ocurrió con otros justos. Dios se los lleva de la Tierra cuando aún exhalan perfumes agradables en los que se deleita. La tradición nos enseña que Dios se lleva a los justos de este bajo mundo por dos razones: Si la generación es pecadora, los justos son los primeros en ser castigados.

La segunda razón por la que el Santo, bendito sea, se los lleva prematuramente es porque prevé que si permanecieran en vida, serían corrompidos. Así que se los lleva, tal como está escrito: *Hay justos que reciben lo que merecen los malvados* (Ecl. 8:14). Porque cuando Dios prevé que alguien

---

[107] En Gen. 5 se citan brevemente los nombres de los patriarcas desde Adán hasta Noé. Entre ellos se hace especial mención de Henoc, hijo de Yered y padre de Matusalén. De él se dice que *anduvo con Dios y desapareció, porque Dios se lo llevó* (Gen. 5:24). Otro dato que lo hace destacar entre ellos es que vivió relativamente pocos años si se compara con los otros. Basándose en estas mínimas referencias, la tradición le concedió una teofanía especial, siendo una de las figuras centrales de la literatura apocalíptica. En el *Sefer Hekalot*, llamado también *3 Henoc*, frecuentemente citada en el *Zóhar*, se describe como Rabbí Ismael asciende al cielo conducido por Henoc, el cual se transforma allí en el *Metatrón*. Sobre este último ver más adelante § 54 y nota 115. Una excelente traducción de *3 Henoc* es la de Alexander, P. (ver bibliografía). Sin embargo, las tradiciones que el *Zóhar* aporta bajo esta autoridad no siempre concuerdan. Cf. Alexander, P. op. cit., pág 252 y Díez, A.: *Apócrifos...*, vol 3, págs. 227 ss. Según Scholem, G. (*Zóhar*, cols. 1201-1202), con frecuencia se citan en el *Zóhar* obras y autoridades inexistentes que recuerdan otras reales para revalorizar ideas propias.

acabará por ser corrompido, ejerce sobre él el Rigor como si hubiera cometido ya acciones propias de los malvados.

En los días en que Rabbí Aqiba y sus compañeros fueron masacrados, Rabbí Yosé, hijo de Rabbí Yaᶜaqob, de Kefar Ono, preguntó a Rabbí Meir: ¿Acaso hay en las Sagradas Escrituras algún indicio de otro castigo parecido?

Le respondió Rabbí Meir: Por supuesto que sí lo hay, pues como dijo Salomón[108]: *Hay justos que reciben lo que merecen los malvados* (Ecl. 8:14). Cuando Dios prevé la futura corrupción de los justos, los acomete con Rigor, como si hubieran cometido ya malas acciones. Añaden las Sagradas Escrituras: *Y hay malvados que reciben lo que merecen los justos* (Ecl. 8:14). ¿Por qué? Esto sucede por dos razones: A veces porque el Santo, bendito sea, prevé que harán penitencia y a veces porque prevé que tendrán hijos que propagarán la verdad en el mundo. Tare engendró a Abraham, que sembró la verdad en el mundo; Aḥaz engendró a Ezequías, y es tan culpable como otros. De esto se deduce que por el lado de las malos el tratamiento recibido aquí abajo no es proporcional a la manera de vivir. Por lo tanto, gracias a su trato, Dios hace subir a los hombres que la Tierra sustenta.

(II, 10b)

53. El alma en el cielo

Tened presente que cuando las almas suben a la región de la Vida por su excelencia gozan del esplendor de la luz reberberante, reflejada por la luz de la región superior a todas.

---

[108] A Salomón se le atribuye la composición del Eclesiastés, *Qohelet* en hebreo, que vendría a significar "predicador". Aunque su nombre no aparece en toda la obra, se deduce del primer versículo de la misma: *Yo Qohelet, hijo de David, rey de Jerusalén* (Ecl. 1:1). No obstante, tanto la lengua como el marco social parecen situar esta obra hacia el siglo tercero a.C., es decir: unos seis siglos después del Rey Sabio.

Si el alma no hubiera sido revestida en el cielo por otro hábito, no podría acercarse a esa luz ni contemplarla, ya que al igual que las almas son revestidas de un envoltorio durante su estancia en este bajo mundo, asimismo son envueltas por otro envoltorio en el cielo para poder resistir la visión de la luz reflejada por aquélla de la Tierra de los Vivos [del otro mundo].

Recordad que Moisés no pudo ver lo que vio hasta que fue cubierto por otro envoltorio, tal como está escrito: *Moisés entró en el interior de la nube y subió a la montaña* (Ex. 24:18). Estas palabras son traducidas en el Targum por la paráfrasis siguiente: *Moisés se envolvió en la nube* (Tg. PsJ. Ex. 24:18)[109], como quien se cubre con una vestimenta. Por este mismo motivo, las Sagradas Escrituras habían dicho ya: *Subió Moisés al monte y la nube cubrió el monte* (Ex. 24:15). Por lo tanto, no pudo ver aún la luz celeste, pues estaba cubierto por otra envoltura. Las Sagradas Escrituras dicen de él: *Moisés entró en el interior de la nube y subió a la montaña. Estuvo Moisés en el monte cuarenta días y cuarenta noches* (Ex 24:18). No fue hasta entonces cuando pudo contemplar la luz que le fue permitido ver.

Así pues, las almas de los justos son envueltas en el cielo por un envoltorio, al igual que lo estaban en este bajo mundo, para que puedan contemplar la luz emanente de la Tierra de los vivos [del otro mundo].

(I, 65b-66a)

---

[109] Por Targum entendemos las diversas traducciones arameas de la Biblia, con un mayor o menor grado de literalidad, pues suelen contener diferentes interpretaciones del texto bíblico e incluso breves explicaciones del mismo. Sobre el tema, ver Díez, A.: *El Targum*, Barcelona, 1972.

El texto Targum aquí citado corresponde al Pseudo-Jonatán, llamado así por ser erróneamente atribuido a Yonatan ben ᶜUzziel. Este traduce *we-ᶜaal*, de la raíz *ᶜ.w.l.*, en lugar de *we-ᶜal*, de la raíz *ᶜ.l.y.* Esta última forma es la más corriente para designar el verbo "venir", pero al parecer ambas se intercambian. Cf. Jastrow, M.: *A Dictionary...*, pág. 1050, 1081. Con toda certeza, el autor ha buscado otro matiz semántico a esta alternancia para su interpretación.

De la misma manera que aquí abajo el cuerpo está compuesto por elementos de los cuatro puntos cardinales, y de la misma manera que la forma del cuerpo esta compuesta por estos elementos, asimismo, el alma está formada en el Paraíso por los cuatro vientos que soplan en él. La envoltura que la cubre está formada por estos cuatro vientos y da al alma la misma forma que tenía el cuerpo sobre la Tierra. Sin estos cuatro vientos que constituyen el aire del Paraíso, el alma no tendría ninguna forma, pues ni siquiera tendría envoltorio alguno.

Estos cuatro vientos se mezclan unos con otros, produciendo la materia del envoltorio del alma, de la misma manera que los cuatro elementos de la Tierra producen la materia del cuerpo. Por esto está escrito: *Espíritu, que vienes de los cuatro vientos* (Ez. 37:9)[110], que quiere decir los cuatro vientos del Paraíso constituyentes del envoltorio y de la forma del alma.

(II, 13b)

Cuando llega la hora de abandonar este mundo, el espíritu no se va hasta que el Ángel de la Muerte no lo ha despojado del cuerpo de aquí abajo. [Cuando esto ha sucedido], recibe inmediatamente el cuerpo del Paraíso con el que estaba revestido antes de su llegada a este mundo.[111]

El espíritu no puede experimentar una verdadera alegría

---

[110] La expresión hebrea *arba' ruhot*, literalmente "cuatro vientos" significa, de hecho, los cuatro puntos cardinales. El uso de los nombres de los vientos para indicar la dirección de la cual soplan es corriente en muchas lenguas.

[111] En § 40 se expuso que todas ellas tienen en el cielo la forma del cuerpo al que habrán de animar. Durante su espera, penden del Árbol que el Dios hizo crecer en el mundo de arriba. Antes de bajar a este mundo entran en el Paraíso y al salir son bendecidas y exhortadas por Dios a servir al cuerpo de guía.

hasta que recibe el cuerpo del Paraíso, porque mientras posee el envoltorio del cuerpo terrestre no puede profundizar en los misterios supremos. ¿Quién puede describir el gozo que experimenta el alma nuevamente revestida con su cuerpo paradisíaco?

¿Quién ha proporcionado al alma el gozo de revestirse con el cuerpo del Paraíso? ¿Acaso no es el Ángel Exterminador, el cual lo ha desnudado previamente del cuerpo terrestre? Por este motivo es llamado "muy bueno".[112]

El Santo, bendito sea, ha concedido a los hombres la gracia de no ser despojados de sus cuerpos aquí abajo sin ser provistos otros cuerpos más gloriosos y nobles, a excepción, quizá, de los pecadores muertos sin penitencia; las almas de éstos se van desnudas, tal como vinieron. Cuando un alma no encuentra envoltura, siente vergüenza de las otras almas y encuentra sus castigo en el infierno de aquí abajo, calentado por el fuego de Arriba. No obstante, muchas de estas almas son salvadas al cabo de cierto tiempo. Éstas son las de los pecadores que han tomado la determinación de hacer penitencia, pero que no la han podido cumplir. Las almas de éstos son castigadas por cierto período de tiempo e inmediatamente después son salvadas. Ved cuán magnífica es la misericordia del Santo, bendito sea, hacia sus criaturas: basta con tener la intención de arrepentirse para que Dios no rechace completamente su alma.

(II, 150a-150b)

54. Transmigración de las almas

Tened presente que el Santo, bendito sea, planta leas almas aquí abajo. Si echan raíces, está bien; si no, las arranca

[112] En § 37 se expone que también las fuerzas del mal tienen su lado positivo, pues sirven para cumplir los designios de Dios. Sin ellas el hombre no sería tentado y, libre del mal, no podría distinguir el bien.

incluso varias veces y las trasplanta hasta que enraízan. Así, todos los designios del Santo, bendito sea, son para la salvación y el bien del mundo. Por esta razón Judá dijo a su hijo: *Cásate con la mujer de tu hermano y cumple con tu obligación de cuñado para suscitar descendencia a tu hermano* (Gen. 38:7)[113], porque Judá, al igual que las otras tribus, conocían este misterio. Sabían que cuando el alma no ha cumplido su misión sobre la Tierra, es desarraigada y trasplantada de nuevo, tal como está escrito: *Y el hombre volverá a la Tierra* (Job 34:15).

Pero las almas que han cumplido su misión durante su estancia en la Tierra tienen mejor suerte, porque permanecen cerca del Santo, bendito sea, tal como está escrito: *Prefiero la suerte de los muertos que la de los que aún viven* (Ecl. 4: 2), que significa: prefiero la suerte de las almas de los que han abandonado definitivamente esta Tierra a la de las almas que animan a los hombres sin hijos...

Bienaventurada el alma que no está obligada a volver a

---

[113] Se expone aquí la ley del levirato, propia de las sociedades tribales, expuesta en Deut. 25:5-6, según la cual la viuda debe casarse con el hermano de su marido y los hijos habidos en este matrimonio pertenecerán al primer esposo muerto. Una de las razones de esta ley es evitar que el patrimonio salga del seno de la familia en el caso de que la viuda vuelva a casarse. En el caso de que el hermano no quiera o no pueda desposar a su cuñada, ésta puede ser liberada mediante la ceremonia de la *halisah*, el "descalzado", regulada en Deut. 5:6-7, por la cual el cuñado es reprobado y la viuda le descalza el zapato derecho y escupe en el suelo. En Rut 4:5-10 se describe esta ceremonia. Ya en época talmúdica se prefería recurrir a la *halisah* que al levirato, aunque la costumbre subsiste en algunas comunidades judías. Cf. Newman-Siván: *Judaísmo...*, págs. 89-91. y de Vaux, R.: *Instituciones...*, 71-73.

Según Scholem, G. (*Major trends...*, pág 242-243) la metempsicosis aparece en la literatura cabalística por primera vez en el *Sefer ha-Bahir* en Provenza y al parecer por influencia de los Cátaros, aunque no bien definida. El levirato sirve en el *Zóhar* para explicar cómo un alma que no ha cumplido su función, al igual que el marido muerto sin descendencia, es suplantada por otra para ultimar su labor, al igual que el cuñado provee de descendencia a su hermano muerto. Sin embargo, esta concepción parece entrar en contradicción con la idea del castigo en el Infierno, pues por el pecado del hombre el alma se mancilla y es trasplantada en lugar de elevarse definitivamente.

este mundo para rectificar las faltas cometidas por el hombre al cual animaba, porque el Santo, bendito sea, le concederá un lugar confortable en el mundo venidero.

(I, 187b-188a)

Rabbí Simón empezó a hablar diciendo: Las palabras de la Sagradas Escrituras *he aquí las leyes (mišpatim) que les expondrás* (Ex. 21:1) son traducidas en arameo de la siguiente manera: *he aquí los juicios (dinin) que les expondrás*[114]. Las Sagradas Escrituras hablan en este pasaje de la transmigración de las almas. Las transmigraciones son infligidas al alma como castigo y varían según su grado de culpabilidad.

Si compras un esclavo hebreo, te servirá durante seis años y al séptimo saldrá libre sin que tenga que darte nada [por su libertad] (Ex. 21:2). Compañeros, en ocasión de este versículo voy a revelaros muchos misterios relativos a la transmigración de las almas. El esclavo que *servirá durante seis años* es el alma. Toda alma considerada culpable tras su estancia en este bajo mundo es obligada a transmigrar, como castigo, tantas veces como convenga hasta que alcance por su perfección el sexto grado de la región de la cual emana.

No obstante, lo expuesto atañe solamente a las almas que provienen del lado de Metatrón[115], el Siervo que abarca las seis direcciones. Por cuanto a las almas emanentes del lado de

---

[114] Hay varios términos en hebreo para designar el concepto de Ley: *Mišpat*, de la raíz *š.p.t.*, juzgar; *hoq*, de la raíz *h.q.q.*, legislar y *miswah*, de *s.w.h.*, ordenar o mandar, generalmente traducido por "precepto". Aunque en la Biblia no parecen existir diferencias entre ellos en cuanto a su valor, el Targum emplea otros tres términos para distinguirlos. Así traduce *mišpat* por *din*, palabra que existe también en hebreo y usada para designar la sentencia (judicial), así por lo menos en tres targumes consultados: Onqelos, Pseudo-Jonatán y Jero-solomitano.

[115] Muchas son las explicaciones que se han dado al significado de este Ángel del Servicio. Según G. Scholem (*Major trends...*, págs. 68; 366, nota 107) arranca de la literatura apocalíptica, en la que es identificado

la *Šeḵinah*, que constituye el séptimo grado de la región celeste[116], éstas no transmigran jamás. Tal es el significado de las palabras *y al séptimo saldrá libre* (Ex. 21:2): el alma provinente del séptimo grado, el grado de la *Šeḵinah*, no podrá ser esclavizada; es decir: no transmigrará jamás.

(II, 94a)

55. La asociación de las almas

[Si alguien compra una sierva hebrea para desposarla], si la destina a su hijo, la tratará como a una hija. [En el caso que se hubiera casado con ella], si toma para sí otra mujer no le disminuirá a la sierva su alimento, su vestido ni sus derechos conyugales (Ex. 21:9-10). Muchos misterios relativos a la transmigración de las almas están contenidos en

---

con la transformación de Enoc en Ángel sentado en un trono junto al Trono de Gloria. Posteriormente, fue identificado con Yehoel, conocido también por el nombre de Yoel, que aparece en las diversas listas de los setenta nombres de Metatrón. La identificación viene además justificada por el hecho que en gematria, Metatrón=Šadday, uno de los nombres de Dios, y por el significado de Yehoel (*Yeho*, abreviatura de YHWH y *El*, Dios). Esta última tradición aparece citada en el Talmud Babilónico por boca de Rab Idi (TB San. 38a).

Por otro lado, según E. Urbach (*HaZa"L,...*, págs. 116-120), cuando en la Biblia se habla de ángeles se entiende, en la mayoría de los casos, una personificación de Dios mismo, identificado con la *Šeḵinah*, la Divina Presencia. Así, sobre Ex. 14:19 (*Y el Ángel de Dios viajaba ante el campamento de Israel*), la Meḵilta de Rabbí Ismael comenta: *Dijo Rabbí Aqiba:... Allí donde vaya Israel en la Diáspora, la Šeḵinah va con ellos*. En Ex. 24,1 leemos: *Dijo Elohim a Moisés: Sube a YHWH*. Sobre esto, explica Raši en su comentarios bíblicos: *Metatrón dijo a Moisés: Sube a YHWH*. Rambán (Nahmánides), por otro lado, comenta que *YHWH dijo a Moisés: sube a Metatrón, que es llamado por mi nombre, YHWH*. Ambos comentarios revelan distintas tradiciones, una que lo identifica con Yehoel, recogida en el Talmud Babilónico (TB San. 38a) y otra que lo entiende como *Moreh Dereḵ*, Guía, según Ex. 23:20 (*Enviaré un ángel ante ti para que te guarde en el camino y te conduzca al lugar que te he preparado*).

[116] Es decir: la *sefirah Malḵut* (Reino), la última de las siete emanaciones inferiores. Sobre esta distribución, ver nota 39.

estas palabras. Éstos no han sido revelados aún [a los profanos] y por tanto están en conformidad con las más estricta verdad, pues no debemos apartarnos del camino de la verdad ni siquiera el espesor de un pelo.

Tened presente, además, que tras haber abandonado este bajo mundo, las almas de todos los prosélitos se elevan al Paraíso a través de una misteriosa senda. ¿A dónde van? La Ley nos enseña que la sucesión de un prosélito debe ser considerada como un bien vacante y consecuentemente pasa a ser propiedad del primer ocupante. Esta ley es el símbolo de lo que sucede al alma del prosélito. Todas las almas santas y superiores cuyo descenso a este bajo mundo ha dictaminado el Santo, bendito sea, mientras esperan el momento fijado para ello, abandonan en períodos determinados la región superior en la que residen y bajan al Paraíso para su deleite.

Allí reencuentran las de otros prosélitos, así como aquellas almas inferiores que no pueden elevarse más arriba una vez vuelven al Paraíso. Las almas superiores se asocian entonces con las inferiores, haciéndose una envoltura con ellas. Cada alma superior aparece entonces envuelta por un alma inferior, como si de un hábito se tratara. No obstante, sólo mantiene esta envoltura durante su estancia en el Paraíso, despojándose de ella cada vez que asciende a la región superior, en la que no pueden conservar estos hábitos.

De esta manera, las almas superiores sólo pueden descender al Paraíso envueltas por un hábito y son las almas inferiores, que no pueden elevarse más allá del Paraíso, quienes les sirven de envoltorio. Para que nadie crea que esta transformación del alma inferior en envoltura es una degradación y que este alma así transformada goza menos del bienestar celestial que antes de formar un alma distinta, dicen las Sagradas Escrituras: *[Si alguien compra una sierva hebrea para desposarla], si la destina a su hijo, la tratará como a una hija. [En el caso que se hubiera casado con ella], si toma para sí otra mujer, no le disminuirá a la sierva ni su*

alimento, ni su vestido, ni sus derechos conyugales (Ex. 21:9-10).

(II, 98b)

56. La resurrección del cuerpo

Tras la muerte, el alma se separa del cuerpo; éste vuelve a la tierra de la que fue formado y permanece allí inerte hasta el día en que el Santo, bendito sea, resucite a los muertos. Serán los mismos cuerpos que existían antes quienes resucitarán y serán animados por las mismas almas que una vez los animaron, renovando la faz de la Tierra, tal como está escrito: *Revivirán tus muertos, mis cadáveres se despertarán* (Is. 26:19).

Las almas que han de resucitar a los cuerpos permanecen siempre en presencia del Santo, bendito sea, esperando el momento en que sea dada la orden de volver a los cuerpos de los que fueron separadas, tal como está escrito: *[Antes que] el espíritu (ruah) vuelva a Dios, quien se lo dio* (Ecl. 12:7). En el momento de la resurrección, el Santo, bendito sea, hará caer un rocío gracias al cual todos los muertos saldrán de la tierra, tal como está escrito: *Pues un rocío de luces es Tu rocío* (Is. 26:19).[117]

Por la expresión *rocío de luces* se entiende el rocío que resucitará a los muertos, pues emana del Árbol de la Vida, desde el cual el rocío no cesa de vivificar el mundo. Si éste no cae actualmente es porque la serpiente malvada domina el mundo. Por tal motivo, además, la Luna está oculta y las aguas del río celeste se han secado, si puede decirse así, de manera que el espíritu vital no llega ya al mundo como

---

[117] En § 50 y nota 99 se expuso el simbolismo del rocío como fuerza vivificadora, relacionada con el maná y el Mesías.

debiera. Pero en el momento de la resurrección, el Espíritu Tentador, que es la misma serpiente malvada, será aniquilado, pues el Santo, bendito sea, lo hará desaparecer, tal como está escrito: *...y el espíritu impuro quitaré de la Tierra* (Zac 13:2).

Cuando la serpiente malvada sea exterminada de este mundo, la luz de la Luna no será jamás velada y las aguas del río celeste no dejarán de fluir nunca más, tal como está escrito: *Y la luz de la Luna será como la del Sol, y la luz del Sol será siete veces mayor, como la luz de siete días* (Is. 30:26).

(I, 130b-131a)

II. EL MUNDO

II.1. LA CREACIÓN

57. Los dos mundos

Dijo Rabbí Abba: En este mundo todo está dividido en dos partes, una visible y otra invisible. La que es visible es el reflejo de la invisible. Según esto, los seis días celestes[118] han producido cosas invisibles. He aquí el significado de lo dicho en las Sagradas Escrituras: *Be-rešit bara Elohim. (Al principio creó Dios)* (Gen. 1:1), que significa: *Berešit* hizo nacer a *Elohim*, pues Elohim es el nombre sagrado visible. *Berešit* está Arriba y *Elohim* es Su imagen aquí abajo[119].

Todas las obras del Santo, bendito sea, tienen su reflejo aquí abajo de la misma manera que el cielo está reflejado en la Tierra. El cielo invisible había de tener necesariamente un reflejo visible, que es la Tierra y por esto está escrito: *et ha-*

---

[118] Es decir, los seis días de la Creación.

[119] Ver § 15 y nota 37.

šamayim we-et ha-areṣ (los cielos y la Tierra) (Gen. 1:1), que significa: los cielos han producido su parte visible que es la tierra[120].

(I, 39b)

Está escrito: *¡Cuán numerosas son tus obras, YHWH, todas ellas con Sabiduría las hiciste; la Tierra está llena de tus criaturas!* (Sal. 104:24). Este versículo ha sido ya explicado en diversas ocasiones. Efectivamente, ¿quién puede enumerar todas las obras del Santo, bendito sea? Al igual que el martillo del herrero que golpeando el hierro al rojo vivo hace salir numerosas chispas a la vez, así el Santo, bendito sea, hace salir de la nada innumerables legiones distintas unas de las otras, creadas todas a un mismo tiempo.

Tened presente que el mundo fue creado por el Verbo unido al Espíritu Santo[121], tal como está escrito: *Por la palabra (davar) de YHWH los cielos fueron hechos y por el soplo (ruaḥ) de su boca, todos sus Ejércitos* (Sal. 33:6). Con esto, las Sagradas Escrituras se refieren al Verbo y al Espíritu Santo; no se entiende uno sin el otro. Juntos, hacen nacer innumerables legiones de ángeles y de ejércitos celestes y todos ellos a un mismo tiempo.

Tened presente que cuando el Santo, bendito sea, quiso crear los mundos hizo surgir un rayo de luz oculta, el cual propagó inmediatamente una cantidad innumerable de luces

[120] Con la expresión "los cielos" se entiende el cielo invisible antes mencionado, es decir: el lugar de residencia de Dios frente al cielo físico, el firmamento.

[121] Todo preexistía antes de la creación como Pensamiento; pero su creación, es decir, su materialización, no se produce hasta ser expresado por el Verbo (§ 9). Por Espíritu Santo no se debe entender un agente externo a la divinidad, sino parte integral de la misma. De hecho, estas distintas apreciaciones son hechas por el hombre en su intento por comprender la esencia divina, que es nombrada según el atributo a través del cual actúa.

visibles, siendo así creado el Mundo de Arriba. Las luces visibles del mundo de Arriba propagaron a su vez otros rayos de luz que el Arquitecto Celeste hizo más débiles, formándose así el Mundo de Abajo[122].

Siendo que el Mundo de Abajo está formado por una luz tenue que no proyecta ningún rayo de luz, necesita estar constantemente en comunicación con el Mundo de Arriba. A su vez, esta luz [del Mundo de Arriba] tiene la necesidad de unirse al mundo de aquí abajo. Pero esto no significa que proyecte sus rayos por estar unida Arriba y Abajo simultáneamente. Por esto dicen las Sagradas Escrituras: *¡Cuán numerosas son tus obras, YHWH!* (Sal. 104:24), porque todo cuanto existe sobre la Tierra está formado a imagen del Mundo de Arriba. Ni el más ínfimo objeto de este bajo mundo carece de su equivalente en el Mundo de Arriba que lo rige.

(I, 156a)

58. Los dos corazones del mundo

Tened presente que Dios formó el cuerpo del hombre según el modelo de Arriba[123]. La fuerza y el vigor se en-

---

[122] Por el Mundo de Arriba entendemos el mundo de las *sefirot*, de las Emanaciones Divinas, que no son otras que las luces que comunican el Mundo de Arriba con el de Abajo, entendidas a modo de escalones. La superior a todas es la *sefirah Keter*, Corona, que equivale a la Cabeza a la que se hará referencia más abajo. Ver también § 7 y nota 11.

[123] Se refiere al *Adam Qadmon*, el Hombre Primigenio, concebido como Pensamiento antes de la creación del mundo. En la mística de la *Merkavah*, es identificado con la figura humana que aparece por encima de las cuatro *Hayyot* de la visión de Ezequiel (Ez. 1:5-28). Es símbolo también del Dios Emanente, pues el valor numérico del nombre de las letras del Tetragrammaton (*YWD, H', W'W, H'*: 20+6+13+6= 45) equivale a *Adam*, Hombre (*DM*: 1+4+40= 45). Por esta razón suelen representarse las *Sefirot* distribuidas

cuentran en el centro del cuerpo, pues allí está emplazado el corazón que alimenta todos los miembros. El corazón está unido al cerebro, situado en la parte superior del cuerpo. La formación del mundo, que constituye igualmente un cuerpo, fue llevada a término de la misma manera. Los miembros envuelven el corazón situado en el centro y todo el cuerpo depende del cerebro, emplazado en la parte superior.

Al crear el mundo, Dios dispuso las aguas del océano alrededor de la tierra firme y habitada. Las tierras habitadas por los setenta pueblos paganos rodean Jerusalén, pues Jerusalén está emplazada en el centro de la Tierra. La ciudad, a su vez, rodea la Monte Santo, que comparten los peregrinos, la cual encierra el emplazamiento del Sanhedrín[124], que rodea el Templo, que contiene el *Sanctus Sanctorum* donde reside la *Šeḵinah* y donde se hallan el Altar Propiciatorio, los querubines y el Arca de la Alianza. Aquí se encuentra el corazón del mundo que alimenta a todos los miembros.

Arriba todo está dispuesto de una manera análoga, donde también hay un océano y por encima del mismo, otro océano. El Río de Fuego rodea el Palacio Celeste y Sagrado, el cual

---

sobre una forma humana. En el *Sefer ha-Bahir* se enumeran las siete formas sagradas de Dios, equivalentes a distintos miembros del cuerpo humano. En el *Zóhar*, por otro lado, esta imagen sirve también para representar al hombre interior, como modelo del creyente perfecto. Cf. Scholem, G.: *Pirqe yesod...*, págs. 102-109.

[124] El *Sanhedrín* era la institución jurídica judía que funcionaba en Palestina durante la dominación romana, desde finales del Segundo Templo hasta aproximadamente el siglo V d.C. El nombre es de origen griego (*sinedrion*, consejo) y comprendía la corte suprema de justicia (*Sanhedrín Gedolah*) formado por setenta jueces o ancianos, regidos por un presidente (*naśi'*), que tenía también otros poderes legislativos extra-judiciales y un jefe (*ab bet din)*. El tribunal estaba controlado por los fariseos, quienes eran los encargados de ordenar nuevos jueces. Junto al Gran Sanhedrín, que distribuía justicia en la puesta del Templo en Jerusalén, había el Pequeño Sanhedrín o *Sanhedrin Qetanah*, formado por veintitrés jueces repartidos en distintas ciudades. La organización interna y las funciones de esta institución están reguladas por la Mišná en el tratado Sanhedrín. Cf. Newman, Y.-Siván, G.: *Judaísmo...*, pág. 227.

contiene asimismo compartimientos y un lugar para el Sanhedrín, de donde emana el Rigor y al que nadie tiene acceso, a excepción del Descendiente de la casa de David[125].

En el centro de estos compartimientos está situado el *Sanctus Sanctorum*, que es el corazón del Mundo de Arriba, alimentado por el Cerebro Supremo con el que forma una unidad[126].

(III, 161a)

59. Los siete firmamentos

Rabbí Yehudá empezó a hablar así: *Dijo Dios: sea el firmamento en medio de las aguas* (Gen. 1:6). Tened presente que desde la creación del mundo, el Santo, bendito sea, creó siete firmamentos Arriba y siete Tierras Abajo, siete mares,

---

[125] Es decir, el Mesías (*ha-Mašiah*, el "Ungido"), que en la Biblia era la forma de entronizar al Rey y al Sumo Sacerdote y que tenía que ser descendiente de la casa de David. Los profetas se refieren a él como el futuro rey justo de Israel (Is. 9:5-6; 11:1-10). Durante el Segundo Templo se desarrolló el concepto del Mesías escatológico, una combinación de profeta, rey y juez que ha de venir al final de los tiempos junto con el profeta Elías para instaurar un período de paz universal. Con el transcurrir del tiempo, la esperanza mesiánica se fue cargando de nuevos valores y es uno de los puntos principales de la fe judaica. Cf. Newman-Siván: *Judaísmo...*, págs. 149-150.

[126] El concepto de la Jerusalén Celestial surgió de la esperanza de reconstrucción del Templo y de la Ciudad destruida por los romanos en el año 70 d.C. Según la tradición, la *Šekinah* residía en el *Sanctus Sanctorum*, el Habitáculo del Templo o lugar destinado al Arca de la Alianza, con lo cual se establece un vínculo directo con *Ha-Maqom*, el lugar de residencia de Dios en los cielos. En § 26 se expone que Dios fundó una Jerusalén Arriba a imagen de la Terrenal, en la cual habita el Rey y a la que sólo los justos podrán llegar. Ver también § 82.

siete ríos, siete días, siete semanas, siete años, siete veces siete años y los siete mil años de la duración del mundo. En cada setena se encuentra el Santo, bendito sea[127].

Hay siete firmamentos Arriba, cada uno ornamentado con estrellas, astros y soles, cada uno de ellos provisto de carros dispuestos en escalafones jerárquicos para recibir las órdenes del Maestro. En cada firmamento hay carros y sirvientes diferentes los unos de los otros. Unos tienen seis alas, otros cuatro, los hay con cuatro rostros y de dos, e incluso de un único rostro. Unos están hechos de fuego ardiente, otros de agua y los hay también de aire, tal como está escrito: *Quién hace a sus ángeles de aire, a sus siervos de fuego ardiente* (Sal. 104:4).

Todos los firmamentos están dispuestos como el interior de una cebolla, unos sobre los otros. Cada firmamento se mueve por el temor al Maestro. Por orden suya se mueven y bajo sus órdenes permanecen inmóviles. Por encima de todos está el Santo, bendito sea, que los pone en movimiento por su poderosa fuerza.

(III, 10a)

60. Las *Hayyot*

Una tradición nos enseña que el Santo, bendito sea, ha sformado los siete firmamentos disponiendo en cada uno de ellos estrellas móviles. Por encima de cada uno de ellos se

---

[127] Pues el siete representa no sólo la semana de la creación, sino también las siete *sefirot* inferiores a través de las que Dios actúa en el mundo.

extiende *ʿAravot*[128]. La longitud de cada firmamento es equivalente a cien años de marcha y su altura es de quinientos años de marcha, la misma distancia que separa un firmamento de otro. La longitud de *ʿAravot* es de mil quinientos años de marcha y su anchura equivale igualmente a mil quinientos años. Su luz ilumina todos los firmamentos inferiores a ella.

Otra tradición nos enseña asimismo que por encima de *ʿAravot* se encuentra el firmamento de las *Ḥayyot*[129]. La pezuña de las sagradas *Ḥayyot* es de una altura igual a la de todos los firmamentos y sus metatarsos de una altura igual a todos los precedentes. También sus jarretes son de una altura igual a los precedentes. Las piernas son de una altura igual a los precedentes, y también los muslos y las ancas son tan largos como los precedentes. Asimismo, el tronco es de igual altura que los precedentes. Las alas son iguales en altura que los precedentes e incluso el cuello de las *Ḥayyot* es tan alto como los precedentes.

---

128 *ʿAravot* es uno de los nombres con los que en la Biblia se designa al desierto. Por *ʿAravah*, singular del mismo, se conoce el desierto que va desde el lago de Tiberíades hasta el sur del Mar Muerto, junto a los Montes de Moab.

129 Se refiere a los cuatro seres vivientes de la visión de Ezequiel (Ez. 1:5-28), de forma humana, con cuatro caras y cuatro alas cada uno. El presente texto recuerda las tradiciones del *Šiʿur Qomah*, las Medidas del Cuerpo (de Dios), que han sido calificadas de antropomórficas. Según Schäfer, no se pretende que Dios se revele a través de las dimensiones de este gigantesco cuerpo, ni por la semejanza al ser humano, sino solamente a través de los nombres por los que se comunica, a modo de intermediarios entre el hombre y la Divinidad, pues con ellos le será posible entender y mesurar el mundo. Cf. Schäfer, P.: *Le Dieu caché et revelé...*, pag. 153.

Scholem, por otro lado, da por sentado el antropomorfismo en los textos del *Šiʿur Qomah*, relativos a grupos esotéricos externos a la ortodoxia judía. Por otro lado, en las tradiciones contemporáneas de las *Heḵalot* este cuerpo es identificado con la Gloria de Dios en un intento de evitar el antropomorfismo. Posteriormente, a principios del siglo II, la Gloria de Dios fue identificada con la *Šeḵinah*, la Divina Presencia y bajo esta nueva forma aparece en los escritos de la *Merkavah*, especialmente *III Henoc*, frecuentemente citatdas a lo largo del *Zóhar*. Cf. Scholem, G.: *Major trends...*, págs. 63-67. Las tradiciones relativas al *Šiʿur Qomah* han sido recientemente publicadas por Cohen, M.S. (ver bibliografía).

¿Qué significa "de igual altura que los precedentes"? Que cada una de las partes enumeradas de las *Ḥayyot* es de una altura igual a la de todos los firmamentos y a la de todas las partes de sus cuerpos juntos. Cada uno de sus miembros representa una longitud equivalente a siete veces la profundidad del abismo, a siete veces la altura de los siete Palacios Celestes y a siete veces la distancia existente entre la Tierra y el firmamento. Todas estas longitudes juntas representan solamente la veinticinco milésima parte del espacio que el Santo, bendito sea, destinó a los cuerpos celestes, tal y como fueron establecidos.

Por encima de los cuernos de las *Ḥayyot* hay aún otro firmamento, tal como está escrito: *Y sobre la cabeza de las Ḥayyot había un firmamento como de un cristal resplandeciente de terrible aspecto* (Ez. 1:22). Por encima de este firmamento se encuentran numerosas legiones del lado derecho y del lado izquierdo.

(II, 56a)

61. Los gobiernos celestes

Dentro de cada cielo hay una autoridad encargada del gobierno del mundo y de la Tierra, a excepción de la Tierra Santa, que no está gobernada ni por el cielo ni por otra fuerza externa al Santo, bendito sea, tal como se ha dicho...

Dentro de cada cielo hay una autoridad que gobierna el mundo. El gobernante da su poder al cielo, siendo que todo lo que éste da a la Tierra viene del gobernante. El cielo sirve, pues, de intermediario. Por lo que respecta al gobernante, éste toma de Arriba todo lo que da al mundo a través del cielo; el gobernante que a través del cielo da a la Tierra no es otro que el Santo, bendito sea.

Cada cielo está provisto de un determinado número de puertas y los gobernantes que pueblan los cielos tienen su campo de acción muy bien delimitado, de manera que ninguno puede interferirse en el dominio de otro ni tan sólo el espesor de un pelo, salvo autorización expresa. Aquí abajo, éste es el caso de un rey que sirve a otro.

En medio de todos los cielos hay una puerta llamada Gabilón y, por encima de ésta, otras setenta puertas custodiadas por setenta gobernantes que defienden el acceso a sus puertas en un radio de dos mil codos. Además, hay otra puerta por la que se accede al Trono Supremo, llamada Magadún, que es el límite celeste por el que son transmitidos los dones de Dios a la Tierra.

(II, 209a-209b)

62. Las siete Tierras

De la misma manera que hay siete firmamentos superpuestos, asimismo hay siete Tierras, una por encima de la otra. Los nombres de las siete Tierras son: *Ereṣ, Ge, Nešiyyah, Ṣiyyah, Arqa* y *Tevel*.

La Tierra más elevada es la que lleva el nombre de *Tevel*, tal como está escrito: *Y juzgará al mundo (Tevel) con justicia* (Sal. 9:9)[130]. Cuando Adán fue expulsado del Jardín del Edén fue enviado a la Tierra llamada *Ereṣ*[131]. Las tinieblas reinaban sobre esa Tierra y no había en ella luz. Adán sintió

---

[130] *Tevel* designa en la Biblia la Tierra y todo lo que sobre ella se encuentra.

[131] *Ereṣ* expresa el concepto geográfico y político de Tierra, es decir: tanto la Tierra en general como una porción bien delimitada por fronteras políticas o naturales.

miedo y por este motivo le fue permitido ver el fulgor de la blandiente espada[132] que arrojó un poco de luz. Cuando el sábado llegó a su término y Adán hubo hecho penitencia, el Santo, bendito sea, lo sacó inmediatamente esa Tierra y lo puso en la llamada *Adamah*[133], tal como está escrito: *Y YHWH-Elohim lo echó del Jardín del Edén para que trabajara la tierra (Adamah)* (Gen. 3:23). En esta Tierra hay luces, las constelaciones son visibles y hay días[134]. Los hombres que lo habitan son de gran altura, pues fueron engendrados por Adán durante los ciento treinta años que cohabitó con las mujeres-demonio[135]. Éstas están siempre tristes y privadas de cualquier alegría. A veces abandonan su Tierra y llegan a la nuestra volando, pasando al lado del Mal. De vuelta a su Tierra de origen entonan rezos y vuelven a ser lo que eran. Cultivan la tierra y comen de ello, pero no se hace allí ni trigo ni ninguna de las siete especies[136]. En esa Tierra nacieron Caín y Abel.

---

[132] En hebreo: *lahaṭ ha-herev ha-mithapeḵet*, la espada de fuego con la que los querubines custodiaban en el Jardín del Edén el camino que conduce al Árbol de la Vida (Gen. 3:24).

[133] *Adamah* es el material del que está formada la Tierra y de cuyo polvo Dios formó al hombre (Gen. 2:7).

[134] Según el relato de la creación, los días se originaron cuando Dios separó la luz de las tinieblas, a las que llamó día y noche, respectivamente (Gen. 1:4-5).

[135] Según Gen. 5:3, *A la edad de ciento treinta años engendró Adán a su semejanza y según su imagen un hijo al que llamó Šet*. No se cuenta nada del parecido de sus dos hijos anteriores, Caín y Abel.

Diversas tradiciones hablan de Lilit como la primera mujer de Adán, que a causa de su rebelión fue expulsada y reemplazada por Eva. Sus hijos son llamados *lilim*, según el Targum Jerosolomitano (Tg. J. Num. 6:26). Quizás a ellos se refiere el presente texto. Sobre este demonio femenino, ver § 42 y nota 89.

[136] Las siete especies (*šivʿat ha-minim*) son los siete productos alimenticios básicos que se dan en abundancia en la tierra de Israel citados en Deut. 8:8: *tierra de trigo, de cebada, de viñedos, de higueras y de granadas; tierra de olivares, de aceite y miel.*

Cuando Caín pecó, el Santo, bendito sea, lo expulsó de esa Tierra llamada *Adamah*, tal como está escrito: *Tú me echas hoy de sobre la faz de la Tierra (Adamah)* (Gen. 4:14). Caín empezó entonces a errar por la Tierra con el constante temor del fulgor de la blandiente espada hasta el día en que, tras haber hecho penitencia, el Santo, bendito sea, lo hizo subir a *Arqa*[137], donde engendró varios hijos.

La luz del sol se extiende sobre la faz de *Arqa*. En ella se siembra y se plantan árboles, pero no se da ninguna de las siete especies. Todos sus habitantes son descendientes de Caín; todos ellos tienen dos cabezas y los hay de gran altura, así como de bajos, pero no tienen el buen juicio de los hombres de nuestra Tierra. A veces son justos y andan en el buen camino, pero a veces se vuelven al lado del Mal. Engendran hijos y mueren como los demás hombres.

Adán habitó la Tierra llamada *Adamah* hasta que engendró a Šet y en ese momento ascendió cuatro escalafones y fue situado al mundo llamado *Tevel*, que es la tierra superior.[138]

El infierno se encuentra en la Tierra de *Ge*. Los rebeldes que construyeron una torre para subir al cielo (Gen. 11:1-9), así como todos quienes irritaron al Rey Supremo fueron relegados a la Tierra de *Ge, Nešiyyah y Ṣiyyah*.[139] Los malvados se multiplican en estas Tierras, engendrando a sus

---

137 *Arqa* (o *Arʿa)* es el término arameo que designa la Tierra y etimológicamente equivalente al hebreo *Ereṣ*.

138 Šet engendró a Enoš, cuyo nombre designa al género humano y que según Gen. 4:26, *entonces empezó a invocarse el nombre de YHWH*. Por esta razón Adán se benefició del mérito de sus descendientes. Como se ha visto repetidas veces, padres e hijos forman una misma unidad espiritual en la que unos pueden ser premiados o castigados por el mérito *zeḵut* de los otros.

139 *Ge (GY')* significa hondonada, valle de poca profundidad. A continuación se hace referencia al *Ge ben Ḥinam*, valle situado en el sur de Jerusalén, no lejos del ʿOfel, la antigua ciudad de David. Según la Biblia allí estaba situado el *Tofet*, donde se realizaban sacrificios humanos (Jer. 7:32; II Re. 23:10) y que posteriormente era conocido como el valle de los muertos.

actuales habitantes. En ellas hay muchas riquezas; abundan el oro y las piedras preciosas. A veces, algunos hombres de *Tevel* llenos de avidez entran en ella y sus habitantes les dan riquezas. Los recién llegados padecen inmediatamente de amnesia y no se acuerdan más de dónde han venido.

La Tierra de *Ge* forma el centro de las siete Tierras. Es llamada *Ge ben Ḥinam* (el Valle de Ben Hinam, la morada de los muertos). Los habitantes de esta Tierra son todos magos y sabios; siembran y plantan árboles, pero no obtienen ni trigo ni ninguna de las siete especies. Los de *Nešiyyah* son todos enanos; están desprovistos de nariz y tienen dos orificios en el cráneo por los cuales respiran. Olvidan todo cuanto hacen y de ahí su nombre (*Nešiyyah*, olvido). Siembran y plantan árboles, pero no obtienen ni trigo ni ninguna de las siete especies.

Tal y como indica su nombre, la Tierra de *Ṣiyyah* (sequedad) es árida. Sus habitantes bellos de rostro y siempre buscan las fuentes de agua. Están más llenos de fe que el resto de los hombres. Sobre esas Tierras hay bellos edificios y grandes riquezas. Se cultiva muy poco, a causa del fuerte impacto del sol y las plantaciones de árboles no tienen éxito.

Por lo tanto, en ninguna de las siete Tierras se come pan, a excepción de la nuestra, llamada *Tevel*, superior a las otras, tal como está escrito: *Juzgará al mundo (Tevel) con justicia* (Sal. 9:9). En nuestra Tierra hay variaciones de las seis otras. Por esta razón es llamada por todos estos nombres, pues la nuestra está igualmente dividida en zonas cuyos habitantes se

---

Nešiyyah aparece una sola vez en la Biblia, en la expresión *Ereṣ Nešiyyah*, la Tierra del Olvido, metáfora de la morada de los muertos (Sal. 88:13).

Ṣiyyah, sequedad, es otro de los distintos nombres usados en la Biblia para designar el desierto.

distinguen por sus rostros, tal como está escrito: *Cuán numerosas son tus obras, YHWH, todas con sabiduría las hiciste, la Tierra está llena de tus criaturas.* (Sal. 104:24)

(I, 257a-257b)

63. Los dos infiernos y los dos paraísos

Rabbí Yiṣhaq dijo en otra ocasión: De la misma manera que el Santo, bendito sea, creó un paraíso terrenal, creó también un infierno terrenal; y de la misma manera que creó un paraíso celestial, creó también un infierno celestial.

Sabemos que hay un paraíso terrenal por las palabras de las Sagradas Escrituras: *Plantó YHWH-Elohim un jardín en Edén* (Gen. 2:8). Sabemos que hay un infierno terrenal por las palabras de las Sagradas Escrituras: *Tierra de miseria y de tinieblas, de la Sombra de la Muerte y del desorden, donde la claridad parece noche oscura* (Job 10:22).

Sabemos que hay un paraíso celestial por las palabras de las Sagradas Escrituras: *La vida de mi señor está guardada en el haz de los que viven ante YHWH, tu Dios* (I Sam. 25:29), y además está escrito: *Y el espíritu vuelve a Dios, quien se lo dio* (Ecl. 12:7). Sabemos que hay un infierno Arriba por las palabras de las Sagradas Escrituras: *Mientras que la vida (nefeš) de tus enemigos será puesta en el hueco de una honda* (I Sam. 25:29).

(I, Apéndices, 3a-4b)

II.2. LAS FUERZAS DE ARRIBA

64. Los siete palacios de Satán

El primer palacio de Satán[140] está situado junto a las tinieblas. Éstas se envuelven en la humareda provinente del fuego y toman tres colores, los cuales se dividen en otros muchos. El segundo color baja aquí abajo e incita a los hombres a la cólera. Es el principio hembra del demonio quien se consagra a esta función.

El color del fuego desciende igualmente a este mundo e incita a los hombres a matar o a los actos sanguinarios. También es el principio femenino del demonio quien se encarga de ello, a no ser que se trate sangre vertida en una

---

[140] Jean de Pauly traduce "demonio", pero me parece más adecuado el término Satán, no entendido como nombre de un demonio en particular, sino según su significado original hebreo: el Tentador, mucho más abstracto y relacionado directamente con la fuerza del mal en sí e identificado con el Espíritu de la Tentación al que se ha hecho referencia a lo largo de la obra.

Con frecuencia es descrito en el *Zóhar* como un elemento más del dualismo presente en toda la creación: izquierda y derecha, Rigor y Clemencia, lo masculino y lo femenino, el lado del Bien y *satra ahra*, (el otro lado, el de Satán). Todos pares tienen una función dentro los designios divinos. En § 37 el Espíritu Tentador es identificado con el Ángel de la Muerte, pero es considerado "muy bueno" porque permite al hombre elegir el buen camino. En § 42, de la Serpiente y Samael (*Sam*, veneno y *El*, Dios) nace el Espíritu Tentador.

El otro lado constituye un organismo independiente al que forman las *sefirot*, pero surgido de su seno. Nació del fuego sagrado del Rigor, la *sefirah Gevurah*, como una chispa que se desprendió de su santidad original. Esta fuerza provinente del otro lado pasó a formar parte de la esencia del hombre al sucumbir a la tentación en el mismo Paraíso. Cf. Scholem, G.: *Pirqe yesod...*, págs. 201-204.

guerra, en cuyo caso el responsable es el principio masculino. El color negro desciende a nuestro mundo y se aferra a los heridos, a los enfermos, a los prisioneros y a los estrangulados.

La segunda gradación del demonio es la que emana de las tinieblas y se expande aquí abajo con distintos colores Se subdivide en otras trescientas categorías distintas encadenadas unas con las otras, de las que salen todos los malos espíritus que vagan por el mundo y castigan públicamente las malas acciones cometidas secretamente.

Las diversas categorías en las que se divide el tercer grado se subdividen a su vez en tres grupos. El primer grupo sólo actúa en determinadas épocas y es conocido por el nombre de *ʿebrah* (cólera). Esta no cesa jamás, excepto cuando Israel ofrece sacrificios aquí abajo. El segundo grupo lleva el nombre de *zaʿam* (ira), la cual colma al mundo de todas sus penas y adversidades. Cuando Adán se consagró al servicio de Dios en el Paraíso, Samael descendió sobre el dorso de la malvada serpiente para seducirlo. Pero como su elocuencia es más apta para seducir a la mujer al provenir del Principio femenino, se aferró a Eva. El tercer grupo es el más poderoso y es llamado *ṣarah* (desgracia), pues es el que lleva a los hombres las desgracias, las preocupaciones, los problemas y las inquietudes. Cuando estos tres grupos se unen toman el nombre colectivo de Misión de los Malos Mensajeros.

El cuarto grado proviene del color del fuego y lleva el nombre de Grado Medio, pues se parece al tronco del cuerpo humano, emplazado entre los brazos. Este incita a los hombres a verter sangre, a faltar a la Ley y a actuar en contra de la justicia..

El quinto grado está subdividido en otros dos: uno al lado derecho y otro al lado izquierdo y llevan el nombre de Pierna. Éstos incitan al hombre a correr tras hacer el mal. Desdichado del hombre que no tiene suficientes buenas obras y cuyos ancestros no tienen bastante mérito para resguardarse de los

incesantes ataques de los demonios. Sólo los justos, los celosos [en la Ley], aquéllos quienes sus ancestros acumularon suficiente mérito y los que sufren constantemente enfermedades están al amparo de sus ataques. Éste es el sentido de las palabras: *Plugo a YHWH aplastarlo con enfermedades* (Is. 53:10): la enfermedad es, de hecho, quien mantiene al hombre un estado de pureza y lo ampara de los ataques de las legiones de Satán.

El sexto grado y los inferiores a él llevan el nombre de Prepucio[141]. Obtiene su fuerza de la tortuosa serpiente. Se pone sobre los árboles recién plantados hasta que llegan a los tres años de edad. pues el Santo, bendito sea, ama a Israel y lo mantiene alejado de todo cuanto pudiera perjudicarlo. lo aparta del camino del mal y de los lados impuros para unirlo al lado santo. ¡Bienaventurado sea Israel en este mundo y en el mundo venidero!

(II, 243a-244b)

65. Las siete moradas de los ángeles

De la misma manera que Abajo hay siete compartimientos, asimismo en la Tierra celeste hay siete regiones situadas una por encima de la otra donde habitan los Ángeles Superiores. Estas siete regiones están unidas a nuestra Tierra, *Ereṣ*, y por ella subsisten. En todas ellas los ángeles cantan las alabanzas del Santo, bendito sea. Las gradaciones existentes

---

[141] El término hebreo *'orlah*, prepucio, se aplica a dos preceptos religiosos: la circuncisión, instaurada en Gen. 17:9-14, mediante la cual el niño entra a formar parte de la Alianza, y a las leyes agrícolas. En Lev. 19:23-25 se prohíbe la consumición de los frutos producidos por un árbol durante sus tres primeros años de vida; los del cuarto año son considerados sagrados y deben presentarse a Jerusalén para ser comidos y a partir del quinto año pueden consumirse libremente.

entre estos ángeles vienen determinadas por la región en la cual habitan.

La primera región empezando por abajo es una porción de espacio en la que no hay luz alguna. Los ángeles que la habitan son como huracanes que se dejan oír pero no se ven; son invisibles y no tienen ni luz, ni tinieblas, ni color. Son inconscientes de su propia existencia al carecer la región de forma alguna. Hay en ella un ángel que la gobierna llamado Ṭahariel[142] y por encima de él otros setenta gobernantes. Los ángeles de esta región son aniquilados cada día por los golpes de rayo invisibles e imperceptibles por otros ángeles, siendo renovados cada mañana. Dado que los embistes del rayo sólo se producen durante la noche y nunca durante el día, la desaparición y la reaparición de los ángeles indican el día y la noche de esta región.

La segunda región es una porción de espacio donde hay un poco más de luz que en la precedente. Sirve de morada a los ángeles superiores, predispuesto a velar por las obras de los hombres y a hacer cambiar de rumbo a aquellos que se apartan del mal camino. Esta región es visible y no se parece a la precedente. Los ángeles que la habitan a veces

---

[142] Pocos son los ángeles en la Biblia de los que se conoce el nombre. Sin embargo, en los círculos esotéricos la investigación de sus nombres se convirtió en un objetivo vital, puesto que se los consideraba fuerzas originadas en la divinidad misma. Por este mismo motivo son llamados según sus atributos y según las funciones que ejercen. Margoliouth (*Mal'ake ʿElyon...*) publicó la lista de todos los ángeles aparecidos en el *Zóhar*, y las fuentes rabínicas en las que aparecen. Como apéndice a la misma publicó la obra de Cordovero sobre los ángeles en la tradición cabalística: *Derišot be-ʿinyane mal'akim*, de finales del siglo XVI. Ver nota 115.

Otras tradiciones posteriores conocen la existencia de setenta y dos ángeles, cuyos nombres son extraidos por el sistema de acrósticos de Ex. 14:19-21, tres versículos de setenta y dos letras cada uno. La cábala práctica da a cada uno de ellos distintos atributos positivos y negativos y una zona en el mapa astrológico. A la cifra de setenta y dos se llega insertando el Tetragrammaton en el interior de un triángulo y sumando el valor de las letras resultantes (*Y+YH+YHW+YHWH*: 10+15+21+26= 72). Cf. Encausse, G.: *La Cábala...*, págs. 153-156, 361-396).

hacen la guerra con los hombres y se nutren del olor de las buenas obras cometidas aquí abajo. Tienen por gobernante un ángel llamado Qadomiel. Empiezan alabanzas al Santo, bendito sea, pero se detienen en el principio y se vuelven invisibles hasta que Israel empieza aquí abajo a cantar loores al Señor. Entonces, estos ángeles vuelven a ser visibles y propagan más luz que antes. Tres veces por día santifican el nombre de Dios y cuando Israel se consagra al estudio de la Doctrina, todos estos ángeles emprenden el vuelo y se elevan para testificar y el Santo, bendito sea, los tiene en cuenta.

La tercera región es una porción de espacio llena de fuego y llamas. De ella sale el Río de Fuego (*Nahar de-Nur*) que se dirige al Infierno, donde cae sobre la cabeza de los culpables. También en ella residen los ángeles destructores que mandan a los culpables al infierno. Estos son los acusadores de Israel, al que causan gran perjuicio, excepto cuando hace penitencia, impidiendo entonces que estos ángeles malvados se le aferren. Tienen un gobernante del lado derecho, siendo todos ellos del lado de las tinieblas, tal como está escrito: *Y las tinieblas [cubrían] la faz del abismo* (Gen. 1:2). Samael el malvado se encuentra entre ellos.

La cuarta región es la porción de espacio de luz resplandeciente en la que habitan los ángeles superiores del lado derecho. Sus habitantes empiezan cánticos y los acaban y por lo tanto se diferencian de los anteriormente citados, que son quemados por los rayos antes de acabar sus himnos y reemplazados cada mañana. Los ángeles de la cuarta región permanecen por siempre inmutables; son los ángeles de la Misericordia, que no se transforman jamás. De ellos dicen las Sagradas Escrituras: *Quien hace a sus ángeles de aire y a sus siervos de fuego ardiente* (Sal. 104:4). Estos ángeles tienen muchas misiones en la Tierra, pero sólo se aparecen a los hombres en sueños o, de otra manera, según el grado de inteligencia del sujeto al cual se aparecen. Tienen un jefe llamado Padael. Están encargados de la custodia de las llaves

de la puerta de al Misericordia, abriéndola a quienes hacen penitencia y vuelven al camino del Señor; es decir, las llaves de la puerta por donde entran las plegarias y las voces emitidas.

La quinta región es una porción de espacio donde la luz se manifiesta con mayor fulgor que en todas las precedentes. Los ángeles que la habitan están compuestos por una parte de fuego y otra de agua y son los mensajeros tanto de la Clemencia como del Rigor, residiendo unos en el lado de ésta y otros en el de éste. Tan pronto los de un lado son luminosos y los del otro oscuros como viceversa. En plena noche cantan las alabanzas del Señor. Tienen un gobernante llamado Qedašiel...

La sexta región es la más cercana al Reino Celestial y la concurren los navegantes de ríos y lagos formados por el mar. Tienen diversos gobernantes, siendo el principal Uriel. Cuando los navegantes se dirigen hacia el sur, entran en el dominio de Mi<u>k</u>ael; cuando se dirigen al norte, entran en los dominios de Gabriel, que se halla a la izquierda del Carro Celeste[143], mientras que Mi<u>k</u>ael está a su derecha. Cuando los navegantes se dirigen hacia el este, entran en los dominios de Rafael, pues también él se encuentra a la derecha del Carro Celeste y cuando navegan hacia el oeste entran en los dominios de Uriel mismo.

La séptima región es la porción de espacio más elevada de

---

143 Se refiere a la *Merkavah*, el Carro con el que R. Eliézer subió los siete cielos acompañado por Henoc hasta llegar al Trono Supremo (ver notas 10 y 129). El Trono de Gloria forma el centro de las seis direcciones: los cuatro puntos cardinales, Arriba y Abajo (ver nota 150). El contexto sugiere también otro Carro: el formado por las siete estrellas de la Osa Mayor, cuatro de las cuales forman un cuadrilátero y las otras tres prolongan la diagonal del mismo. La prolongación de la base posterior del cuadrilátero o "Carro" nos conduce a la Estrella Polar, que desde la antigüedad sirve de guía para localizar el norte. Por otro lado, se ha dicho ya que izquierda y derecha son utilizadas en el mundo semita para designar el norte y el sur, respectivamente, y deriva de la posición del individuo de cara a Levante.

todas. Sólo entran en ella las almas de los justos que gozan del esplendor (*Zóhar*) celestial y se deleitan de su encanto. Allí están acumulados los tesoros de la paz, de la bendición y de la gracia.

(I, 40a-41b)

66. Los siete palacios de la Fe

Dijo Rabbí Simón: Aparte de las siete regiones mencionadas, hay otras siete que encierran el misterio de la fe. Estos siete palacios están situados en las siete regiones anteriormente citadas y corresponden a los siete cielos superiores. Cada palacio está habitado por un ángel superior.

El primer palacio está habitado por el ángel encargado de las almas de los conversos, llamado Rahmiel. Es él quien dirige las almas para presentarlas ante el esplendor de la Gloria Suprema.

El segundo palacio está habitado por el ángel llamado Aḥinael, encargado de las almas de los niños que no han tenido la suerte de dedicarse al estudio de la Ley aquí abajo, siendo él quien los instruye.

El tercer palacio está habitado por un ángel llamado Adrahinael y está encargado de las almas de aquellos que antes de morir habían tomado la determinación de abandonar su mala conducta y hacer penitencia, pero que sorprendidos por la muerte no tuvieron tiempo de llevar a cabo su propósito. Las almas de estos hombres son arrojadas al infierno e inmediatamente este ángel las recoge y las prepara para vivir en el esplendor de la Gloria del Señor. Por lo tanto, el gozo que conocen estas almas es menor que el de las demás y se les llama *bene baśar* ("hijos de carne", mortales). A ellos se refieren las siguientes palabras de las Sagradas Escrituras: *Y de Luna nueva en Luna nueva y de sábado en sábado*

vendrá todo mortal (baśar) a postrarse ante mí, dice YHWH (Is. 66:23).

El cuarto palacio está habitado por el ángel llamado Gadriael, encargado de las almas de los que han sido muertos por los pueblos paganos [por su fe]. Las hace remontar hasta la [capa] púrpura del Rey, donde están escritos sus nombres, esperando el día en que el Santo, bendito sea, los vengue, tal como está escrito: *Se venga de las naciones, amontona cadáveres, aplasta cabezas sobre la vasta tierra* (Sal. 110:6).

El quinto palacio está habitado por un ángel llamado Adiriel, encargado de las almas de los arrepentidos que mantuvieron su actitud penitente hasta la muerte. Estas almas son superiores a las demás, al igual que el palacio que las acoge, que es superior a los demás...

El sexto palacio es llamado Palacio de la Clemencia, pues todos los ángeles inferiores aspiran a unirse al espíritu de este palacio en el beso de amor[144]. El espíritu de este palacio está en relación con los seis palacios inferiores y con los seis palacios superiores de los que se ha hablado anteriormente. Por este motivo propagan doce luces que corresponden a la unión de las seis luces de los palacios inferiores con las seis luces de los palacios superiores... Quien sepa hacer la unión de estos palacios, atrae la voluntad de Dios de arriba abajo, lo cual significa que provoca que la voluntad de Dios se revele en forma de amor aquí abajo, al igual que Arriba. En este palacio se encuentra Moisés, muerto por un beso de amor, de manera que es llamado también el Palacio de Moisés. El ángel que lo habita es un espíritu de amor, un espíritu de unión, pues es él quien produce la unión de las seis luces de Abajo con las de Arriba.

---

[144] Según la tradición, seis personajes, Moisés entre ellos, mueren en un beso de amor; es decir en el beso del Santo, bendito sea. Sus almas se vuelven hacia la *Šekinah*, al igual que una pequeña llama es atraída por una mayor. Fleg, E.: *Le livre de la Splendeur*, pág. 127, n.1.

Por encima de todos estos ángeles está Mikael, el gran gobernante celeste bajo las órdenes de Aquél bajo el cual hay miles y centenares de millones de ángeles. Mikael es el encargado de deleitar las almas de los celadores, que al mostrarles la luz celestial se liberan del río que conduce al mundo venidero.

El séptimo palacio es el más oculto de todos; no tiene ni forma ni imagen y ni siquiera puede ser concebido por la imaginación... También es llamado el Arca de la Alianza, pues todas las almas emanan de él. Es el más recóndito lugar en el que se encuentra el misterioso Punto Supremo[145]. El Punto Supremo es esto: cuando todos los santos espíritus, todos los palacios y todos los Carros se unen para formar una misma cosa, esta unidad es animada por la luz suprema. Así pues, el séptimo palacio es el mayor, pues contiene la Fuente de la Vida, de la cual brotan incesantemente las bendiciones sobre todo lo creado.

(I, 41a, 44b)

67. El guardián del mundo

Está escrito: *Si el Señor no construyera una casa, en vano se afanarían los canteros; si el Señor no custodiara la ciudad, inútilmente vigilarían los guardianes* (Sal. 127:1). Tened presente que cuando plugo al Santo, bendito sea, crear el mundo, hizo surgir un fluido de la luz primitiva que disipó las tinieblas; descendió y dividiéndose en cien sendas cortas y largas construyó la casa de Abajo[146].

Nuestro mundo es el centro del mundo celeste y está

---

[145] Sobre el Punto Supremo, ver § 10 y nota 16.

[146] Ver § 7.

circundado de puertas que conducen al mundo superior. Delante de cada una de ellas se encuentran los nidos de los pájaros de diversas especies[147].

Un enorme árbol[148] de frondoso ramaje proporciona alimento a los pájaros y a los hombres aquí abajo. Éste crece entre tres enormes rocas y sus ramas tocan el cielo y la Tierra a la vez y recibe el agua de su riego de la casa de aquí abajo y ésta está protegida por las ramas del árbol que albergan preciosos tesoros de los que ninguna legión celeste tiene conocimiento. Es visible durante el día, pero durante la noche permanece oculto, de manera que la casa se manifiesta de noche y permanece oculta durante el día.

El mundo de aquí abajo sólo ejerce su poder cuando las tinieblas lo cubren y cuando todas las puertas que lo rodean le ponen en comunicación con el mundo celeste están cerradas. Muchos espíritus vagan por el espacio deseosos de saber todo lo que ocurre aquí abajo; pasan entre los pájaros[149] que guardan las puertas del cielo y una vez han recorrido este mundo, vuelven a través de los pájaros y testifican sobre todo cuando han visto.

Las voces de los hombres entonando himnos al Señor abren dos puertas, una al sur y otra al norte. Cuando los hombres aquí abajo alzan himnos y alabanzas a la llama celeste, ésta desciende silenciosa hasta la casa de Abajo, la cual se llena de una intensa luz que propaga sus rayos en las

---

[147] Jean de Pauly añade: *es decir, de legiones de ángeles*, pues es los pájaros son símbolo de los ángeles.

[148] Éste es el árbol de los mundos, que aparece por primera vez en el *Sefer ha-Bahir* (secciones XXII y CXIX de la traducción de Satz) símbolo de la Ley. Éste fue creado antes que todo el universo y de él depende su existencia. También representa la estructura de las emanaciones, el árbol sefirótico. Las aguas que de él fluyen simbolizan la Sabiduría. Cf. Scholem, G.: *La Cábala...*, págs. 100-101.

[149] Es decir: los ángeles.

seis direcciones[150]. Estas luces alimentan las sagradas *Ḥayyot*, tal como está escrito: *Abrevarán todos los animales del campo* (Sal. 104:11). El canto de las *Ḥayyot* continúa hasta el día. Pero al amanecer, las estrellas y los otros cuerpos celestes y sus ejércitos entonan himnos a la gloria de Dios, tal como está escrito: *Cuando cantaban las estrellas de la mañana y todos los hijos de Dios aclamaban con gozo* (Job 38:7).

Tened presente que el versículo *si el Señor no construyera una casa, en vano se afanarían los canteros* (Sal 127:1) se refiere al Rey Celestial, quien construye constantemente la Casa de aquí abajo en su descenso cada vez que las alabanzas se elevan hacia Él. Añade el salmista: *Si el Señor no custodiara la ciudad, inútilmente vigilarían los guardianes* (Sal. 127:1), lo cual significa que si el Rey Celestial no hiciera guardar todas las puertas que rodean el mundo para evitar la entrada de los espíritus del demonio, el mundo no podría subsistir, tal como está escrito: *Porque ni el incircunciso ni el impuro entrarán en ti* [en Jerusalén] (Sal. 52:1).

¿Quién es el incircunciso? y, ¿Quién es el impuro? Es un solo y mismo espíritu; es aquel que sedujo a Adán y a su mujer y quien trajo la muerte al mundo; es el mismo que continúa mancillando la casa de aquí abajo hasta el día en que el Santo, bendito sea, lo hará desaparecer de la faz de la tierra. Éste es el sentido de las palabras: *Si el Señor no custodiara la ciudad...* (Sal. 107:1).

(I, 172a-172b)

---

[150] Es decir: los cuatro puntos cardinales, Arriba y Abajo, tal como se explicita en el *Sefer Yesirah*; y además: *el Templo del Santo en el centro, sostén de todas ellas*. Cf. Mateu Rotger, J.: *Sefer Yetzirah*, cap. IV,4, pág. 34.

Cuarta parte

ISRAEL Y EL MESÍAS

I. LA HISTORIA MÍSTICA DE ISRAEL

I.1. DE ADÁN A LOS PATRIARCAS

68. La Sabiduría y los hombres

Está escrito: *Bendito sea el nombre de Dios por los siglos de los siglos, porque la Sabiduría y la fuerza le pertenecen* (Dan. 2:20). [Las Sagradas Escrituras quieren decir "por los muertos, *porque la Sabiduría y la fuerza le pertenecen*"], pues la Sabiduría eterna no puede estar sino en Dios; los hombres son demasiado débiles para poseerla. Por este motivo, el Santo, bendito sea, hizo descender al mundo el misterio de la Sabiduría por el que los hombres fueron corrompidos hasta el extremo de querer declararle la guerra.

Según esto, Dios reveló al hombre el misterio de la Sabiduría Suprema y gracias al cual Adán conoció las distintas gradaciones celestes y acabó por acercarse al Espíritu Tentador y, como consecuencia, le fue arrancada la fuente de la Sabiduría. Cuando hubo hecho penitencia, el secreto que le había sido revelado y que había olvidado por su pecado le fue devuelto, pero no en la misma medida que anteriormente.

El Libro Celeste, que contiene el misterio de la Sabiduría, fue transmitido por Adán a otros hombres que a su vez irritaron a Dios al conocer tal misterio. Entonces lo reveló a Noé, quien al principio satisfizo la voluntad del Señor (Gen. 6:9). Pero, ¿qué dicen inmediatamente después las Sagradas

Escrituras? *Bebió vino de ella, se embriagó y apareció desnudo en medio de su tienda* (Gen. 9:21).

Dios confió el misterio de la Sabiduría a Abraham, que lo aprovechó para satisfacer la voluntad del Santo, bendito sea. Pero al final engendró a Ismael, quien irritó al Santo, bendito sea. Asimismo, Isaac engendró a Esaú y Jacob se casó con dos hermanas[151]. Asimismo, Dios reveló el misterio de la Sabiduría a Moisés. ¿Y qué dicen las Sagradas Escrituras al respecto? *No así Moisés, que es el hombre de confianza en toda mi casa* (Num. 12:7). No ha habido nunca un siervo tan fiel como Moisés, pues conocía todos las gradaciones celestes y jamás fue tentado a unirse a ningún otro ser fuera del Supremo[152].

Dios confió igualmente el misterio de la Sabiduría al Rey Salomón. ¿Qué dicen las Sagradas Escrituras al respecto? *Palabras de Salomón* (Prov. 1:1)[153], y además: *Visión profética de un hombre que Dios está consigo y teniendo a Dios*

---

151 *No tomarás a una mujer juntamente con su hermana, haciéndola su rival y descubriendo su desnudez mientras viva todavía la primera* (Lev. 18:18). No se ataca, pues, la bigamia.

La poligamia estaba bien instituida en el Próximo Oriente y en la Biblia estaba reconocida legalmente (Deut. 21:15-17). En época talmúdica se limita el número máximo de esposas a cuatro, aunque esto no indica que fueran normales estos tipos de matrimonio. Cf. de Vaux, R.: *Instituciones...*, págs. 55-57. Desde la Edad Media el rabinato ha defendido la monogamia, destacando el *Herem de-Rabbenu Geršom*, de R. Geršom ben Yehudá, *Me'or ha-Golah*, Luz del Exilio (960-1028), aceptado por la mayoría de las comunidades judías, que condena además divorciar una mujer sin su consentimiento. Cf. Newman, Y. - Siván, G.: *Judaísmo...*, pág. 98.

152 Este pasaje recuerda la siguiente cita de la Mišná: *Moisés recibió la Ley del Sinaí y la transmitió a Josué y Josué a los ancianos y los ancianos a los profetas y los profetas la transmitieron a los miembros de la Gran Asamblea...* (Abot, 1:1). La Cábala, en hebreo *qabbalah*, nombre derivado del verbo *qibbel* (recibir), significa la aceptación de una tradición ligada a la Ley que recibió Moisés. De ello se deduce que es anterior a él, pues no hubiera podido recibir algo que no preexistiera.

153 Al Rey Salomón, el Rey Sabio, se le atribuyen, además de la composición de gran parte del libro de Proverbios, muchos Salmos y el libro de Eclesiastés o *Qohelet*.

consigo, todo lo puede hacer (Prov. 30:1). Se dijo Salomón: "Ya que Dios está conmigo y dado que su eterna Sabiduría reside en mí, puedo hacer lo que me parezca". ¿Y cuál fue la consecuencia? Dicen las Sagradas Escrituras: *Y la Sabiduría suscitó a Satán contra Salomón* (III Re. 9:14).

Tened presente que la revuelta de los hombres contra el Santo, bendito sea, su proyecto de construir una torre y todas sus malas acciones tienen su origen en el conocimiento de la antigua Sabiduría. Al ser dispersados, fueron privados del conocimiento de ese misterio y además, de poder hacer lo que les urgía. Pero vendrá un día en el que el Santo, bendito sea, traerá la Sabiduría a este mundo, tal como está escrito: *Pondré mi espíritu en vuestro interior y haré que respetéis mis preceptos, que guardéis mis normas y que las cumpláis* (Ez. 36:27); es decir, se dijo Dios: "No concederé más mi eterna Sabiduría a los hombres para que no los pueda conducir a la ruina, como ha ocurrido ya, sino que os haré andar por el camino de mis preceptos, que guardéis mis leyes y que las practiquéis".

(I, 76a)

69. La venida de Abraham

Cuando el hombre pecó, todo fue quitado de este mundo y la Tierra fue maldita, tal como está escrito: *Maldita será la Tierra por tu causa* (Gen. 3:17), y más adelante: *Cuando la cultives no seguirá dándote sus frutos* (Gen. 4:12), y además: *Espinas y cardos te producirá* (Gen. 3:18). Entonces Noé inventó la laya y el arado. Pero las Sagradas Escrituras dicen de él: *Bebió vino, se embriagó y apareció desnudo en su tienda* (Gen. 9:12). Después de Noé, los habitantes de este mundo se mostraron culpables ante el Santo, bendito sea. [Por todos estos pecados,] las fuerzas del mundo fueron de

nuevo ocultas, tal cual estaban antes de la creación del hombre.

Así estaba el mundo cuando llegó Abraham, pero con su venida *aparecen las flores en el campo* (Cant. 2:12)[154] es decir, volvieron a surgir las fuerzas hasta entonces ocultas en el interior de la Tierra. *El tiempo de los cánticos ha venido* (Cant. 2:12) designa el momento en que el Santo, bendito sea, ordenó a Abraham circuncidarse, pues gracias a esta Alianza de la que la circuncisión es símbolo[155], se cumplieron todos los eventos enumerados en el presente versículo. Gracias a ella se afianzó el mundo y el Verbo del Santo, bendito sea, se manifestó a Abraham, tal como está escrito: *Y la palabra de Dios se apareció a Abraham* (Gen 15:1).

70. El amor de Abraham

Las Sagradas Escrituras dicen: *Y amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma y con todos tus recursos* (Deut. 6:4)[156]. *Con todo tu corazón* significa con ambas vertientes del corazón, la del bien y la del mal. *Con toda tu alma* significa con los dos espíritus, el del bien y el del mal. *Con todos tus recursos*[157] significa: cualquiera que

---

[154] En § 32 se da una interpretación análoga a la presente, sólo que allí se refiere a la aparición del hombre en el mundo.

[155] Ver más adelante § 93.

[156] Este versículo forma parte del *Šemaᶜ*, profesión de fe del judaísmo, en la que se afirma la unidad de Dios y la sumisión de su pueblo a la Voluntad Divina. Consta de tres párrafos: Deut. 6:4-9; 11:13-21 y Num. 15:37-41, que todo judío piadoso debe recitar al menos dos veces al día, en la plegaria matinal (*šaharit*) y en la vespertina (*maᶜariv*). Ver más adelante § 71 y nota 161, y § 104.

[157] En las versiones españolas de la Biblia suele traducirse la difícil expresión hebrea *be-ḵol me'odeḵa* por "con todas tus fuerzas". Pero la presente versión se adecúa a la interpretación clásica del pasaje, recogida ya en

sea la naturaleza de tus posesiones, tanto como si provienen de una herencia, como del comercio, hay que ponerlas al servicio de Dios.

Rabbí Abba dijo: Quienquiera que ame a Dios, es coronado de gracia, pues Él se muestra complaciente con todos, sin tener en cuenta ni su cuerpo ni su dinero. Tan grande era el amor de Abraham por su Señor que le consagró su vida y su fortuna, sin tener en cuenta ni su hijo, ni su mujer, ni su dinero, y se ponía en las encrucijadas de los caminos para dar de comer a los que pasaban. Por todo ello fue coronado de gracia, tal como está escrito: *Muestras... tu gracia a Abraham* (Miq. 7:20). Todos los mundos son bendecidos por el mérito de un sólo hombre, tal como está escrito: *Tus fieles te bendicen* (Sal. 145:10).

(III, 267a)

71. La intercesión de Abraham

Al principio de su intercesión, Abraham puso por condición para la salvación de Sodoma que hubiera en ella cincuenta justos (Gen. 18:24), cifra que concuerda con las cincuenta puertas de la inteligencia, dignas de salvar el mundo ellas solas.

Pero viendo que no había siquiera cincuenta de ellos, Abraham puso la condición que hubiera cuarenta y cinco justos (Gen. 18:28), cifra que concuerda con el valor numérico de las letras que componen los nombres de las letras del Tetragrammaton[158]. Este nombre equivale al valor numérico

---

el Targum, que entiende *me'odeka*, compuesto por *me'od*, "mucho" más el sufijo pronominal de segunda persona del plural, como "tus posesiones".

[158] Es decir, Yod (*YWD*, 10+6+4= 20), He (*H'*, 5+1= 6), Waw (*W'W*, 6+1+6= 13) y He (*H'*, 5+1= 6); 20+6+13+6= 45. Se ha visto ya que esta cifra corresponde al *Adam Qadmon*, pues en gematria *Adam* equivale a 45

de *Adam* (hombre). Éste es el significado de las palabras de las Sagradas Escrituras: *Y ahora, Israel, ¿qué (mah) te pide el Señor, tu Dios?* (Deut. 10:12). Pero como no había siquiera cuarenta y cinco, Abraham puso por condición la presencia de cuarenta.

Cuando el alma del Justo que intercede en favor de los culpables que Dios se propone castigar se da cuenta de que el número de justos es inferior a la cuarentena (Gen. 18:29), dice a Dios: "Maestro del Universo, *quizás haya treinta*" (Gen. 18:30), lo cual quiere decir: quizás haya algunos aplicados al estudio de las treinta y dos sendas de la Sabiduría[159] en las que están comprendidas las treinta salas mencionadas en la visión de Ezequiel (Ez. 40:17)[160]. La cifra de treinta y dos corresponde a su vez a las veintidós letras [del alfabeto] más las diez *Sefirot*.

Después, el alma preguntó a Dios *¿quizás haya veinte?* (Gen. 18:31), lo cual quiere decir que si hay algunos justos que proclaman la unidad de Dios dos veces por día, al repetir

---

('= 1, *D*= 4 y *M*= 40). Así se establece que éste es símbolo del Dios Emanente. Ver § 58 y nota 123.

159 Se refiere a las treinta y dos *middot* o reglas de interpretación hermenéutica atribuidas a Rabbí Eliezer ben Yosé ha-Gelilí, contemporáneo de Rabbí Aqiba, recogidas en la *Mišnat R. Eliᶜzer*, llamado también *Barayta de-Rabbí Eliᶜzer* o *Midraš L"B middot*, que suele editarse como apéndice al tratado Berakot del Talmud Babilónico. A pesar de su presunta autoridad, la redacción final de la obra es datable entre los siglos V y VIII d.C. (Según Strack, H.L.-Stemberger, G.: *Introducción...*, págs 57-58.

160 Se refiere a la visión apocalíptica de Ez. 40-48, en la que se describe la Nueva Jerusalén y la nueva organización social del pueblo de Israel al final de los tiempos. La descripción del templo no corresponde al preexílico que él mismo conoció, sino otro idealizado. Según los mismos datos históricos aportados en el libro, formó parte de los exiliados a Babilonia (año 585-586 a.C.). La visión data del año veinticinco del destierro (Ez. 40:1), es decir, el año 560-561 a.C.) y concuerda con el ambiente espiritual de la comunidad judía en la Diáspora, que reconoció en su exilio el castigo divino y sumida en la constante esperanza de volver a la Tierra de Israel. Esta nueva situación, muy bien plasmada en el libro de Ezequiel, hacen que este profeta sea considerado el padre del Judaísmo.

el versículo que empieza por la palabra *Šemaᶜ* (escucha) y acaba por la palabra *eḥaD* (uno)[161]. El valor numérico de la palabra *eḥad* (uno) es diez, y si se repite dos veces por día, ya son veinte. El Alef vale uno, el Ḥeṭ vale ocho y la misma palabra designa la unidad; en total, diez. En cuanto a la letra Dalet, [la última] de la palabra *eḥad*, designa la Puerta de la que habla el Rey David[162]: *Ésta es la puerta del Señor, por la que entrarán los justos* (Sal. 118:20).

Cuando el alma no encuentra siquiera veinte dice a Dios: *quizá haya diez* (Gen. 18:32), lo cual significa: [diez] justos que se ocupen de las diez Palabras [por las que el mundo fue creado] y de los diez mandamientos, e incluso la presencia del número mínimo indispensable de justos para la plegaria en la sinagoga[163].

Pero cuando el alma no encuentra ningún argumento en favor de los hombres vuelve a la región superior y el acusador proclama toda suerte de recriminaciones contra los culpables. Lot señala al mismo Satán, que es el mismo Espíritu Tentador, que está sentado en la puerta de Sodoma;

---

[161] El primer versículo del *Šemaᶜ*, la profesión de fe del judaísmo antes mencionada, dice así: *Šemaᶜ Yiśrael, YHWH Elohenu YHWH eḥaD* , es decir: ***Escucha** Israel, YHWH, nuestro Dios, es un solo Dios.*(Deut. 6:4). La última letra de la primera y de la última palabra del versículo se escriben en doble tamaño, formando así la palabra *ᶜeD*, testigo, con lo cual se indica que al recitar la plegaria, Dios está presente. Esta interpretación está secundada, además, por el significado del nombre de estas dos letras: *ᶜAyin*, ojo y *Dalet*, puerta. Ver nota 156.

[162] Es decir, el Salmista, pues la Biblia misma le atribuye la composición de muchos salmos.

[163] Es decir, un *minyán*. Si no hay un mínimo de diez varones adultos, no puede realizarse ningún oficio religioso público. Esta norma arranca de las fuentes bíblicas: la ausencia de diez justos en Sodoma (Gen. 18), las asambleas plenarias que bendicen a Dios (Sal. 68:27) y Boaz buscando a diez ancianos en Belén (Rut 4:2). Según el Talmud, cuando diez judíos rezan juntos, la *Šeḵinah* flota sobre ellos (TB Beraḵot, 6a). En § 96 se establece la relación entre las diez emanaciones y el *minyán*.

es decir, cerca de los culpables, deseoso de arrastrarlos al infierno.

(I, 260a)

72. La visión de Abraham

El Misterio supremo consiste igualmente en gradaciones, parecidas a las del espíritu del hombre. Tened presente que cuando Abraham entró en Tierra Santa, el Santo, bendito sea, se le apareció, tal como está escrito: *Abram edificó allí un altar a YHWH, que se le había aparecido* (Gen. 12:7). En ese momento, Abraham recibió el *nefeš* (aliento vital)[164] y erigió un altar al grado de la divinidad que corresponde a este grado del espíritu humano. Añaden inmediatamente las Sagradas Escrituras: *Después avanzó Abram de campamento en campamento en dirección al Néguev* (hacia el sur) (Gen. 12:9); es decir, recibió el *ruaḥ* (espíritu).

Al final adquirió el último grado, llamado *nešamah*, tal como está escrito: *Erigió allí un altar a YHWH* (Gen. 12:8). Aquí, las Sagradas Escrituras hablan de YHWH sin su nombre de referencia (*que se le había aparecido* (Gen. 12:7)), ya que este nombre por sí solo designa el grado de esencia divina que corresponde a *nešamah*, el cual constituye el Secreto de los secretos.

Sabiendo que debía purificarse, [es decir, puesto a prueba] para merecer el aureola del grado superior, Abraham descendió sin demora a Egipto; es decir, descendió desde la altura de Su Santidad para profundizar en el examen del reino de Satán. A pesar de haber descendido a las regiones inferiores, Abraham no se dejó seducir por las luces impuras. Purificado

---

[164] *Nefeš, ruaḥ* y *nešamah* son los tres agentes anímicos. Ver § 41.

por tal prueba, Abraham remontó la altura de Su Santidad. Así, las Sagradas Escrituras no dicen *y Abraham subió de Egipto* (Gen. 13:1) hasta que se purificó[165]. [Es decir:] Abraham ascendió el último escalafón y se llenó de nuevo de fe, tal como está escrito: *Avanzó... en dirección al Néguev* (hacia el sur) (Gen. 12:9). A partir de ese momento, Abraham conoció el misterio de la Sabiduría suprema, se unió al Santo, bendito sea, y pasó a ser el brazo derecho del mundo.

(I, 83b)

73. Abraham en la Cueva de la Macpelá

Dijo Rabbí Yehudá: Abraham deseó ardientemente ser enterrado con los suyos en la Cueva Doble[166]. Antes de sepultar a Sara, Abraham penetró en ella... Cuando entró por primera vez percibió una luz, la tierra se revolvió por sí sola y aparecieron dos tumbas. Al instante salió Adán bajo su forma real y sonrió a Abraham, quien comprendió entonces que sería enterrado en esa cueva. Le dijo a Adán: "Te ruego que me digas si es cierto mi presentimiento que hay aquí otro sarcófago listo para mí".

Le respondió Adán: "El Santo, bendito sea, me ha encerrado en esta cueva en la que permanezco desde mi muerte,

---

[165] Por encontrarse Jerusalén en un lugar alto, sobre las montañas de Judea y por ser la ciudad el lugar central de la tierra de Israel, en hebreo se emplea el verbo "subir" para referirse a la acción de viajar a ella.

[166] Se refiere a la Cueva de la Macpelá (en hebreo *Makpelah*, nombre derivado de la raíz *k.p.l.*, que expresa la idea de algo doble), situada en el encinar de Mamré, antiguo nombre de Hebrón, que Abraham compró a Efrón para enterrar a su mujer, Sara (Gen. 23:19) y en la que posteriormente fueron enterrados, además, el mismo Abraham (Gen. 25:9-10), Isaac, Rebeca, Jacob y Lea (Gen. 49:28; 50:13). Por este motivo, el lugar es conocido también por el nombre de Tumba de los Patriarcas.

como una semilla plantada en la tierra y no he conocido reposo hasta tu llegada al mundo; así pues, el bienestar del mundo depende de ti..."

Dijo Rabbí Simón: Cuando Abraham se llevó a Sara a la cueva para enterrarla se levantaron Adán y Eva y se opusieron a ese entierro, diciéndole: "Bastante avergonzados estamos ya por haber faltado a las órdenes del Santo, bendito sea, y por haber causado tanto mal al mundo para que vengáis vosotros a aumentar nuestra vergüenza con el contraste existente entre vuestras buenas obras y nuestros pecados. No, no os enterréis a nuestro lado".

Respondió Abraham: "Me comprometo a reparar ante el Santo, bendito sea, el mal que habéis hecho para que no sintáis más vergüenza". Inmediatamente después añaden las Sagradas Escrituras: *Después de esto sepultó Abraham a Sara* (Gen. 23:19). ¿Qué significa *después de esto*? Cuando Abraham aceptó el compromiso de reparar sus faltas, Adán volvió inmediatamente a su sitio, pero Eva no quería volver. Fue necesario que Abraham se le acercara y la tomara en brazos para llevarla junto a Adán, quien la recibió...

Así pues, hasta que Abraham entró en la cueva, Adán y Eva no encontraron reposo... Antes de llegar allí no habían podido entrar al Paraíso.

(I, 127a-128b)

74. La obra de los Patriarcas

Cuando hay justos en el mundo, las bendiciones del cielo llegan en abundancia. Cuando Abraham llegó al mundo, Él colma la Tierra de bendiciones, tal como está escrito: *Te bendeciré... y serás bendito* (Gen. 12:2).

¿Qué significa *y serás bendito*? Dios dio a entender a Abraham que el Mundo de Arriba y el Mundo de Abajo se-

rían benditos en él, tal como está escrito: *Todos los pueblos de la Tierra serán bendecidos en ti* (Gen. 22:18), y al principio del mismo versículo está escrito: *Bendecirá a los que te bendigan* (Gen. 12:3).

Cuando Isaac vino al mundo hizo saber a todos que hay un juez Arriba y una justicia para castigar a los pecadores. Fue Isaac quien dio a conocer la justicia divina a todos los habitantes de la Tierra y les enseñó a conocer al Santo, bendito sea. Cuando Jacob vino al mundo trajo consigo la misericordia de Dios y perfeccionó la fe de una manera conveniente.

(I, 87b)

75. La Tumba de los Patriarcas

Tres veces al día un espíritu baja a la Cueva Doble [en la que están enterrados los Patriarcas][167], sopla por encima de los sarcófagos y los huesos se recomponen y se levantan. Inmediatamente hace caer sobre ellos el rocío de Arriba, que se encuentra sobre la Cabeza del Rey[168], donde reposan las almas de los Patriarcas. El rocío hace revivir los huesos, despertándose aquí abajo.

Otra tradición nos enseña que el rocío de Arriba pasa por varios sitios: cae en el Jardín del Edén de aquí abajo y, tras perfumarse, el espíritu anteriormente citado acompañado de otros dos lo hace pasar por la puerta de la Cueva. Entonces

---

[167] Es decir, la Cueva de la Macpelá. Ver nota 166.

[168] Interpretación basada en Is. 26:19: *Revivirán tus muertos... porque rocío de luces es tu rocío*, y en Cant. 5:2: *Mi cabeza se llenó de rocío*. Ver § 20 y nota 55. Sobre el simbolismo del rocío, ver § 50 y nota 99.

se levantan los Patriarcas juntamente con sus respectivas esposas y ruegan a Dios por sus descendientes.

Cuando el mundo cae en desgracia se entiende que los Patriarcas duermen y que el rocío no cae sobre ellos para despertarlos. Entonces hay que sacar la Torá en procesión para que el sufrimiento de los hombres sea comunicado por el espíritu vital (*nefeš*) al intelectual (*ruaḥ*) y por éste al alma (*nešamah*) y por ésta al Santo, bendito sea, que hará descender entonces el rocío sagrado de Arriba sobre los adormecidos Patriarcas. Cuando éstos se unan en sus plegarias, el Santo, bendito sea, se apiadará del mundo, pues otra tradición nos enseña que el Santo, bendito sea, sólo se apiada del mundo tras haber prevenido a los Patriarcas de las desgracias que les esperan a sus descendientes.

(I, 225b)

I.2. MOISÉS

76. Moisés y los profetas

Moisés fue el más grande entre todos los profetas, quienes a su lado eran como lo que un simio a un hombre. Éstos se encaraban a un espejo sin reflejos, sin osar siquiera levantar la cabeza para mirar hacia arriba, tal como está escrito: *Incliné mi rostro hacia el suelo y enmudecí* (Dan. 10:15). Las palabras que profetizaron no les fueron reveladas nunca públicamente. No así Moisés, el fiel profeta, quien se encaraba frente a un espejo que reflejaba luz, manteniendo la cabeza alta para ver bien, como quien dice a su compañero: "Levanta la cabeza y mirémonos cara a cara para que puedas comprender mejor mis palabras"[169].

Moisés alzaba la cabeza sin temor y contemplaba cara a cara el esplendor de la Gloria suprema, sin que se turbara su espíritu ni se alterara su semblante, como a los demás profetas, que en sus visiones estaban fuera de sí, con el semblante alterado y en un estado de inconsciencia. No así Moisés, que contempló el mismo grado supremo sin que su éxtasis lo sacara de sus casillas y turbara su espíritu; y además, tras haber contemplado la Gloria suprema, volvió al

---

[169] Ex. 33:11: *YHWH hablaba a Moisés cara a cara, como quien habla con su amigo*. Sobre el concepto de la Gloria, ver nota 10.

campamento y habló con todos los hombres que precisaban de él.

Añaden las Sagradas escrituras: *Y su joven sirviente Josué, hijo de Nun* (Ex. 33:11), lo cual significa que estaba inspirado por el Espíritu Santo, tal como está escrito *Y el joven Samuel servía al Señor* (I Sam. 3:1). Mientras Josué permanecía junto a Moisés pudo contemplar la Gloria suprema sin experimentar ningún temor, pero desde que se separó de él, dicen las Sagradas Escrituras: *Josué cayó rostro en tierra* (Jos. 5:14). Y no pudo soportar más [la visión] de la Gloria suprema].

(III, 268a-268b)

77. Moisés en el Sinaí

Rabbí Eleazar dijo: Moisés entró en la nube de la misma manera que quien se pasea en un día ventoso, tal como está escrito: *Entró Moisés en el interior de la nube y subió al monte* (Ex. 24:18) y al instante encontró un poderoso ángel llamado Qemuel, jefe de doce mil ángeles mensajeros, quien quiso acercarse a Moisés. Pero éste pronunció el nombre de setenta y dos letras que el Santo, bendito sea, le había revelado cuando se le apareció en medio de la zarza (Gen. 3:2) y el ángel se alejó a doce millas de distancia[170].

Moisés continuó su camino dentro de nube y sus ojos brillaban como dos ascuas. Encontró un segundo ángel mucho más poderoso que el anterior llamado Hadarniel, quien ultrapasa a los demás ángeles en diez millones seiscientas mil

---

[170] Esta misma narración aparece en § 14. Allí Moisés sólo encuentra un ángel, identificado con Gabriel. Sobre los ángeles, ver notas 115 y 142.

La cifra de setenta y dos es uno de los símbolos de la divinidad y a ella se llega por diversos procedimientos, pero es más difícil llegar al nombre divino compuesto por tantas letras, que seguramente se trata de la combinación de varios de ellos.

millas y su voz se oye en doscientos mil firmamentos del mismo fuego blanco del que está envuelto. Cuando Moisés percibió su presencia se llenó de un temor tal que no pudo pronunciar ni una sola palabra y quiso salirse de la nube.

Le dijo el Santo, bendito sea: "Cuando yo me aparecí en la zarza para enseñarte el misterio del Nombre sagrado me hablaste sin temor, ¿y ahora temes de mis siervos?"

Cuando Moisés oyó la voz del Santo, bendito sea, recobró el coraje y pronunció el nombre sagrado de setenta y dos letras. Cuando el ángel Hadarniel oyó a Moisés pronunciar este nombre, empezó a temblar y acercándosele le dijo: "Bienaventurado eres, Moisés, pues Dios te ha revelado misterios que ni siquiera han sido revelados a los ángeles superiores".

Mientras el ángel lo acompañaba, Moisés notó el ardor del inmenso fuego que propagaba un ángel llamado Sandalfón. Una tradición nos enseña que Sandalfón se encuentra a una distancia de quinientos años de camino, detrás del velo que oculta al Santo, bendito sea, trenzando a su Señor las coronas elaboradas con las plegarias de Israel[171]. Cuando el Rey sagrado se pone una de estas coronas sobre la cabeza todas las peticiones de Israel son atendidas y todas las legiones celestes se conmueven, dejando oír este susurro: *"Bendita sea la Gloria del Señor desde el lugar* (Ez. 3:12) *de su Šeḵinah".*

Hadarniel le dijo inmediatamente: "Moisés, ya no te puedo acompañar más por temor a ser consumido por el fuego que propaga Sandalfón". Entonces Moisés se turbó y fue necesario que el Santo, bendito sea, le devolviera el coraje, lo situara delante de Él y le enseñara la Ley. Entonces envolvió a Moisés con la luz celeste de tal suerte que la propagaba por todos los firmamentos. Cuando Moisés descendía a la Tierra

---

[171] Ver § 98.

acarreando consigo la Ley, todas las legiones celestes temblaban delante de él.

(II, 58a)

78. Israel y la Santa Ley

Cuando el Santo, bendito sea, quiso dar la Ley a Israel la ofreció primero a los hijos de Esaú[172], quienes la rechazaron, tal como está escrito: *YHWH vino desde el Sinaí, desde Seir amaneció para ellos* (Deut. 33:2). Después la ofreció a los hijos de Ismael, pero tampoco éstos quisieron recibirla, tal como añaden las Sagradas Escrituras: *Resplandeció desde el monte Parán* (Deut. 33:2). Ya que ningún pueblo la quería, Dios volvió a ofrecerla, esta vez a Israel.

¿A qué profeta de Seir o de Parán se reveló Dios para ofrecerle la Ley? Rabbí Simón, a quien plantearon esta cuestión, respondió de la manera siguiente: La Ley salió de la cabeza del misterioso y sagrado Rey y se extendió por todo el cuerpo. Cuando llegó al brazo derecho, Dios vio que la sangre de ese brazo se corrompía y se dijo: "Es necesario que purifique ese brazo para que no se corrompa la sangre de todo el cuerpo". Hizo venir, pues, a Samael y le preguntó: "¿Quieres recibir la Ley?" Le preguntó Samael a su vez: "¿Y qué contiene?"

Respondió Dios: "*No matarás* (Ex. 20:13)".

Samael se liberó diciendo: "Guárdate tu Ley, yo no la quiero", e inmediatamente se arrepintió e imploró a Dios para que no se la quedara, diciendo: "Señor del Universo, si acepto tu Ley, todo mi futuro se desvanecerá porque está basado en

---

[172] Según Gen. 28:6-9, Esaú se emparentó con Majlat, hija de Ismael, considerado padre de los árabes.

la muerte al provenir del planeta *Ma'adim* (Marte)[173]. Te conjuro, Señor del Universo, para que cojas tu Ley, con la que no quiero tener nada que ver, y se la des, por favor, a los hijos de Jacob, que son dignos de ella".

Samael habló así por malicia, pues se decía para sus adentros: "Si los hijos de Jacob aceptan esta Ley, acabarán siendo exterminados del mundo".

Samael apareció en diversas ocasiones. Le dijo Dios una vez: "Así que tú eres el primogénito de Jacob", pues Samael es el ángel protector de Esaú.

Le respondió: "He vendido mis derechos de primogenitura a Jacob".

Dios hizo venir a Rahab[174], el ángel protector de Ismael, y le dijo: "¿Quieres aceptar mi Ley?"

Le preguntó: "¿Y qué contiene esa Ley?"

Contestó Dios: "*No fornicarás* (Ex. 20:14)".

Exclamó Rahab: "Desdichada de mí, si aceptara tal Ley: echaría a rodar mi futuro, pues está alimentado por la fornicación".

Fue entonces cuando Dios transmitió la Ley a Israel.

(III, 192a-192b)

79. Israel en el Monte Sinaí

Y todo el pueblo veía las voces (Ex. 20:18). ¿Por qué las Sagradas Escrituras dicen *veían las voces*?

---

173 *Ma'adim*, participio del verbo *he'edim*, enrojecer, es el nombre hebreo del planeta Marte, llamado así por su color rojizo. En Astrología, Marte simboliza la agresividad hacia el mundo exterior, el coraje, la potencia sexual y la tendencia a destruir para reconstruir.

174 Rahab es también el nombre de la prostituta que escondió en su casa a los dos espías enviados por Josué a Jericó antes de conquistarla (Jos. 2:1) y que por este servicio se le perdonó la vida cuando la ciudad fue destruida (Jos. 6:17).

Una tradición nos enseña que las palabras que salen de la boca de Dios se imprimieron en las tinieblas, de manera que se corporeizaron e Israel las oía a la vez que las veía. Los hombres de esa generación vieron una luz tan potente que ninguna de las generaciones futuras verá ninguna parecida hasta la venida del Mesías. He aquí por qué las Escrituras dicen *todo el pueblo veía las voces*, porque realmente la vieron.

Dijo Rabbí Eleazar: "Los israelitas vieron en ese momento lo que jamás ninguna generación verá". Al mismo tiempo que los israelitas oían el sonido de los truenos oían también la poderosa voz de Dios... Israel penetró en ese momento en el misterio de la Sabiduría suprema, don que no será concedido jamás a ninguna generación hasta la llegada del Rey Mesías, tal como está escrito: *Con sus propios ojos verán a YHWH, que vuelve a Sión* (Is. 52:8).

(II, 81a)

Otra tradición nos enseña que cuando el Santo, bendito sea, reveló a Israel el Decálogo en el Monte Sinaí, cada palabra se hizo visible en setenta sonidos, que parecieron a los ojos de los israelitas como envueltos de luces resplandecientes. Israel vio también con sus propios ojos la Gloria de Dios, tal como está escrito: *Todo el pueblo vio las voces* (Ex. 20:18). Este sonido se dirigió a cada uno de los israelitas, preguntándole: "¿Quieres aceptar la Ley que encierra tantos preceptos negativos y tantos preceptos positivos?" Cada uno de los israelitas dijo que sí y entonces el sonido les besó en la boca, tal como está escrito: *¡Que me bese con los besos de su boca!* (Cant. 1:2).

(II, 146a)

I.3. SALOMÓN

80. Salomón y Moisés

Ni Moisés ni ningún otro hombre ha compuesto jamás un cántico parecido al de Salomón. Moisés alabó al Rey supremo, dándole gracias por la liberación de Israel y por los milagros que hizo en su favor en Egipto y en el Mar Rojo, mientras que David y Salomón entonaron cánticos de otro tipo[175]. David preparó la Matrona[176] y sus vírgenes para presentarse ante el Rey, mientras que Salomón se encontró ya la Matrona dispuesta y sólo tuvo que conducirla hasta el Novio y hacerlos unir bajo el palio nupcial. He aquí por qué el cántico de Salomón es superior a los otros.

Pero, te preguntarás, ¿cómo pudo la Novia permanecer separada del Novio en tiempos de Moisés? ¿No supone esto que, Arriba, cuando la Matrona se encuentra sola en este bajo mundo y separada del Esposo, hay una separación en el Mundo de Arriba?

Tened presente que el Santo, bendito sea, desposó primero la Matrona con Moisés, siendo llamada entonces "la Prometida de Moisés", tal como está dicho. Entonces la Matrona

---

[175] A ambos se les atribuye la composición de los Salmos. A Salomón se le atribuye además el libro de Eclesiastés o *Qohelet*, gran parte de los Proverbios y el Cantar de los Cantares, al cual se refiere el presente texto.

[176] Ver § 23 y nota 60.

tomó contacto con el Mundo de Abajo por primera vez. Tras la creación del mundo nunca nadie hizo unir la Matrona a su Esposo de Arriba, permaneciendo ella aquí abajo[177]. El Rey Salomón fue el primero en hacer tal maravilla.

(II, 144b-145a)

81. El Cantar de los Cantares

Al componer este cántico, Salomón estaba inspirado por el Espíritu Santo, pues es el resumen de toda la obra de la creación, el resumen del misterio de los patriarcas, el resumen del exilio en Egipto, de la liberación y del cántico del paso por el Mar Rojo (Ex. 15:1-21), el resumen del Decálogo y de la aparición en el Monte Sinaí, así como de todos los sucesos que les acontecieron a los israelitas durante su paso por el desierto hasta llegar a Tierra Santa y construir el Templo; el resumen del misterio del Nombre sagrado y supremo, de la dispersión de Israel entre los otros pueblos y de su liberación y, por fin, el resumen de la resurrección de los muertos y de los sucesos que ocurrirían hasta el día llamado "el Sábado del Señor".

Este cántico encierra todo lo que existe, todo lo que existía y todo lo que existirá. Todo lo que sucederá en el séptimo milenio, en el día del Sábado del Señor, está resumido en el Cantar de los Cantares.

Por esta razón, la tradición nos enseña que cuando usamos un solo versículo del Cantar de los Cantares como canción profana, las Sagradas Escrituras se cubren de saco, ascienden al Santo, bendito sea, y le dicen: "Tus siervos me han man-

---

[177] Esa unión sólo volverá a producirse al final de los tiempos. Ver § 104.

cillado hasta usarme como chanzas en sus fiestas". Así pues, las Sagradas Escrituras se adolecen de estas máculas, por lo que hay que honrar todas y cada una de las palabras del Cantar de los Cantares y tratarlas como si estuvieran coronadas... De todos los cánticos existentes, ninguno es tan agradable al Señor como el Cantar de los Cantares.

(II, 144a)

I.4. EL TEMPLO

82. El lugar del Templo

En el momento de la creación, Dios lanzó una piedra preciosa de su Trono de Gloria al abismo. Un extremo de esa piedra se hundió en el abismo y el otro emergió por encima del caos. El segundo extremo, que formaba un punto en la inmensidad, empezó a extenderse a derecha e izquierda y por todas direcciones, estableciéndose el mundo. Esta piedra se llama *Šetiyyah*, nombre que, descompuesto, da *Šat Yah*, lo cual significa que Dios (*Yah*) destinó esa piedra para dar fundamento (*šatah*) al mundo[178].

La formación del mundo alrededor de ese punto pasó por tres fases distintas: El primer círculo a partir del punto está formado por una materia límpida y diáfana. El segundo círculo alrededor del primero está formado por una materia menos límpida que la primera, pero más sutil que la tierra. El

---

[178] *Šatya* o *Šetiyyah*, en arameo y en hebreo, respectivamente, significa "fundación", derivado de la raíz *š.t.h/y.* en su forma causativa. Esta misma tradición aparece recogida en la Mišná (Yoma 5:2: *Cuando desapareció el Arca... apareció en su lugar una piedra... que fue llamada la "Piedra de la Fundación" (Even Šetiyyah).*) y en los dos talmudes (TJ Yoma, 42c y TB Yoma, 54b: *¿Por qué se le llamó "Piedra de la Fundación"? Porque de ella se fundamentó el mundo*). Cf. Jastrow, M.: *A dictionary...*, pág. 1.638.

Desglosando esta palabra, se obtienen la raíz de la palabra (*š.t.y.*) y *Yah*, una de las abreviaturas de YHWH. Esta regla de interpretación hermenéutica, llamada *Notariqon*, es una de las treinta y dos *middot* de Rabbí Eliézer. Ver nota 41.

tercer círculo está formado por la tierra opaca, la cual, a su vez, está rodeada por el océano que circunda el mundo.

Estas tres materias de las que el mundo está formado corresponden al santuario de Jerusalén. El primer círculo alrededor del Punto Supremo es el Templo y la Ciudad de Jerusalén[179]; el segundo círculo es Tierra Santa y el tercero es el resto del mundo, residencia de los pueblos paganos. El océano que lo envuelve todo es el imperio del demonio que circunda el mundo.

Nunca vio el mundo cosas más bellas que el Tabernáculo y el Arca de la Alianza. Cuando ésta fue introducida en el Templo, exclamó: *Éste es el lugar de reposo para siempre, aquí he de morar* (Sal. 132:14)... Fue el Espíritu Santo quien pronunció estas palabras en presencia de Israel.

(II, 222b)

83. El sacerdocio

Hemos aprendido que Dios creó el Mundo de Abajo a imagen del de Arriba, siendo Jerusalén el centro de la Tierra. Edificó primeramente Sión y después, desde allí se expandieron las bendiciones, tal como está escrito: *Desde Sión, centro de beldad, apareció Dios* (Sal. 50:2). La Jerusalén de aquí abajo está bendita por el Sión de Arriba. Ambos están unidos...

Una tradición nos enseña que al mismo tiempo que el sacerdote perdona aquí abajo, también lo hace el sacerdote de Arriba. Hay que empezar por el sacerdote de Abajo para obtener la remisión de los pecados del sacerdote de Arriba.

---

[179] Sobre el concepto de la Jerusalén Celestial como centro del mundo, ver nota 71; § 51 y nota 106, y § 58. La *Šeḵinah*, la Divina Presencia, tenía fijada su residencia en el Tabernáculo del Templo, desde donde se establece un vínculo directo con la morada del Rey en la Jerusalén Celestial.

Rabbí Yehudá dijo: Si Israel supiera por qué Dios le castiga más rigurosamente que a los otros pueblos, comprendería que sólo le hace pagar una centésima parte de su deuda. Numerosas legiones celestiales que están al servicio de Dios, cantan las alabanzas del Señor, pero solamente lo hacen cuando Israel las canta aquí abajo. Cuando Israel neglige [en sus obligaciones respecto] al Santo, bendito sea, se detiene Arriba el canto de los ángeles. Dijo Dios a Israel: "Si supieras cuántos millones de ángeles detienen tus faltas, comprenderías que no eres digno de vivir en este mundo ni una sola hora".

Mientras Dios no abandone a su pueblo y le proporcione bienestar, se mantendrán en él los medios de obtener la remisión de sus pecados. Cuando los culpables abren una brecha en el Mundo de Arriba, cuando el Rigor se manifiesta y cuando la poderosa serpiente alza la cabeza, el sacerdote coloca una corona sobre la cabeza del Rey y provoca la unión del Rey y la Matrona[180]. Entonces el mundo es bendecido y la paz se extiende Arriba y Abajo; los ángeles se regocijan y los pecadores obtienen el perdón.

(III, 66a)

84. El canto de los levitas

Dijo Rabbí Eleazar: Los ángeles cantaban las alabanzas hasta que nació Leví. A Partir de entonces, las alabanzas fueron confiadas a sus descendientes. Tras el nacimiento de Moisés, la unción de Aarón y la consagración de los levitas[181], el canto llegó a su perfección.

---

180 Ver nota 60 y § 80.

181 Aarón, de la tribu de Leví (tercer hijo de Jacob y Lea), y sus descendientes fueron consagrados al sacerdocio por orden divina (Ex. 28:1-3). En la repartición de las tierras conquistadas en tiempos de Josué, los levitas no recibieron ningún territorio como las demás tribus, sino ciertas ciudades

Dijo Rabbí Eleazar en otra ocasión: Cuando nació Leví, los ángeles de Arriba empezaron a hablar así: *¡Quién me diera la dicha de tenerte como hermano que hubiese mamado de los pechos de mi madre! Cuando te encontrara, podría besarte sin ser despreciada por nadie* (Cant. 8:2). Cuando los músicos de aquí abajo salieron de la casa de Leví, el canto de los ángeles pasó a ser secundario, pues su canto contiene los mismos misterios que el de estos últimos y es el mismo Rey quien los escucha...

Dijo Rabbí Yehudá: ¿Por qué a los músicos de aquí abajo se les llama *lewiyyim* (levitas)? Porque unen a los hombres al cielo. Quienquiera que oiga su canto siente cómo su alma se eleva al cielo. Por esto dijo Lea: *Ahora mi marido se unirá a mí, pues le he dado tres hijos. Por esto le puso por nombre Leví* (Gen. 29:34)[182].

(II, 18a-19b)

---

repartidas por todo el país (Num. 35:1-8; Jos. 21:1-3), además de los derechos derivados del oficio sacerdotal (Jos. 13:14). Eran los encargados de la custodia del Arca de la Alianza (I Re. 8:4) hasta la edificación del Primer Templo, y después se encargaron de su administración, aunque la dedicación del mismo fue realizada por el Rey Salomón (I Re. 8:62-64), pues el Rey, ungido por el Sumo Sacerdote (I Re. 1:39), estaba estrechamente ligado al culto.

Al sacerdocio no se llegaba por ningún rito específico, pues el servicio al Templo era implícito a los levitas. La Biblia usa algunas fórmulas, como "relleno de manos" o "consagración" que indican solamente el hecho de ejercer las funciones sacerdotales. Sobre las funciones del sacerdote y sus relaciones con la monarquía puede consultarse De Vaux: *Instituciones...*, págs. 152-154, 463-468.

182 Se trata de una etimología popular, recurso empleado frecuentemente en la Biblia que pretende explicar el nombre de los personajes referidos de acuerdo a las circunstancias que envolvieron sus nacimientos, aunque después la tradición exegética ha intentado buscar otras explicaciones de acuerdo a la función de estos personajes en la historia bíblica.

Las diversas explicaciones dadas se basan en el significado de la raíz hebrea de la cual deriva este nombre (*l.w.y.*, "acompañar" y "unir"). En Levítico Rabba se explica que Leví es aquel que Dios une a sí mismo y a su pueblo cuando Israel sufre (Lev.R. 33:4). Otras tradiciones explican que Leví debe escoltar a los israelitas hasta su Padre, que está en los cielos (Gen.R. 71:4) Según Díez Merino, L.: *La Onomástica...*, págs. 446-447.

85. El misterio del sacrificio

Dijo Rabbí Eleazar: La ofrenda de los sacrificios encierra un misterio que he aprendido del *Libro de Henoc*[183].

Le dijo Rabbí Simón: Enséñanos lo que has aprendido.

Respondió Rabbí Eleazar: Todos los sacrificios entran primeramente en el Paraíso, sede de la Comunidad de Israel y desde allí ascienden más arriba. Parece extraño que, para borrar los pecados cometidos por el hombre, Dios haya pedido sacrificar animales. Pero la verdad es que cada uno de los pecados cometidos por el hombre crea, además de un mal espíritu, lo que el cuerpo es al alma. Así, para borrar los pecados de los hombres, Dios pide inmolar animales puros cuyas almas se formaron de los pecados de los hombres.

Le dijo Rabbí Simón: Bendito seas, hijo mío. En ti se cumple lo dicho en las Sagradas Escrituras: *Alégrense tu padre y tu madre, regocíjese la que te trajo al mundo* (Prov. 23:25). *Tu padre* designa al Santo, bendito sea, *tu madre* designa a la Comunidad de Israel y *la que te trajo al mundo* se refiere a la hija de Rabbí Pinḥas ben Yeir, el zeleota[184].

Las cuatro figuras del Carro celeste son símbolo de las cuatro luces[185] hacia las que se dirige el olor de los sacrificios. La imagen del león simboliza el Luz suprema que absorbe los sacrificios ofrecidos en el altar, y las otras luces se deleitan con el olor y con las ceremonias de los sacerdotes.

---

[183] Ésta es una de las autoridades que cita el *Zóhar* con frecuencia para dar mayor relieve a sus propias ideas, pero que no se basa en ninguna fuente concreta (ver nota 107).

[184] Tannaíta de la quinta generación, yerno de Rabbí Simón ben Yoḥay, en cuya casa estudió la Ley. Algunas de sus sentencias aparecen recogidas en la Mišná y aparece frecuentemente en la literatura agádica, envuelto siempre de un aura de santidad y pureza. En la Mišná, al final del tratado Sota, describe los distintos niveles de ascensión mística. La tradición le atribuye el *Midraš Tadše*, que trata del simbolismo de los objetos cúlticos del Templo. Cf. Margalioth, M.: *Enṣiqlopedyah...*, vol. II, cols. 737-738.

[185] Se refiere a la visión de Ezequiel, ver nota 30.

de los levitas y de los israelitas laicos. A estas tres categorías aluden las Sagradas Escrituras: *He cogido de mi mirra con mi perfume, he comido de mi panal con mi miel, he bebido de mi vino y de mi leche* (Cant. 5:1).

Una vez, estando Rabbí Simón en Tiberias se encontró al profeta Elías, quien le dijo: "Que la paz sea contigo, Maestro".

Le preguntó Rabbí Simón: "¿En qué está ocupado en estos momentos el Santo, bendito sea, en el cielo?"

Le respondió Elías: "Se ocupa de los misterios relativos a los sacrificios y revela nuevos misterios en tu nombre. ¡Bienaventurado seas! He venido a saludarte y a hacerte una pregunta. En la Escuela Celeste se planteó la siguiente cuestión: En el mundo venidero no habrá necesidad ni de comer ni de beber. Sino, ¿cómo se explican las siguientes palabras de las Sagradas Escrituras: *He comido de mi panal con mi miel* (Cant. 5:1)?"

Contestó Rabbí Simón: "¿Y qué respondió Dios a esta pregunta?"

Dijo Elías: "Que el hijo de Rabbí Yoḥanán responda a esta pregunta. Así que he venido a anteponértela".

Rabbí Simón exclamó: "¡Qué grande es el amor del Santo, bendito sea, hacia la Comunidad de Israel!, pues en su amor, Dios modifica sus obras. Aunque ni el comer ni el beber correspondan a su naturaleza, come y bebe por amor a la Comunidad de Israel. Cuando la novia sale del palio nupcial desea comer; ¿no es conveniente, pues, que el novio se siente con ella a la mesa? Por su amor hacia la Matrona, el Rey modifica sus obras y acepta la comida y la bebida que le ofrece el sacerdote[186]".

(III, 240a-242a)

---

[186] Sobre la simbología del Rey y las Matrona, ver nota 60 y § 80. Recuérdese también que el amor del amado por la amada del Cantar de los Cantares simboliza no sólo la unión de Dios con la *Šekinah*, sino también el amor de Dios hacia su pueblo.

Tened presente que el Mundo de Arriba se pone en movimiento por el impulso del Mundo de Abajo, y que éste se pone en movimiento por el impulso de aquél. El humo que asciende desde aquí abajo prende las lámparas de Arriba, de suerte que todas las luces brillan en el cielo. De esta manera se bendicen todos los mundos.

En su ascensión, el humo de aquí abajo deleita las figuras sagradas de Arriba, cuya atención se centra en el Mundo de Abajo. Este deleite las hace deseosas de los niveles superiores a ellas, tal como está escrito: *Los leones rugen por su presa* (Sal. 104:21). De esta manera, las *Ḥayyot* sagradas de Arriba desean unirse a los seres sagrados que se encuentran por encima de ellas e inmediatamente después el Rey se une a la Matrona. Y así, por el deseo de Abajo, las aguas de aquí abajo brotan para recibir las aguas de Arriba, pues la simiente de Arriba no brota si no es precedida de un deseo de Abajo. En ese momento, todas las lámparas están encendidas y todos los mundos, los de Arriba y los de Abajo, se llenan de todas las bendiciones.

Tened presente que los sacerdotes y los levitas tenían la misión de unir el lado izquierdo y el lado derecho. Rabbí Ḥizqiyya dijo: Aunque todo conduce a una misma cosa, yo entiendo la presente explicación de otra manera: los sacerdotes tienen la misión de suscitar al lado derecho y los levitas de suscitar el lado izquierdo, y provocar así la unión del principio masculino con el femenino, tal como está escrito: *Su siniestra, bajo mi cabeza; su diestra me abraza* (Cant. 2:6). Cuando el principio masculino se une por su deseo al principio femenino, los mundos son bendecidos y reina el gozo Arriba y Abajo. Según esto, los levitas y los sacerdotes tenían por misión provocar con sus sacrificios el deseo del lado derecho por el izquierdo, deseo que constituye la base del mundo y el gozo de las criaturas de Arriba y de Abajo.

(II, 244b)

86. El fin del Templo

Cuando el Santuario fue destruido e Israel exilado a causa de sus pecados, el Santo, bendito sea, se retiró al más alto de los cielos y no dirigió más su vista ni al Templo en ruinas ni al pueblo Israel, que fue acompañado en su exilio por la *Šeḵinah*.

Al descender [el Rey] vio su Palacio ardiendo y a su pueblo desterrado e inmediatamente preguntó por su Matrona, pero ésta había desaparecido. A esto se refieren las palabras de las Sagradas Escrituras: *Aquel día, el Señor, el Dios de los Ejércitos, os invitará al llanto y a los suspiros* (Is. 22:12). Dicen las Sagradas Escrituras de la *Šeḵinah*: *Llora como joven vestida de saco por la muerte del esposo de su juventud* (Jl. 1:8).

En esos días, los cielos y la Tierra lloraban por la destrucción del Templo, tal como está escrito: *Vestiré al cielo de oscuridad, de saco los cubriré* (Is. 50:3).

También los ángeles lloraron la destrucción del Templo, tal como está escrito: *Sus heraldos gritan por las calles, los ángeles de la paz lloran amargamente* (Is. 33:7).

El Sol y la Luna lloraron también la destrucción del Templo y su luz se convirtió en tinieblas: *Se oscurecerá el Sol en su amanecer, la Luna no irradiará su luz* (Is. 13:10), siendo así que todas las criaturas de Arriba y de Abajo derramaron lágrimas y llevaron duelo tras la destrucción del Templo. ¿Por qué? A causa de otro lado que dominaba Tierra Santa.

(I, 210a-210b)

I.5. EL EXILIO

87. La *Šekinah* abandona el Templo

Está escrito: *Oráculo contra el Valle de la Visión: ¿Qué tienes, que te has subido todo tú a las terrazas?* (Is. 22:1). Tened presente que este versículo se refiere a la época en que el Templo fue destruido por el fuego. Todos los sacerdotes subieron llaves en mano a las murallas del Santuario y dijeron a Dios: "Hasta ahora hemos sido tus administradores; a partir de este momento, toma tus bienes".

Tened presente[187] que las palabras *Valle de la Visión* (Is. 22:1) se refieren a la *Šekinah*, que residía en el Templo, de donde los hombres obtenían el don de la profecía. Incluso aquellos profetas de otras regiones obtuvieron sus visiones de la *Šekinah*, residente en Jerusalén. Por este motivo, la *Šekinah*, residente en Jerusalén, es

---

[187] Desde aquí hasta el final de la sección se cita el *Pardés* (Puerta VIII, 32), una de las varias obras cabalísticas que escribió el mismo Moisés de León en hebreo después de componer anónimamente la parte central del *Zóhar*. Se conservan de ella fragmentos, muchos de los cuales fueron insertados en el *Zóhar*. El título y el motivo derivan del Talmud Babilónico (TB Hag. 14b), donde se cuenta el hecho de cuatro sabios aficionados a la esoteria que entraron en el Pardés (el Paraíso), uno de los cuales murió, otro enloqueció, el tercero apostató y sólo Rabbí Aqiba salió indemne. En la obra se entiende *pardés (PRDS)* como acróstico del nombre dado a cada uno de los niveles de interpretación mística: *Pešat*, significado literal; *Remez*, alusión; *Deraš*, interpretación o enseñanza y *Sod*, secreto (ver nota 9). Éstos aparecen como símbolo de los cuatro ríos que limitaban el Jardín del Edén. Cf. Scholem, G.: *Pirqe Yesod...*, págs. 58-59.

llamada Valle de la Visión, pues en ella están reflejados todos los niveles celestes.

Añaden las Sagradas Escrituras: *¿Qué tienes, que te has subido todo tú a las terrazas?* (Is. 22:1), pues cuando el Templo fue destruido, la *Šeḵinah* abandonó el lugar donde residía anteriormente. Lloró por el destino de su residencia, por el Israel exilado y por todos los justos y los celosos [de la Ley] que allí perecieron.

¿De dónde lo sabemos? De las palabras de las Sagradas Escrituras: *Una voz se oye en Ramá, un llanto muy amargo: Raquel llora por sus hijos, no quiere dejarse consolar por sus hijos, porque ya no existen* (Jer. 31:15), tal como ha sido ya explicado[188].

Entonces, el Santo, bendito sea, dijo a la *Šeḵinah*: "*¿Qué tienes, que te has subido todo tú a las terrazas?* (Is. 22:1.)" Si las Sagradas Escrituras dicen *que subes*, no parece necesario que añadan *todo tú*. Pero con ello quieren indicarnos que todas las legiones, jefes celestes inclusive, lloraban con la *Šeḵinah* la destrucción del Templo.

Cuando Dios le preguntó *¿qué tienes...?*, la *Šeḵinah* le respondió: "¿Cómo? Mis hijos están en la diáspora y mi santuario destruido por el fuego, ¿y aún me preguntas qué tengo, que me subo a las terrazas? ¿Qué haré de ahora en adelante?" Y añadió: "*De alborotos está llena la ciudad estrepitosa, la ciudad bulliciosa: tus víctimas no cayeron por la espada ni murieron en la guerra. Tus jefes juntos escaparon y todos los presentes con sus arcos fueron hechos prisioneros. Por esto os dije: apartaos de mí para que llore amargamente* (Is. 22:2-4)".

Se ha dicho que el Santo, bendito sea, respondió a la

---

[188] La comparación de Raquel con la *Šeḵinah* se debe al simbolismo común de estas dos: la primera era la esposa más querida de Jacob, padre de las doce tribus, y la Divina Presencia, que protege al pueblo de Israel, al igual que una madre cuida a sus hijos.

Šeḵinah: "*Reprime tu voz del llanto y tus ojos de las lágrimas, porque hay recompensa a tus penas*... [y tus hijos] *volverán del país enemigo* (Jer. 31:16)".

Por otro lado, tened presente que tras la destrucción del Templo no ha pasado ni un solo día sin maldición, pues mientras éste existió, Israel practicaba en él ceremonias sagradas y ofrecía sacrificios. Además, la *Šeḵinah* residía en él, como una madre que vela por sus hijos, y la alegría se dibujaba en el rostro de todos, extendiéndose las bendiciones Arriba y Abajo. No había ni un solo día sin bendiciones ni alegría; Israel era el sustento del mundo y todos los pueblos se nutrían de su mérito.

Pero ahora que el Templo está destruido y que la *Šeḵinah* está con Israel en el exilio, no hay ni un solo día sin maldición; el mundo está maldito y no hay alegría ni Arriba ni Abajo.

Pero un día, el Santo, bendito sea, resucitará la Comunidad de Israel, tal como nos enseña la tradición, y será para el gozo de todo el mundo, tal como está escrito: *Los llevaré a mi montaña santa y los alegraré en mi casa de oración* (Is. 56:7), y además: *Vendrán llorando y los conduciré consolándolos* (Jer. 31:9).

(I, 203a)

88. La cautividad en Babilonia

Cuando los israelitas fueron llevados en cautividad a Egipto supieron soportar su mal con resignación, pues los días de sus dignos ancestros transcurrieron sin sufrimientos. Pero el dolor que experimentaron de camino al exilio en Babilonia era agudo en extremo. Era tan grande que tanto los seres de Arriba como los de Abajo derramaron lágrimas.

Los seres de Arriba derramaron lágrimas, tal como está escrito: *Sus heraldos gritan por las calles, los ángeles de la paz lloran amargamente* (Is. 33:7).

Los seres de Abajo lloraron, pues está dicho: *Junto a los ríos de Babilonia estábamos sentados y llorábamos, recordando a Sión* (Sal. 137:1).

Cuando fueron llevados a Babilonia, los israelitas creyeron que ya no levantarían cabeza nunca más, que el Santo, bendito sea, los había abandonado y que no los volvería a mirar. En este momento —dice Rabbí Simón— el Santo, bendito sea, convocó toda su corte, todas las legiones de ángeles superiores y todas las fuerzas celestes y les dijo: "¿Qué hacéis aquí, cuando mis hijos están cautivos en Babilonia? Id también a Babilonia, que yo mismo os acompañaré". Por esto dicen las Sagradas Escrituras: *Así dice el Señor, vuestro redentor, el Santo de Israel: Por vosotros fui enviado (šillaḥti) a Babilonia e hice bajar (horadti) a todos los fugitivos* (Is. 43:14). De ello se desprende que fue el mismo Santo, bendito sea, quien bajó a Babilonia; la expresión *hice bajar a todos los fugitivos* se refiere a las legiones de ángeles que Dios mandó bajar a Babilonia.

Cuando los israelitas llegaron a Babilonia, los cielos se abrieron y el espíritu profético se posó sobre Ezequiel (Ez. 1-2), que vio todo lo que le fue revelado. Les dijo entonces: "No temáis, pues vuestro Señor, acompañado de las fuerzas celestiales, ha venido a habitar con vosotros".

Los israelitas, carentes de toda fe, le obligaron a revelarles la visión con todo detalle. Por esto, Ezequiel siempre dice: "he visto esto, he visto aquello", porque todos los detalles eran necesarios. Cuando oyeron tales palabras por boca de Ezequiel se regocijaron y no se desesperaron más, pues comprendieron que el Santo, bendito sea, no los abandonaría y que Él había autorizado al profeta a revelar todos esos detalles.

Una tradición nos cuenta que allí donde vaya Israel la

Še<u>k</u>inah lo acompaña[189]. Del exilio de Egipto dicen las Sagradas Escrituras: *He aquí los nombres de los hijos de Israel que vinieron a Egipto con Jacob* (Ex. 1:1).

Si las Escrituras dicen *hijos de Israel*, ¿por qué tiene que repetir *con Jacob*? Tendrían que decir "que vinieron a Egipto con él", puesto que *los hijos de Israel* hace referencia a los ángeles superiores que bajaron[190] con la *Še<u>k</u>inah* a Babilonia. Así, Jacob designa la *Še<u>k</u>inah* misma.

(II, 2b)

89. La dispersión de Israel

Y se alzó en Egipto un nuevo rey (Ex. 1:8). En el *Libro de Rab Hamnuna Sava* leemos lo siguiente:

¿Qué significa *y se alzó en Egipto un nuevo rey*? Tened presente que ningún rey ni ningún pueblo ha conseguido jamás extender su poder, sino gracias a Israel. Egipto no pudo hacerse fuerte en el mundo antes de la llegada de Israel, pero tan pronto como éste estaba cautivo en él, Egipto pasó a ser caudillo de todos los pueblos. Tampoco Babilonia pudo alzarse sobre otras naciones sino hasta que tuvo a Israel cautivo.

Y lo mismo sucedió con Edom[191]. Estos tres pueblos

---

[189] Así dice la *Me<u>k</u>ilta de Rabbí Ismael*: *siempre que los israelitas fueron al exilio, la Še<u>k</u>inah, por así decirlo, se fue con ellos... Y cuando hayan de volver, la Še<u>k</u>inah, por así decirlo, volverá con ellos.* (Pis<u>h</u>a XIV, Ex. 12:41), edición de Martínez, T.: *Mekilta...*, pág. 76-77.

[190] Al estar Jerusalén en un lugar alto y al ser ésta el centro espiritual de la tierra de Israel, en hebreo se usan los verbos "subir" y "bajar" para referirse a la acción de ir hacia ella o de salir de ella.

[191] Edom, eterno rival del Israel bíblico, es identificado en la literatura rabínica con Roma, el nuevo gran enemigo.

fueron muy humildes en sus orígenes, pero obtuvieron su poderío gracias a Israel.

[Sabemos que eran muy humildes] por las palabras de las Sagradas Escrituras. De Egipto dicen: *Yo soy YHWH, tu Dios, que te ha sacado de Egipto, de la casa de la esclavitud* (Ex. 20:2). Se entiende con esto que el mismo Egipto vivía en la esclavitud; era, pues, la más humilde de las naciones. Sobre Babilonia está escrito: *Mira el país de los caldeos: [este pueblo no existía, Asiria lo fundó para las marmotas]* (Is. 23:13); y de Edom se dice: *[Así habla YHWH, el Señor, a Edom:]...Mira: te hice pequeño entre las gentes, eres sumamente despreciado* (Abd. 1:1-2).

Así pues, todos esos pueblos no lograron dominar a otras naciones hasta que cautivaron a Israel. ¿Por qué? Porque Israel vale tanto como todos los pueblos del mundo juntos[192].

(II, 6a)

Rabbí Tanḥum dijo: Cada pueblo tiene un gobernante celeste y cuando el Santo, bendito sea, concede el poder a uno de ellos, quita al otro gobernante vencido por el primero. El poder sólo les es confiado a causa de Israel [es decir, por subyugarlo], tal como está escrito: *sus enemigos se elevaron* (Lam. 1:5).

Dijo Rabbí Isaac: Israel corresponde a todos los pueblos del mundo. Así como todos las naciones son setenta en número, también eran setenta los israelitas que vinieron con Jacob

---

Cabe destacar, además, que la fuente citada (*Libro de Rab Hammuna Sava*) no existe, ni tampoco tenemos constancia de la existencia de este Sabio. Este recurso, ampliamente usado en el *Zóhar* sirve para realzar ideas propias (ver nota 107).

192 Pues el Pueblo de Israel es el depositario de la Ley, tal como vimos en § 78.

a Egipto: *Todas las personas de la casa de Jacob que entraron en Egipto eran setenta* (Gen. 46:27). Quienquiera que domine a Israel, es tan poderoso como si dominara a todo el mundo.

Rabbí Abba dijo: Esto se deduce del siguiente versículo: *Y los hijos de Israel fueron fecundos y proliferaron; se multiplicaron y llegaron a ser muy poderosos y se llenó el país de ellos* (Ex. 1:7). En este versículo hay siete palabras que contienen la idea de multiplicación para referirse a los siete niveles. Cada uno de ellos se subdivide en diez, obteniéndose la cifra de setenta[193]. Por esto dicen las Sagradas Escrituras *y se alzó en Egipto un nuevo rey* (Ex. 1:8).

Preguntó Rab Huna: ¿Por qué los israelitas son oprimidos por todo el mundo?... Esto es así para que el mundo pueda subsistir, pues Israel equivale al mundo entero. Está escrito: *En ese día, YHWH será único y uno será su nombre* (Zac. 14:9). Así como uno es el nombre divino, también Israel es único, tal como está escrito: *¿Qué pueblo hay como tu pueblo, como Israel, nación única...?* (II Sam. 7:23). De la misma manera que el Nombre Divino es uno y que a su vez se subdivide en setenta nombres diferentes, así Israel es también único y está disperso en setenta naciones.

(II, 16b)

90. La esperanza del retorno

Éste es el significado de las palabras: *En ese día YHWH será único* (Zac. 14:9): Al recitar este versículo, hay que hacer hincapié en la palabra *eḥad* (uno, único) para meditar

[193] Esta siete palabras son: *paru*, fueron fecundos, *way-yišreṣu*, proliferaron, *way-yirbu*, se multiplicaron, *way-ya'aṣmu*, se hicieron poderosos, *bi-me'od me'od*. "muy mucho" (dos palabras) y *wat-timalle*, se llenó.

en la perfecta unidad del Mundo de Abajo y del Mundo de Arriba. Mientras la *Šekinah* está exilada, la unión es perfecta. Para que la unión sea perfecta, es necesario que la Divina Presencia sea libre y que pueda unirse a su Esposo...

A este misterio se refieren las palabras de las Sagradas Escrituras: *No tomarán por esposa... ni a una mujer repudiada por su marido* (Lev. 21:7): Durante el exilio, las *Šekinah* se queda con Israel para protegerlo... Pero no es enviada lejos del Esposo para siempre, ya que en el momento de la liberación volverá a su lugar.

Cuando la *Šekinah* tuvo que acompañar a Israel a Egipto, Dios le prometió liberarlo cuatro veces de sus sucesivos exilios. Por esto, en la plegaria que precede la *ᶜAmidah* aparece cuatro veces la palabra "liberación", y también cuatro veces la palabra *emet* (verdad), pues a través de la verdad Israel será liberado del último exilio[194]. Esta palabra está grabada en el sello del Rey. Si las liberaciones realizadas hasta el momento han sido sólo temporales, es porque la verdad no se ha aplicado con la perfección necesaria para provocar la unión sagrada.

(II, 216b-217a)

---

[194] Se refiere a la oración llamada *Ge'ulah*, salvación, conocida también por el nombre de *Emet we-yasib*, Verdad y firme, palabras por las que empieza. Se recita tres veces al día entre el *Šemaᶜ* y la *ᶜAmidah* y en ella se alaba a Dios por la Salvación en la salida de Egipto. Al parecer era ya era recitada de forma abreviada en el servicio del Templo. Cf. Ferrater, J.: *Ritual...* págs. 82-84.

La *ᶜAmidah*, cuyo nombre indica el estar levantado, postura en la que hay que recitarla, es una serie de bendiciones, dieciocho en un principio y de ahí que se conozca también por el nombre de *Semoneh ᶜeśreh*, dieciocho, pero que posteriormente se le añadió una más, llamada *birkat ha-kohanim*, la bendición sacerdotal (Num. 6:24-26). La liturgia determina diferentes maneras de recitarla, reduciéndose el número de bendiciones en determinadas festividades y en sábados.

91. El tiempo anunciado

Rabbí Yehudá abrió una de sus conferencias diciendo: Está escrito: *¿Quién es aquella que se alza cual la aurora, hermosa como la luna, brillante como el sol, terrible como un ejército preparado para la batalla?* (Cant. 6:10).

¿Quién es aquella que se alza...? se refiere a Israel en los días en que el Santo, bendito sea, lo engrandecerá y lo liberará del exilio. Para ello, Dios empezará arrojando sobre él un mínimo haz de luz e inmediatamente otro mayor, y así irá aumentando sucesivamente el haz de luz hasta que el Santo, bendito sea, le abra todas las puertas de Arriba en las cuatro direcciones del mundo.

Todas las luces que el Santo, bendito sea, se digna a revelar a Israel y a sus justos, les son descubiertas progresivamente, nunca de una sola vez. ¿A qué se parece esto? A un hombre que vivió siempre en la oscuridad y al que se le quiere habituar a la claridad. Para ello se introduce en su morada un rayo de luz pequeño como la cabeza de una aguja y seguidamente otro mayor, hasta que se acostumbre poco a poco a la claridad. Éste es el caso de Israel, tal como está escrito: *Los iré arrojando poco a poco de tu presencia, hasta que te multipliques* (Ex. 23:30). También es comparable al enfermo en convalescencia, que va recuperando su salud paulatinamente...

Cuando llegue el día en que el Santo, bendito sea, muestre la luz a Israel, se la revelará poco a poco y éste, al ver progresar tal claridad, se preguntará: *¿Quién es aquella que se alza cual la aurora...?* (Cant. 6:10), cuando la vea crecer, añadirá: *hermosa como la luna* (id.); cuando ésta se engrandezca todavía más, añadirá: *brillante como el sol* (id.) y cuando ésta llegue a su máximo esplendor, añadirá *Terrible como un ejército dispuesto para la batalla* (id.)

(I, 170a)

92. Israel y Dios

Rabbí Ḥiyya empezó a hablar diciendo: *Y Dios vio sus obras, pues habían vuelto al Señor y abandonaron el mal camino* (Jon. 3:10). Tened presente que cuando los hombres son justos y observan los preceptos de la Ley, la Tierra se perfecciona de tal manera que reina al alegría. ¿Por qué es así? Porque la *Šekinah* reside en la Tierra y entonces el Mundo de Arriba y el de Abajo se llenan de gozo.

Pero cuando la conducta de los hombres es mala, abandonando los preceptos de la Ley y prevaricando ante el Señor, alejan, si puede decirse así, la *Šekinah* de este mundo y la Tierra se corrompe, pues la Divina Presencia permanece oculta y no la habita más. ¿Y por qué la Tierra se corrompe cuando la *Šekinah* deja de residir en ella? Porque cuando ésta la abandona, es otro espíritu quien la habita, corrompiendo el mundo. Por esto se dice: *A Israel da fuerza* (Sal. 68:36), lo cual quiere decir que el mundo subsiste gracias a Israel. Elohim designa la *Šekinah*[195].

Pero si —Dios nos libre— Israel se hallara en pecado, ¿qué dicen las Sagradas Escrituras al respecto? Está escrito: *Sube, Dios, al cielo* (Sal. 57:7). ¿Y por qué Dios abandona el mundo? Porque *cavaron una fosa para cazarme, tendieron lazos para mis pies* (Jer. 18:22).

(I, 61a)

[195] Elohim designa el Dios revelado. Ver § 16. Sobre la *Šekinah*, ver nota 69.

II. EL SACERDOCIO DE ISRAEL

II.1. LOS RITOS

93. La circuncisión

Feliz suerte la de los israelitas, a quienes el Santo, bendito sea, ha distinguido entre los demás pueblos dándoles la señal de la circuncisión[196], pues quien esté marcado por este símbolo no irá al infierno, siempre que lo mantenga adecuadamente, no esté dominado por otra fuerza y, finalmente, que no mancille la simiente concedida en el nombre del Rey[197].

Quien viola el precepto de la castidad es tan culpable como quien mancilla la simiente concedida por el Santo, bendito sea, tal como está escrito: *Han violado la Ley del Señor, han engendrado bastardos* (Os. 5:7).

Dijo Rabbí Abba en otra ocasión: Cuando un hombre hace entrar a su hijo en la Alianza de la circuncisión, el Santo, bendito sea, llama a todos los Ejércitos Celestes y les dice: "Ved qué hijo he creado en el mundo". En ese momento, el

---

[196] Según Gen. 17:9-14, todo varón judío debe ser circuncidado ocho días después del nacimiento, entrando a formar parte de la Alianza de Abraham, de la cual deriva el nombre de este precepto en hebreo (*Berit Millah*, Alianza de la Circuncisión).

[197] Sobre la moral sexual y el matrimonio según los cabalistas, ver nota 58.

profeta Elías baja a la Tierra en cuatro vuelos y llega al lugar de la circuncisión[198]. Por esta razón aprendimos que hay que disponer una silla en honor al profeta en la casa donde se realiza la circuncisión y decir: "Esta silla está destinada al profeta Elías". Si no se pronuncian estas palabras, el profeta no se sienta. Inmediatamente después, Elías sube al cielo y da testimonio de la circuncisión ante el Santo, bendito sea.

(I, 93a)

94. Las bendiciones

Las bendiciones deben realizarse sobre el pan y sobre el vino. Tened presente que la Comunidad de Israel es también llamada Copa de las Bendiciones y por tal motivo hay alzar la copa con ambas manos. Además, ésta debe ser llenada de vino, que simboliza la Ley provinente del mundo venidero...

La copa es símbolo del Trono de Gloria, situado entre el norte y el sur y por esto se alza con la mano derecha y con la izquierda a la vez[199]. Es llamada también Cama de Salomón, pues la cama debe orientarse de norte a sur[200]. Des-

---

[198] La tradición dice que el profeta Elías está presente en la ceremonia de la circuncisión, dejándose en su honor una silla vacía que nadie ocupará. Esta costumbre deriva de la interpretación de I Re. 17:17-24, pasaje en el que el profeta intercede ante Dios por la vida de un niño moribundo.

[199] En la cultura semita se emplea la mano para designar los puntos cardinales. Al situarse de cara a levante con los brazos extendidos, la mano izquierda indica el norte y la derecha el sur. Sobre el Trono de Gloria, ver nota 10.

[200] La tradición recomienda colocar la cama orientada de norte a sur para engendrar hijos varones (TB Berakot 5b) y otros sabios cuentan que con ello se evitan abortos. En la *Igeret ha-qodeš*, obra que recoge tradiciones del círculo cabalístico de Gerona (ver nota 58) se dice que el motivo de situar la cama en dirección norte-sur deriva de la necesidad de evitar los extremos, según la sentencia de Salomón: *No seas ni demasiado justo ni*

pués se sujeta solamente con la diestra y dirigiéndole la mirada, se pronuncian cuatro bendiciones, según lo dicho: *los ojos de YHWH, tu Dios, están siempre dirigidos hacia ella* (Deut. 11:12). Así pues, la copa de las bendiciones encierra el misterio de la fe, que abarca el norte y el sur, el este y el oeste y simboliza el Trono de Gloria.

El pan debe estar sobre la mesa, para que el de aquí abajo, llamado el Pan de los Pobres, sea el Pan de las Delicias [tras ser bendecido]. La Comunidad de Israel está bendita desde los cuatro puntos cardinales, de Arriba y de Abajo. La copa de las bendiciones provoca la unión del rey David con los Patriarcas, siendo entonces el pan bendecido, al igual que el hombre al obtenerlo cotidianamente.

(I, 249a-250b)

Quien bendice al Santo, bendito sea, atrae hacia este mundo la vida, provinente de la Fuente de Vida[201]. Sus bendiciones se extienden por todos los niveles [de la creación], llenando todos los mundos a la vez.

Quien bendice al Señor debe tener la intención de bendecir también a sus padres y a sus hijos y entonces el bendiciente recibe para sí mismo parte de esas bendiciones, tal como está escrito: *En todo lugar donde haya mandado recordar mi nombre, vendré a ti y te bendeciré* (Ex. 20:24).

Las bendiciones caen primeramente sobre el Vergel de las Manzanas Sagradas[202] y de allí bajan a los mundos in-

---

excesivamente sabio (Eclo. 7:16). Del norte viene el calor y del sur el frío; situándose entre ambos extremos, el cuerpo del varón adquiere simbólicamente un punto medio de calor, con lo cual se conseguirá que no expulse la simiente antes que la mujer. Ver Feliu, E.: *Lletra Santa...*, págs. 58-60.

[201] La Fuente de la Vida se encuentra en el séptimo de los palacios celestes, lugar de residencia del misterioso Punto Supremo. Ver § 66.

[202] Ver nota 54.

feriores proclamando: "Un presente ha sido enviado al Santo, bendito sea". Tanto quien las recita como quien contesta "Amén" atrae hacia sí parte de esas bendiciones.

La fórmula *bendito seas Tú, YHWH, Rey del Universo*[203] encierra un misterio: *Bendito seas* se refiere a la Fuente suprema que enciende todas las luces y de la que no cesa de brotar agua; de ella surge el mundo venidero y que es llamada en las Sagradas Escrituras *de una extremidad del cielo a otra* (Deut. 4:32)[204], pues también esta región, como el mundo de aquí abajo, tiene un límite y es llamada "bendita" por parte de las inferiores, benditas por ella. De ella nos llegan las bendiciones de la Sabiduría suprema a través de un estrecho sendero.

(III, 270b-271a)

Desde el momento en que aquí abajo las manos se elevan para bendecir, descienden del Mundo de Arriba las bendiciones y el Nombre Sagrado es glorificado en todas partes. Diez gobernantes celestes las recogen Arriba y las reparten aquí abajo. Primero las vierten sobre el sacerdote que bendice al pueblo, tal como está escrito: *Invocarán mi nombre sobre los hijos de Israel y Yo los bendeciré* (Num. 6:27).

El acto de levantar las manos en alto durante la bendición encierra varios misterios supremos. Simboliza la unidad de las diez *Sefirot*[205] y proclamando esa unidad el Nombre Sagrado es bendecido adecuadamente. Por otro lado, sim-

---

[203] Por esta fórmula empiezan todas las bendiciones.

[204] Ver § 15.

[205] Al igual que la lámpara, símbolo también de las *sefirot*, los dedos son unidades inseparables de una misma cosa, el cuerpo.

boliza la unión de los tronos interiores y de los exteriores[206], proclamándose así que el Santo, bendito sea, es bendecido por todas partes y que es Uno, tanto Arriba como Abajo.

Dijo Rabbí Eleazar en otra ocasión: *Y no verán mi rostro en vano (reqam)* (Ex. 23:15)[207]. Estas palabras encierran el misterio relativo al acto de alzar las manos, tanto para bendecir como para rezar. He aquí por qué las Sagradas Escrituras no dicen "que no comparezcan ante mí con las manos vacías" en lugar de *no verán mi rostro en vano*, porque este acto equivale a contemplar el rostro de Dios, acto que no debe ser hecho en vano...

Elevando los diez dedos aquí abajo se pone en movimiento todo el lado santo de Arriba, mientras que el otro lado es vencido y reconoce al Rey sagrado.

(II, 67a-67b)

---

[206] A causa de las dos caras de las manos. Por tronos interiores el *Zóhar* se refiere al Mundo de la Emanación y por los tronos exteriores designa los tres mundos inferiores.

[207] Generalmente se traduce este versículo de la siguiente manera: *no se presentarán ante mí con las manos vacías*, de acuerdo con el contexto. La versión aquí presentada es la traducción literal del mismo, que se adecúa a la interpretación del *Zóhar*.

II.2. LAS PLEGARIAS

95. Función de las plegarias

Está escrito: *Vio una escalera cuyo pie se apoyaba sobre la tierra y su cabeza tocaba el cielo* (Gen. 28:12). La escalera simboliza la plegaria, apoyada en la tierra; es decir: los hombres la recitan aquí abajo y la dirigen a la *Šeḵinah*.

Las palabras *y su cabeza tocaba el cielo* quieren decir que llega hasta el Santo, bendito sea, llamado "Cielo", tal como está escrito: *Y tú, cielo, escucha nuestras plegarias* (III Re. 8:39).

Cuando la plegaria dirigida a la *Šeḵinah* se eleva a lo alto, hacia el Santo, bendito sea, los ángeles suben y bajan. Este misterio está encerrado en las palabras de las Sagradas Escrituras: *YHWH, Señor nuestro, ¡qué grande es tu nombre sobre la Tierra! Sobre los mismos cielos tu majestad se eleva* (Sal. 8:2).

También a esos ángeles que suben al cielo va dirigida la siguiente plegaria: *Sus caras y su alas extendidas hacia arriba* (Ez. 1:11)[208]. Siendo que las plegarias unen al hombre con la *Šeḵinah* y que el Santo, bendito sea, está constan-

---

[208] Este versículo forma parte de una serie de himnos que preceden al *Šemaᶜ* en el servicio matutino del sábado en la sinagoga. (Según Ferrater, J.: *Ritual...*, pág. 192.)

temente unido a ella, resulta que el hombre se une al mismo Dios[209].

Y los ángeles de Dios subían y bajaban por ella (Gen. 28:13). *Por él*[210], es decir: por el hombre que pronuncia la plegaria. Todos los ángeles extienden sus alas para recibir la *Šekinah* a través de la oración, tal como está escrito: *Y sus alas extendidas hacia arriba* (Ez. 1:11). *Y subían* (Gen. 28:12): la Divina Presencia sobre sus alas; *y bajaban* (id.): El Santo, bendito sea, que la precede. Y Éste se une al hombre que reza, pues la *Šekinah* anima toda obra realizada en el nombre de YHWH.

(I, 279b-279a)

96. Las plegarias y las *sefirot*

Cuando las plegarias se elevan a lo alto, resuena una voz que dice: "¡Glorificad la imagen del Rey!" Ninguna puerta puede resistirse a la siguiente plegaria: *Señor, abre mis labios para que mi boca proclame tus alabanzas* (Sal. 51:17)[211]. A través de ella se obtienen los hijos, los medios de subsis-

---

[209] Se resume aquí el principio de la vía ascética: con la meditación y la plegaria el hombre llega a la divinidad por mediación de la *Šekinah*, la Divina Presencia, que representa el mundo de la creación. En el árbol sefirótico representa la última *sefirah*, llamada *Malkut* (Reino). Llegar a la *Šekinah* significa llegar a la divinidad misma, dada la interacción existente entre las distintas emanaciones y porque YHWH, el Nombre divino, está contenido en cada una de ellas. Cabe señalar que todos estos atributos no son más que parte de una misma cosa, reafirmándose así la Unidad de Dios.

[210] En hebreo, la palabra "escalera" (*sullam*) es masculina.

[211] Según la Mišná (Berakot 5:2), este versículo sirve de introducción a la *ʿAmidah* por prescripción de Rabbí Yoḥanán. (Según Ferrater, J.: *Ritual...*, págs. 93.)

tencia y la vida, favores que dependen de la columna central[212], a la que las Sagradas Escrituras llaman *Israel, mi hijo, mi primogénito* (Ex. 4,22). Del Árbol de la Vida, Arriba, emana la vida y es él quien nutre al mundo[213].

Siendo que Israel es Abajo el símbolo de la *Šekinah*[214], obtiene su alimento espiritual —la Ley— a través de la oración y de los sacrificios. De los días en que Israel se encuentra en el exilio dicen las Sagradas Escrituras: *Dame hijos o me moriré* (Gen. 30:1).

La *Šekinah* es el sacrificio del Santo, bendito sea, y Éste la acoge con ambas manos y la une con el justo que se reconoce por las señales dejadas por las filacterias[215] y por la santificación del *šabbat* y de las festividades.

Quizás alguien se pregunte cómo es que las plegarias se dirigen al Santo, bendito sea, por distintos niveles. A veces se dirigen a una *Sefirah*, a veces a otra e incluso a veces al lado

---

[212] Se refiere a las *Sefirot* que se encuentran en la parte central del árbol sefirótico, en las que se unen las emanaciones de ambos principios: la Clemencia, a la derecha (*Hokmah, Hesed* y *Nesah*) y el Rigor, a la izquierda (*Binah, Din* o *Gevurah* y *Hod*). La columna central une verticalmente el Infinito, el Dios Oculto, con la creación a través de las *sefirot* siguientes (de arriba a abajo): *Keter*, la semi-emanación *Da^cat*, *Tif'eret*, *Yesod* y *Malkut*.

Como se ha visto ya, en la víspera del sábado se unen el Rey con la Matrona, la Divina Presencia, simbolizada ésta por la *sefirah Malkut*, por lo cual es recomendado mantener relaciones conyugales esa noche. Ver nota 54.

[213] Ver la sección § 40.

[214] Es decir, del Mundo de las Emanaciones, pues la *Šekinah*, representa la última *sefirah* (*Malkut*, Reino).

[215] Las filacterias (*tefillin*, en hebreo) son dos cajitas de cuero negro que contienen cada una de ellas unos pergaminos con cuatro pasajes bíblicos (Ex. 13:1-10; 11-16 y Deut. 6:4-9; 11:13-21). De ellas penden unas tiras, también de cuero negro, que sirven para atarlas, una sobre la frente y anudada en la nuca y la otra en el brazo derecho, apuntando al corazón, enrollándose a lo largo del brazo hasta la mano, donde alrededor de los dedos se forma la letra Šin, símbolo de *Šadday*, uno de los nombres de Dios. La tradición prescribe su uso para la oración matinal o *šaharit*, junto con el *talit* o manto de oraciones, excepto en sábados y las tres fiestas de peregrinaje (Tabernáculos, Pesah y Šavu^cot). Sus propiedades y su uso vienen regulados en el Talmud Babilónico (TB Berakot 6a, TB Sanhedrin 92b).

izquierdo, tal como prescribe una antigua tradición: *Quien quiera adquirir sabiduría, que vuelva su rostro hacia el norte en el momento de la oración.* Es decir, se envían tanto al Padre, como a la Madre, que se encuentran en el lado derecho y en el izquierdo[216], respectivamente, como a la Columna Central.

No obstante, hay que tener presente que la oración se dirige a la primero a la *Šekinah*, y de ella pasa al lado derecho para ejercer la Clemencia en el mundo y al lado izquierdo para ejercer el Rigor, estando YHWH en todo lugar[217], tal como está escrito: *Éste es el holocausto, que ofreceréis a YHWH* (Num. 28:3)[218]; pues la *Šekinah* es el holocausto al Santo, bendito sea, y la oración es el holocausto a la *Šekinah*. Por tanto, es preciso que la plegaria alcance las diez *sefirot*, pues todo acto sagrado exige la presencia de diez[219].

(I, 256a)

97. La plegaria y los ángeles

Bienaventurado quien llega bien pronto por la mañana a la sinagoga para elevarse al nivel superior, tal como se ha explicado ya. Cuando el pueblo está reunido por la mañana en la casa de la oración debe empezar entonando los Salmos

---

216 El Padre designa la *sefirah Hokmah* (Sabiduría) y la Madre, la *sefirah Binah* (Inteligencia) y representan la Clemencia y el Rigor, respectivamente.

217 Ver nota 209.

218 Este pasaje se recita en el servicio matutino del sábado antes de los salmos que preceden al *Šema*ᶜ.

219 Se precisa un mínimo de diez varones adultos para oficiar una plegaria en comunidad (*minyán*). Ver nota 163.

de David[220] para suscitar la misericordia Arriba y Abajo, motivo por el cual cantaban los levitas en el Templo.

Desdichado aquel que habla de cosas profanas en la sinagoga, ya que provoca la separación de ambos mundos y demuestra su falta de fe, pues no teme hablar en presencia de Dios, como si no creyera en su existencia.

Cuando Israel se reúne en la sinagoga y recita salmos y otras liturgias, tres legiones de ángeles superiores se les añaden. Una de estas legiones está compuesta por los ángeles santos que alaban al Santo, bendito sea, durante el día, pues también los hay que lo hacen por la noche. La segunda legión está formada por ángeles que ensalzan al Señor juntamente con Israel aquí abajo y, por fin, la tercera legión está formada por las vírgenes celestes que están al servicio de la Matrona y que la preparan cuando ésta se presenta ante el Rey. Esta última es superior a las dos precedentes.

Los ángeles que componen las distintas legiones recitan las mismas liturgias que los israelitas aquí abajo, de manera que las alabanzas que éstos dirigen al cielo coinciden con las que emiten los ángeles.

Cuando se han entonado los Salmos de David, se recita el cántico de acción de gracias por el paso del Mar Rojo[221]... Cuando aquí abajo se recita este cántico de acción de gracias, la Comunidad de Israel recibe la corona que el Santo, bendito sea, reserva para la entronización del Rey Mesías[222]. Sobre ella están grabados los nombres sagrados que el Santo, bendito sea, se preparó a modo de corona en el día en que los

---

[220] Se refiere a una varios fragmentos de salmos que es preceptivo entonar antes del *Šemaᶜ*. Sin embargo, no es la primera parte del servicio matutino, pues les preceden los trece artículos de fe de Maimónides y una serie de bendiciones.

[221] Es decir, Ex. 14:30, Ex. 15:4-19, canto que entonaron Moisés y los israelitas tras la derrota de los egipcios.

[222] Ver nota 125.

israelitas pasaron el Mar Rojo y en que se ahogaron todos los ejércitos del faraón. Por este motivo, debe ser pronunciado con recogimiento. Quien recite este cántico en este mundo será juzgado digno de ver al Rey Mesías con la corona sobre su cabeza y la espada en su cintura, entonando este mismo canto en el mundo venidero.

El *yištabaḥ*[223], el "sea ensalzado", sigue al cántico. Cuando Israel lo pronuncia, el Santo, bendito sea, toma la corona y la pone delante de Él y la Comunidad de Israel se presenta ante el Rey supremo.

(II, 131a-132b)

98. La ascensión de las plegarias

Él me dijo: tú eres mi siervo (Is. 49:3). Estas palabras se refieren a la plegaria, la manera más elevada de servir a Dios. Se puede servir a Dios con el cuerpo, con el espíritu... Pero la manera más agradable al Señor es la de servir con el espíritu y servimos a Dios con el espíritu rezando.

Los hombres no saben que las plegarias atraviesan el espacio y alcanzan el cielo, donde todas las puertas les son abiertas. Cuando la luz celeste se separa de las tinieblas, resuena una voz que dice: "Guardianes de la puerta del palacio, cada uno a su sitio". Pues hay guardianes apostados en las puertas de los palacios celestiales. Al anochecer, la guardia diurna es relevada por otros guardianes. A ellos se refieren las Sagradas Escrituras cuando hablan de *el gran lucero para gobernar el día y el pequeño lucero para gobernar la noche* (Gen. 1:16). La misma voz celestial que

---

[223] El *yištabaḥ* consiste en una plegaria de acción de gracias que sigue al Canto del Mar Rojo y que precede a las bendiciones que introducen el *Šemaᶜ*.

convoca la guardia, les ordena: "Guardianes nocturnos de la noche, cada uno a su sitio"; y por la mañana dice: "Guardianes diurnos..." Cuando éstos entran en servicio, la *Šekinah* desciende e Israel va a la sinagoga para alabar a su Señor.

Los guardianes están apostados en los cuatro puntos cardinales. Al este, un gobernante se tiene sobre el aire, llamado Gazardia. Éste está acompañado de otros príncipes celestes que esperan las palabras de las plegarias emitidas por la boca del hombre para recogerlas y transmitirlas a su superior inmediato. Si las palabras son dignas, el gobernante y todos sus príncipes descienden para presentarlas a los cielos diciendo: "Bendita la boca de la que sale tal corona"[224]. Las doce letras del Nombre Sagrado[225], que están suspendidas en el aire y con cuya ayuda el profeta Elías se eleva al cielo[226], vuelan al encuentro de estas palabras, confundiéndose con ellas.

Al sur, otro gobernante se halla suspenso en el aire rodeado de otros príncipes. Se llama Pasgania y tiene las llaves de esta dirección. Se encarga de recibir las plegarias de los que sufren y que tienen el corazón abatido.

Al norte, otro gobernante planea en el aire, rodeado de muchos príncipes. Se llama Patia y es el encargado de esta dirección. Recoge las plegarias de los perseguidos y de los oprimidos. Cuando estas palabras son dignas de ser llevadas a lo alto, un espíritu sale del abismo del norte y exclama: "¡Que tus enemigos sean derrotados!"

Al oeste, un gobernante de nombre Zabuliel está apostado custodiando las nueve puertas de esta dirección, que sólo

---

224 En § 77 se dijo el ángel Sandalfón trenza las palabras de las plegarias con las que hace unas coronas para el Rey y cuando éste se pone una de ellas, todas las peticiones de Israel son atendidas.

225 Ver nota 33.

226 Esta tradición se remite a *3 Henoc* (ver nota 107).

deben abrirse al despuntar el día, a la hora de las plegarias. Entonces se abren para dar paso a otros gobernantes, estando Zabuliel a la cabeza de todos ellos.

Cuando la plegaria llega al segundo cielo es recogida por un gobernante llamado Anael, apostado ante las doce puertas del cielo, que se abre a todas a las plegarias. Entonces se presenta un gobernante que parece un anciano y que se mantiene en el lado sur. Se llama Azriel y a veces es llamado también Maḥniel por ser el jefe de seiscientas mil legiones [de ángeles][227], todos ellos provistos de alas. Hay también otras legiones cuyos miembros están cubiertos de ojos y son llamadas Legiones del Ojo y por encima de éstas, otras cuyos miembros están cubiertos de orejas, encargados de escuchar las plegarias de los hombres y transmitirlas al cielo.

Cuando éstas llegan al tercer cielo son acogidas por un gobernante llamado Gadria, que está rodeado de numerosos príncipes. Un haz de luz es visible en este cielo, el cual no permanece siempre en el mismo sitio, sino que se desplaza siguiendo la dirección de las plegarias.

En el cuarto cielo la plegaria es recogida por un gobernante llamado Šamašiel, rodeado de trescientas sesenta y cinco legiones, que corresponden a los días del año solar. Éstos introducen las plegarias en el Paraíso y de allí se remontan al quinto cielo, donde se encuentra el gobernante Gadriel, seguido de los ángeles encargados de dirigir las guerras entre los pueblos paganos.

Cuando las plegarias llegan [al quinto cielo], todas las legiones se conmueven y sus fuerzas se abaten. Se prosternan ante ellas, haciéndolas subir al séptimo cielo, donde son recibidas por Sandalfón, el glorioso y poderoso gobernante celeste que tiene en sus manos todas las llaves de su Señor,

---

[227] Maḥniel vendría a significar "Campamento de Dios", por lo cual se establece una relación entre su nombre y los ejércitos celestes. Sobre el significado de los nombres de los ángeles, ver notas 115 y 142.

y las introduce en los siete palacios, residencia del Rey. Una vez han llegado allí, todas las plegarias se unen formando una corona para Dios[228].

(II, 201a-202b)

99. El acto de la plegaria

Rabbí Aḥa se hospedó cierta vez en un albergue en Tarsa. Cuando los habitantes del lugar supieron de la llegada del prohombre, corrieron a él y le dijeron: "¿No te apiadas de nuestra desgracia?"

Les pidió explicaciones y le respondieron: "Hace ya siete días que la peste hace estragos en nuestra ciudad, volviéndose cada día más mortífera".

Les dijo Rabbí Aḥa: "Vayamos a la sinagoga e imploremos la misericordia del Santo, bendito sea".

Cuando llegaron a la sinagoga les informaron que alguien acababa de morir y que otro estaba agonizando. Entonces dijo Rabbí Aḥa a quienes le acompañaban: "No hay ni un momento que perder; escogeré de entre vosotros los cuarenta hombres más justos y los separaré en cuatro grupos de diez".

Situó, pues, diez hombres en cada extremo de la ciudad y les ordenó recitar con recogimiento el pasaje relativo al incienso del que Dios habló a Moisés[229]. Éstos recitaron tres veces el pasaje y [Rabbí Aḥa] se fue a visitar a los enfermos que estaban agonizando. Después ordenó a todos que entraran en sus casas y que recitaran los tres versículos siguientes:

---

[228] En § 77 se cuenta que cuando Dios se pone una de estas coronas, las peticiones de Israel son atendidas.

[229] El humo del incienso establece una unión entre los hombres y Dios (ver § 27 y nota 57).

Moisés dijo a Aarón... hasta las palabras *y el azote cesó* (Num. 17:11-13).

Los habitantes de la ciudad hicieron todo cuanto Rabbí Aḥa les hubo ordenado y, efectivamente, la peste cesó. Oyeron entonces una voz sobrenatural que pronunció las siguientes palabras: "Señor de la peste, Señor de la peste, no bajes ya más sobre esta ciudad, pues alguien evita que se ejerza el rigor".

El espíritu de Rabbí Aḥa se turbó por estas palabras y se durmió. Oyó entonces una voz que le dijo: "Puesto que has salvado a los habitantes de esta ciudad, encárgate también de convertirlos, pues son culpables ante mí".

Rabbí Aḥa se levantó, convirtió a sus habitantes y les hizo tomar la firme resolución de no abandonar jamás el estudio de la Ley. Entonces cambiaron el nombre de la ciudad por el de *Meḥasya*[230].

(I, Apéndices, 6a-8a)

100. Las plegarias y el llanto

Rabbí Yiṣḥaq dijo: las Sagradas Escrituras emplean tres

En Num. 17:1-15 Dios manda a Moisés fundir los incensarios que prendieron los seguidores de Coré, Datán y Abirón, quienes se habían rebelado a su autoridad. En Num. 17:11 Moisés manda prender incienso para expiar por los pecados del pueblo y librarse del azote de la cólera divina. Según Scholem, G. (*Pirqe yesod*..., pág. 202) este episodio simboliza la aparición del lado del mal, pues al igual que éste se originó de una chispa del fuego de la *sefirah Gevurah*, asimismo, el disidente Coré salió de entre los hijos de Israel.

[230] A principios del siglo V se trasladó la Yešivah de Sura a Meḥasya, o Mata Meḥasya, en los días de Rab Aši, uno de los principales recopiladores y organizadores del Talmud Babilónico. Cf. Gafni, Y: *Yahadut Babel*... págs. 81-82). Hasta entonces el lugar era conocido por la obstinación de los gentiles que la habitaban (TB Ber. 17b).

El presente texto relaciona la palabra Meḥasya con la raíz aramea *ḥ.w.s.*, que expresa la idea de proteger.

palabras distintas (*gimieron*, *gritaron* y *se lamentaron*) para indicarnos que Israel tenía tres maneras distintas de invocar a Dios.

Rabbí Yehudá dijo: Israel se servía tan sólo de los gritos y de los lamentos. La palabra *gimieron* se refiere a los gimoteos de Arriba provocados por los sufrimientos de Israel.

Rabbí Yiṣḥaq dijo: La palabra *lamentos* designa las plegarias, tal como está escrito: *Escucha, YHWH, mi rezo (tefillati); a mi lamento (šawʿati) atiende* (Sal. 39:13); y además: *A ti, YHWH, dirijo mi lamento (šawʿati)* (Sal. 88:14); y aún más: *YHWH, mi Dios, a ti dirijo mi lamento (šawʿati)* (Sal. 30:3), mientras que *gritar* se refiere a los simples gritos, sin articular palabras.

Rabbí Yehudá dijo: He aquí por qué *gritar* es superior a los demás tipos de plegarias; porque los gritos vienen del corazón, tal como está escrito: *Gritó (ṣaʿaq) su corazón al Señor* (Lam. 2:18). Los verbos *šaʿaq* y *zaʿaq* tienen el mismo significado y éste es el tipo de plegaria al que más atiende Dios, tal como está escrito: *Y si a Mí grita (yiṣʿaq), escucharé su voz* (Ex. 22:26).

Rabbí Berakya dijo: Cuando el Santo, bendito sea, dijo a Samuel: *Me arrepiento de haber entronizado a Saúl* (I Sam. 15:11), añaden las Sagradas Escrituras: *Se entristeció Saúl y clamó (way-yizʿaq) a YHWH* (I Sam. 15:11); Saúl eligió este tipo de plegaria porque a ella atiende el Santo, bendito sea, con la mejor voluntad. Por ello dicen también las Sagradas Escrituras: *Y ahora el clamor (ṣeʿaqat) de los hijos de Israel viene a mí...* (Ex. 3:9).

Nuestros Sabios nos han enseñado que cuando el hombre profiere gritos durante sus plegarias hasta alcanzar un cansancio tal que no puede pronunciar ni una sola palabra, es señal de que ésta viene del corazón y que no tardará en ser atendida. Rabbí Yišḥaq dice: El poder de los gritos es tal que elimina los rigores decretados contra el hombre.

Rabbí Yosé dice: Los gritos del hombre ejercen una gran

influencia en este mundo y en el mundo venidero y, gracias a ellos, el hombre recibe su parte tanto en este mundo como en el venidero, tal como está escrito: *En su angustia clamaron (way-yiṣʿaqu) a YHWH y Él los libró de sus pesares* (Sal. 107:6).

(II, 20a)

101. Las plegarias y las lágrimas

Una tradición nos enseña que todas las puertas del cielo están cerradas, excepto a las lágrimas, pues éstas no pueden derramarse sin una tristeza extrema. Los gobernantes celestes apostados ante las puertas del cielo hacen entrar las lágrimas vertidas durante la plegaria y las presentan ante el Rey sagrado. Ocurre entonces que la tristeza se apodera del lugar, pues el Santo, bendito sea, participa en el pesar del hombre, tal como está escrito: *En sus penas se aflige* (Is. 63:9).

Los mundos superiores experimentan por la región a la que van a parar un deseo igual al experimentado por el hombre hacia la mujer. Cuando el Rey se presenta ante la Matrona y la encuentra triste, accede a todos sus deseos y entonces la plegaria emitida por el hombre es atendida, pues el Santo, bendito sea, se llena de compasión. Bienaventurado quien vierta lágrimas en sus plegarias ante el Santo, bendito sea.

(II, 165a-165b)

102. La fuerza del hombre que reza

Que me bese con los besos de su boca (Cant. 1:2). Estas palabras expresan el grande, perfecto y eterno gozo que

experimentarán todos los mundos al unirse con el espíritu supremo. Los espíritus imperfectos se volverán perfectos por esta unión y los espíritus carentes de luz resplandecerán con un gran claridad por la misma razón. Y toda esta unión depende tan sólo de la plegaria de los hombres...

Bienaventurado quien aquí abajo y en el mundo venidero sepa provocar esta unión y aproximarse a su Señor. A este acto filial corresponden la genuflexión, la adoración y la prosternación acompañada del gesto de tender la mano y de bajar la cabeza, posturas todas ellas que pretenden atraer el espíritu del Espíritu Supremo, Alma de todas las almas, hacia quienes desean que sus plegarias asciendan hasta el Ser Supremo, el Infinito, del cual emanan todas las luces y todas las bendiciones...

Bienaventurado quien sepa provocar esta unión[231]; un hombre así es amado Arriba y Abajo. Cuando el Santo, bendito sea, impone castigos, un hombre así es capaz de abatirlos. Que nadie crea que aprovechándose de su suerte, éste se opone a las resoluciones de su Señor, pues no es nada [a su lado], sino que, cuando ha provocado la unión mencionada, todos los arrebatos de rigor se anulan por sí mismos, porque ante tal unión el Rigor no sabe manifestarse....

De la misma manera que el humo de los sacrificios sube al cielo cuando los sacerdotes ofician y los levitas entonan himnos, así también se elevan los espíritus de un palacio [celeste] a otro cuando el hombre dirige sus plegarias a la Luz suprema, a la Luz de las luces. Es entonces cuando todos los espíritus, como si de pequeños haces de luz se tratara, son absorbidos por la gran luz, penetrando todos ellos en el Santo de los Santos, donde se sumergen en las bendiciones que de Él fluyen, de manera similar al agua que brota de un manantial inagotable.

[231] Es decir, un *Ṣaddiq*, un Justo. Ver § 30 y nota 79.

En este séptimo palacio reside el Misterio de los misterios, inaccesible a toda comprensión o cálculo. Allí se encuentra la Voluntad eterna, la voluntad del Infinito que rige todos los mundos, los de Arriba y los de Abajo; la Voluntad que sólo es perceptible por la consecuencia de sus actos, destinada a reinar Arriba y Abajo para que la unión del Todo con la Voluntad sea perfecta.

En el momento de la unión, por decirlo así, todas las formas y todas las imágenes creadas para permitir a la inteligencia concebir el Pensamiento supremo —inaccesible a todo entendimiento al carecer de forma o imagen alguna— desaparecen, surgiendo el Pensamiento Supremo en toda su pureza.

La Voluntad Suprema reside en el Pensamiento y de ahí que, a través de la plegaria que provoca la unión, el hombre atraiga aquí abajo esa Voluntad. A este misterio se refieren las Sagradas Escrituras: *Dichoso el pueblo que goza de esta suerte, dichoso el pueblo cuyo Dios es YHWH* (Sal. 144:15). Quien tenga la dicha de unirse así a su Señor, hace partícipe a todo el mundo de la misericordia de Arriba.

La plegaria de este hombre no es nunca infructuosa; presenta ante el Señor sus reivindicaciones, de igual manera que un hijo las expone a su padre. Dios atiende a la voz de este hombre que inspira el Temor [de Dios] a todas las criaturas. Propone y el Santo, bendito sea, ejecuta. De él dicen las Sagradas Escrituras: *[Tú le pedirás y el te escuchará...], saldrán bien tus proyectos y en tus caminos brillará la luz* (Job 22:27-28).

(I, 44b-46a)

103. Los oficios matutino y vespertino

Rabbí Yišḥaq dijo: ¿Qué significan las palabras *al atar-*

decer comeréis carne y por la mañana os saciaréis de pan (Ex. 16:12)? *Al atardecer*, que es la hora del Rigor, *comeréis carne*, pues la carne provoca la cólera de Dios, tal como está escrito: *Aún tenían la carne entre los dientes, sin acabar de masticarla, cuando se encendió la cólera de Dios contra el pueblo* (Num. 11:33). Es decir: Israel comía carne al atardecer, que es la hora del Rigor, y viceversa: se saciaba de pan por las mañanas, que es la hora de la Clemencia, tal como está escrito: *La clemencia (ḥesed) de Dios dura todo el día* (Sal. 52:3).

Rabbí Tanḥum dijo: El Rigor es rojo y la Clemencia es blanca y por esta razón al atardecer, a la hora del Rigor, Israel come carne, mientras que se harta de pan por la mañana, que es la hora de la Clemencia.

Rabbí Yehudá dijo: Se ofrecían cada día dos corderos en holocausto, uno para la Clemencia y otro para el Rigor.

Dijo en otra ocasión: ¿Por qué las Sagradas Escrituras dicen: *Ofrecerás uno de los corderos por la mañana y ofrecerás el otro por la tarde entre dos luces* (Num. 28:4) en lugar de decir: "...El primero por la mañana y el segundo por la tarde"? Porque cada cordero era ofrecido a un nivel distinto: el primero se ofrecía a la Clemencia, dado que no aparece el calificativo "bueno" para un nombre referido como "segundo"[232].

Rabbí Tanḥum dijo: Por este motivo, Isaac estableció la plegaria vespertina, correspondiente al nivel del Rigor[233].

Rabbí Yiṣḥaq dijo: Se deduce lo precedente del versículo

---

[232] En cada uno de los días de la creación, Dios contempla lo creado y dice ser bueno, excepto en el segundo día. De ello se desprende que en ese día reinaba el Rigor.

[233] Pues debía ser al atardecer el suceso del sacrificio de Isaac (Gen. 22); Aunque en el pasaje no se especifique cuando ocurrió, se deduce por el contexto: Abraham *divisó a lo lejos el lugar* (Gen. 22:4) y ambos emprendieron el camino. Por otro lado, el hecho de ofrecer el carnero en holocausto (Ge. 22:13), puede interpretarse como antecedente del sacrificio vespertino.

siguiente: *¡Ay de nosotros, que declina el día, que se extienden las sombras del ocaso!* (Is. 6:4); *el día* designa la Clemencia y *las sombras* designan el Rigor.

(II, 21a-21b)

104. El *Šemaᶜ*

Escucha, Israel, YHWH, Nuestro Dios, es un solo Dios (Deut. 6:4)[234]. He aquí el precepto de proclamar la unidad del Nombre de Dios cada día. Cuando se proclama la unidad del Nombre de Dios diariamente, Arriba se produce esa unión.

Quien proclama la unidad, debe hacerlo con todo su corazón y con toda su inteligencia[235]; todos los miembros del cuerpo y todos sus órganos deben asociarse en esta proclamación.

Cuando se proclama la unidad del Nombre sagrado, todas los Ejércitos Celestes se alinean por filas y un gobernante por encima de los ciento cuarenta y ocho mundos, que forman los miembros del Mundo de Arriba, escucha cada día esta proclama, recoge las rosas que forman los cuarenta y dos nombres sagrados, comprendidos en los setenta y dos nombres sagrados, los une y forma un solo cuerpo. Es entonces cuando se produce la unión entre el Mundo de Arriba y el Mundo de Abajo y cuando *YHWH es uno y uno es su nombre* (Zac. 14:9).

Por este motivo apoyamos la voz sobre dos letras[236] de

---

[234] Ver la nota 156; § 71 y § 80 .

[235] *Amarás a YHWH, tu Dios, con todo tu corazón, con todas tus fuerzas y con todos tus recursos* (Deut. 6:5).

[236] Estas letras son la Het y la Dalet, que forman la sílaba tónica de la palabra *ehad* (uno). La tradición prescribe pronunciar con mayor fuerza esta palabra. Además, en arameo, *had* significa también "uno".

este versículo que constituye la proclamación, para permitir al ángel recoger las rosas... Las rosas recogidas por el ángel forman una corona sobre la Cabeza del Santo, bendito sea. Los preceptos, seiscientos trece en número[237], constituyen los miembros del cuerpo celeste y éste es el misterio de las palabras: *YHWH es uno y uno es su nombre* (Zac. 14:9).

Cuando Israel proclama la unidad de Dios, una luz sale del mundo oculto de Arriba; es decir, una luz emitida en este mundo y choca con la luz original y ésta se separa entonces en setenta haces, que son las setenta ramas del Árbol de la Vida.

De este árbol provienen los olores y los perfumes con los que se prepara la Matrona para presentarse en el tálamo nupcial de su Esposo. Todos los miembros de la jerarquía celeste se unen inmediatamente en un solo cuerpo indivisible animado por el deseo.

El Esposo[238] hace entrar entonces a la Matrona en el tálamo nupcial y se une a ella. Tal es el significado de las palabras: *Escucha, Israel* (Deut. 6:4), que quieren decir: "prepárate, pues el Esposo va a recibirte". Añaden las Sagradas Escrituras: *YHWH, Nuestro Dios, es un solo Dios* (id.), lo que quiere decir que todos se unen para formar una sola unidad. Estas palabras designan igualmente las seis direcciones[239].

Por esta razón, tras recitar el primer versículo del *Šema'*

---

[237] Los preceptos de la Ley se dividen generalmente en trescientos sesenta y cinco negativos (Mišná. Makkot, 23b, Ex.R. 33:8), equivalentes a los días del año solar, y doscientos cuarenta y ocho positivos, equivalentes al número de huesos del cuerpo humano.

[238] Ver nota 60 y § 80.

[239] Según el *Sefer Yeṣirah*, el Libro de la Claridad. éstas son los cuatro puntos cardinales, Arriba y Abajo; y además: *el Templo del Santo, dispuesto en el centro y sostén de todas ellas* (capítulo IV, 4, según la versión ofrecida por Rotger, M.: *Sefer Yetzirah*, pág. 34).

se dice en voz baja: *Bendito sea el nombre glorioso de su Reino*[240].

En el momento de la unión del Esposo con la Matrona, resuena del lado sur una voz que dice: "¡Despertaos, legiones y ejércitos celestes, en este momento se manifiesta el amor de vuestro Señor!"

Un gobernante superior que capitanea numerosas legiones llamado Bonal se presenta entonces, llevando en sus manos las cuatro llaves de los cuatro puntos cardinales. Una de estas llaves está marcada con la letra Yod, otra con la letra He y la tercera con la letra Waw[241]. Las coloca al pie del Árbol de la vida y allí se unen para formar una única llave. Consumada la unión, la cuarta llave, que es el resumen de las otras tres, se une a ellas.

Éste es el significado de las palabras: *YHWH, nuestro Dios, es un solo Dios (YHWH)* (Ex. 6:4). *YHWH* corresponde a la letra Yod, inicial del Nombre Sagrado. *Elohenu* (nuestro Dios) es el misterio del He supremo, segunda letra del Nombre Sagrado[242]. El segundo *YHWH* corresponde a la letra Waw del Tetragrammaton que une las dos otras [letras][243]. Así pues, la letra Waw, emanente de la fuente celeste y del palacio interior, hereda del Padre y de la Madre[244].

Es entonces cuando la Matrona se presenta ante su Esposo y toda suerte de bienes se expanden por el universo, pues

---

240 Esta fórmula no es ninguna cita bíblica, a pesar de su parecido con Sal. 72:19. Al parecer, era recitada por el pueblo cuando el Sumo Sacerdote pronunciaba el Nombre de Dios el día de *Yom Kippur*. Al no formar parte del *Šemaʿ*, no puede decirse en voz alta. Cf. Ferrater: *Ritual...*, p. 76, nota 62.

241 Es decir, con las letras que forman el Tetragrammaton (YHWH).

242 Pues también hay una He en la palabra la palabra *Elohim* (Dios), de la cual deriva *Elohenu* (Nuestro Dios).

243 La letra Waw se encuentra entre los dos He del Tetragrammaton.

244 El Padre y la Madre designan las *Sefirot Hoḵmah* (Sabiduría) y *Binah*, (Inteligencia). Ver nota 60.

todos los miembros están unidos formando una unidad. La entrada de la Matrona se produce en un lugar secreto y por tanto, la fórmula recitada en esta ocasión es emitida en voz baja, para que ningún extraño participe en el regocijo, tal como está escrito: *Ningún extraño participará de su alegría* (Prov. 14:10).

De la misma manera que Arriba la unión se produce en las seis direcciones[245], así la proclamación de esta unión aquí abajo tiene lugar pronunciando fórmulas de seis palabras, de suerte que este nombre coincide Arriba y Abajo, tal como está escrito: *YHWH es uno y uno es su nombre* (Zac. 14:9). Por ello, el versículo *Escucha, Israel...* (Deut. 6:4), al igual que la fórmula: *Bendito sea el nombre glorioso de su Reino* están formados por seis palabras[246].

Actualmente, la Matrona sólo es introducida en el tálamo nupcial para contemplar por un instante la Gloria del Rey, mientras que en los tiempos futuros, la unión será constante y perfecta, tal como está escrito: *Salid y ved, hijas de Sión, al Rey Salomón* (Cant. 3:11)[247].

(II, 133b-134a)

---

[245] Ver nota 239.

[246] Esta fórmula contiene en hebreo seis palabras: *Baruḵ šem kevod malḵuto la-ʿolam wa-ʿed.*

[247] Ver § 80.

II.3. LAS FIESTAS

105. El significado de las fiestas

Éstas son las fiestas de YHWH, en las que convocaréis asambleas santas (Lev. 23:37).

Rabbí Yiṣhaq empezó a hablar así: "Mi corazón te ha dicho: *"Busca mi presencia"*[248]. *Tu presencia, Señor, es lo que yo busco* (Sal. 27:8). Estas palabras las dirigió el Rey David al Rey Sagrado en nombre de la Comunidad de Israel".

Buscamos la presencia del Señor en las festividades, en las que todo el mundo participa de la Santidad de Arriba. Cuando un rey invita a un banquete, agasaja a sus huéspedes con los mismos manjares y el mismo vino que él consume. Las festividades son los banquetes del Santo, bendito sea, que también hace partícipe a sus huéspedes de su propia santidad, pues está dicho: *Hombres santos seréis para mí* (Ex. 22:30). Cuando aquí abajo Israel se santifica, participa del banquete de la Santidad de Arriba.

Rabbí Simón dijo: Es el Señor quien hace el primer paso para la unión entre el Mundo de Arriba y el de Abajo. El Rey hereda la Santidad del Padre y de la Madre y la comunica a quienes se unen a Él.

Esto es comparable a un rey que invita a un honorable huésped y dice a sus siervos: "Cada día coméis y os consa-

---

[248] Literalmente, *paneḵa* (tu rostro).

gráis a vuestras ocupaciones; algunos de vosotros comerciáis y otros cultiváis los campos. Hoy quiero que estéis contentos, que abandonéis vuestras labores y que os mostréis amables con mi ilustre huésped".

De igual manera el Santo, bendito sea, dice a Israel: "Hijos míos, cada día os concentráis en vuestro trabajo; quiero que os mostréis amables con el huésped supremo que se halla junto a mí. Celebrad este día como una fiesta".

(III, 93b)

106. Los días de juicio

Rabbí Yehudá dijo: He aquí como ha explicado la tradición el misterio oculto de la siguiente Mišná[249]: *Cuatro veces al año el mundo es juzgado: en Pesaḥ, por la recolecta; en ʿAṣeret, por los frutos del árbol; En Roš ha-Šanah todas las criaturas de la tierra desfilan ante Dios como un rebaño*[250] *ante su pastor y en la Fiesta [de Sukkot] se juzga*

---

[249] La Mišná corresponde a la Ley Oral, que según la tradición, fue entregada a Moisés junto con la escrita (la Torá o Pentateuco) y que en un principio estaba prohibido poner por escrito. Tras la destrucción del Segundo Templo y la inminente dispersión del pueblo, surgió la necesidad de recopilarla y unificarla. Una de estas colecciones, aceptada por todos, es la de Rabbí Yehudá ha-Naśí, alrededor del 220 d.C., aunque su transmisión oral siguió durante varios siglos. Los comentarios a la Mišná, nuevas enseñanzas, leyendas, y, en fin, un vasto corpus de sabiduría sagrada y profana forman la Gemará y la unión de ambas, el Talmud, del cual tenemos dos: el palestinense o Talmud Jerosolimtano y el Babilónico. Para mayor información puede consultarse la obra de Strack, H.L. - Stemberger. G.: *Introducción...*, págs. 70-86, 167-207.

Por Mišná se entiende tanto la compilación de la Ley Oral como cada una de las enseñanzas que la componen.

[250] Literalmente, *maron*, palabra de difícil interpretación que parece indicar "rebeldes" (cf. Jastrow, M.: *Dictionary...*). Blackman, P.: *The Mishnah...* traduce "como una tropa de soldados", aunque acepta otra versión: "como un rebaño"; Jean de Pauly hace un juego de palabras con ambas ver-

la cuestión de las lluvias[251] (Roš ha-Šanah 1,2). Las palabras *en Pesaḥ, por la recolecta* quieren decir que en esta época el Trono de los Patriarcas y del Rey David triunfa sobre el otro lado. Por esta razón hay que comer durante los días de *Pesaḥ* el pan ázimo y hacer desaparecer toda la levadura[252], símbolo de los gobernantes de los pueblos paganos, llamados *otros dioses* o *dios extraño*[253]. En *Pesaḥ*, Israel entra en los dominios del Santo, bendito sea, y se aparta de la levadura...

En ʿAṣeret (Šavuʿot), por los frutos del árbol. No dice "el

---

siones: "comme les troupeaux devant le berger", es decir: "como un rebaño ante su pastor".

[251] Todas estas fiestas tienen su origen en el ciclo agrícola: *Pesaḥ* o Pascua es el inicio de la primavera; *ʿAṣeret* o *Šavuʿot* (Pentecostés), el inicio de la siega del trigo y la recolección de los frutos veraniegos; y *Sukkot* o Tabernáculos, en otoño, con las primeras lluvias, marca el fin de la cosecha. Lo que se juzga en estos días, según la Mišná, es la fertilidad de la tierra.

Estas tres son llamadas Fiestas de Peregrinaje, pues en tiempos bíblicos era preceptivo subir a Jerusalén, y las tres están relacionadas con la experiencia sinaítica: En *Pesaḥ* se conmemora la salida de Egipto; según la tradición, la Ley fue dada a Moisés el mismo día de *Šavuʿot* y en *Sukkot* es preceptivo habitar en los tabernáculos o cabañuelas durante los ocho días de la fiesta en recuerdo de la experiencia sinaítica.

Por último, *Roš ha-Šanah*, el Año Nuevo, cae en el primer novilunio del otoño y según la tradición es el aniversario de la creación del mundo. También es llamado *Yom ha-Din*, día del juicio, pues a partir de ese día comienzan los *Yamim Nora'im*, los diez Días Terribles, en los que Dios juzga a cada hombre e inscribe a los justos en el Libro de la Vida al término de los mismos, en *Yom Kippur*, el día de la Expiación (de los pecados).

[252] La prohibición de comer cualquier tipo de fermento en los días de *Pesaḥ* deriva de las prisas que se tomaron los israelitas para salir de Egipto, que no tuvieron tiempo de dejar fermentar el pan antes de cocerlo (Ex. 12:39). La *Mekilta de Rabbi Ismael* (Pisha XIV, Ex. 12:39) relaciona este pasaje con el mundo venidero a través de la siguiente cita: *el hornero ha dejado de atizar* [el horno] *desde el amasado de la masa hasta su fermentación. En el día de nuestro rey enfermaron los príncipes* (Os. 7:4-5). Cf. Martínez, T.: *Mekilta...*, pág. 73.

[253] *Otros señores (=dioses) fuera de ti nos han dominado, pero sólo de ti recordaremos tu nombre* (Is. 26:13). Ver § 17.

No tendrás ningún dios extranjero (Sal. 81:10). En hebreo, *zar* significa tanto "extraño" como "extranjero".

fruto de los árboles", pues *del árbol* se refiere al más grande y vigoroso de Arriba[254]. Las palabras de la tradición aluden a ese árbol del cual dicen las Sagradas Escrituras: *Soy como un ciprés siempre verde; por mí se hallará tu fruto* (Os. 14:9).

Añade la tradición: *En Roš ha-Šanah todas las criaturas de la Tierra desfilan ante Dios como un rebaño ante su pastor*. Otra tradición nos enseña que el término *Roš ha-Šanah* significa el principio del año del Rey. ¿Y qué quiere decir "el principio del año del Rey"? Es el gobernante de esa región celeste llamada Año, cuyo nombre es Isaac.

Añade también la tradición: *En Ḥag [ha-Sukkot] se resuelve la cuestión de las lluvias*. Durante esta fiesta domina la derecha del Rey y por ello se prescriben libaciones. Así pues, en estas cuatro épocas del año se encuentra todo el misterio del juicio.

(I, 226b)

107. El primer día del año

Sonad en el novilunio la trompeta, en el plenilunio, el día de nuestra fiesta (Sal 81:4)[255]. En el primer día del año rige el Rigor, el cual da coraje al otro lado que cubre la luz de la

---

[254] Es decir: el Árbol de la Vida. Ver § 40.

[255] *Roš ha-Šanah* o Año Nuevo empieza con el primer novilunio del otoño, en septiembre-octubre. Es preceptivo hacer sonar el *šofar*, un cuerno de macho cabrío, cien veces (Lev. 23:24, Num. 29:1), para anunciar la solemnidad del día en que todo hombre es juzgado. Por otro lado, la Biblia marca dos principios del año: en *Nisán*, en la primavera, como inicio del calendario religioso (Ex. 12:2); y en el mes de *Tišré*, el primer día del séptimo mes, se instituye esta fiesta, que según se deduce de Ez. 40:1 es el Año Nuevo. Esta confusión deriva de la sustitución del calendario cananeo, que empieza a contar los años en primavera, por el babilónico, que lo hace en otoño. Cf. de Vaux, R.: *Instituciones...*, págs. 255-267.

luna y evita que de claridad al mundo. Todas las criaturas de Arriba y de Abajo son juzgadas ese día en que resuena una voz que proclama las siguientes palabras: "Preparad el Trono del Juicio al Señor de todos, pues se dispone a distribuir justicia".

En el desierto país que he habitado me ha sido revelado el siguiente misterio: ¿Por qué el Rigor es ejercido el primer día del año? Por que todas las cosas sagradas dependen del séptimo mundo celeste, del que emana todo luz, toda santidad y toda bendición.

Cuando llega el momento en que este séptimo mundo celeste se dispone a derramar santidad Abajo, examina las obras de los hombres. Si éstos son justos, la santidad desciende y se expande por todos los mundos de Arriba, sino, ésta se detiene en el séptimo mundo y no baja hasta que los culpables son separados de los justos. Para exterminar a los culpables y separarlos de los justos, el Rigor es ejercido en el mundo. Entonces se cubre la Luna, pues no es agradable a Dios hacer exterminar a sus propias criaturas.

Puesto que rige el Rigor, el Tentador se llena de valor y es imposible abatir su fuerza si no se sigue el consejo dado por Dios a Israel: *Sonad en el novilunio la trompeta* (Sal. 84:4). Cuando Israel hace sonar el *šofar* aquí abajo su sonido atraviesa el espacio, hiere los firmamentos y llega junto a esa roca que cubre la Luna. Entonces desciende la Misericordia aquí abajo y desaparece del todo el Rigor.

Cuando la Clemencia se revela aquí abajo, también lo hace Arriba, pues el Mundo de Abajo es reflejo del de Arriba. Si éste está alegre, el otro sonríe también, pero si está triste, el mundo de Arriba se envuelve de Rigor. La alegría del hombre atrae otra alegría en el mundo de Arriba. Todo lo que ocurre aquí abajo es el reflejo de la conducta de los hombres.

(II, 184a-184b)

108. *Yom kippur*: el Gran Perdón

Yom Kippur, el día de la expiación de los pecados, es el día de la luz. La piedra preciosa del Mundo de Arriba se ilumina y por esta razón Israel envía una macho cabrío al desierto, centro del mundo inhabitado, residencia del demonio[256]. El centro de la parte habitada del mundo es Jerusalén, donde reside el lado santo...

Pero, ¿cómo se explica el hecho que se envíe otro macho cabrío a YHWH? Esto es comparable al rey que se llenó de cólera hacia su hijo. Hizo venir al funcionario encargado de infligir los castigos a los culpables y le encomendó castigarle. El funcionario se alegró de la misión que le acababa de ser confiada y entró en el palacio del rey para sentarse en su mesa. Cuando el príncipe apareció, entendió que el funcionario había sido invitado para castigarle y se apresuró a reconciliarse con su padre.

Tras la reconciliación, el rey mandó que se preparara un banquete para él y su hijo y al mismo tiempo ordenó que no se dijera al funcionario nada del asunto. Cuando éste llegó, se dijo el rey: "Si oye que voy a sentarme en la mesa con mi hijo, estropeará nuestra comida con sus acusaciones y sus reprimendas".

Hizo venir a su mayordomo y le dijo: "prepara un banquete y ponlo en la mesa delante de mí, y adereza otro parecido delante del funcionario que acaba de llegar, para satisfacer su ilusión de comer en mi mesa. Pero debe ignorar que voy a

---

[256] El ritual de esta fiesta, que cae en el décimo día del mes de Tišre, está regulado en Lev. 16: se inmolaba un toro en el Templo de Jerusalén y la comunidad ofrecía dos machos cabríos: uno era igualmente inmolado y al otro se le transmitían todos los pecados del pueblo a través de la imposición de manos del Sumo Sacerdote. Después era conducido al desierto, enviado a *Azazel*, que tanto el Targum como *3 Henoc* identifican como el príncipe de los demonios. Esta concepción se adecúa a la concepción bíblica, según la cual los lugares deshabitados eran residencia de espíritus malignos (Is. 13:21; 34:11-14...). Cf. de Vaux, R.: *Instituciones...*, págs. 636-639.

comer en compañía de mi hijo. Que coma su banquete, se vaya y nos deje tranquilos".

Asimismo, Dios dice a Israel: "Prepara dos machos cabríos, uno para mí y otro para el acusador (*Azazel*), para que se haga la ilusión que come en mi mesa y que se vaya tan pronto como termine su parte".

Cuando el demonio desaparece de este mundo, las bendiciones no cesan de caer en abundancia. La historia de Ester y Ammán es una alegoría de lo que ocurre en el cielo entre la Matrona y el Tentador. El demonio pide que sea exterminado el género humano y la Matrona, la Ester celeste, llena de compasión, intercede ante el Rey Supremo en favor de los hijos de su pueblo.

(II, 184b-185a)

109. El ayuno de *Yom Kippur*

El penitente ayuna para ofrecer su carne y su sangre, puesto que, al igual que la rosa blanca y roja no puede volverse del todo blanca sin la ayuda del fuego, tampoco el sacrificio se vuelve del todo blanco si el penitente no pasa por el fuego. La falta de alimento debilita el cuerpo y provoca la fiebre y es este fuego que arde en las venas del hombre que hay que ofrecer como sacrificio a Dios.

Por esta razón, Rabbí Eleazar pronunciaba la siguiente plegaria cada vez que ayunaba: "Dios mío, el Dios de mis padres, Tú sabes que te he ofrecido mi grasa y mi sangre calentándolas con la debilidad de mi cuerpo. Complácete en aceptar el olor del sacrificio que se escapa por mi boca en estos momentos, como el olor que desprendía el fuego del holocausto en el altar, y que puedas perdonar mis pecados".

De esta plegaria resulta que durante el ayuno el hombre

ofrece su grasa y su sangre, y que el olor de su boca parte del olor que se elevaba del altar.

(II, 20b)

110. El *Šabbat*

Al atardecer del sexto día de la semana, al principio de *Šabbat*, una estrella brillante se eleva al norte, rodeada de otras setenta estrellas de menor tamaño. La estrella mayor choca con las otras setenta y todas ellas se unen para formar una sola. Este cuerpo celeste se extiende, pareciéndose a un inmenso fuego que proyecta sus llamas en todas direcciones. El fuego rodea las mil montañas de un cerco impugnable.

De su interior se eleva una llama cuyos colores se van modificando a cada instante: ora se torna verde, ora blanca o de cualquier otra tonalidad. Cuando ha pasado por toda la gama de colores, la llama se acerca al Punto misterioso que la engulle... Entonces cesa todo Rigor, incluso el fuego del infierno se extingue; todos los seres Arriba y Abajo gozan del descanso. Pero a la salida del sábado, cuando Israel pronuncia la bendición sobre el fuego[257], el Rigor vuelve a regir, y todos los fuegos apagados en la víspera vuelven a encenderse. Es por esto que está prohibido prender fuego en *Šabbat*.

Cuando empieza el *Šabbat* resuena una voz en todos los cielos que dice: "Legiones, preparaos para presentaros ante vuestro Señor". Entonces sale un espíritu del lado sur y pasa por todas las legiones del lado derecho, de donde forma una

---

[257] Se refiere a la *havdalah*, ceremonia que marca el fin del *Šabbat* y de las festividades, en la que se bendice sobre una copa de vino, especies y una vela trenzada que forma más de una luz. Su nombre significa "separación", pues con ella se separa lo sagrado de lo profano. Precede a la *ʿAmidah* en el servicio vespertino.

especie de hábito, el mismo que visten los ángeles en honor al *Šabbat*.

En la víspera del sábado el pueblo santo debe tomar un baño para purificarse. ¿Por qué? Porque durante los días de la semana otro espíritu anima el pueblo. Entonces, cuando el hombre quiere librarse de éste para recibir el Espíritu Santo, debe purificarse.

Tened presente que todos los días de la semana están relacionados con el *Šabbat*. Éste es algo así como un punto en medio de la periferia [de la semana] equidistante con los demás puntos. Los días de la semana son los días de los pueblos paganos y el *Šabbat* es el día de Israel...

En él, las luces celestes se expanden más profusamente aquí abajo, porque cada hombre recibe un alma suplementaria que hace olvidar toda tristeza y toda ira para dejar sitio solamente a la alegría y a la clemencia, tanto Arriba como Abajo. Se deja oír una voz celeste que proclama: "¡Feliz suerte la tuya, Israel, pueblo santo, con quien el Señor muestra su benevolencia, proveyéndole de un alma suplementaria!"

Éste es uno de los mayores misterios conocidos por nuestros Sabios. El alma suplementaria es una emanación del Punto Supremo y por esta razón la hace guardar preciosamente, tal como está escrito: *E Israel guardará el Šabbat* (Ex. 31:16). He aquí por qué en ese día hay que acordarse de las alegrías y comer tres veces: para deleitar el alma suplementaria. También las almas unidas en el Paraíso se regocijan de los placeres del cuerpo aquí abajo. Hay que alegrarse ese día comiendo, bebiendo y vistiendo elegantemente...

Nuestros Sabios han fijado la noche del sábado para sus relaciones conyugales. Pregunté a la Lámpara Santa por qué los Sabios obran así; la Corona inferior acarrea y distribuye las almas cada día, incluso durante la semana, tal como está escrito: *Se levanta cuando es aún de noche y prepara la comida para los suyos* (Prov. 31:15).

Me respondió la Lámpara Santa: Los iniciados hacen esto

porque están provistos de un alma suplementaria durante la noche del sábado. En cualquier otro día de la semana, las relaciones conyugales no están tan bien resguardadas de la mácula del demonio como en sábado. ¿Por qué? porque en ese día un alma suplementaria anima el cuerpo, la cual emana del Anciano entre los ancianos, quien desciende al Punto de Abajo[258] para armonizar el descanso de todas las criaturas.

En sábado no hay que pedir a Dios por la custodia personal, puesto que ningún mal espíritu está autorizado para ejercer en este mundo.

Está prohibido hablar de cosas banales en sábado, ni siquiera de los asuntos relativos a la sinagoga. Hay que consagrar ese día a las alabanzas, la oración y el estudio de la Ley. Quien hable de cosas banales en ese día, profana el sábado y será excluido del Pueblo de Israel.

Dos ángeles ponen sus manos sobre la cabeza de este hombre y dicen: "¡Desdichado, pues no tendrá parte en el Santo, bendito sea!"

La liturgia que empieza por las palabras *Dios, Señor de todas las obras*[259] está compuesta siguiendo el misterioso orden de las veintidós letras sagradas que forman coronas a los patriarcas y al Trono Supremo. Las veintidós sentencias de esta liturgia ordenados alfabéticamente corresponden al alfabeto supremo. Cuando el Trono Supremo se pone la corona que forma la Ley Escrita[260], las formas de las letras, todos los acentos tónicos y todos los signos masoréticos se

---

[258] Ver §§ 7 y 10.

[259] Esta plegaria antecede la recitación del *Šemaᶜ* en la recepción del *Šabbat*. Esta compuesta a modo de acróstico alfabético y en él se alaba a Dios por la obra de la creación.

[260] La Ley escrita es la *Torah* o Pentateuco, los cinco primeros libros de la Biblia. Se la denomina así por contraposición a la Ley Oral, que según la tradición fue entregada a Moisés en el Sinaí junto a la escrita, de manera que una no se puede entender sin la otra. Ver nota 249.

encierran en él[261]. La imagen de la Ley Escrita penetra en la Ley Oral y la fecunda, de igual manera que la mujer es fecundada por el hombre. En ese momento la santidad se extiende por todas las alturas.

En ese día, siete hombres son llamados para recitar la *parašah*[262] correspondiente a las siete voces de la Ley. En las otras festividades sólo son llamados cinco. Por *Yom Kippur* suben seis, correspondientes a las seis direcciones[263] y por la neomenia solamente cuatro, uno más que en los días normales, debido a la nueva luz de la Luna que viene a añadirse a la del Sol.

Rabbí Simón dijo: Cuando se sacan los rollos de la *Torah* del armario para la lectura [de la *parašah*], se abren las puertas de la clemencia en los cielos y el amor celeste se manifiesta. Por ello hay que recitar: *Bendito sea el Nombre del Señor del Universo; bendito sea su Trono. Sé siempre favorable a Israel, o Señor; libera a tu pueblo y devuélvele*

---

261 Por Masora se entiende todo el proceso de transmisión del texto bíblico, y especialmente a las distintas escuelas palestinenses y babilónicas que, entre los siglos IV y X, aproximadamente, llevaron a cabo la inmensa obra de unificar la pronunciación del mismo. De los diversos sistemas surgidos, el que predominó fue el tiberiense, de la escuela de R. Mošé bar Ašer, el cual consta de un sofisticado sistema de puntos, en su mayoría suscritos, y de diversos acentos prosódicos, fijándose no sólo un modelo de pronunciación, sino también su entonación. Éste fue aceptado por todas las comunidades judías como modelo escrito, aunque no se abandonaran las distintas tradiciones de lectura. De la evolución de las mismas subsisten hoy tres grupos principales: la ashkenazí, la sefardí y la yemenita. Para mayor información sobre el tema puede consultarse la obra de Yevin, I.: *Mavo*... y la de Kahle, P.: *The Cairo Genizah*, aunque algunas de sus teorías han sido puestas en tela de juicio por la investigación.

262 Por *parašah* se entiende cada una de las partes en las que se divide el Pentateuco leídas en la sinagoga cada semana, completándose el ciclo en un año entero.

263 Según el *Sefer Yesirah*, el Libro de la Claridad, éstas son los cuatro puntos cardinales, Arriba y Abajo; y además: *el Templo del Santo, dispuesto en el centro y sostén de todas ellas* (Capítulo IV, 4, según la versión ofrecida por Mateu Rotger, J.: *Sefer Yetzirah*, pág. 34).

tu santuario y concédenos tu luz al aceptar nuestras plegarias...

Acabado el *Šabbat* se debe prolongar la solemnidad tanto como sea posible, pues ese día la *Šekinah* es nuestra huésped y hay que tratar de retenerla tanto como podamos[264]. Por esta razón Israel recita la liturgia: *Y es misericordioso, Él perdona los pecados* (Sal. 88:38).

Cuando, una vez ha acabado el sábado, Israel pronuncia las plegarias adecuadas, las almas de los condenados exclaman desde el infierno: "¡Feliz suerte la tuya, Israel, pueblo santo, y bienaventurados los justos que siguen tu Ley!... ¡Bienaventurado quien se muestra perfecto con esta santa joya!", pues este día está coronado con setenta coronas y el Nombre Supremo es perfecto en todas direcciones, y todo ello en medio de la alegría, en la bendición y en la santidad. La santidad del sábado es igual a la del primero de todos ellos: el sábado de la creación...

Quien recita las plegarias del *Šabbat* con recogimiento obtiene como recompensa la remisión de sus pecados. La bendición pronunciada la tarde del viernes sobre una copa de vino está compuesta por treinta y cinco palabras, correspondientes a las treinta y cinco palabras dichas en la creación, lo que nos da setenta, para que podamos coronar el *Šabbat* con las setenta coronas de la víspera[265]. Gracias al pueblo de Israel, la noche del sábado es santificada, pues sobre él reposa

---

[264] La tradición precribe retrasarse en la sinagoga a la salida del sábado hasta que todos los presentes hayan terminado sus oraciones, por temor a los demonios (TB Šabbat 24b. TB Pesaḥim 111b-112a). Cf. Ferrater, J.: *Ritual...*, pág. 181.

[265] Aunque de hecho se trata de la misma noche del sábado, ya que el día empieza con la puesta del sol y no al amanecer, según nuestra concepción.

el Espíritu de Arriba. Por esta razón debemos santificar[266] con recogimiento.

Pero el sábado por la mañana no hace falta pronunciar esta fórmula, pues el día es santo por sí mismo. Es Israel quien se santifica recitando las plegarias. Bienaventurado Israel, pueblo Santo, que de este día hereda el don eterno.

Acabado el *Šabbat*, el hombre debe separar lo santo de lo profano, pues otros espíritus encargados de los días laborables deben volver a cumplir sus funciones. Para provocar esta distinción se pronuncia a la caída del sábado una bendición sobre el fuego[267]. Aunque toda lumbre sea extinguida y oculta en *Šabbat*, existe una llama en ese día: el fuego sagrado y supremo delante del que los demás fuegos se ocultan; el fuego del altar sobre el que Isaac iba a ser ofrecido en holocausto.

Para ser prendido, ese fuego no precisa de ninguno de los fuegos de los días profanos; sólo el del sábado. Cuando se pronuncia la bendición sobre el fuego, cuatro legiones de ángeles descienden aquí abajo para ser iluminadas por esa misma llama. Estas legiones son llamadas "Luz de fuego".

Por este motivo, el momento de pronunciar la bendición se doblan los cuatro dedos de la mano derecha sobre la palma, para dar claridad al dorso de la mano con la vela. Los cuatro dedos simbolizan las cuatro legiones de ángeles llamados Luces de Fuego.

En las otras bendiciones debemos mantener los dedos extendidos para que los niveles superiores se unan a ellos y los santifiquen, mientras que durante la bendición sobre el fuego se doblan los dedos sobre la palma para iluminar el dorso.

---

[266] Es decir, hacer el *qidduš*, todo el ritual de bendiciones y plegarias establecidas por la tradición.

[267] Es decir: la *havdalah*. Ver nota 257.

En los días profanos se dice: "¿Quién expande la luz?", mientras que en la *havdalah* se dice: "¿Quién crea las luces del fuego?" ¿Por qué? Porque durante el sábado todas las legiones de ángeles son absorbidas por la Lámpara Sagrada y acabado el sábado se separan.

(II, 203a-208b)

111. El *Šabbat* en el infierno

Rabbí Yehudá dijo: Los paganos, que no han santificado el sábado durante su vida sobre la Tierra, lo observan durante su estancia en el infierno, pues gozan de descanso durante ese día. Todos los viernes por la tarde, desde que empieza la santidad del *Šabbat*, resuenan las voces en todos los compartimentos del infierno, dejándose oír las siguientes palabras: "Que el castigo de los culpables sea suspendido, pues el Rey Sagrado llega y el día se santifica". Incluso los castigos cesan y los culpables encuentran reposo.

Pero los israelitas que jamás observaron el sábado no encontrarán reposo, ni siquiera ese día. Los otros condenados en el infierno se preguntan extrañados: "¿Por qué éstos no encuentran reposo como nosotros?" Les responden los ángeles encargados de los castigos: "Porque ellos han cometido el crimen de negar la existencia del Santo, bendito sea, y de transgredir todos los mandamientos de las Escrituras al profanar el *Šabbat*. He aquí por qué solamente ellos no encuentran reposo, incluso hoy".

Los condenados están autorizados a abandonar su sitio y contemplar el siguiente espectáculo: Un ángel de nombre Santariel retira del suelo los cuerpos de quienes profanaron el sábado y los llevan al infierno. Las almas que habían animado ese mismo cuerpo contemplan entonces los despojos consumidos por los gusanos y no conocen descanso en el flamí-

gero infierno. Los demás culpables vuelven ese cuerpo y exclaman: "He aquí el cuerpo de uno que no ha tenido en cuenta la Gloria de su Señor y que ha negado la existencia de Dios y de todas las Escrituras. ¡Desdichado! Mejor le hubiera valido el no haber nacido que ser expuesto a tal castigo y a tal vergüenza". Éste es el sentido de las palabras: *Y cuando salgan verán los cadáveres de aquellos que se rebelaron contra mí, pues no morirá su gusano ni su fuego se apagará, y serán un horror para todo mortal* (Is. 66:24).

Siendo el *Šabbat* tan importante como las Sagradas Escrituras y siendo éstas llamadas *fuego*[268], es justo que quienes hayan transgredido el fuego de las Escrituras sean castigados con el fuego del infierno que no será jamás extinguido.

112. El *Šabbat* en el cielo

En la entrada del *Šabbat*, cuando Israel lo santifica, resuena una voz en las cuatro extremidades del mundo que dice: "Reuníos, legiones sagradas, preparad los tronos sagrados". Una gran alegría se extiende entonces por todos los trescientos noventa cielos[269]; los príncipes y los gobernantes [celestes] ocupan sus sitios.

En el momento en que Israel santifica el sábado aquí abajo, se revela el Árbol de la Vida, haciendo agitar sus hojas. Un halo provinente del mundo venidero hace temblar sus ramas, extendiéndose el perfume del mundo venidero en

---

[268] Se refiere a la expresión hebrea de difícil interpretación *'ŠDT* (Deut. 33:2), que hay que leer *eš dat* (ley de fuego), como si fueran dos palabras. En la *Mekilta de Rabbí Ismael* leemos: *A su diestra quiere decir por mérito de la Torá que iban a recibir, porque se dice: con una ley de fuego [eš dat] en su diestra para ellos (Deut. 33:2).* (Be-šallah VII, Ex. 14:29; traducción de Martínez, T.: *Mekilta...*, pág. 160.)

[269] Es decir, tantos como el valor numérico de la palabra *šamayim (ŠMYM)*, cielos.

este mundo y haciendo salir las almas sagradas. Éstas se despiertan las unas a las otras, unas entran y otras salen y el Árbol de la vida se colma de alegría.

De esta manera, todos los israelitas se ornamentan con esas almas y un gran regocijo reina en *Šabbat*. Es el día del gran descanso y todos los justos del Jardín suben a deleitarse con las supremas delicias del mundo futuro. Cuando el *Šabbat* toca a su fin, todas esas almas se envuelven y se elevan.

Con la llegada del sábado, las almas descienden aquí abajo para posarse sobre el pueblo santo y las almas de los justos ascienden. Acabado el sábado, las almas de los santos vuelven a bajar y las almas que se habían posado sobre Israel suben y se colocan ante la figura del Rey Sagrado y el Santo, bendito sea, les pregunta: "¿Qué nueva explicación de la Ley habéis oído en la Tierra?" ¡Feliz aquel cuya explicación es llevada ante Él! ¡Qué alegría!, pues el Santo, bendito sea, reúne su familia celeste y le dice: "Escuchad la nueva explicación que el alma de tal ha dado". Cuando una nueva idea relativa a la Ley es revelada aquí abajo y es llevada en alto por el alma sabática, toda la familia celeste escucha esta explicación y las *Hayyot*[270] sagradas se cubren con sus alas.

(III, 173a)

113. El año sabático

Ahora, Maestro, te revelaremos otro secreto. Cada año

---

[270] Es decir, los cuatro seres vivientes de la visión de Ezequiel. Ver nota 30.

sabático[271] resuena una voz que dice: "Hombres, mujeres y todos cuantos os mantenéis en la Fe, reuníos y subid". Los hombres, las mujeres e incluso los niños de pecho suben entonces a la escuela celeste donde un joven a quien el Señor ha confiado las llaves del cielo les revela las nuevas y profundas explicaciones y todos ellos se colman de una intensa alegría.

Inmediatamente después entran en el más misterioso de los palacios, en el que reside la Gracia de Dios, el Palacio del Amor del Santo, bendito sea, al cual se refieren las palabras: *[Una cosa suplico: habitar en la casa del Señor...] para contemplar la Gracia de YHWH y visitar su palacio*[272] (Sal. 27:4). Entonces, los niños muertos prematuramente se elevan aun más arriba, mientras que los muertos en edad adulta vuelven al palacio, donde retoman las envolturas de cada día. Bienaventurado el pueblo que tanto bien espera en el mundo venidero.

(III, 167b)

---

[271] El año sabático, *šanat ha-šemittah*, en hebreo, es el séptimo año de liberación en el que se debe dejar descansar la tierra, cancelar las deudas, devolver la propiedad hipotecada a su dueño primero y liberar el siervo israelita que presta sus servicios por su insolvencia (Deut. 15:1-8).

Según Lev. 25:2-7, este ciclo se inicia a partir de la entrada en la tierra prometida. Dios garantiza la bendición en el sexto año para garantizar la subsistencia hasta la próxima recolección, pues los frutos de tierras no cultivadas tampoco son aptos para el consumo. Dado que el cumplimiento de la *šemittah* implica un abundante aprovisionamiento de alimentos, el pobre y el extranjero pueden beneficiarse de lo que produzcan las tierras de barbecho.

El origen de esta institución se encuentra, quizás, en el intento de contrarrestar la desigualdad social creciente tras la sedentarización de los israelitas. Tenemos documentos históricos que demuestran su aplicación hasta el período postbíblico y aun en la actualidad es respetada en el Estado de Israel, aunque de forma bastante relajada, siendo el último año sabático el 1993-94. Cf. de Vaux, R.: *Instituciones...*, págs. 244-246.

[272] La palabra hebrea empleada, *hekal*, significa también Templo.

II.4. LA VIDA SANTA

114. El matrimonio

La tradición nos enseña que las nupcias son para el Santo, bendito sea, un trabajo tan arduo como el paso de los israelitas por el Mar Rojo, pues dependen de un grado especial [de la divinidad].

Tened presente que en el momento de la unión del Esposo con la Esposa[273], todas las almas salen del río celeste. Éstas descienden aquí abajo entremezcladas: las masculinas con las femeninas[274]. En el momento de la boda es necesario que las almas se encuentren; cada alma masculina debe encontrar su correspondiente femenina que la acompañaba en su descenso a la Tierra.

Por esta razón, la tradición cuenta que las nupcias son un trabajo tan arduo como la separación de las aguas del Mar Rojo[275], porque para separar el mar fue necesario que la región celeste correspondiente al Mar Rojo fuera separada en tantos caminos como vados se tuvieron que disponer para dar paso a los israelitas. Para que se produz-

---

[273] Ver nota 60 y § 80.

[274] Ver § 55.

[275] Ver § 81.

ca cualquier evento aquí abajo, es necesario que otro igual ocurra Arriba, pues el Mundo de Abajo no es sino un reflejo del Mundo de Arriba.

(I, 207b-208a)

115. La procreación y la familia

De la misma manera que el Santo, bendito sea, produce la unión entre marido y mujer aquí abajo, procura, asimismo, la unión de las almas hermanas en el mundo de Arriba para que éstas engendren nuevas almas, que son animadas por esas fuerzas sagradas superiores a ellas.

Para que todas las fuerzas celestes encuentren almas que animar, es necesario que sean extraordinariamente grandes en número, y para que esto ocurra es necesario que los cuerpos se multipliquen aquí abajo; solamente así son bendecidos el Mundo de Arriba y el de Abajo.

Por esta razón creó el Santo, bendito sea, al hombre: para que ande en su camino e, imitando el ejemplo de Arriba, no deje secar jamás su fuente [de vida]. Quien deje secar su fuente [de vida] provoca —si puede decirse así— que se agoten a su vez las aguas de Arriba, tal como está escrito: *Se agotarán las aguas del mar, los ríos se consumirán y se secarán* (Job 14:11).

Siendo que el hombre se formó aquí abajo según el modelo de Arriba, se deduce que quien deja agotar su fuente [de vida] y no fructifica, sea porque no quiere casarse, sea por haber tomado una mujer estéril o porque cohabita con su esposa de manera contraria a la naturaleza, comete un crimen irreparable. De éste dicen las Sagradas Escrituras: *Lo torcido no puede enderezarse* (Ecl. 1:15).

Quien toma una mujer y no consigue engendrar hijos, su hermano debe redimirlo casándose con su mujer para susci-

tarle descendencia[276]. Quien muere sin dejar hijos no tendrá parte en el mundo venidero; su alma no entrará en el paraíso y su imagen será borrada de la región donde residen las almas, tal como está escrito: *ese alma*[277] *será borrada de mi presencia* (Lev. 22:3).

He aquí por qué el Santo, bendito sea, ha provisto de un salvador a ese alma: para que la redima de los demonios, y ese redentor es el hermano del difunto, tal como está escrito: *Cuando dos hermanos vivan juntos y uno de ellos muera sin dejar hijos*... (Deut. 25:5).

He aquí por qué Judá dijo a su hijo: *Cásate con la mujer de tu hermano y cumple con ella el levirato para suscitar descendencia a tu hermano* (Ex. 38:8), porque el alma de un hombre que no ha engendrado hijos aquí abajo no entrará jamás en presencia del Santo, bendito sea, sino que se quedará fuera, pues no será juzgada digna al no haber enriquecido el mundo con su luz durante su estancia en el cuerpo[278].

(I, 186b-187a)

Y Dios los bendijo diciendo: sed fecundos y multiplicaos (Gen. 1:22). Éste es el mandamiento que obliga a aplicarse en este mundo a la procreación y a engendrar hijos para extender la Gloria del Nombre Sagrado por todas direcciones, abarcando los espíritus y las almas que constatan la Gloria de Dios Arriba y Abajo.

Quien no se aplica al cumplimiento del mandamiento de la procreación disminuye el Rostro de su Señor y evita que

---

276 Ver § 54 y nota 113.

277 Es corriente en la hebreo llamar al hombre *nefeš*, alma. Ver § 71, donde Abraham es denominado así repetidas veces.

278 Ver § 54.

descienda a la Tierra. La falta de nuevas almas que bajen al mundo de Abajo también causa que la *Šeḵinah*, la Divina Presencia, no descienda a este mundo, pues son las almas quienes producen la Gloria[279] del Rey en este mundo, tal como está escrito: *Un pueblo numeroso es gloria del rey, la escasez de súbditos, ruina del príncipe* (Prov. 14:28). La multitud de almas atrae al Rey a este mundo y el Rostro del Rey disminuye si se reduce su número.

Quien se abstiene de procrear es tan culpable como si derramara la sangre de su prójimo, pues evita la reproducción del Rostro celeste al ser hecho el hombre a imagen de Dios. Por esto conviene aplicarse a cumplir el mandamiento de la procreación: para propagar la Gloria de Dios en todas direcciones.

(I, 273b)

Está escrito: *En verdad son los hijos heredad del Señor y los frutos del vientre, una bendición* (Sal. 127:3). Las Sagradas Escrituras se refieren a que, para gozar de la heredad de Dios y unirse a él sin separarse jamás, es necesario tener descendencia, pues quien ha sido juzgado digno por haber engendrado hijos entra en la antesala del mundo celeste. Las buenas obras del hijo en este mundo dan mérito al padre en el Mundo de Arriba y lo hacen digno de gozar de la heredad de Dios[280].

¿Qué significa *heredad del Señor* (Sal. 127:3)? Es la Tierra de la Vida, llamada tanto *Tierra de Israel* como *Tierra de Vida*[281]. El Rey David la llamó *heredad del Señor*, tal

---

279 Ver § 40.

280 Ver nota 78.

281 Ambas expresiones son frecuentes en la Biblia para designar la Tierra que Dios prometió dar a Abraham en heredad (Gen. 15:7).

como está escrito: *me expulsan hoy para que no tenga parte en la heredad de YHWH, como si me dijeran: Vete a servir a dioses extranjeros* (I Sam. 26:19), pues son los hijos quienes hacen merecer al padre la heredad del Señor.

Añaden las Sagradas Escrituras: *los frutos del vientre, una bendición* (Sal. 127:3), pues la recompensa del padre en el cielo es proporcional a la conducta de los hijos, *frutos del vientre*.

(II, 115a-115b)

II.5. LA CARIDAD

116. La Caridad y la Gracia divinas

¿Qué dicen las Sagradas Escrituras después que le fuera anunciada a Abraham la buenaventura del nacimiento de Isaac? Está escrito: *Levantáronse de allí los hombres y dirigieron su mirada hacia Sodoma* (Gen. 18:16).

Rabbí Eleazar dijo: Ved cuán solícito se muestra el Santo, bendito sea, hacia todos los hombres en general, y particularmente hacia quienes andan en su camino; incluso cuando el Rigor es inminente, antes de ejercerlo, Dios da la oportunidad a quien lo provoca de hacer alguna buena obra cuyo mérito le ponga al amparo de futuros rigores.

Sabemos por la tradición que cuando el Santo, bendito sea, aprecia a alguien le otorga un don antes de ejercer el Rigor en el mundo. ¿En qué consiste ese don? Dios le envía un pobre para que practique con él la Caridad, con cuyo mérito atraerá hacia sí un rayo de Gracia que proviene del lado derecho[282]...

Cuando el Santo, bendito sea, decidió castigar Sodoma otorgó a Abraham un don parecido, dándole la oportunidad de

---

[282] En el árbol sefirótico, las emanaciones del lado derecho corresponden al principio masculino y a la Clemencia, y el izquierdo al principio femenino y al Rigor.

Gracia (*Hesed*) es la *sefirá* del lado derecho opuesta a Justicia (*Din*), a la izquierda y ambas son fruto de *Binah* (Inteligencia) y *Hokmah* (Sabiduría).

mostrarse caritativo con sus huéspedes. Por el mérito[283] de la hospitalidad que demostró Abraham, Lot, su sobrino, escapó del cataclismo, tal como está escrito: *Se acordó Dios de Abraham y libró a Lot de la catástrofe cuando destruyó las ciudades en las que había habitado Lot* (Gen. 19:28). Éste sólo se libró por el mérito de Abraham.

¿Qué significa la expresión *se acordó Dios de Abraham*? Que el Señor se acordó de la meritoria obra de la hospitalidad demostrada por Abraham hacia sus ángeles.

De la misma manera, cuando el hombre practica la Caridad hacia su prójimo, queda al amparo del Rigor cuando éste es ejercido en el mundo, pues el Santo, bendito sea, se acuerda de la Caridad que ha demostrado. Todo acto de Caridad es inscrito Arriba y en tiempos de Rigor, el Santo, bendito sea, se acuerda, tal como está escrito: *la caridad (ṣedaqot) libra de la muerte* (Prov. 11:4)[284].

(I, 104a)

117. La impronta celeste

En el *Libro del Rey Salomón*[285] aprendimos el siguiente misterio: "Quien asiste a un pobre por un sentimiento de conmiseración conserva siempre en su rostro la impronta con la que fue marcado el primer hombre".

Mientras el hombre lleve en su rostro la impronta de

---

[283] Ver nota 78.

[284] La palabra *ṣedaqot* significa también Justicia.

[285] Se trata de una falsa autoridad; la tradición no conoce ninguna obra bajo este título. Este recurso, al igual que las frecuentes citas al *Libro de Henoc* (en este caso relacionadas con una autoridad existente) o el *Libro de Rab Hamnuna Sava*, sirven al autor para proveer de un criterio de autoridad a ideas propias (ver nota 107).

Adán, se impone sobre todos los animales del mundo, tal como está escrito: *el temor y el terror que inspiraréis se impondrán sobre todo animal de la Tierra, sobre toda ave de los cielos* (Gen 9:2), pues es la única ley impuesta por el Creador a todos los animales y éstos la observan instintivamente por el temor hacia quien lleva sobre su rostro la impronta del sello con que fue marcado Adán.

Mientras el hombre comparte con el prójimo, conserva esa impronta en su rostro. ¿De dónde lo sabemos? Por Nabucodonosor; por el consabido sueño que tuvo, ningún mal le ocurrió, ni se realizó éste por haber hecho obras de caridad hacia los pobres[286]. Pero tan pronto como cesó de socorrer a los pobres, le ocurrió lo contenido en las siguientes palabras de las Sagradas Escrituras: *Aún tenía el rey la palabra en la boca cuando bajó de cielo una voz: [A ti se te habla, ¡oh Rey Nabucodonosor! El reino te ha sido quitado]* (Dan. 4:28). Es decir: la impronta de Adán fue borrada de su rostro y dejó de ser hombre.

(I, 13b)

118. El pan espiritual

Cada día el rocío sale del Anciano sagrado...[287] y gracias

---

[286] En Dan. 2:29-45 se describe este sueño y la interpretación dada por Daniel, que profetizaba la destrucción del imperio persa. A pesar de ello, Nabucodonosor no castigó a Daniel como era de esperar, sino que perdonó a todos los demás sabios del reino y lo nombró gobernador.

Aunque el destierro en Babilonia fue una dura carga para la moral del pueblo, no estaban tampoco oprimidos; se les permitió llevar su vida religiosa-comunitaria y con el tiempo se convirtió en una comunidad floreciente. Sobre el tema, puede consultarse la obra de Bright, J.: *La historia de Israel*, págs. 409-421.

[287] Ver § 20.

a ese rocío todas las plantas del Vergel de las Manzanas Sagradas[288] son bendecidas. Éste llega también a todos los seres de aquí abajo y los ángeles se alimentan de él, cada cual en su nivel, tal como está escrito: *el pan de los ángeles comió el hombre* (Sal. 78:25), que fue el sustento de los israelitas en el desierto.

Dijo Rabbí Simón: "Muchos son los hombres que en nuestros días aún se nutren del pan de los ángeles". ¿Quiénes son esos hombres?...

Tened presente que cuando Israel se une al Rey Sagrado gracias a la santa marca de la Alianza[289] es juzgado digno de comer un pan superior al que tomaba anteriormente. En la salida de Egipto Israel comió el pan ázimo, pero ahora es digno de comer el pan de los cielos, tal como está escrito: *Voy a haceros llover pan del cielo* (Ex. 16:4). Quienes se consagran al estudio de la Ley se nutren de un pan que proviene de una región superior. ¿Qué pan es éste? El referido en las Sagradas Escrituras: *la Sabiduría da vida a quien la posee* (Ecl. 7:12).

Rabbí Eleazar dijo: Puesto que Israel ha sido juzgado digno de ser nutrido con el pan del cielo, ¿por qué es más débil que los otros pueblos? Es más razonable que quienes se nutren del pan celeste sean más fuertes que los demás.

Le respondió Rabbí Simón: Tu planteamiento es juicioso. Ten presente que el alimento de los hombres viene de Arriba. El ordinario es fruto de la cooperación del cielo y la Tierra; es un alimento basto y burdo. Pero el alimento más delicado proviene de la región del Rigor y éste es el que fue concedido a Israel cuando salió de Egipto[290]. El alimento de Israel en

---

[288] Ver nota 54.

[289] Es decir, la circuncisión. Ver § 93 y nota 196.

[290] Se refiere al pan ázimo prescrito en *Pesah* en recuerdo al que consumieron los israelitas en su apresurada salida de Egipto, llamado también *pan de la pobreza* (Num. 17:3).

el desierto provenía de la región superior llamada Cielo; éste es tan sutil que fortifica el alma mucho más que el cuerpo, con el que no tiene ninguna afinidad. Éste es el llamado *pan de los ángeles*, porque, desprovistos de cuerpo, los ángeles sólo tienen que fortificar su espíritu. He aquí por qué nuestros compañeros son más débiles que los otros hombres: porque consumen un alimento que fortifica el alma, negligiendo aquel que nutre al cuerpo. Feliz suerte la de los Justos, de los que dicen las Sagradas Escrituras: *la Sabiduría da vida a quien la posee* (Ecl. 7:12). Bienaventurado el cuerpo que puede subsistir del alimento del alma.

Rabbí Eleazar preguntó a su padre: ¿Cómo puede conseguirse alimento del alma?

Le respondió Rabbí Simón: Dado que el alimento de aquí abajo es fruto de la cooperación del cielo y la Tierra, se obtiene el alimento del espíritu, obra del cielo, otorgado a los pobres, quienes carecen de alimento para el cuerpo. A esto se refieren las palabras de las Sagradas Escrituras: *el hombre caritativo hace bien a su espíritu* (Prov. 11:17). Quien da al pobre alimento para el cuerpo, obtiene del cielo a cambio alimento para el alma.

(II, 61b-62a)

II.6. EL ESTUDIO DE LA LEY

119. La hora del estudio

Rabbí Eleazar dijo lo siguiente: Durante la primera hora de la noche, cuando el día ha acabado y el sol se ha ocultado, los ángeles, custodios de las llaves de las puertas a través de las que pasa el sol, se disponen a cerrar las puertas que han quedado abiertas durante todo el día. Entonces resuena una voz que manda a todos los guardianes de las puertas reunirse. Una vez juntos, ascienden silenciosamente, sin que ninguno de ellos abra la boca. En ese momento, los ángeles encargados de recoger los sonidos producidos por los actos de los hombres recorren el mundo volando. Cuando la Luna empieza a iluminar la Tierra hacen sonar el cuerno. El primer sonido es uniforme; el segundo, quebrado, produciendo el efecto de un plaño. Al cabo de unos instantes tocan el cuerno otra vez[291]. Entonces, una multitud de ángeles entonan himnos y alabanzas ante su Señor y empieza a juzgarse el mundo...

---

[291] El sonido del *šofar* (cuerno) anunciaba en tiempos bíblicos acontecimientos solemnes. Se escuchó por primera vez en las Revelación del Monte Sinaí (Ex. 19:16.19) e indicaba la llegada del sábado, de las fiestas y del novilunio (Num. 10:10). Es preceptivo en varias solemnidades, como en *Roš ha-Šanah* (Año Nuevo). Según Maimónides, su sonido anuncia la proximidad del Juicio y recuerda a los pecadores la necesidad de arrepentirse. La tradición cuenta también que el *šofar* anunciará la llegada del Mesías. Tres son las maneras de hacer sonar el cuerno: *teqi'ah*, de melodía larga y continua, *ševarim*, notas quebradas de lamento, y *teru'ah*, de sonido *staccato*. Cf. Newman-Siván: *Judaísmo...*, págs. 291-292.

A medianoche, cuando el gallo se despierta, el viento, que sopla entonces del noreste, es detenido por la corriente [de Gracia] que viene en dirección contraria desde el sur. Es entonces cuando el Santo, bendito sea, se deleita con la presencia de los justos en el Jardín del Edén. Feliz suerte, la de quien se despierta a esa hora para consagrarse al estudio de la doctrina, pues el Santo, bendito sea, al igual que todos los Justos presentes en el Jardín del Edén están pendientes de su voz, tal como está escrito: *Oh tú, la que habitas en los jardines, los compañeros te escuchan; ¡Déjame oír tu voz!* (Cant. 8:13).

Pero todavía hay más: el Santo, bendito sea, cubre al hombre que se levanta a medianoche para consagrarse al estudio de la doctrina con un halo de Gracia que le sirve de guardián en este mundo, pues todos los ángeles de Arriba y de Abajo deben proteger a quien está cubierto por ese halo de Gracia, tal como está escrito: *Durante el día brinda YHWH su Gracia y por la noche le canto las alabanzas* (Sal. 42:9).

(I, 92a)

120. El sustento del mundo

Cuando un rey quiere construir un palacio no puede llevar a cabo su proyecto sin haber contratado un arquitecto y cuando el palacio está construido no se dice: "éste es el palacio de tal arquitecto", sino: "éste es el palacio del rey", aunque haya sido el arquitecto quien lo haya construido.

Asimismo el Santo, bendito sea, se sirvió de la Ley, que existía ya dos mil años antes de la creación del mundo, para crearlo, y sin embargo no decimos: "el mundo de la Ley", sino: "el mundo de Dios".

He aquí el significado de las palabras de las Sagradas

Escrituras: *Por la palabra de Dios fueron creados los cielos* (Sal. 33,6)[292]: Dios vio las palabras de las Sagradas Escrituras: *Creó Elohim los cielos y la Tierra* (Gen. 1:1), y la Tierra y los cielos fueron creados. En otra ocasión miró las palabras: *Dijo Elohim: sea la luz* (Gen. 1:3), y creó la luz.

He aquí el significado de las palabras de las Sagradas Escrituras: *Y yo estaba a su lado en calidad de arquitecto* (Prov. 8:30): Eran las Sagradas Escrituras quienes estaban junto a Dios en calidad de arquitecto. Pero las palabras con las que creó Dios el mundo sólo se afianzaron cuando plugo a Dios crear al hombre, con la finalidad que se consagrara al estudio de la Ley, pues es gracias al estudio de la Ley que el mundo subsiste.

Según esto, quien se aplica en el estudio de la Ley es —si puede decirse así— el sostén del mundo entero. El Santo, bendito sea, creó el mundo con la ayuda de la Ley y el hombre sustenta al mundo también con la ayuda de la Ley. Así pues, tanto la creación del mundo como su existencia se deben a la Ley. Bienaventurado el hombre que se consagra a su estudio, pues da sustento al mundo.

(II, 161a-161b)

121. El estudio y el pensamiento

Oh vosotros, hijos del Altísimo; oh vosotros, quienes constituís la élite del mundo y que sois como el fruto de la

---

[292] Se ha visto ya que todo existía con anterioridad a la creación en forma de Pensamiento. Su creación, o mejor dicho, su materialización se produce al ser expresado por el Verbo. Ver § 9.

nuez[293], reuníos para aprender, pues el alba ha llegado ya.

Cada día se alza una llama en el Jardín. Tiene en sus alas unas horcas de dientes afilados como espadas y en su mano derecha sostiene las llaves del tesoro. Con poderosa voz grita: "Aquéllos entre vosotros cuyo rostro fue iluminado, que han entrado y salido y se han unido al Árbol de la Vida, aferrándose a sus raíces, que han comido de esos frutos más dulces que la miel; ésos obtendrán la vida de su alma y la curación de sus miembros. Estarán al amparo de los malos pensamientos del pensamiento que hace mentir al Árbol de la Vida y mancilla los ríos y los arroyos, del pensamiento que es causa de la muerte del hombre, que abate sus miembros y le quita toda consistencia a su estancia en este mundo.

Éste es el pensamiento que engendra el Árbol de la Mentira y el mismo que provoca el cambio de lugar asignado a cada cosa. Entonces el Árbol de la Vida se va, cediendo su sitio al Árbol de la Muerte, a causa de la cual el alma se despega del Árbol de la Vida y se une al de la muerte, que no produce ramas y que no conocerá jamás el bienestar, pues es un árbol estéril y sin lozanía, de frutos amargos como la absenta, del que dicen las Sagradas Escrituras: *Será como el tamarisco en el desierto, que no ve llegar el bien* (Jer. 17:6).

Pero quien se une al Árbol de la Vida, uniéndose a sus ramas, come de sus frutos, pues toda suerte de bendiciones y santificaciones emanan de él. Adquirirá la vida para su alma y la curación de sus miembros. De él dicen las Sagradas Escrituras: *Será como árbol plantado junto al agua que*

---

[293] La nuez es símbolo del estudio de la Ley según la concepción cabalística. Aparece por primera vez en el *Zóhar*, en el comentario a Rut del *Midraš ha-ne'elam*, donde se expresa de la siguiente manera: *de la misma manera que la nuez tiene una cáscara externa y un núcleo interno, así cada palabra de la Ley tiene también un hecho externo, midráš, agadá y un misterio y cada uno de ellos representa un sentido más profundo que el anterior*. Puede compararse esto al simbolismo del *Pardés*, ver nota 9 y 187. Cf. Scholem, G.: *La Cábala y su simbolismo*, págs. 58-63.

arrastra hacia la corriente sus raíces; nada teme cuando llega el calor, su follaje será siempre verde (Jer. 17:8). Todo depende del pensamiento y de la intención, tal como está escrito: *Santificaos y seréis santos* (Lev. 11:2).

(I, Apéndices, 91)

122. Las palabras de los justos

Las palabras pronunciadas por los hombres que temen al Señor son recogidas por los ángeles sagrados de Arriba, quienes trenzan con ellas coronas para el Rey Supremo[294]. Éste las contempla y, ora las pone sobre su cabeza como corona, ora las pone sobre sus rodillas y se deleita con ellas.

He leído en el *Libro de Henoc*[295] lo que sigue: "Las palabras pronunciadas por el Justo sirven primero de corona a Dios e inmediatamente se transforman, tomando un aspecto parecido al del Justo que las ha pronunciado y el Santo, bendito sea, se entretiene con esta forma y, finalmente, son inscritas en el libro del recuerdo para subsistir eternamente y no borrarse jamás".

¿Qué significan las palabras "...Que se ocupan de su nombre?" Estas palabras se refieren a los hombres que buscan en la Ley el misterio del Nombre Sagrado y la Sabiduría que de Él fluye.

En la visión de Ezequiel se dice que por encima del Trono se veía una forma como la de un hombre (Ez. 1). Las Sagradas Escrituras usan la palabra "como" para indicar que no era una imagen real. Esta visión se aplica a las sabias palabras

---

[294] Ver § 77.

[295] Sobre esta obra ver notas 109 y 285.

que, una vez han llegado Arriba, adquieren la forma de un hombre.

"Y vosotros, colegas, sois juzgados dignos de ver vuestras palabras elevarse en alto y servir de corona a Dios. Cuando os he percibido he sabido que vuestras palabras se elevan, pues vuestros rostros tienen la forma perfecta del rostro humano de la figura celeste".

(II, 217a-217b)

Rabbí Simón abrió [el siguiente versículo]: *He puesto mis palabras en tu boca y te he cobijado al amparo de mi mano. Desplegué el cielo, cimenté la Tierra* (Is. 51:16). Estas palabras de las Sagradas Escrituras nos muestran cuanto conviene al hombre aplicarse día y noche al estudio de la doctrina[296], pues es Santo, bendito sea, escucha la voz de quienes se aplican a su estudio y crea un cielo [nuevo], sirviéndose de cada palabra que encierra una nueva idea para explicar la doctrina.

Hemos aprendido que cuando la palabra que contiene una nueva explicación de la doctrina sale de la boca del hombre, ésta se eleva y se presenta ante el Santo, bendito sea, quien la ase, la baja y la engalana con setenta coronas [compuestas por las letras] grabadas [del Nombre Divino]. Pero esa palabra que contiene una nueva explicación de la Sabiduría (*Hok̲mah*)[297] va a posarse sobre la cabeza del Justo que vivirá para toda la eternidad y de allí se eleva, recorriendo en su vuelo setenta mil mundos y llega ante el más Anciano de todos los tiempos.

---

296 Jean de Pauly traduce *doctrina mística* para indicar que se trata específicamente de las enseñanzas de Rabbí Simón y sus compañeros.

297 Jean de Pauly añade *mística*, para especificar la doctrina del círculo de Rabbí Simón.

¡Cuán llenas de Sabiduría están las palabras del Anciano de los tiempos y cuántos tesoros encierra la palabra pronunciada por el hombre que contiene una idea nueva[298] y que va a reunirse con las palabras del más Anciano de los tiempos! Emprende su vuelo inmediatamente y asciende los dieciocho misteriosos mundos [de los que hablan las Sagradas Escrituras]: *Ningún ojo vio un Dios fuera de ti* (Is. 64:3)[299]. Éstas salen de allí y, volando, llegan enteras ante el más Anciano de los tiempos, quien huele la palabra que agrada a sus ojos mucho más que las demás; la recoge y la engalana con trescientas setenta mil coronas y entonces asciende de delante del Anciano y, volviendo a bajar, se convierte en un cielo.

Así pues, todas las palabras [que contienen nuevas ideas de la doctrina concebidas por el hombre] se transforman en otros tantos nuevos cielos firmemente afianzados ante el más Anciano de los tiempos, quien las llama "cielos nuevos", es decir: cielos creados con la ayuda de nuevas ideas provinentes de la ciencia esotérica.

Estas palabras relativas a la doctrina esotérica se presentan ante el más anciano de los tiempos y al salir se transforman en otras tantas Tierras de vida. Pero, en lugar de formar diferentes cuerpos, se unen [en uno solo] al abandonar la residencia celeste del Santo, bendito sea, para envolver nuestro mundo, renovado y recreado por una nueva palabra de la doctrina. A estos nuevos cielos se refieren las Sagradas Escrituras: *Pues como los cielos nuevos y la Tierra nueva que yo hago permanecen ante mí —dice YHWH—, así vuestra estirpe y vuestro nombre* (Is. 66:22). Las Sagradas Escrituras no dicen "que yo he hecho", en pasado, sino *que yo hago*, por-

---

298 Jean de Pauly añade *de la doctrina*, por oposición al estudio de la Ley en un sentido más tradicional, sobre el que se ha hablado ya (§ 112).

299 Esta cifra equivale al número de letras que componen el pasaje bíblico: *'YN L' R'TH 'LHYM ZLTK*.

que la creación continúa y la renovación de la Tierra no se interrumpe gracias a las palabras [pronunciadas por el hombre] que encierran nuevas concepciones de la doctrina...

Por la palabra de Dios fueron creados los cielos (Sal. 33:6). Así también vosotros [creáis nuevos cielos].

(I, 4b-5a)

123. El estudio y los tiempos prometidos

Y los sabios brillarán con el esplendor (zohar) del firmamento (Dan. 12:3). Es una alusión a tu obra, el *Sefer ha-Zohar*, el Libro del Esplendor, que refleja la luz de la Madre suprema, fuente de penitencia. Los israelitas que estudien tu libro gozarán del Árbol de la Vida y no tendrán que ser puestos a prueba. Por el libro del *Zóhar* Israel será liberado del exilio, cumpliéndose las palabras de las Sagradas Escrituras: *Sólo YHWH lo guía, ningún dios extraño está con él* (Is. 32:12).

En ese tiempo, Israel no dependerá más del Árbol del Bien y del Mal; ya no estará nunca más sometido a la ley que dicta lo que le está permitido y lo que está prohibido, qué es puro y qué impuro, pues nuestra naturaleza, en esos días, nos vendrá del Árbol de la Vida y no habrá más cuestiones provinentes del lado del Mal ni controversias provinentes del lado impuro, tal como está escrito: *[Y sucederá en aquel día —oráculo de YHWH Ṣebaot— que exterminaré del país los nombres de los ídolos y ya no se mencionarán más.] Quitaré también de la tierra los profetas y el espíritu de impureza* (Zac. 13:2).

(III, 124b)

III. EL MESÍAS

III.1. LA IMAGEN DEL MESÍAS

124. El David celeste

Rabbí Abba dijo: David dijo: *Vuélvete hacia mí y tenme compasión, da fuerza a tu siervo* (Sal. 86:16). ¿Por qué David pretendía que Dios se volviera hacia él? ¿Acaso no tiene Dios cosas más bellas a las que volverse? Una tradición nos enseña que Dios tiene aún otro David[300], gobernante de numerosas legiones celestes; cuando quiere ejercer su Clemencia al mundo, lo mira y su rostro se ilumina, dando claridad al universo y vida al mundo. Su cabeza de oro está engalanada con siete diademas de oro, como se ha dicho ya.

Por este David el amor y la misericordia se revelan en todos los escalafones de la jerarquía celeste. De éste dicen las Sagradas Escrituras: *Era rubio, de bellos ojos y de agradable presencia* (I Sam. 16:12). A él quiso Dios unirse. Dicen las Sagradas Escrituras: *Mira, el olor de mi hijo es como la fragancia de un campo bendecido por YHWH* (Gen. 27:27).

(III, 84a)

---

[300] Es decir: el Mesías, que según la tradición será descendiente de David. Ver nota 125.

125. El Mesías en la Escuela Celeste

Rab Metibta vio esa torre que tenía grabado en su fachada el siguiente versículo: *Una fuerte torre es el nombre de YHWH; en él se refugia el justo y vive seguro* (Prov. 17:10).

Hay una torre que se eleva por encima de las demás: es el símbolo de la Ley. Llega un pájaro, la alza y, aunque su vértice alcanza el cielo, la sitúa entre las alas de los querubines. Trescientas puertas le dan acceso; en la del medio se encuentra la luz, los Rollos de la Ley, en los que el rey de Israel leerá la *parašah* [que empieza por al palabra] *Wayyaqhel* (*Convocó*)[301]. Este rey será el Rey Mesías y no otro. Bienaventurados los justos que oigan su dulce voz y la revelación de los misterios de la Ley en sábados y festivos.

Cuando los compañeros quieren subir en alto para entrar en la Escuela Celeste se reúnen alrededor del Mesías, quien les explica los misterios de los Diez Mandamientos. Cuando las puertas de la Ley se abren, los querubines tienden sus alas, haciendo resplandecer la luz celestial mientras proclaman: *¡Cuán grande es el bien que tienes reservado a quienes te temen!* (Sal. 31:20).

Cuando las puertas se cierran y los Rollos de la Ley son devueltos al Tabernáculo, brilla una luz compuesta de cuatro colores provinente de Arriba que nadie puede contemplar, excepto el Mesías. Los querubines se abaten y la torre vuelve a su lugar, entre las demás torres[302].

Sobre esta puerta del medio hay una corona de oro fino, corona muy preciosa, invisible actualmente, engastada de toda suerte de brillantes y que será puesta sobre la cabeza del

---

[301] Ésta es la primera palabra de la vigésimo segunda *parašah* (Ex. 35:1-38:20), es decir, cada una de las porciones en las que se divide el Pentateuco para ser leídas semanalmente en la sinagoga, de manera se completa el ciclo en un año entero.

[302] Es decir: entre los demás armazones que cubren los rollos de la Ley.

Mesías. Cuando éste sube a la torre, dos águilas sostienen la corona, una a cada lado.

Cuando empieza a leer la Ley se abre otra puerta y sale la paloma de Noé, sostiene la corona con su pico y la pone sobre la cabeza del Rey Mesías, tal como está dicho: *y pones sobre su frente una corona de oro* (Sal. 31:4). Mientras él recita la *parašah*, las dos águilas se mantienen a sus respectivos lados. El Rey Mesías va descendiendo hasta el último nivel, siempre con la corona sobre su cabeza.

(III, 164a-164b)

126. El Mesías en el Jardín del Edén

Rabbí Simón empezó a hablar así: Está escrito: *Si en tu camino encuentras un nido de pájaros, en un árbol o en el suelo, con polluelos o con huevos y la madre echada sobre los polluelos o sobre los huevos, no tomarás la madre con los polluelos* (Deut. 22:6). Este versículo ya ha sido explicado; es uno de los preceptos que encierran un misterio[303]. Los compañeros, conocedores de los treinta y dos sentidos de la Ley[304], conocen el misterio en él oculto.

Rabbí Simón dijo a Rabbí Eleazar, su hijo: Eleazar, has

---

[303] El presente versículo se interpreta en tres planos distintos. En un sentido literal, la prohibición de coger la madre con sus crías se debe a un sentimiento de respeto a la maternidad, evitando que sufra así aún más. En un segundo plano, este acto de conmiseración se equipara a la *middat a rahamim*, la misericordia de Dios hacia a su pueblo. La interpretación esotérica del pasaje es expresada por Rabbí Rahumaya, según el cual esa misericordia se manifestará durante los siete días en los que el Mesías juzgará el mundo. Cf. Rambán (Nahmánides) en su comentario bíblico a Deut. 22:6. Así se entiende la relación existente entre el Mesías y el Nido del Pájaro. Ver § 130 para otra interpretación del mismo versículo.

[304] Se refiere a las treinta y dos reglas de interpretación bíblica de Rabbí Eliézer. Ver nota 159.

de saber que cuando aparezca el Rey Mesías, numerosos signos celestes se harán visibles y se producirán muchos milagros. En el Jardín del Edén inferior hay un lugar oculto y desconocido por las legiones celestes que contiene mil palacios ocultos de todos los colores. Nadie puede entrar ahí, sólo el Mesías, quien habita frecuentemente el Jardín, rodeado de esplendorosos tronos sobre los que se sientan los justos.

El Mesías está por encima de las legiones formadas por las almas de los justos reunidos alrededor del Jardín del Edén. El primero de cada mes y en los días festivos el Mesías entra en cada uno de estos palacios. En el interior del cerco formado por éstos hay un sitio llamado Edén. Es el lugar más oculto, ningún ángel lo conoce, ni nadie puede llegar a conocerlo. El Mesías se oculta en él hasta el día en que sea revelado al mundo....

En este mismo lugar están reproducidas las imágenes de todos los pueblos que se han unido para aniquilar a Israel. Cada vez que el Mesías entra en este palacio alza sus ojos y ve percibe la presencia de los Patriarcas, quienes entran en las ruinas de la casa del Señor. Ve a Raquel con lágrimas en los ojos; el Santo, bendito sea, la va consolando, pero ella no quiere ser consolada, tal como está dicho: *[Raquel llora por sus hijos,] no quiere dejarse consolar* (Jer 31:15)[305]. Entonces, el Mesías deja oír su llanto; todo el Jardín del Edén se conmueve y todos los justos presentes lloran con él. El Mesías se lamenta y llora por segunda vez de tal manera que el firmamento que se extiende por encima del Edén se estremece, así como las mil quinientas veces diez mil ángeles situados en él.

El ruido llega, por fin, hasta el Trono Supremo. Entonces,

---

[305] Raquel, como madre del pueblo de Israel, es comparada con la Divina Presencia, con la que comparte atributos parecidos. Ver § 87 y nota 188.

el Santo, bendito sea, hace una señal al pájaro[306] para que entre en su nido, de donde sale el Mesías. Tres figuras se ven entonces por encima del Trono Supremo, entre las que se encuentran el pájaro y el Mesías, pues ambos suben en alto. El Santo, bendito sea, conjura entonces ambos para que hagan desaparecer del mundo el reino culpable, para vengar a Israel y extender sobre todo el mundo el bien que el Santo, bendito sea, reserva a los suyos. El pájaro y el Mesías vuelven inmediatamente después a su sitio y, tras su aparición, el Mesías permanecerá de nuevo oculto en el mismo lugar que antes.

(II, 8a)

127. El dolor del Mesías

Cada sábado y cada neomenia las almas del Paraíso de abajo visitan el lugar llamado Muros de Jerusalén, donde están apostados muchos otros ángeles custodios, tal como está dicho: *sobre tus muros, Jerusalén, he colocado centinelas* (Is. 62:6). Ellas no pueden entrar en esta región al no estar purificadas, regresan al Paraíso y ven de nuevo cómo los cuerpos de los culpables son castigados. Después ven a los que sufren, a los que están enfermos y a los oprimidos por su fe. Tras ver estos hombres apenados, van a contárselo al Mesías.

Cuando las almas relatan las penas de Israel en el exilio y cuando le notifican la gran cantidad de culpables existentes entre los israelitas que no quieren reconocer a su Señor, el Mesías alza su voz en llanto por ellos, tal como está escrito: *y él está trastornado por nuestros crímenes, deprimido por nuestros pecados* (Is. 53:5); y las almas vuelven inmediatamente a su lugar.

---

[306] Este pájaro simboliza la *Šeḵinah*. Ver § 130, al final.

En el Paraíso hay un palacio llamado el Palacio de los Enfermos. El Mesías entra en él y va llamando a todas las enfermedades, dolencias, sufrimientos y penas para que se abatan sobre su cuerpo y éstas se abaten, efectivamente, sobre él. Si no le hubiera sido encomendado sufrir sobre sí mismo los castigos que merecen los israelitas, nadie podría soportar las penas infligidas por los pecados cometidos. Por ello añaden las Sagradas Escrituras: *nuestras enfermedades sobrellevó y con nuestros dolores cargó* (Is. 53:4)...

Cuando Israel vivía en Tierra Santa y ofrecía sacrificios estaba a salvo de todas las enfermedades y de todos las penas por el mérito de las ofrendas. Ahora es el Mesías quien carga con el dolor y las penas de todo el mundo.

(II, 212a)

128. El Mesías y los Patriarcas

Está escrito: *Mi siervo será inteligente, será elevado, levantado y muy encumbrado* (Is. 52:13). Feliz suerte, la de los justos a quienes el Santo, bendito sea, revela los caminos de la verdad por los que andan.

Tened presente que este versículo encierra un misterio supremo. Cuando el Santo, bendito sea, creó el mundo, hizo la Luna más pequeña que el Sol, pues ninguna luz le es adecuada. Cuando la Luna se resignó a la voluntad de su Señor, éste le concedió el don de poder reflejar la luz del Sol. Mientras existió el Templo de Jerusalén, Israel reflejó la luz de Arriba al ofrecer sacrificios, holocaustos y oficiar los ritos cúlticos a través de los sacerdotes, los levitas y los laicos, unidos todos para hacer resplandecer la luz.

Pero cuando el Templo fue destruido, la luz tornó en tinieblas y el Sol no iluminó más la Luna; se apartó de ella y no volvió a darle claridad. Asimismo, no hay día sin maldiciones, sin sufrimientos y dolores, como se ha dicho ya.

De los días en que la Luna recuperará su luz primitiva dicen las Sagradas Escrituras: *Mi siervo será inteligente* (Is. 52:13). estas palabras encierran un misterio de la Fe: este siervo harás subir el olor del Mundo de Abajo hasta el Mundo de Arriba. Añaden las Sagradas Escrituras: *será elevado, levantado y muy encumbrado* (Is. 52:13), pues será superior a todas las luces, tal como está escrito: *Él se alzará para compadecerse de vosotros* (Is. 30:18).

Las Sagradas Escrituras se sirven de tres términos: *elevado*, *levantado* y *encumbrado* (Is. 52:13). Con el primero se refiere a que será más elevado que Abraham; con el segundo, que será más grande que Isaac y por el tercero, que subirá más alto que Jacob.

(I, 181a-181b)

129. El Mesías y el conocimiento de Dios

El conocimiento que tenemos del Santo, bendito sea, es tan sólo imperfecto, pues es el Alma de las almas, el Espíritu de los espíritus, el Secreto de los secretos y sólo se le conoce por esas puertas abiertas a las almas para dar paso al conocimiento del Santo, bendito sea.

La Puerta de la Tienda es la Puerta de la Justicia, tal como está escrito: *Abridme la Puerta de la Justicia* (Sal. 118:19). Es la primera puerta por la que hay que entrar para que se abran las demás puertas de los cielos. Quien tiene el don de entrar por ella también verá cómo éstas se abren ante sí, pues las demás puertas superiores reposan sobre ésta.

En la actualidad esta puerta es desconocida, porque Israel está en el exilio y, por tanto, las demás puertas le son cerradas; no puede conocer ni acercarse a ninguna de ellas. Pero cuando Israel salga de su exilio ascenderá a todos los niveles superiores como conviene. En esos días, los habitantes

del mundo conocerán los preciosos misterios de la Sabiduría suprema a los que nunca accedieron, tal como está escrito: *Saldrá un renuevo del tronco de Jesé, un tallo brotará de sus raíces. Reposará sobre él el espíritu de YHWH, espíritu de sabiduría y de inteligencia, de consejo y de fortaleza, espíritu de ciencia y de temor a YHWH* (Is. 11:1-2). En ese momento, todo el mundo reconocerá la Puerta de aquí abajo, llamada Puerta de la Tienda y todo el mundo estará preparado para confiarse al Rey Mesías, pues él va a juzgar el mundo, tal como está escrito: *juzgará con justicia a los pobres* (Is. 11:4).

(I, 103b)

III.2. LA ESPERANZA MESIÁNICA

130. La venida del Mesías

Rabbí Simón, con los brazos en alto y la voz en llanto, exclamó: Desdichados quienes vivan esos días y bienaventurados quienes sean juzgados dignos, pues el Santo, bendito sea, vendrá a visitar a su gacela[307], pero no encontrará a nadie, tal como está escrito: *miré y no había nadie que me ayudara* (Is. 63:5). Entonces Dios infligirá nuevos castigos a los israelitas.

Por contra, feliz suerte la de quienes vivan en esos días y hayan permanecido fieles a la Fe, pues serán juzgados dignos de la alegría que produce la luz del Rey. de esta época dicen las Sagradas Escrituras: *meteré ese tercio en el fuego; los purificaré como se purifica la plata y los probaré como se prueba el oro* (Zac. 13:9).

Cuando los castigos sean infligidos a Israel y cuando todos los pueblos y todos los reyes se alíen contra él y le hagan sufrir mal tras mal, de suerte que los últimos le harán olvidar los primeros, una columna de fuego ascenderá de la Tierra al Cielo y será visible a los ojos de todos los pueblos del mundo durante cuatro días. Entonces, el Rey Mesías aban-

---

[307] Es decir: al pueblo de Israel. Esta comparación remite a la simbología del Cantar de los Cantares: *Mi amado es como un gazel* (Cant. 2:8).

donará la región del Jardín del Edén llamada Nido del Pájaro[308] y se revelará en Galilea. En esta época, el mundo será atormentado y todos los habitantes de la Tierra se esconderán en grutas y cavernas, tal como está escrito: *Entrarán en las cavernas de las rocas y en las grutas de la tierra ante el terror de YHWH, ante el esplendor de su majestad, cuando se levante a conmover la Tierra* (Is. 2:19).

Galilea fue la primera ciudad arrasada[309] tras la destrucción del Templo, y también la primera ciudad donde se revelará el Mesías; de ella vendrá la declaración de guerra que el Mesías anunciará contra el mundo.

Cuarenta días después de la aparición del Mesías y de la columna de fuego ascendente de la Tierra al cielo que todos verán, una esplendorosa estrella de todos los colores aparecerá en oriente y luchará tres veces al día contra otras siete estrellas dispuestas en círculo a su alrededor; el espectáculo será visto por todo el mundo y durará setenta días.

El combate de las estrella central contra sus siete circundantes se efectuará de la siguiente manera: de la estrella central saldrán proyectiles de fuego que aniquilarán las otras estrellas. Éstas desaparecerán al anochecer y reaparecerán cada mañana. Los combates se reanudarán de esta manera setenta días ante los ojos de todo el mundo.

A su término, las resplandeciente estrella central se ocultará y también el Mesías permanecerá oculto durante doce meses. La columna de fuego reaparecerá como antes y en su

---

[308] Ver § 126 y nota 306.

[309] Galilea no es, evidentemente, ninguna ciudad, sino la región septentrional de la Tierra de Israel. Seguramente se trata de Tiberias, ciudad directamente relacionada con el Mesías y capital de la provincia desde el año 18/19 d.C. Sin embargo, no hay constancia que fuera destruida en esa época, sino que, al contrario, fue uno de los mayores centros espirituales del judaísmo. Los datos geográficas aportadas po el *Zóhar* son frecuentemente equívocos y basados a veces en malinterpretaciones de fuentes tradicionales, sin descartar la propia inventiva. Cf. Scholem, G.: *Zohar*, cols. 1200-1201.

interior se ocultará el Mesías. Transcurridos los doce meses, la columna será invisible y el Mesías ascenderá desde su interior hasta los cielos, donde recibirá el poder y la corona del reino.

Cuando el Mesías vuelva a descender del cielo, la columna de fuego se hará nuevamente visible a todos, tal como lo era antes y numerosos pueblos se inclinarán ante ella y entonces estallará la guerra en todo el mundo. En esa época, el Santo, bendito sea, mostrará el poderío del Mesías a todas las naciones del mundo y éste será conocido por toda la Tierra. Todos los reyes del mundo acabarán declarando la guerra al Mesías y muchos judíos, avergonzados, lo abandonarán y se pondrán del lado de quienes le declararon la guerra. Las tinieblas cubrirán la Tierra durante quince días y gran parte del Pueblo de Israel morirá en ellas, tal como está escrito: *la oscuridad cubrirá la Tierra, las tinieblas envolverán a los pueblos* (Is. 60:2).

(II, 7b)

Transcurridos los doce meses, el cetro de Israel se alzará; es decir: el Rey Mesías se elevará desde el Jardín del Edén. Los justos lo coronarán con la diadema y lo proveerán de armas formadas con las letras del Nombre sagrado. Surgirá una voz del Árbol del Jardín del Edén que proclamará las siguientes palabras: Levantaos, Santos superiores, id delante del Mesías, pues ha llegado el momento en que la Esposa celeste va a unirse con el Esposo celeste[310] y Éste quiere vengar a su Esposa castigando al mundo que no ha querido reconocerla; se dispone a elevar a su Esposa de la Tierra.

Todos los santos de la Tierra se alzarán y proveerán de armas al Mesías, como se ha dicho ya. Abraham se mantendrá

---

[310] Sobre esta unión, ver nota 60 y § 80.

a su derecha, Isaac a su izquierda y Jacob delante de él. Moisés, el Pastor Fiel, bailará a la cabeza de los justos en el Jardín del Edén. El Mesías, rodeado así de justos, entrará en el palacio llamado Nido del Pájaro, donde verá la reproducción de las imágenes de los vencedores en la destrucción del Templo y las de quienes murieron por su fe. Se vestirá con los diez hábitos, llamados Hábitos de la Venganza y permanecerá oculto en ese palacio durante cuarenta días y no se revelará a nadie.

Al cabo de cuarenta días, una voz provinente del Trono Supremo llamará al Mesías y lo hará salir del Nido del Pájaro. Entonces se elevará al cielo y cuando el Santo, bendito sea, lo vea revestido con los Hábitos de la Venganza y armado, lo abrazará y lo besará en la frente. Trescientos noventa firmamentos[311] se tambalearán en ese momento. El Santo, bendito sea, hará una señal a uno de los firmamentos ocultos desde la creación del mundo, y un palacio que en él se encuentra se abrirá y de su interior saldrá una corona sobre la que están grabados los Nombres Sagrados. Ésta la llevó el Santo, bendito sea, cuando los israelitas pasaron por el Mar Rojo y se vengó del Faraón y de sus ejércitos, y es la misma corona que el Santo, bendito sea, pondrá sobre la cabeza del Rey Mesías.

Cuando todo esto haya sucedido, el Santo, bendito sea, lo abrazará de nuevo.

Todos los ángeles del cielo que lo circunden ofrecerán presentes al Mesías e inmediatamente entrará en el palacio donde residen los ángeles llamados *Avele Siyyon*, los Enlutados por Sión[312], pues lloran constantemente por la

---

[311] Esta cifra equivale al valor numérico de la palabra *šamayim* (cielo): *ŠMYM*= 300+40+10+40.

[312] *El espíritu de YHWH está sobre mí, puesto que YHWH me ha ungido... para alegrar a los enlutados por Sión* (Is. 63:1,3).

destrucción del Templo. Éstos ofrecerán al Mesías un manto de púrpura para que se vengue [de los pueblos paganos].

El Santo, bendito sea, volverá a ocultar al Mesías durante treinta días, al término de los cuales abandonará el Nido del Pájaro y bajará a la Tierra coronado y acompañado de innumerables legiones sagradas. En esos días todo el mundo verá extenderse una luz desde el cielo hasta la Tierra que será visible durante siete días. Todos los hombres se aterrorizarán sin saber por qué, pero los iniciados en los misterios de la Sabiduría eterna comprenderán su significado. ¡Feliz suerte, la de éstos!

Durante los siete días, el mesías caminará sobre la Tierra, acompañado del Nido del Pájaro. ¿A dónde irá? Las Sagradas Escrituras responden: *en un camino* (Deut. 22:6), que es una alusión a la Tumba de Raquel, que se encuentra en un cruce de caminos. Ella no quiso ser consolada por el Santo, bendito sea[313], pero aceptará la consolación del Mesías; se levantará y quedará encinta.

La luz se extenderá entonces por todo el mundo, empezando por Jericó, la ciudad de los árboles. Añaden las Sagradas Escrituras: *en un árbol o en el suelo* (Deut. 22:6). *En un árbol* se refiere a la ciudad de Jericó; *en el suelo* se refiere a Jerusalén. El Mesías se envolverá de la luz que propagará el Nido del Pájaro durante doce meses, al cabo de los cuales comenzará su misión en la tierra de Galilea, en la que empezó el exilio de Israel. Allí el Mesías revelará esa luz y volverá inmediatamente a su sitio.

---

[313] Para la interpretación de este pasaje, ver § 126, donde se hace referencia a Raquel como símbolo de la misericordia maternal, equiparada a la de Dios hacia su pueblo.

Raquel llora por sus hijos, no quiere dejarse consolar (Jer. 31:15). Este versículo también es comentado en la misma sección.

Aún hoy se conmemora el lugar de la Tumba de Raquel junto al camino que va de Jerusalén a Hebrón, cerca de la desviación que conduce al centro de Belén (Gen. 35:19-20).

En ese día habrá un terremoto que hará estremecer la Tierra de un extremo a otro. Todo el mundo comprenderá entonces que el Mesías se ha revelado en Galilea. El Mesías tendrá por adeptos a todos cuantos se consagren al estudio de la Ley, que serán pocos en número. Reunirá a su lado a los escolares, pues el mérito de los niños le concederá fuerza. A éstos se refieren las Sagradas Escrituras con la expresión *los pequeños* (Deut. 22:6).

A falta de escolares, el Mesías se fortalecerá por la inocencia de los niños que aún maman del seno de su madre, tal como está escrito: *a los destetados, a los retirados de los pechos* (Is. 28:9), a quienes las Sagradas Escrituras llaman *huevos* (Deut. 22:6). Gracias a ellos, la *Šekinah*, la Divina Presencia, reside con Israel en el exilio, pues escasas serán las verdaderas sagas en los días del Mesías[314]. A esto se refieren las Sagradas Escrituras: *la madre echada sobre los polluelos o sobre los huevos* (Deut. 22:6).

Transcurridos otros doce meses, la *Šekinah* se unirá a su esposo celeste, quien se levantará de la Tierra, tal como está escrito: *En aquel día levantaré la cabaña caída de David* (Am. 9:11). El Mesías reunirá en esa época a los dispersos de un extremo a otro del mundo, tal como está escrito: *Aunque tus desterrados estuvieran en la extremidad de los cielos, de allí te juntará YHWH, tu Dios, y de allí te recogerá* (Deut. 30:4).

A partir de ese día, el Santo, bendito sea, hará nuevos milagros parecidos a los que hizo en Egipto en favor de Israel, tal como está escrito: *Como en los días de tu salida de Egipto, haz que veamos tus milagros* (Miq. 7:15).

Dijo Rabbí Simón a su hijo: Eleazar, hijo mío, todo cuan-

---

[314] Se refiere a los mayores peligros que han amenazado al judaísmo en la Diáspora: la asimilación a una forma de vida extraña a las tradiciones y a los matrimonios mixtos.

to acabo de decirte proviene del misterio de los treinta y dos sentidos del Nombre Sagrado[315]. Mientras no se cumplan esos milagros, el Nombre Sagrado no será perfecto y el Amor no reinará en el mundo.

(II, 8b-9a)

131. La resurrección

Los muertos resucitados fuera de Tierra Santa rodarán sobre el suelo hasta llegar a Palestina, donde recobrarán sus almas, tal como está escrito: *Profetiza, pues, y diles: mirad, voy a abrir vuestras tumbas, os sacaré de vuestras tumbas, pueblo mío, y os llevaré a la Tierra de Israel* (Ez. 37:12).

Rabbí Leví dijo: Mientras el alma permanece en el cielo, se nutre de las luces superiores y cuando vuelva a bajar aquí abajo en el momento de la resurrección de los muertos, traerá con ella esa luz que embellecerá su cuerpo. Entonces éste brillará con el esplendor del cielo, tal como está escrito: *Los sabios brillarán con el resplandor del firmamento* (Dan. 12:3).

Los hombres adquirirán entonces un conocimiento perfecto [de la divinidad], tal como está escrito: *porque el país estará lleno del conocimiento de YHWH* (Is. 11:9). Las palabras *emergerá en la oscuridad tu luz* (Is. 58:10) se refieren a la luz del cielo. Las palabras *rejuvenecerán tus huesos* (Is. 58:11) se refieren a la resurrección del cuerpo; y la expresión *serás como un jardín regado, como una fuente inagotable de*

---

315 Esta cifra coincide con las treinta y dos reglas de interpretación hermenéutica de Rabbí Eliézer (ver nota 159). Además, treinta y dos en gematria equivale a las letras Lamed y Bet, que forman la palabra *lev* (*LB*), corazón, lo cual explica que el Amor reinará en los días del Mesías. También se llega a esta cifra sumando las diez *sefirot* y las veintidós letras del alfabeto.

aguas (Is. 58:11) alude al conocimiento del Creador, bendito sea.

En ese momento todas las criaturas sabrán qué alma las anima: el alma de la vida, el alma del bienestar, el alma que recibe directamente las delicias de Arriba y las transmite al cuerpo. Todo el mundo se exclamará asombrado: *¡Qué bello y agradable eres, amor lleno de delicias!* (Cant. 7:7). Entonces una alegría desconocida hasta hoy reinará en el mundo, tal como está escrito: *Nuestra boca se llenará entonces de alegría* (Sal. 126:2).

(I, Apéndices, 17a-17b).

Quinta parte

LA MUERTE DE RABBÍ SIMÓN

EL TESTAMENTO DE RABBÍ SIMÓN

132. El testamento de Rabbí Simón

Hemos aprendido que el día en que Rabbí Simón se disponía a abandonar este mundo y ordenaba sus palabras, sus compañeros se reunieron a su alrededor. Entre todos cuantos llenaban la casa estaban presentes Rabbí Eleazar, su hijo, y Rabbí Abba.

Al ver la casa llena, Rabbí Simón se puso a llorar y dijo: "En otra ocasión, estando yo enfermo, Rabbí Pinḥas ben Yair se mantuvo a mi lado y me fue condecido otro plazo de tiempo hasta ser llevado al lugar elegido (al Paraíso). Cuando recobré la consciencia un fuego rodeaba mi casa y jamás se apagó, de suerte que nadie podía entrar en ella sin mi consentimiento. Ahora veo que el fuego se ha acabado y que la casa se ha llenado..."

Rabbí Simón alzó sus manos y emitió una plegaria; estaba contento. Inmediatamente después dijo: "Que todos cuantos formaron parte de la *Idra*, la Asamblea, se queden aquí".

Todos salieron, quedándose solamente su hijo Rabbí Eleazar, Rabbí Abba, Rabbí Yehudá, Rabbí Yosé y Rabbí Ḥiyya. Rabbí Yiṣḥaq entró en ese momento y Rabbí Simón le dijo: "Bienaventurado seas, ¡qué gran alegría te espera en este día!"

Rabbí Abba estaba sentado detrás de él y Rabbí Eleazar delante. Dijo Rabbí Simón: "Ha llegado el momento adecuado y quiero entrar en el mundo futuro sin vergüenza alguna. Así pues, voy a revelar ante la *Šeḵinah*, la Divina Presencia,

cosas sacras que hasta ahora no han sido reveladas, para que nadie pueda decir que he abandonado el mundo sin haber cumplido del todo mi misión sobre la Tierra, guardándome misterios en mi corazón y llevándomelos conmigo en el mundo venidero. Que Rabbí Abba vaya dejando por escrito todo cuanto voy a decir. Mi hijo Rabbí Eleazar lo repetirá y los demás, que mediten en silencio".

(III, 287b)

133. Muerte y sepultura de Rabbí Simón

Rabbí Abba dijo: Apenas pronunció la Lámpara Santa[316] la palabra *Hayyim* (Vida) dejó de hablar. Yo estaba escribiendo y creía tener aún muchas cosas por escribir, pero ya no oía nada; tampoco podía alzar la cabeza, pues la luz era tan potente que no me era posible contemplarla. De repente me llené de temor mientras oía una voz que decía: *largos días, años de vida* (Prov. 3:2), y aun otra voz me decía: *te ha pedido la Vida* (Sal. 21:5).

Durante todo ese día el fuego no abandonó la casa y nadie podía acercarse a causa de la luz y del fuego que la rodeaban. La luz desapareció tan repentinamente como vino y vimos que el alma de la Lámpara Santa, el Santo de los santos, había abandonado este mundo. Envuelto [en su sudario], estaba inclinado hacia el lado derecho y en su cara se dibujaba una sonrisa. Su hijo, Rabbí Eleazar, se levantó y llenó sus manos de besos. En cuanto a mí, yo lamí el polvo de sus pies. Sus discípulos querían llorar, pero eran incapaces de emitir ninguna voz. Al final pudieron derramar sus lágrimas y Rabbí Eleazar, su hijo, cayó tres veces y no podía abrir la

---

[316] Ver nota 39.

boca. Al fin dijo; "Padre, padre, había tres y uno se ha ido[317]. Ahora las *Ḥayyot*[318] le llorarán, los pájaros volarán y se esconderán en las grietas de los acantilados junto al inmenso mar, y los discípulos se bañarán en sangre por su dolor[319].

Rabbí Ḥiyyah se levantó y dijo: Hasta ahora la Lámpara Santa ha cuidado de nosotros; no es hora de extenderse en lamentaciones, sino de cuidarnos de su gloria de rendirle los últimos honores.

Rabbí Eleazar y Rabbí Abba se levantaron y le lavaron el cuerpo con especies aromáticas; toda la casa se llenó de agradables perfumes.

El dolor de sus discípulos era indescriptible. Después lo colocaron sobre la cama y no se ocuparon más de él, a excepción de Rabbí Eleazar y de Rabbí Abba.

Los alcaldes de Tariquin y de Séforis se discutieron con los habitantes de Merón sobre el lugar de su sepultura, pues cada una de estas ciudades pretendía ser la más digna de albergar su mortaja. Al fin fue escogida Merón[320]. Cuando se sacó el féretro de la casa, éste se elevó por los aires. Un fuego le precedía y se oyó una voz que decía: "Entrad y

---

[317] Se refiere a los tres agentes anímicos: *nefeš*, aliento vital; *ruaḥ*, espíritu y *nešamah*, el alma propiamente dicha. Ver § 41.

[318] Es decir: los cuatro animales de la visión de Ezequiel (Ver nota 30). Los pájaros son símbolo de los ángeles.

[319] Una de las muestras de duelo era mesarse el pelo y herirse, ritos que aparecen repetidas veces en la Biblia (Job 1:20, Jer. 16:6).

Jean de Pauly traduce "beberán sangre", expresión del todo inaceptable dentro de la tradición judaica. Al parecer, relacionó la forma verbal *YŠTW* con la raíz *š.t.h.* (beber), en lugar de *š.t.t.* (fluir).

[320] Según la tradición, Rabbí Simón nació en este pueblo, junta a Safed, en la falda del Monte Merón, donde hasta nuestros días es venerada su tumba. La tradición cuenta que murió en la fiesta de *La"G ba-ᶜOmer*, el trigésimo tercer día después de Pascua, y por ello se sube en peregrinación al Monte, donde se realizan diversos actos religiosos conocidos con el nombre de *Hillulah de-Rabbí Simón*.

asistid a las bodas de Rabbí Simón, la paz sea con él. Éste, que ha sido de corazón recto, descanse en paz".

Cuando lo introdujeron en la gruta, se oyó una voz desde su interior que decía: "Este hombre ha hecho estremecer la Tierra y tambalear reinos. Numerosos gobernantes celestes permanecerán inactivos a partir de ahora por tu causa, Rabbí Simón ben Yoḥay, en quien el Señor es glorificado cada día. Bendito seas, tanto en el Mundo de Arriba como aquí abajo. Muchos son los tesoros celestiales que te aguardan; de ti dicen las Sagradas Escrituras: *Y tú, vete hasta el fin; descansarás y te levantarás al fin de los días para recibir tu parte* (Dan. 12:13)".

(III, 296b)

BIBLIOGRAFÍA

ALEXANDER, P.: *3 (Hebrew Apocalypse of) Enoch (fifth-sixth century A.D). A new translation and introduction by* --, en la obra de Charlesworth, J.H.: *The Old Testament pseudoepygrapha*. Londres, 1982, vol I, págs. 223-315.

BLACKMAN, P.: *Mishnayot*. Nueva York, 1966. 6 vols. Edición bilingüe de la *Mišná* (hebreo-inglés) y comentada.

BENSION, A.: *The Zóhar in moslem and christian Spain*. Londres, 1932.

Biblia: Para el texto hebreo, ver *Miqra'ot Gedolot*. Para el texto español, he consultado la traducción de P. Serafín de Ausejo. Barcelona, 1976.

BLUMMENTHAL, E.: *Kavvanah*, en *Encyclopaedia Judaica*, vol. 10, cols. 852-853.

CHARLESWORTH, J.H. (ed.): *The Old Testament Pseudoepygrapha*. Londres, 1982, 2 vols.

BUBER, M.: *Cuentos jasídicos*. Buenos Aires, 1978, 4 vols. Traducido del alemán por de Kantor, A.M.

COHEN, M.S.: *The Shi^cur Qomah: Texts and Recensions*. Tübingen, 1985.

DÍEZ MACHO, A.: *Apócrifos del Antiguo Testamento*, Madrid, 1984. 4 vols.

—*El Targum*. Barcelona, 1972.

DÍEZ MERINO, L.: *La onomástica: método hermenéutico en el texto hebreo y targúmico a Génesis*, en: Manns, F. y Alliata, E. (ed.): *Early christianity in context: monuments and documents*, Jerusalén, 1993, págs. 433-457.

ENCAUSSE, G. (Dr. Papus): *La Cábala: tradición secreta de occidente*. Barcelona, 1982. Traducido del francés por Troncoso, J.
FERRATER, J.: *Ritual de pregàries jueves: Seder d'Amram Gaó*. Barcelona, 1995.
GAFNI, Y.: *Yahadut Babel u-mosdoteha*, Jerusalén, 1975.
GOTTLIEB, E.: *Menorah (in the Kabbalah)*, en: *Encyclopaedia Judaica*, vol. XI, cols. 1367-1368. Jerusalem, 1974.
GRAVES, R.-PATAI, R.: *Los mitos hebreos*. Madrid, 1986. Traducido del inglés por de Echávarri, L.
JASTROW, M.: *A dictionary of the Targumim, the Talmud Babli and Yerushalmi, and the midrashic literature*. Philadelphia, 1903.
KAHLE, P.: *The Cairo Genizah*. Nueva York, 1967.
MARGALIOUTH, M.: *Enṣiqlopedyah le-ḥaḵme ha-Talmud we-ha-Ge'onim*. Tel-Aviv, 1976. 2 vols.
MARGALIOUTH, R.: *Mal'aḵe ᶜelyon ha-muzkarim be-Talmud Babli we-Yerušalmi, Zohar we-Tiqqunim, Targumim we-Yalquṭim ᶜim ṣiyyunim le-sifre qodeš šel Qabbalah*. Jerusalén, 1945.
MARTÍNEZ, T. (traducción y notas): *Mekilta de Rabbi Ismael. Comentario rabínico al libro del Éxodo*. Estella (Navarra), 1995.
Miqra'ot Gedolot. Reimpresión de la edición de Neter, S. (Viena, 1859). 5 vols. (Pentateuco y los Cinco Rollos). Reimpresión de la edición de Varsovia (sin fecha). 5 vols. (profetas y libros históricos). Contienen la Masora, Targum y los comentaristas bílicos citados: Raši, Sforno y Naḥmánides.
MATEU ROTGER, J. *Sefer Yetzirah. Introducción, traducción y notas*. Barcelona, 1983.
MUÑOZ, D.: *La Gloria de la Shekina*. Madrid, 1977.
NEWMAN, Y. - SIVAN, G.: *Judaísmo A-Z. Léxico ilustrado de términos y conceptos*. Jerusalén, 1973.
DE PAULY, JEAN: *Sepher ha-Zóhar (le Livre de la Splen-*

deur), doctrine ésoterique des Israelites. Paris, 1911. 6 vols.

SCHÄFER, P.: *Le Dieu caché et revelé. Introduction à la Mystique juive ancienne*. Paris, 1993.

SATZ, M.: *El libro de la Claridad*, Barcelona, 1985.

SCHOLEM, G.: *La Cábala y su simbolismo*. Madrid, 1979. Traducido del alemán por Pardo, J.A.

—*Pirqe yesod be-havant ha-qabbalah u-semaleha*. Jerusalem, 1980. Traducido del alemán por Ben Shelomo, Y.

—*Major trends in jewish mysticism*. Jerusalén, 1941[3].

—*Zohar*, en: *Encyclopaedia Judaica*, vol. 16, cols. 1193-1215.

—*Rešit ha-Qabbalah u-Sefer ha-Bahir*, Jerusalem, 1986. (Edición de las clases impartidas en el año académico 1962-63, recopiladas taquigráficamente por Shatz, R.).

—*Ha-Qabbalah be-Provence: ḥug ha-RaBa"D u-beno, R. Yiṣḥaq Sagi Nehor*. Jerusalén, 1986. (Edición de las clases impartidas en el año académico 1963-64, recopiladas taquigráficamente por Shatz, R.).

Sefer ha-Bahir: ver Satz, M. (trad.).

Sefer ha-Zóhar: Edición de Margulies, R. Jerusalem, 1940-55, 5 vols. Ver también de Pauly, J. (trad.).

Sefer Yeṣirah: ver Mateu Rotger, J. (trad.).

Siddur ᶜAvodat Israel. Tel-Aviv, 1985.

STRACK, H.L. - STEMBERGER, G.: *Introducción a la literatura talmúdica y midrásica*. Edición española preparada por Pérez, M. Valencia, 1988.

URBACH, E.A.: *Ḥaza"L: pirqe emunot we-deᶜot*. Jerusalem, 1986[6].

—*Me-ᶜolamam šel ḥakamim: qobeṣ meḥqarim*. Jerusalem, 1988.

VAJDA, G.: *La teología ascética de Baḥya ibn Paquda*, Barcelona-Madrid, 1950. Traducción de Solá Solé, J.M.

DE VAUX, R.: *Instituciones del Antiguo Testamento*. Barcelona, 1985. (Traducido del francés por Ros, A.).

WAITE, A.E.: *The holy Kabbalah: a study of the secret tradition in Israel*. Londres, 1929.
YEVIN, I: *Mavo la-Massorah ha-ṭavranit*. Jerusalem, 1975.

ÍNDICE

TERCERA PARTE
EL HOMBRE Y EL MUNDO

CUARTA PARTE
ISRAEL Y EL MESÍAS

Escrito en Castilla en el siglo XIII, pero atribuido a Rabí Shimón Bar Iojai, célebre maestro que vivió a finales del siglo I, el *Séfer ha-Zohar* o *El libro del Esplendor* es el texto fundamental de la Cábala. Tanto por su extensión como por la variedad de temas que toca, el Zohar ha fascinado a todos los cabalistas posteriores, que lo han colocado a la misma altura que la Torah o el Talmud.

Fuente inagotable de enseñanzas de una originalidad inigualada, el Zohar es el tesoro de la tradición esotérica hebrea.

La presente antología reúne los pasajes más signigicativos de esta magna obra.




978-84-9777-911-1
9 788497 779111
PVP 12 €

Diseño de cubierta: Marta Rovira Pons
EDICIONES OBELISCO